

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS POLÍTICOS
CONVOCATORIA 2012-2014**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS
POLÍTICAS**

**PARTIDOS SIN FRONTERAS: ANÁLISIS DE LA DIFUSIÓN DE
PROPUESTAS POLÍTICAS ENTRE PARTIDOS POLÍTICOS.
LOS CASOS DE PERÚ Y ECUADOR**

ANNA FIRESTONE CALLIS

MAYO 2015

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS POLÍTICOS
CONVOCATORIA 2012-2014**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS
POLÍTICAS**

**PARTIDOS SIN FRONTERAS: ANÁLISIS DE LA DIFUSIÓN DE
PROPUESTAS POLÍTICAS ENTRE PARTIDOS POLÍTICOS.
LOS CASOS DE PERÚ Y ECUADOR**

ANNA FIRESTONE CALLIS

**ASESOR DE TESIS: CARLOS ELEODORO MELÉNDEZ GUERRERO
LECTORES: DRA. CECILIA OSORIO Y MG. FREDY BARRERO**

MAYO 2015

DEDICATORIA

A mi familia y mis amigos, quienes me apoyaron siempre con amor incondicional.

AGRADECIMIENTOS

Quisiera agradecer a las personas que colaboraron en la elaboración de esta tesis. Agradezco inmensamente a mi director, Carlos Meléndez, quien me apoyó durante el largo proceso de investigación y elaboración de la tesis y, con la paciencia de un profesor y amigo, siempre me motivó a realizar el mejor trabajo posible. Agradezco también a Sergio García, mi profesor de taller, cuyos consejos durante el desarrollo de la temática de mi tesis me guiaron y ayudaron a generar el trabajo final. También quisiera agradecer a los otros profesores de la FLACSO, en particular Simón Pachano, quien me aconsejó a lo largo de la elaboración de la tesis y siempre mantenía abierta la puerta de su oficina para mis dudas y preguntas.

Quisiera agradecer especialmente a los dirigentes y funcionarios de los partidos políticos y organizaciones internacionales que colaboraron con entrevistas durante mi trabajo de campo en Ecuador y Perú. Además, agradezco a mis compañeros y amigos de la maestría, Julián Martínez y María José Castro, por su gentil y bienvenida ayuda con la redacción del presente trabajo y su apoyo en el largo proceso de escribirlo. También estoy muy agradecida a María Fernanda Almeida y a todos mis amigos en Ecuador y Perú por su colaboración y apoyo durante los dos años de la maestría. Finalmente, agradezco muy especialmente a todos los familiares que me apoyaron, me escucharon y me aguantaron durante el largo proceso de terminar esta tesis.

¡Muchas gracias!

ÍNDICE

Contenido	Páginas
RESUMEN.....	7
INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO I.....	11
EL MARCO TEÓRICO DE LA DIFUSIÓN	11
La teoría de la difusión.....	11
Los estudios sobre el cambio de régimen político.....	13
Los estudios sobre los movimientos sociales	15
Los estudios sobre las políticas públicas	18
Las tres agrupaciones comparadas.....	20
La difusión de los partidos políticos	23
La incidencia de la difusión en las propuestas de los partidos.....	29
CAPÍTULO II	34
LOS PARTIDOS POLÍTICOS DE ECUADOR Y PERÚ	34
La antigüedad partidaria.....	35
Los sistemas de partidos.....	37
Ecuador	37
Perú.....	43
Los partidos políticos	50
Ecuador	50
Perú	62
Conclusión.....	73
CAPÍTULO III.....	77
LA DIFUSIÓN DE PROPUESTAS POLÍTICAS EN PERÚ	77
Marco interpretativo.....	77
Aspectos de regulación	80
La difusión de propuestas políticas	81
El mecanismo informal-directo	81
El mecanismo informal-mediado.....	86

El mecanismo formal-directo	89
El mecanismo formal-mediado	93
Conclusión.....	104
CAPÍTULO IV	108
LA DIFUSIÓN DE PROPUESTAS POLÍTICAS EN ECUADOR	108
Marco interpretativo.....	108
Aspectos de regulación	111
La difusión de propuestas políticas	113
El mecanismo informal-directo	113
El mecanismo informal-mediado.....	117
El mecanismo formal-directo	120
El mecanismo formal-mediado.....	122
Conclusión.....	128
CAPÍTULO V	133
LA DIFUSIÓN Y LA COHERENCIA Y CONSISTENCIA PROGRAMÁTICA DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS	133
Los cuatro mecanismos de difusión	134
El mecanismo informal-directo	135
El mecanismo informal-mediado.....	139
El mecanismo formal-directo	141
El mecanismo formal-mediado.....	144
Conclusión.....	148
La comparación de los casos de Ecuador y Perú	152
La coherencia y consistencia programática.....	154
Discusión de la antigüedad partidaria	159
Conclusión.....	165
BIBLIOGRAFIA.....	170
ANEXOS.....	181

RESUMEN

La presente tesis amplía el ámbito de los estudios actuales sobre la comunicación internacional de los partidos políticos a través de un análisis preliminar de la difusión de propuestas políticas que se lleva a cabo entre diez partidos de Ecuador y Perú y distintos actores internacionales. Específicamente, el estudio analiza la incidencia de la difusión de propuestas políticas en la coherencia y consistencia programática de los partidos ecuatorianos y peruanos. Sobre la base de los estudios sobre movimientos sociales, se desarrolla dos caminos principales de difusión: directo por relaciones interpersonales (con personajes políticos del extranjero u organizaciones internacionales) y mediado por un tercer actor (organizaciones inter-partidarias, fundaciones partidarias). También se analiza los cuerpos partidarios que impulsan la difusión, distinguiendo así a actores formales (las instituciones partidarias oficiales) de aquellos informales (los dirigentes partidarios). El resultado es la operacionalización de la difusión en cuatro mecanismos principales: informal-directo, informal-mediado, formal-directo y formal-mediado. Se plantea que estos mecanismos de difusión inciden de forma distinta en la coherencia y consistencia programática de los partidos peruanos y ecuatorianos. La evidencia empírica para identificar la naturaleza de esta influencia se fundamenta en entrevistas con dirigentes de los partidos e individuos con conocimiento de sus relaciones internacionales, el análisis de documentos partidarios y, cuando de ser el caso, de las organizaciones internacionales y noticias de períodos sobre las relaciones internacionales de los partidos y sus dirigentes. En un contexto de creciente globalización, el estudio de la difusión aumenta nuestro conocimiento de la comunicación internacional de partidos en sistemas con bajos niveles de institucionalización, como son los casos de Ecuador y Perú. Además, la comparación de la difusión sobre propuestas políticas con el nivel de coherencia y consistencia programática de los partidos aumenta nuestro entendimiento del efecto de esta comunicación en sus plataformas políticas.

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas un creciente número de estudios se ha enfocado en las relaciones internacionales de distintos actores políticos y el aprendizaje que se produce en consecuencia. La diversidad de dichos estudios, sumado al hecho de que estos se enfocan en los distintos campos de las ciencias sociales, dificultan la generación de una definición precisa del fenómeno. No obstante, la mayoría de ellos hace referencia a la difusión, una suerte de comunicación internacional a través de la que información se transmite desde un actor internacional a un actor nacional y viceversa.

Con respecto a los partidos políticos, no existen estudios empíricos sobre sus relaciones internacionales y el tipo de comunicación que ocurre por ellas. De alguna forma, este vacío se entiende: los partidos representan vehículos organizativos y electorales con fines centrados en maximizar su poder político en la esfera nacional de sus respectivos países. No obstante, la globalización de la comunicación y la facilidad para desarrollar relaciones internacionales de naturaleza política han generado la necesidad de investigar los vínculos internacionales de los partidos y los intercambios de información que ocurre a través de ellos para complementar su estudio a nivel nacional.

La presente investigación espera abrir el debate sobre la comunicación internacional de los partidos y sugerir algunas relaciones entre ésta y el desarrollo de sus plataformas políticas. Busca analizar el intercambio de ideas y planteamientos de propuestas políticas que los partidos realizan con actores internacionales—un fenómeno que el estudio llama la difusión sobre propuestas políticas. Además, sugiere varias interacciones tentativas entre ésta y la coherencia y consistencia programática de las propuestas de los partidos, un concepto adaptado de Kitschelt et al. (2010) para medir la coordinación de las propuestas programáticas de un partido alrededor de los mismos ejes conceptuales. El resultado de este análisis sugiere que la difusión de propuestas políticas incide en la coherencia y consistencia de las plataformas de los partidos y que esta influencia depende del tipo de difusión que los partidos llevan a cabo.

El análisis se realiza a través del estudio de diez partidos, cinco provenientes de Perú y otros cinco de Ecuador. Los partidos son: el Partido Aprista Peruano (PAP o APRA), el Partido Popular Cristiano (PPC), Fuerza Popular (fujimorismo), Perú Posible y el Partido Nacionalista Peruano en Perú y el Partido Social Cristiano (PSC), el Partido

Sociedad Patriótica (PSP), el Partido Renovador Institucional de Acción Nacional (PRIAN), Alianza País y Creando Oportunidades (CREO) en Ecuador. A continuación se encuentra un breve resumen de la organización de la tesis y descripciones del análisis que ocurre en cada capítulo.

La tesis se divide en cinco capítulos principales. El primero desarrolla un concepto operacionalizable de la difusión basado en la comunicación de los partidos con actores internacionales (otros partidos, redes partidarias, fundaciones internacionales) sobre ideas y propuestas políticas. La definición se enfoca principalmente en los mecanismos que forman parte de la difusión e impulsan su incidencia en los partidos políticos. A través del análisis y adaptación de las tres agrupaciones más prolíficas de estudios sobre el concepto de difusión en las ciencias sociales—los movimientos sociales, el cambio de régimen político y las políticas públicas—la difusión se define como un proceso de comunicación en el tiempo en el que los partidos políticos y/o sus dirigentes buscan aprender y adaptar las propuestas políticas de actores internacionales por medio de redes directas y/o mediadas. Después, distingue entre cuatro potenciales mecanismos de la difusión: informal-directo, informal-mediado, formal-directo y formal-mediado. Culmina con una discusión de las características de estos y su impacto potencial en la coherencia y consistencia de las propuestas políticas de los partidos.

El segundo capítulo aborda las características de los partidos en Ecuador y Perú con un énfasis en los elementos que inciden en el desarrollo y naturaleza de sus propuestas políticas. Adapta una tipología sobre la antigüedad partidaria para facilitar la categorización de los partidos alrededor de estos elementos. La tipología distingue entre los partidos de reciente creación (fujimorismo, Perú Posible, PRIAN, PSP, Alianza País, Partido Nacionalista Peruano, CREO) que dependen más del personalismo de sus líderes en el desarrollo de propuestas políticas y los tradicionales (APRA, PSC, PPC) que cuentan con recursos organizativos e ideológicos que complementan el liderazgo personalista de sus dirigentes. Después, el capítulo aborda los elementos fundamentales de sus sistemas de partidos (niveles de institucionalización, fragmentación, polarización) y las características particulares de los cinco partidos de cada país (organización, reglamento interno, ideología). Finalmente, termina con una conclusión que resume las características de cada partido y su encaje en la tipología de la antigüedad.

Después, el tercer y cuarto capítulo destacan la existencia de la difusión y su forma de manifestarse en cada mecanismo analizado. El tercero aborda la difusión de los partidos peruanos y el cuarto la de los partidos ecuatorianos. En cada uno se analiza la naturaleza de la difusión en los cuatro mecanismos estudiados e identifica los conceptos compartidos a través de ellos. La evidencia empírica se fundamenta en se fundamenta en entrevistas con dirigentes de los partidos e individuos con conocimiento de sus relaciones internacionales, el análisis de documentos partidarios y, cuando de ser el caso, de las organizaciones internacionales y noticias de períodos sobre las relaciones internacionales de los partidos y sus dirigentes. Después del análisis separado de los cuatro mecanismos, los capítulos terminan con una conclusión que resume los hallazgos del análisis y compara las características de la difusión fruto de cada uno.

Finalmente, el capítulo cinco analiza la incidencia de la difusión en el desarrollo de las propuestas políticas de los partidos según los mecanismos informal-directo, informal-mediado, formal-directo y formal-mediado. Empieza con un resumen de los capítulos anteriores en el que se identifica la difusión realizada de acuerdo a los cuatro mecanismos y describe las características sobresalientes de cada uno. Después, aborda la influencia (aumento o reducción) de la difusión de cada mecanismo en la coherencia y consistencia programática de las plataformas políticas de los partidos. La siguiente sección aborda brevemente la relación entre la antigüedad de los partidos y el efecto que ejerce en el mecanismo de difusión que los partidos llevan a cabo. El capítulo termina con una conclusión que resume los hallazgos principales de la tesis y sugiere potenciales líneas de investigación sobre la difusión para investigaciones en el futuro.

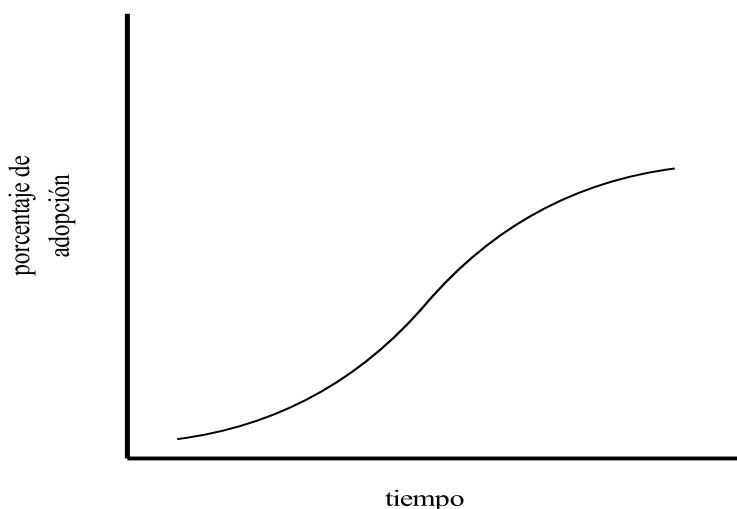
CAPÍTULO I EL MARCO TEÓRICO DE LA DIFUSIÓN

El objetivo principal de este capítulo es definir y operacionalizar el concepto de difusión para su aplicación al caso de partidos políticos. Actualmente, no existen estudios enfocados en la difusión entre partidos políticos. Por consiguiente, este capítulo aborda la teoría de la difusión en las ciencias sociales y subraya sus ventajas y desventajas con el fin de desarrollar una definición y operacionalización de la difusión aplicable a las actividades de los partidos políticos. La primera sección destaca los estudios de la difusión desarrollados en las ciencias sociales, los que se enfocan en tres agrupaciones principales: los movimientos sociales, el cambio de régimen político y las políticas públicas. Después, la segunda sección analiza las diferencias y similitudes entre estos. La tercera propone una definición de la difusión entre partidos políticos que incorpora aspectos de las teorías descritas anteriormente, operacionaliza el concepto y sugiere algunas potenciales implicaciones para los partidos que la realizan. Finalmente, el capítulo termina con una sección que aborda el impacto de la difusión específicamente programática en las plataformas de los partidos políticos.

La teoría de la difusión

El concepto de la difusión en las ciencias sociales fue elaborado por Everett Rogers en *Diffusion of Innovations* (1962). Rogers define la difusión como “un proceso en el que una innovación se transmite por ciertos canales de comunicación a través del tiempo en un sistema social” (Rogers, 2003: 11). Además, Rogers enfatiza el rasgo temporal de la difusión. Argumenta que la difusión se realiza por tres grupos de actores: un grupo pequeño de emprendedores que adoptan innovaciones primero, un grupo mayoritario de actores que siguen los primeros innovadores y un tercer grupo que representa los últimos individuos de adoptar innovaciones (Rogers, 2003: 23). Si se expresa en una curva en el tiempo, asume una distribución con forma de “S”, la que se expresa en la gráfica 1-1.

Gráfica 1-1. El proceso de difusión



Fuente: Rogers (2003) [Elaboración propia]

Según Rogers, el concepto *innovación* se refiere a una idea, práctica, u objeto nuevo y desconocido que viaja entre diferentes actores (Rogers, 2003: 12). La difusión representa el proceso de intercambiar información sobre diversos temas (tanto conceptuales como estratégicos e institucionales) para reducir la incertidumbre que los rodea y aclarar la decisión sobre su adopción o rechazo (Rogers, 2003: 6). Así, no asigna un valor normativo a las innovaciones sino analiza por un lado el proceso de transmitir las innovaciones entre actores y por otro lado la decisión final de aceptarlas o rechazarlas. Esta dualidad también se reconoce en los estudios de la difusión en las ciencias sociales, aunque no siempre de forma equilibrada. Como se demostrará a continuación, algunos estudios analizan la difusión como un proceso comunicativo entre diferentes actores mientras que otros la caracterizan como el resultado final de rechazo o adopción.

En términos del proceso de recibir las innovaciones, la teoría desarrollada por Rogers identifica tres formas de aceptar o rechazar una innovación: la decisión voluntaria a nivel individual, la decisión colectiva por el consenso de todos los miembros del sistema social y la decisión de autoridad por pocos individuos con poder, estatus, o una especialización que les otorga el derecho de actuar en nombre de todos

(Rogers, 2003: 28). En su conjunto, se sugiere que la difusión es un proceso consciente y deliberado que termina con una decisión cognitiva que depende de las estructuras de poder en el sistema social. Además, alude a la influencia de las relaciones sociales y las estructuras organizativas a la hora de decidir la forma de difusión que se lleva a cabo. En general, los estudios de la difusión en las ciencias sociales enfatizan la decisión de autoridad por pocos individuos y su poder para adoptar o rechazar una innovación.

Pese a esta descripción preliminar, la naturaleza amplia de los estudios sobre la difusión en las ciencias sociales dificulta el desarrollo de una definición comprensiva que abarque todas las manifestaciones de su análisis. Las siguientes secciones abordan tres agrupaciones de estudios sobre la difusión en las ciencias sociales, subrayan esta diversidad y proporcionan algunas pautas para establecer una definición mínima de la difusión y extrapolar una definición aplicable a las actividades de los partidos políticos.

Los estudios sobre el cambio de régimen político

Con respecto a los estudios del cambio de régimen político, la difusión se centra en la transición desde el autoritarismo hacia la democracia, o viceversa. Los estudios más recientes analizan los cambios de democracias en Europa del Este y América Latina (Levitsky y Way, 2006: 381), identificándolos como olas de transición (Huntington, 1991) o refiriéndose a un efecto dominó (Starr, 1991). Generalmente son estudios cuantitativos que se enfocan en periodos temporales limitados y/o una región de estudio específica. Un artículo representativo es “Diffusion is no Illusion” (2006), de Daniel Brinks y Michael Coppedge, que define la difusión como “la tendencia de países cercanos de converger hacia niveles parecidos de democracia” y analiza su influencia en las transiciones a la democracia en América Latina entre 1972 y 1996 (Coppedge y Brinks, 2006: 468).

La definición genera dos desventajas principales. Primero, la difusión representa la emulación pasiva e indirecta de la democracia en países geográficamente cercanos en lugar de ser un proceso activo. No reconoce la agencia de los individuos, puesto que la difusión se estudia a nivel institucional y las unidades de análisis son estados. Segundo, la difusión de la democracia se determina por las similitudes culturales y políticas entre los estados, sin analizar los procesos que permiten la transmisión de estos elementos de un país a otro. La difusión se formula como una ola misteriosa que se extiende por

regiones determinadas a través del contagio y se estudia como un resultado, sinónimo a la adopción o rechazo sin preocuparse del proceso que la impulsa.

Steven Levitsky y Lucan Way abordan estos elementos en su artículo “Linkage versus Leverage. Rethinking the International Dimension of Regime Change” (2006) que analiza la influencia de Europa Occidental y los Estados Unidos en las transiciones a la democracia en otras partes del mundo. Definen dos elementos internacionales con un efecto en la transición: los enlaces económicos, políticos y sociales con el mundo occidental que crean preferencias nacionales favorables a la democracia y el grado de presión que el occidente ejerce para la democratización de un país, un fenómeno que denominan la *palanca occidental* (Levitsky y Way, 2006: 379). Estos derivan la incorporación de expectativas internacionales en las demandas nacionales que impulsan la transición democrática sin una intervención internacional directa (Levitsky y Way, 2006: 396). Los autores identifican dos elementos que explican la ola democrática estudiada por Coppedge y Brinks: fundamentan la difusión en las relaciones internacionales de poder que existen entre distintos estados. Sin embargo, su análisis solo explica el resultado de la transición, no aborda el proceso comunicativo que lo facilita. Al final, mantiene el énfasis pasivo de la difusión y no identifica los actores dentro de los estados que facilitan su realización.

Los estudios de Coppedge y Brinks y Levitsky y Way se enfocan en la adopción o rechazo de la democracia por distintos estados y por ende no toman en cuenta la agencia de los actores dentro de estos ni los procesos de comunicación que la preceden. Su énfasis pasivo y cuantitativo se refleja en el enfoque de la mayoría de estudios sobre el cambio de régimen, aunque algunos abordan aspectos particulares del fenómeno (por ejemplo el análisis de Hyde (2011) sobre la proliferación de normas electorales).

Las excepciones a esta regla son los estudios de Bunce y Wolchik (2011) y Brazinsky (2011), los que representan un análisis cualitativo de los actores involucrados en la transmisión de la democracia desde un estado a otro. El estudio de Brazinsky analiza el rol histórico de los políticos e intelectuales estadounidenses en promover la difusión de conceptos democráticos en otras partes del mundo (Brazinsky, 2011: 263). Su análisis se enfoca en los actores que inician la difusión y establece los elementos que impulsan su comunicación internacional más que su efecto concreto en otros países (Bunce y Wolchik, 2011: 142). Por otra parte, el estudio de Valerie Bunce y Sharon

Wolchik (2011) se enfoca en las transiciones a la democracia en Europa del Este y las razones para su éxito. Los autores definen a la difusión como la transmisión de *paquetes de estrategias*, entendidos como conjuntos de estrategias probadas previamente con éxito, “por medio de canales directos o indirectos a través de los miembros de un sistema social” (Bunce y Wolchik, 2010: 144). Según los autores, las transiciones a la democracia exitosas fueron el resultado de la transmisión de un paquete de estrategias, compuesto por la protesta sucesiva, el liderazgo carismático, una oposición unida y la participación de promotores de la democracia o *graduados* de luchas exitosas previas en otros países autoritarios (Bunce y Wolchik, 2011: 292).

Aunque el estudio mantiene el énfasis en una región específica y espacio temporal limitado—del mismo modo que los estudios cuantitativos analizados previamente—el análisis de los paquetes de estrategias transmitidos entre diferentes actores enriquece los conceptos pasivos de contagio y emulación. Además, el enfoque en los canales comunicativos y distintos miembros del sistema social incorpora el rol de los actores individuales al análisis de la adopción o rechazo de la democracia. Por ende, representa un análisis más dinámico que reconoce las olas de difusión, pero a la vez identifica los actores individuales involucrados en el proceso y las estrategias concretas que utilizan. Como se verá a continuación, su análisis se alinea más con el enfoque en los movimientos sociales que la mayoría de los estudios sobre el cambio de régimen mencionados previamente.

Los estudios sobre los movimientos sociales

El segundo grupo de estudios sobre la difusión se fundamenta en el análisis de los movimientos sociales. En la mayoría de los casos, consisten en estudios cualitativos de pocos casos. Parecido a Bunce y Wolchik, varios investigadores utilizan una definición de difusión enfocada en *paquetes de estrategias*. Por ejemplo, la investigación de Sean Chabot (2010) analiza la transmisión de estrategias de protesta pacífica entre el movimiento civil en India y el movimiento civil estadounidense. Chabot, una vez más de manera similar a Bunce y Wolchik, argumenta que el cambio político se impulsa por un *paquete de estrategias* que se transmite entre movimientos de distintos países (Chabot, 2010: 115). El resultado es una relación recíproca entre los movimientos y el sistema político, en la que los primeros pueden influenciar las campañas electorales sin someterse totalmente al sistema político (Bunce y Wolchik, 2010: 537). No obstante, el

paquete descrito por Chabot se distingue del anterior por la inclusión de ideas para reforzar las estrategias de disputa y darles un significado particular (Chabot, 2010:114). Por ejemplo, el paquete difundido entre los movimientos civiles de India y los Estados Unidos incluye no solo una forma estratégica de protestar, sino una nueva forma de pensar la protesta. La difusión se manifiesta tanto en la acción concreta como en la forma conceptual de entender el movimiento, sus principios y los objetivos que quiere lograr. El énfasis en el elemento cognitivo de la difusión representa una de las diferencias principales entre los estudios sobre la difusión entre movimientos sociales y el cambio de régimen.

Centrados en la producción y asignación de significado, los estudios de la difusión entre los movimientos sociales se fundamentan en el análisis de la transmisión de *marcos interpretativos* que redefinen el mundo a través de una transformación de la conciencia de los actores en los movimientos. Esto implica la construcción de nuevos significados e identidades que movilizan a los actores y legitiman su protesta, a lo que los investigadores han designado como el proceso de enmarcar¹ conceptos (Strang y Soule, 1998: 276). En la mayoría de los estudios, el proceso se divide en dos momentos distintos: primero la recepción de la innovación y el reconocimiento de su utilidad por el actor receptor y después su re-contextualización para aplicarse al contexto cultural específico (Roggeband, 2010: 21). Así, la difusión representa tanto la transmisión de ideas entre diferentes actores, así como la incorporación de estas a la identidad del actor receptor y la formación de una nueva y enriquecida identidad (Stobaugh y Snow, 2010: 35).

Un ejemplo del análisis de esta forma de difusión es el estudio de Lance Compa (2010) sobre la evolución del significado del movimiento sindical estadounidense en las últimas décadas. Frente a una serie de retrasos legislativos y judiciales que se justificaban por la necesidad de proteger al libre mercado, el movimiento sindical buscaba una estrategia para ampliar su identidad en la sociedad en lugar de ser definido simplemente con base en la dicotomía entre el sindicato y la gerencia (Compa, 2010: 61). Compa argumenta que el movimiento adoptó el concepto de derechos universales de organizaciones internacionales como *Human Rights Watch* para lograr este objetivo. En su estudio, el autor evidencia la comunicación entre estas organizaciones

¹ El proceso de enmarcar conceptos fue desarrollado originalmente por Erving Goffman (1974) para

internacionales y el movimiento sobre el concepto de los derechos universales y después su re-contextualización e incorporación en el discurso sindical para modificar su significado tradicional y ocupar nuevos espacios cognitivos en la sociedad estadounidense (Compa, 2010: 63). El resultado fue un proceso de difusión conceptual que amplió el significado del movimiento sindical en los Estados Unidos.

Otro enfoque del análisis de los estudios sobre la difusión entre movimientos sociales es aquel que se concentra en las redes por medio de las que los distintos actores se comunican. En general, las redes son entendidos como canales sociales “que existen entre individuos e instituciones durante su participación en actividades diarias” (Heaney y McClurg, 2009: 728). Respecto a la difusión, los estudios sobre movimientos sociales enfatizan la influencia de las redes en la forma en la que los actores reciben e interpretan innovaciones (Fowler et al., 2011; Aula y Parviainen, 2012; Oliver y Myers, 2003). Desde esta perspectiva, algunos estudios utilizan el análisis de las redes sociales para rastrear la difusión, una teoría que analiza el rol de diferentes actores (a veces llamados nodos) y sus relaciones (lazos) en el proceso de comunicación (Aula y Parviainen, 2012; Fowler et al., 2011; Heaney y McClurg, 2009).

Otros autores se concentran en generar definiciones para los diferentes tipos de redes por medio de las que se transmite la difusión y las analizan a través de estudios cualitativos de pocos casos. Por ejemplo, *Activists Beyond Borders* (1998), escrito por Margaret Keck y Kathryn Sikkink, analiza la influencia de redes trans-nacionales en cambios políticos nacionales. Definen a estas redes como “formas de organización caracterizadas por patrones de comunicación e intercambio voluntario, local y horizontal” que se extienden entre diversos actores nacionales e internacionales (Keck y Sikkink, 1998: 9). Ejemplos de los actores internacionales que promueven esta comunicación son organizaciones no gubernamentales, fundaciones y organizaciones internacionales sin fines de lucro, iglesias, sindicatos y organismos intergubernamentales que comparten ideas y valores que motivan sus actividades internacionales (Keck y Sikkink, 1998: 30). Dichos autores enfatizan el rol creciente de estos actores en generar cambios en escenas políticas nacionales a través de una combinación de presión internacional, el énfasis en la rendición de cuentas de actores nacionales, el aumento de la conciencia internacional sobre ciertos temas y el

intercambio de información sobre ellos con actores nacionales (Keck y Sikkink, 1998: 17-26). No obstante, falta una definición sucinta de su rol en las redes trans-nacionales.

Sidney Tarrow (2005 y 2010) amplía este análisis con su desarrollo de tres mecanismos (aunque no exclusivos) de difusión conformados por distintas redes de comunicación. El primero es la difusión por *redes relaciones*, que son redes interpersonales entre individuos y organizaciones que resultan en la difusión de innovaciones basada en las similitudes entre los actores. Se refiere a una relación comunicativa preexistente que fomenta la confianza y por consiguiente la comunicación habitual entre los actores (Tarrow, 2005: 104). La segunda, la difusión por *redes no-relacionales*, ocurre cuando actores adoptan las acciones y/o ideas de otros por los medios de comunicación (Tarrow, 2010: 209). Implica una difusión indirecta que resulta en la emulación de otros. El tercer y último mecanismo es la difusión por *redes mediadas*, una designación propia para el fenómeno identificado por Keck y Sikkink, que consiste en la transmisión de innovaciones por terceros actores que facilitan la comunicación de actores que no cuentan con relaciones directas a través de un proceso de mediación (Tarrow, 2010: 190). Tarrow denomina a estos terceros actores como *agentes de enlace* que forman vínculos entre organizaciones de diferentes países para fomentar su comunicación (Tarrow, 2005: 104).

Por todo lo dicho, los estudios sobre la difusión entre los movimientos sociales se distinguen de los estudios sobre el cambio de régimen por el análisis del proceso de enmarcar ideas, los actores que impulsan la difusión y las redes comunicativas a las que forman parte. Por un lado, el énfasis en el enmarque conceptual amplía la noción de la difusión utilizada en los estudios sobre el cambio de régimen porque sugiere un proceso cognitivo que transforma la conciencia de los actores involucrados. Por otro lado, los estudios destacados enfatizan el rol dual de las redes y los actores que forman parte de ellos en la difusión. Esto alude a una difusión activa basada en el proceso dinámico de comunicación. Según ellos, las redes forman conductos por los que actores diseminan sus actitudes y comportamientos.

Los estudios sobre las políticas públicas

Otro ámbito de la aplicación de la difusión es el de los estudios sobre la transmisión de políticas públicas. La mayoría de estos se originan del trabajo trascendental de Jack Walker (1969), el que intenta identificar los estados pioneros y seguidores en la

adopción de políticas públicas en los Estados Unidos. El hallazgo principal del estudio es que los estados adoptan políticas públicas en función de su proximidad geográfica (Walker, 1969: 889). Según el autor, la presencia de una política pública exitosa en un estado cercano disminuye los riesgos asociados con su adopción y por consiguiente aumenta la probabilidad de su difusión (Walker, 1969: 892). En la misma línea que los estudios del cambio de régimen, Walker argumenta que la emulación de políticas públicas entre estados surge por la tendencia a adoptar políticas de los estados vecinos. No obstante, el estudio también comparte elementos con los estudios sobre movimientos sociales: relaciona a los nuevos procesos comunicativos que surgían con la aparición de asociaciones profesionales de políticos y teoriza sobre su efecto a la hora de fomentar la adopción de políticas entre estados independientemente de su cercanía geográfica, aunque el análisis no incluye evidencia empírica (Walker, 1969: 898).

Desde la publicación del estudio de Walker, otros investigadores han enriquecido su análisis con argumentos que complementan y contrastan sus hallazgos iniciales. Por ejemplo, el estudio de Pitlik (2007) hace referencia a la *interdependencia sin coordinación*, que implica que actores adoptan políticas públicas porque países o estados cercanos geográficamente también las adoptan, pero no necesariamente a través de una comunicación activa (Pitlik, 2007: 163). Desmarais et al. (2013) identifican relaciones permanentes entre parejas de estados que promueven la difusión entre los dos (Desmarais et al., 2013: 7). En contraste, Grossback et al. (2003) argumentan que la emulación que ocurre entre diferentes estados es el resultado de su cercanía ideológica (Grossback et al., 2003: 20). Con respecto a la influencia de las redes comunicativas, Balla (2001) argumenta que el crecimiento del número y relevancia de asociaciones profesionales aumenta la difusión de políticas públicas entre distintos estados. De modo complementario, Karch (2006) analiza la influencia del gobierno nacional en la adopción de políticas públicas por los estados. Finalmente, otros estudios analizan cuáles características de las políticas públicas aumentan la probabilidad de su difusión entre distintos estados (Makse y Volden, 2011; Nicholson-Crotty, 2009).

De entre todos, uno de los estudios más innovadores es el de Kurt Weyland (2005 y 2009) sobre los elementos que impulsan la difusión de políticas públicas entre

países de América Latina. El autor aborda estos elementos como mecanismos causales², un concepto que él define como “la ‘causa móvil’ (Aristóteles) que produce un resultado—el proceso causal que transforma las condiciones iniciales a un resultado particular” (Weyland 2009: 32). Dicho de otra forma, Weyland intenta entender por qué el proceso de difusión de políticas públicas se lleva a cabo. Entre cuatro potenciales mecanismos, dicho autor argumenta que la difusión se impulsa sobre todo por las heurísticas cognitivas que políticos utilizan para identificar soluciones internacionales a sus problemas nacionales (Weyland, 2009: 269). En la búsqueda de soluciones internacionales, Weyland considera que políticos se enfrentan a una gran cantidad de información para asimilar en un rango temporal limitado (Weyland, 2005: 270). Para superar estos retos, utilizan atajos racionales e inferenciales que les ayudan a identificar rápidamente las políticas de otros países que mejor resuelven sus problemas nacionales (Weyland, 2005: 270). El resultado es una difusión racional e inferencial dirigido por los problemas nacionales de los políticos.

Por todo lo dicho, los estudios sobre la difusión que se centran en el análisis de políticas públicas varían bastante en su enfoque. Por un lado, los estudios de Pitlik (2007), Grossback, et al. (2003), Makse y Volden (2011) y Nicholson-Crotty (2009) analizan las características que afectan la decisión de adoptar o rechazar políticas públicas (proximidad geográfica para Pitlik, cercanía ideológica para Grossback, Nicholson-Crotty y Peterson y la naturaleza de la política pública para Makse y Volden y Nicholson-Crotty). En contraste, los estudios de Balla (2001), Desmarais et al. (2013), Karch (2006) se enfocan en el proceso de la difusión por redes de comunicación y Weyland (2005 y 2009) analiza los distintos elementos que la facilita. De alguna forma, esta diversidad se remonta al mismo estudio de Walker, que se enfoca en el análisis del resultado de la difusión según la proximidad geográfica de los estados, pero que también reconoce la importancia de las redes de asociaciones profesionales. La culminación de esta diversidad es estudios que analizan tanto la decisión final de adopción o rechazo de políticas públicas como el proceso por el que éstas se transmiten.

Las tres agrupaciones comparadas

A partir de la síntesis anterior, está claro que los estudios sobre la difusión en las ciencias sociales abarcan diversos fenómenos y desde distintas perspectivas analíticas.

² La teoría de difusión en movimientos sociales también menciona brevemente el rol de la difusión como un mecanismo causal (McAdam y Tarrow, 2010), pero no lo desarrolla en detalle.

La miríada de términos utilizados para definir la difusión ejemplifica este fenómeno: contagio, imitación, aprendizaje, emulación, agencia y comunicación, para citar algunos. Al parecer, los únicos elementos que las agrupaciones de estudios comparten es la conceptualización general de una transmisión de innovaciones desde un actor a otro y la evolución que resulta de dichas prácticas, instituciones o perspectivas del actor receptor. El proceso de transmisión, las razones para su implementación y los tipos de actores e innovaciones varían entre las tres. No obstante, esto no implica que los estudios sobre la difusión no estén organizados alrededor de ejes temáticos comunes. Entre las tres agrupaciones destacadas, existen tres dimensiones gracias a las que es posible distinguir y categorizar el análisis de la difusión que hace cada una: la definición de la difusión en base al resultado final (adopción o rechazo) o el proceso por el que esta se lleva a cabo, la naturaleza de la innovación difundida y el análisis de la difusión como fenómeno activo o pasivo.

En términos de la naturaleza de las innovaciones difundidas, existe bastante variación entre las agrupaciones de estudios mencionadas. Por ejemplo, los estudios sobre políticas públicas analizan la difusión de innovaciones conceptuales que se adoptan por diferentes actores (políticos, estados, países). En contraste, los estudios sobre los movimientos sociales analizan tanto la difusión de estrategias de protesta como las ideas que las respaldan, dependiendo del énfasis del estudio particular. Finalmente, la mayoría de los estudios sobre el cambio de régimen político no define las innovaciones particulares que se difunden entre distintos países (con la excepción del estudio de Bunce y Wolchik), sino que analiza el cambio general del nivel de la democracia y las posibles características explicativas.

La diferencia entre analizar la difusión como resultado o proceso se refleja tanto en la definición de la difusión como en la forma de medirla. Por ejemplo, en los estudios sobre el cambio de régimen político se analizan las características de los actores y el efecto de éstas en las transiciones democráticas o autoritarias; la difusión se caracteriza como un resultado y se mide por la magnitud del cambio en el tiempo. En contraste, los estudios sobre los movimientos sociales enfatizan tanto el proceso de transmitir innovaciones por redes interpersonales y organizativas como el consecuente aprendizaje cognitivo o estratégico del actor receptor. De modo parecido, los estudios basados en la difusión de políticas públicas analizan tanto los elementos que afectan a la decisión de

adoptar o rechazar políticas públicas como la existencia de redes comunicativas por las que las políticas se transmiten y los elementos que impulsan el proceso. De esta forma, las agrupaciones de estudios sobre los movimientos sociales y las políticas públicas enfatizan el rol complementario del proceso y resultado de la difusión, muchas veces dentro del mismo estudio.

Finalmente, las tres agrupaciones de estudios se distinguen por la conceptualización que hacen de la difusión como un fenómeno activo o pasivo. En los estudios sobre movimientos sociales y políticas públicas, la difusión tiende a ser activa por su fundamento en las interacciones que generan una comunicación y transmisión de innovaciones entre actores de distintos países. En contraste, la difusión de los estudios sobre el cambio de régimen político es más pasiva y determinista, generalmente (con la excepción del estudio de Bunce y Wolchik); los estudios se enfocan en las características de los actores involucrados en la difusión para determinar cuáles la impulsan en lugar de analizar las interacciones y comunicación que los actores desarrollan entre ellos.

Pese a la naturaleza amplia de la difusión en las tres agrupaciones de estudios, es posible delinear tres ejes conceptuales alrededor de los que giran las definiciones de cada una. Con respecto a las innovaciones difundidas, los estudios sobre políticas públicas se enfocan en innovaciones conceptuales, los estudios sobre movimientos sociales analizan tanto innovaciones conceptuales como estratégicas y los estudios sobre el cambio de régimen político no identifican las innovaciones particulares que se difunden. En términos de analizar la difusión como un proceso o resultado, los estudios sobre el cambio de régimen se enfocan en el resultado final de si la difusión aumenta o reduce la democracia. En contraste, los estudios sobre movimientos sociales y políticas públicas enfatizan estas dos etapas como elementos complementarios de la difusión. Finalmente, estudios sobre los movimientos sociales y políticas públicas conceptualizan la difusión como un fenómeno activo mientras que para los estudios sobre el cambio de régimen político es pasivo.

La difusión de los partidos políticos

Desde los tres ejes conceptuales destacados en la sección anterior es posible extrapolar una definición aplicable a las actividades internacionales de los partidos políticos. En

términos de su definición como un proceso o resultado, esta investigación concuerda con los estudios sobre movimientos sociales y políticas públicas en la estimación que la comunicación internacional (por distintos tipos de redes) representa un aspecto integral de la difusión que incide en la forma en la que esta se lleva a cabo. Por consiguiente, se considera que la difusión que partidos llevan a cabo incluye tanto la decisión de adoptar o rechazar una innovación como el proceso de comunicación en el tiempo que precede a esta decisión. De modo complementario, al incluir el elemento comunicación en lo señalado implica entender a la difusión como un fenómeno activo (el segundo de los tres ejes conceptuales) en el que los partidos interactúan con actores internacionales e intercambian conocimiento sobre innovaciones. Finalmente, el tercer eje conceptual aborda la naturaleza conceptual o estratégica de las innovaciones difundidas. Se considera que los partidos puedan recibir tanto innovaciones estratégicas (tácticas electorales, elementos institucionales) como conceptuales (elementos ideológicos, propuestas políticas) según sus necesidades particulares y el nivel de conocimiento de los actores internacionales. El Cuadro 1-1 sintetiza los tres ejes conceptuales expuestos de la difusión llevada a cabo por los partidos y los compara con las tres agrupaciones de estudios descritas previamente.

Cuadro 1-1: Los ejes conceptuales de la difusión

los ejes conceptuales	las agrupaciones de estudios			
	cambio del régimen político	movimientos sociales	políticas públicas	partidos políticos
naturaleza de la innovación	no definida	concepto y estrategia	concepto	concepto y estrategia
definición como resultado o proceso	resultado	resultado y proceso	resultado y proceso	resultado y proceso
fenómeno activo o pasivo	pasivo	activo	activo	activo

Fuente: Elaboración propia

Como se ejemplifica en el Cuadro 1-1, los tres ejes conceptuales de la difusión llevada a cabo por los partidos políticos coinciden con los de la agrupación de estudios sobre movimientos sociales: se enfocan en innovaciones estratégicas y conceptuales, analizan

tanto la decisión final como el proceso de comunicación y son fenómenos activos. Además, comparten elementos con la agrupación de estudios sobre políticas públicas siendo la única diferencia la naturaleza de las innovaciones difundidas (en la difusión de los partidos pueden ser tanto estratégicas como conceptuales mientras que en las políticas públicas son solo conceptuales). Esta investigación aprovecha estas similitudes para generar una definición completa de la difusión llevada a cabo por partidos que se nutre de las definiciones desarrolladas en estas agrupaciones.

De las dos agrupaciones, se toma el énfasis que estas hacen en el proceso activo de comunicación que desarrollan los partidos para relacionarse con el mundo exterior, aprender de innovaciones internacional y decidir si aceptarlas o rechazarlas. En este proceso se enfatiza la adaptación de las innovaciones a las realidades nacionales de los partidos, la cual guarda parecido con el fenómeno de enmarque que se desarrolla en la agrupación de estudios sobre los movimientos sociales. De esta misma agrupación se toma prestada la distinción que esta hace entre redes relacionales, que de ahora en adelante se designarán *relaciones directas*, y redes mediadas y el rol de agentes de enlace en estas últimas (Tarrow, 2005 y 2010)³. Se considera que la participación de estos agentes está motivada por las ideas y valores que comparten mutuamente con los actores cuya comunicación facilitan (Keck y Sikkink, 1998).

Aunque los estudios sobre políticas públicas también analizan las redes de comunicación por medio de las que se transmiten innovaciones, las redes directas y mediadas de los estudios sobre los movimientos sociales han sido escogidas en este documento por su capacidad para abarcar diversos tipos de relaciones. Con respecto a las innovaciones, se adopta el énfasis en conceptos (ideológicos, políticos) y estrategias (electorales, gubernamentales, institucionales) de la agrupación de estudios sobre movimientos sociales. Como resultado de lo anterior se define a la difusión:

La difusión es el proceso de comunicación activa en el tiempo a través del que los partidos políticos y/o sus dirigentes buscan aprender y adaptar innovaciones conceptuales y estratégicas de actores internacionales (otros partidos, asesores políticos, foros, organizaciones no gubernamentales, conferencias partidarias) por medio de redes directas y/o mediadas.

³ Las redes no-relacionales no representan un proceso de comunicación con actores internacionales (sino son una forma de emulación) y por consiguiente no se incluyen en la difusión de los partidos.

Desde esta definición la difusión se operacionaliza en dos dimensiones fundamentales. La primera es el tipo de actor partidario que participa en el proceso, distinguiendo así a actores formales de aquellos informales. Los actores informales representan a los dirigentes del partido, quienes impulsan una comunicación por “reglas compartidas socialmente, normalmente no escritas, que se crean, se comunican, y se ejecutan fuera de los canales oficiales” del partido a través de vínculos personalistas (Helmke y Levitsky, 2003: 5). Se estima que la naturaleza personalista de estos actores genera una comunicación esporádica que solo se activa en momentos puntuales.

En contraste, los actores formales son las instituciones partidarias, entendidas como “reglas y procedimientos que se crean, comunican y se ejecutan por canales oficiales” (Helmke y Levitsky, 2003: 5). Su participación en la difusión refleja su naturaleza oficial que, aunque no está necesariamente acompañada por acuerdos escritos, implica una relación institucional que se extiende más allá de las amistades particulares de los dirigentes (aunque éstas pueden fortalecerla) y permanece en el tiempo pese a cambios del liderazgo en el partido. Como consecuencia, se considera que la comunicación internacional será duradera en el tiempo. Además, las relaciones por medio de las que esta se lleva a cabo pueden también incluir otras actividades, por ejemplo la capacitación y formación de jóvenes y militantes.

La segunda dimensión hace referencia a las redes comunicativas a través de las que los actores partidarios se comunican con el exterior. Esta dimensión se divide entre redes directas y mediadas. Como sugiere su nombre, las redes directas implican una relación entre los partidos y actores internacionales sin un tercer actor como facilitador. Siguiendo el análisis de Tarrow (2005 y 2010), se estima que éstas generan una comunicación basada en los ejes comunes (ideología, demográficas nacionales parecidas, religión, etc.) de los partidos y actores internacionales.

Las redes mediadas implican, en cambio, relaciones en las que agentes de enlace facilitan el vínculo entre el actor partidario y la comunidad internacional. Ejemplos de estos son fundaciones partidarias, organizaciones inter-partidarias y sus contrapartes no partidarias⁴. Se estima que la participación de estos agentes se fundamenta en valores en común o ideas compartidas (tanto innovaciones estratégicas como conceptuales) que les

⁴ Dada la naturaleza política de las organizaciones y fundaciones partidarias, se asume que ocupan un rol mayor en la difusión llevada a cabo por los partidos y por ende se consideran dos relaciones independientes para estudiar en más detalle.

motivan a vincularse con los partidos y facilitar su comunicación con otros actores internacionales. Este fenómeno se manifiesta en dos formas complementarias. Por un lado, los agentes de enlace crean un espacio común en el cual los partidos pueden comunicar con distintos actores del mundo. La comunicación que los partidos realizan como consecuencia no sería posible sin la facilitación de estos. Por otro lado, los agentes de enlace también pueden promover un intercambio con los partidos de tipo independiente de otros actores a través de una comunicación con sus propias instituciones. Sin embargo, es importante notar que para ser un caso de difusión, los agentes de enlace tienen que asumir un rol activo en la comunicación. Así, casos en los que agentes son los árbitros entre actores nacionales para que comuniquen y lleguen a acuerdos no son ejemplos de una comunicación activa y por ende no representan la difusión.

La combinación de estas dimensiones y sus respectivas variaciones resulta en cuatro valores—o mecanismos—de difusión: informal-directo, informal-mediado, formal-directo y formal-mediado. La difusión del mecanismo informal-directo se compone de relaciones directas entre dirigentes partidarios y actores internacionales que no se extienden a otros niveles del partido. Algunos potenciales ejemplos son amistades entre los dirigentes y personajes con prestigio internacional, relaciones entre los dirigentes y partidos de otros países y vínculos entre los dirigentes e instituciones no partidarias (organizaciones políticas sin una afiliación a un partido particular, organizaciones civiles, organizaciones no gubernamentales). La naturaleza informal del mecanismo debe resultar en una difusión personalista que depende de las relaciones interpersonales de los dirigentes. Como consecuencia, se estima que tendrán un carácter pragmático y esporádico impulsado por los intereses de los dirigentes partidarios.

El segundo mecanismo es el informal-mediado. Este también se desarrolla a nivel de los dirigentes partidarios y por ende representa a relaciones personalistas que dependen de un individuo dentro del partido. En cuanto a la red por la que la comunicación internacional se lleva a cabo, el mecanismo se compone de redes mediadas por agentes de enlace (organizaciones inter-partidarias, fundaciones partidarias, organizaciones y conferencias no partidarias) que auspician la difusión en torno a valores e ideas (ideológicos, religiosos, ecológicos, democráticos) compartidos entre el dirigente y distintos actores internacionales. Se considera que los agentes de

enlace se relacionan con los dirigentes de los partidos dada la existencia de elementos que facilitan la comunicación con ellos en lugar de con las instituciones partidarias en sí. Razones potenciales de esto son la debilidad institucional de los partidos, la mayor accesibilidad a los dirigentes y el deseo de comunicar de forma discreta y no oficial. Se considera que su carácter personalista y el alto nivel de prestigio requerido por parte del dirigente partidario para poder vincularse con un agente de enlace resultan en una comunicación volátil que es dirigido por los intereses comunes de los agentes y dirigentes. El resultado es una difusión esporádica que gira alrededor de los elementos compartidos entre los actores.

El tercer mecanismo es el formal-directo, que se desarrolla por redes directas entre las instituciones de los partidos y actores internacionales. Ejemplos incluyen relaciones entre el partido receptor y otros partidos del mundo, relaciones con instituciones internacionales no partidarias (organizaciones políticas sin una afiliación a un partido particular, organizaciones civiles, organizaciones no gubernamentales) y personajes con prestigio internacional. Aunque no necesariamente existan acuerdos escritos al respecto, la cúpula del partido participa en la relación, la misma que se mantiene pese al cambio del liderazgo dentro del partido. Como consecuencia, el mecanismo resulta más duradero que los dos anteriores, es decir, más institucionalizado. Además, se estima que la comunicación por medio de este tipo de mecanismo está motivada por las similitudes (ideológicas, geográficas, demográficas, económicas) entre los partidos y actores internacionales, lo cual implica una mayor probabilidad para que la comunicación mutua resulte en la difusión de innovaciones beneficiosas para los partidos. No obstante, esto también quiere decir que la difusión depende de la existencia de similitudes entre los partidos y actores internacionales y que éstas son pertinentes a las necesidades de los partidos. Como consecuencia, se considera que las relaciones del mecanismo formal-directo son duraderas, pero que la difusión por éstas puede variar de un período a otro dependiendo de la relevancia de las similitudes que los partidos comparten con actores internacionales particulares.

Finalmente, el último mecanismo de difusión es el formal-mediado. Parecido al anterior, el mecanismo formal-mediado se desarrolla por las instituciones oficiales de los partidos. No obstante, se distingue por ejecutarse a través de relaciones mediadas en las cuales agentes de enlace (fundaciones partidarias, organizaciones o conferencias no

partidarias, organizaciones inter-partidarias) facilitan la comunicación de los partidos con actores internacionales. El rol de los agentes es tanto minimizar los obstáculos para la comunicación de los partidos con actores internacionales como propiciar una comunicación con su propia institución internacional. Se estima que la difusión por estas relaciones se enfoca en la transmisión constante de innovaciones basadas en promover los valores e ideas (ideológicos, religiosos, ecológicos, democráticos) compartidos entre los partidos y los agentes de enlace. Combinando estos elementos, la difusión por el mecanismo formal-mediado se considera más estable y duradera, y más institucionalizada que en los otros tres, además de enfocarse en los elementos compartidos entre los partidos y actores internacionales.

Los cuatro mecanismos comprenden sus propias características, las cuales moldean la difusión de cada uno. El mecanismo informal-directo es personalista y se basa en las relaciones interpersonales de los dirigentes. Como consecuencia, la difusión que promueve es esporádica y pragmática. El mecanismo informal-mediado también se fundamenta en el personalismo del dirigente, aunque las relaciones internacionales de éste se median por agentes de enlace. El resultado de esta combinación es una difusión basada en los valores e ideas compartidos entre estos actores. En el mecanismo formal directo, la presencia de la institución del partido resulta en relaciones más duraderas y estables que en el caso de los dos mecanismos anteriores. No obstante, la comunicación a través de éstas se fundamenta y fortalece por las similitudes entre el partido y los actores internacionales. Como consecuencia, la presencia de la difusión varía dependiendo de la relevancia de éstas a los partidos de un período a otro. Finalmente, el último mecanismo es el formal-mediado. Desarrollado entre la institución del partido receptor y agentes de enlace que promueven la comunicación internacional con otros actores, el mecanismo se fundamenta en los valores e ideas que se unen a los diversos actores involucrados en el proceso. Entre los cuatro, la difusión por este mecanismo es la más estable, profunda e ideológica.

Por todo lo dicho, la difusión se operacionaliza como cuatro mecanismos de comunicación trans-nacional por medio de los que los partidos reciben innovaciones y deciden aceptarlas o rechazarlas. En estos, se distinguen doce potenciales modalidades por las cuales la difusión puede darse, dependiendo del tipo de actor involucrado en el intercambio. Cada una representa una relación internacional de los partidos. No

obstante, es posible que partidos cuenten con una relación internacional que no culmina en la difusión. Por ende, es necesario identificar a cuál mecanismo pertenece las relaciones internacionales y después establecer la presencia (o no) de la difusión. Un esquema de estos mecanismos y las modalidades que forman parte de cada uno se visualiza en el Cuadro 1-2.

Cuadro 1-2: Tipos de mecanismos de difusión

	directa	mediada
informal	dirigente <-> personaje internacional dirigente <-> partido del exterior dirigente <-> institución no partidaria	dirigente <-> organización o conferencia no partidaria dirigente <-> fundación partidaria dirigente <-> organización inter-partidaria
formal	partido <-> personaje internacional partido <-> partido del exterior partido <-> institución no partidaria	partido <-> organización o conferencia no partidaria partido <-> fundación partidaria partido <-> organización inter-partidaria

Fuente: Elaboración propia

La incidencia de la difusión en las propuestas de los partidos

La difusión representa una teoría de amplio alcance que puede afectar una miríada de elementos dentro de los partidos políticos. Esta investigación analiza un aspecto particular de esta relación: la influencia de la difusión en la coherencia y consistencia programática de sus plataformas políticas. El enfoque conlleva algunas modificaciones en la definición de la difusión propuesta previamente. Por un lado, el análisis busca identificar los mecanismos de difusión en los que participan los partidos y el efecto de las innovaciones difundidas a través de ellos en sus plataformas políticas. Como consecuencia, las características de los actores emisores en la difusión (motivos de su participación, elementos que impulsan su participación en ciertos mecanismos en lugar de otros) no se analizan en detalle. Se asume que los actores internacionales participan en la difusión por sus propias razones, tal vez por una misión de difundir una perspectiva ideológica particular en el mundo o por compensación monetaria. Cualquiera que sea la razón, no representa el enfoque del presente estudio.

Por otro lado, el análisis se limita a la comunicación sobre propuestas políticas. Esto implica que la difusión estudiada se enfoca en los conceptos programáticos que se

transmiten a los partidos, tanto propuestas nuevas como el enmarque de las existentes basado en las experiencias y conocimiento de actores internacionales. Por ejemplo, el cambio de la matriz productiva representa una innovación conceptual que puede aplicarse a las plataformas económicas de los partidos y por ende se incluye en el análisis. En contraste, la mejoría de la imagen de un candidato durante la campaña o el aumento de la democracia interna del partido representan innovaciones electorales e institucionales, respectivamente, que por ende, caen fuera del interés de esta investigación.

Este enfoque implica un proceso de diseminación regional en que conceptos programáticos se diseminan a través de América Latina. Los estudios que analizan los partidos políticos de la región sugieren que varios conceptos políticos, desde distintas fuentes ideológicas (y a veces no-ideológicas), han sido difundidos por un creciente número de partidos políticos (Levitsky y Roberts, 2011; Goldfrank, 2011; Luna y Kaltwasser, 2014; Wills-Otero, 2014; Eaton, 2014, entre otros). Aunque ningún estudio se enfoca explícitamente en el análisis de este proceso de difusión, todos reconocen una difusión en la que ciertos conceptos programáticos se diseminan en la región. Según los autores de estos estudios, la globalización de la política y las innovaciones tecnológicas que facilitan la comunicación internacional culminan en una difusión de ideas y propuestas políticas entre los partidos políticos del continente a través de redes transnacionales de comunicación con otros políticos, organizaciones y tecnócratas.

Queda pendiente analizar este fenómeno regional en más detalle para descubrir cuáles actores políticos participan en la difusión, por qué lo hacen y en que punto (a lo largo la curva de “S” definida por Rogers) del proceso de difusión participa cada uno. Como se destacó previamente, el presente estudio se enfoca en un aspecto específico de la difusión: analiza los mecanismos que forman parte de la difusión y cómo, a través de éstos, se detecta la incidencia de la difusión en la coherencia programática de los partidos.

Finalmente, se mantiene que la difusión representa una comunicación activa en la que los partidos aprenden sobre las propuestas de actores internacionales. Por ejemplo, la comunicación por un partido peruano con un partido alemán para aprender sobre propuestas que abordan el medio ambiente se considera un caso de difusión. Al contrario, una conferencia de partidos peruanos en la que un actor internacional propicia

un espacio de diálogo en el que los partidos pueden comunicar entre ellos no representa un caso de difusión si dicho actor asume el rol pasivo del árbitro que no intercede activamente en el intercambio. Tomando en cuenta estas modificaciones a la difusión, es posible sugerir algunos patrones sobre la naturaleza de su efecto en la coherencia y consistencia programática de los partidos en torno a los cuatro mecanismos de difusión propuestos previamente.

Sin entrar en una discusión teórica de los partidos, es pertinente destacar los beneficios de plataformas programáticas coherentes y estables entre los partidos de un sistema particular. Según Kitschelt et al. (2010), una condición necesaria (aunque no suficiente) del desarrollo de vínculos programáticos⁵ con el electorado es la coherencia y consistencia programática entre los dirigentes del partido en cuestión, la misma que los autores definen como la capacidad de los políticos dentro de un partido para coordinar sus propuestas programáticas alrededor de los mismos ejes conceptuales (Kitschelt et al., 2010: 3-17).

Esta investigación analiza la influencia de la difusión en este fenómeno. No quiere sugerir que la difusión es la única variable que afecta la coherencia y consistencia programática de los partidos. Por ejemplo, Kitschelt y Smyth (2002) subrayan la influencia de tres variables en la coherencia y consistencia programática de los partidos: los recursos y experiencia de los políticos, el diseño institucional de la democracia y el tiempo que los políticos tienen para adaptar sus partidos a las condiciones e instituciones de la democracia en la que operan (Kitschelt y Smyth, 2002: 1230-1231).

De modo parecido, es razonable pensar que una falta de recursos institucionales puede incidir en la coherencia y consistencia programática de los partidos políticos: cuando partidos no cuentan con los recursos suficientes para gastar en el desarrollo de una plataforma política, deben depender más de los recursos personales de los políticos y de esta forma la probabilidad que los partidos desarrollan plataformas políticas consistentes y estables se reduce. Además, cuando existen vínculos clientelares y personales entre los partidos y el electorado, hay menos incentivos para desarrollar una plataforma política coherente y consistente para servir como un referente programático para el electorado (Kitschelt y Wilkinson, 2007).

⁵ Vínculos programáticos se consideran un elemento esencial en el desarrollo de una democracia representativa adecuada. Para una discusión más detallada sobre esta relación véase a Kitschelt y Wilkinson 2007; Przeworski, Stokes y Manin 1999; Mainwaring y Scully 1995.

Se estima que la difusión representa una variable alternativa y complementaria a las variables subrayadas en la discusión anterior: si los partidos reciben conceptos programáticos desde el exterior, estos aportes internacionales deben afectar la plataforma política de estos partidos. Siguiendo esta línea de pensamiento, los conceptos difundidos deben profundizar y enmarcar las propuestas políticas de los partidos (aumentar la coherencia y consistencia programática) o diversificarlas con nuevos conceptos programáticos (reducir la coherencia y consistencia programática). De esta forma, puede darse una correlación (tanto negativa como positiva) entre el tipo de mecanismo de difusión que los partidos llevan a cabo y su nivel de coherencia y consistencia programática. La relación se visualiza en el Diagrama 1-1.

Diagrama 1-1: La difusión de propuestas políticas



Fuente: Elaboración propia

Dicha correlación se mide a través de la comparación de los conceptos difundidos por un mecanismo de difusión particular con las plataformas políticas de los partidos que los difunden: si un partido es de derecha y el concepto se ubica de lado de la izquierda en el espectro ideológico (o viceversa), el resultado es una reducción en la coherencia y consistencia programática del partido. En sentido contrario, si un partido y el concepto difundido se ubican en el mismo lado del espectro ideológico el resultado es el aumento de la coherencia y consistencia programática. Finalmente, si el concepto tiene una naturaleza pragmática su efecto se determina según si dicho concepto forma parte (aumenta) o no (disminuye) de la plataforma existente del partido. Después, los resultados de este análisis se agregan para establecer la tendencia general del efecto de la difusión llevada a cabo por cada mecanismo en la coherencia y consistencia programática de los partidos en Ecuador y Perú.

Se estima que la difusión por el mecanismo informal-directo es personalista y esporádica y por ende no debe aumentar la coherencia y consistencia de los partidos políticos que acuden a ella. La difusión por el mecanismo informal-mediado también es personalista y esporádica y además no siempre coincide con los intereses de los

partidos. Como consecuencia, se considera que deriva en la transmisión de innovaciones programáticas que hacen de las propuestas una mezcla poco coherente. En contraste, el mecanismo formal-directo se fundamenta en las similitudes entre el partido y el actor internacional y se desarrolla a nivel institucional del partido. La combinación de estos elementos resulta en una difusión más o menos estable (aunque puede entrar en períodos de poca comunicación) que gira alrededor de las similitudes entre los partidos y actores internacionales y por ende debe aumentar la coherencia y consistencia programática de los partidos que lo realizan. Finalmente, el mecanismo formal-mediado se caracteriza por una difusión estable y sostenida entre las instituciones del partido y agentes de enlace al fundamentarse en los valores e ideas que los dos comparten. Como consecuencia, se estima que este último tipo de mecanismo es el que aumenta de manera más significativa la coherencia y consistencia programática de los partidos. En el siguiente capítulo se aborda las características principales de los partidos peruanos y ecuatorianos para poder comparar la difusión de los cuatro mecanismo con los niveles de coherencia y consistencia programática de los partidos que participan en el proceso.

CAPÍTULO II

LOS PARTIDOS POLÍTICOS DE ECUADOR Y PERÚ

La presente capítulo realiza un análisis descriptivo de los diez partidos políticos peruanos y ecuatorianos considerados en la investigación con un énfasis particular en los elementos que inciden en sus plataformas políticas. Esto incluye los sistemas de partidos de Perú y Ecuador, las características particulares de cada partido⁶ y la adaptación de una tipología sobre la antigüedad partidaria para facilitar la categorización de los partidos en los sistemas. Antes de pasar al análisis es necesario abordar brevemente la selección de los casos de Perú y Ecuador.

Se estudian los casos de Ecuador y Perú por dos razones complementarias. La primera se fundamenta en la novedad del estudio sobre la difusión. Sin la existencia de otras investigaciones sobre el fenómeno, la investigación intenta escoger casos en los que existen varias formas de comunicarse con actores internacionales y por ende realizar la difusión. Como se destaca a continuación, la debilidad de los sistemas de partidos⁷ en Perú y Ecuador se caracteriza por el surgimiento de líderes carismáticos que dominan la política de sus países. En estos escenarios, se estima que la difusión pueda realizarse tanto por los canales oficiales de los partidos como independientemente de ellos a través de las relaciones interpersonales de los líderes. Se espera que esto aumente la presencia de la difusión en los dos países, y posibilite un análisis más amplio de su incidencia y variación en las plataformas políticas.

La segunda razón se basa en la metodología del análisis. Para controlar las potenciales variables espurias que pueden incidir en la relación entre la difusión y coherencia y consistencia programática de los partidos, esta investigación utiliza un sistema de máxima similitud que escoge a los casos de estudio en función de las características que comparten (Przeworski y Teune, 1970). Perú y Ecuador son países con sistemas de partidos débiles que giran alrededor del personalismo de los líderes políticos en lugar de los ejes partidarios tradicionales de sus sistemas respectivos.

⁶ El estudio adopta la definición mínima de partido de Ware (2004): “un partido político es una institución que busca influencia en el seno de un Estado, a menudo intentando ocupar posiciones en el gobierno y, puesto que normalmente defiende más de un único interés social, intenta agregar intereses” (Ware, 2004: 31). La definición conlleva una característica grupal basada en la pluralidad de actores y sugiere la presencia de una estructura organizativa mínima entre elecciones (Ware, 2004: 31). Además, enfatiza la importancia de las elecciones para conseguir puestos en el gobierno y acumular poder político.

⁷ Definido como el “conjunto de patrones de interacciones en la competencia entre partidos políticos” (Mainwaring y Scully, 1995: 4).

Además, comparten características socio-económicas y demográficas parecidas (Perú y Ecuador pertenecen a la región andina, se caracterizan por una población mayormente mestiza e indígena y el índice de Gini en 2010 de los dos es 49 según datos del Banco Mundial (2014)). Las similitudes permiten a la investigadora aislar la relación entre la difusión y la coherencia y consistencia programática de los partidos considerados en la investigación y establecer la naturaleza de su interacción.

Para escoger a los partidos con una actividad partidaria y estructura organizativa mínimas dentro de estos sistemas débiles, el criterio de selección se fundamenta en los resultados electorales de las últimas tres elecciones legislativas de cada país y escoge a los partidos con las tres más altas votaciones en cada una. La aplicación de este criterio resulta en la selección de cinco partidos peruanos y cinco ecuatorianos: Partido Popular Cristiano (PPC), el Partido Aprista Peruano (PAP o APRA), Fuerza Popular (fujimorismo), Perú Posible y el Partido Nacionalista Peruano en Perú y el Partido Social Cristiano (PSC), el Partido Renovador Institucional de Acción Nacional (PRIAN), el Partido Sociedad Patriótica (PSP), Alianza País (AP) y Creando Oportunidades en Ecuador.

El resto del capítulo aborda las características de estos diez partidos. Se divide en cuatro secciones. La primera describe brevemente la categorización de los partidos según su antigüedad y las características que ésta sugiere sobre los partidos analizados. La segunda hace un resumen de los sistemas de partidos de Ecuador y Perú con el objetivo de describir el entorno político de los partidos y subrayar algunos atributos sistémicos que los afectan, por ejemplo los niveles de institucionalización, fragmentación y polarización de los sistemas partidarios. La tercera sección aborda las características de cada partido, incluyendo sus raíces históricas, ideología y organización interna. Finalmente, la cuarta sección subraya los elementos con más incidencia en las plataformas políticas de los partidos estudiados, resume los hallazgos principales del capítulo y los relaciona con el análisis de la difusión que los partidos llevan a cabo.

La antigüedad partidaria

Politólogos han desarrollado una miríada de tipologías para clasificar a los partidos políticos, abarcando el trabajo clásico de Duverger en 1954 hasta el más reciente de

Gunther y Diamond en 2001. Algunas se acercan al tema desde la perspectiva de los sistemas de partidos mientras otras se fundamentan en las características particulares de cada uno. La presente tesis adopta aspectos de una tipología basada en la antigüedad de los partidos políticos dentro del contexto específico de la Región Andina. La clasificación surge de una investigación de Idea Internacional que categoriza a los partidos según su fundación antes o después de la transición a la democracia y el desarrollo de relaciones ideológicas o personalistas con los sectores sociales que desean representar con el fin de diferenciar entre los distintos niveles de institucionalización de los partidos (Meléndez, 2007a: 41).

Dicha investigación destaca cuatro tipos ideales de partidos—antiguos-corporativos, antiguos-personalistas, nuevos-corporativos y nuevos-personalistas—e identifica “los retos que afrontan aquellas agrupaciones con tales características en términos de consolidación y vigencia como fuerzas políticas en cada uno de sus respectivos sistemas políticos” (Meléndez, 2007a: 70). Efectivamente, argumenta que los partidos antiguos fundados antes de la ola transicional a la democracia se crearon en torno a propuestas ideológicas y cuentan con mayores niveles de organización interna, estructuras de deliberación y procesos de elaboración de propuestas (Meléndez, 2007a: 72). En contraste, los partidos nuevos surgieron en respuesta a nuevas demandas de la sociedad (la igualdad étnica, la protección del ambiente, la descentralización) y se enfrentan a mayores retos de desarrollo y consolidación (Meléndez, 2007a: 41). La misma investigación postula que estas trayectorias e historias distintas dan cuenta de mayores (partidos antiguos) o menores (partidos nuevos) niveles de institucionalización, lo que incide en la permanencia y vigencia de los partidos en el sistema político (Meléndez, 2007a: 214).

En esta investigación se calcula la antigüedad partidaria según si el año de fundación de los partidos es antes o después de la transición de la democracia en Ecuador (1978) o Perú (1979). La tipología sugiere que los partidos cuya fundación precede a la transición de la democracia (los que desde entonces se designarán *partidos tradicionales*) tienden a contar con organizaciones internas, estructuras de deliberación y procesos de desarrollo de propuestas más elaborados (con mayores niveles de institucionalización) mientras que los mismos aspectos en los partidos fundados después de la transición (los que desde entonces se designarán *partidos de reciente creación*)

generalmente son débiles o en un proceso de formación (menores niveles de institucionalización). El año de fundación de los diez partidos analizados y su designación como partido de reciente creación o partido tradicional se resumen en el Cuadro 2-1.

Cuadro 2-1: Antigüedad de los partidos políticos

	Organización Política	Año de fundación	Antigüedad
Ecuador	Partido Social Cristiano	1951	tradicional
	Partido Sociedad Patriótica	2002	reciente creación
	Partido Renovador Institución de Acción Nacional	2002	reciente creación
	Alianza País	2006	reciente creación
	Creando Oportunidades	2002	reciente creación
Perú	Partido Aprista Peruano	1930	tradicional
	Partido Popular Cristiano	1966	tradicional
	Fujimorismo	1990	reciente creación
	Perú Posible	1994	reciente creación
	Partido Nacionalista Peruano	2005	reciente creación

Fuente: Elaboración propia

Los sistemas de partidos

Para entender la naturaleza de los partidos es necesario abordar las características de su entorno y la forma que éstas inciden en su estructura y comportamiento. A propósito, la presente sección aborda los aspectos generales relacionados al desarrollo de los sistemas de partidos en Ecuador y Perú. Esto incluye la evolución de la regulación de los partidos desde la restauración de la democracia, los arreglos institucionales y eventos históricos que impactan sus interacciones y los niveles de institucionalización, fragmentación y polarización de los sistemas de partidos respectivos.

Ecuador

La Constitución Nacional del 1978 restauró a la democracia en Ecuador con el objetivo de fortalecer al sistema de partidos a través de requisitos que les obligaron a participar en elecciones nacionales consecutivas y mantener una presencia organizativa en todo el país (Pachano 2006: 111) y les otorgó el monopolio legal de participación y

representación en el ámbito político (Sánchez, 2008: 30). No obstante, estos arreglos institucionales tenían el resultado opuesto de lo esperado: los partidos se concentraban en pocas provincias y se relacionaban con el electorado por vínculos clientelares y corporativistas para garantizar el éxito en la política nacional (Pachano, 2002: 123). Además, desde la primera elección nacional en el 1978 existía un clivaje regional que se manifestaba en la división del éxito electoral de los partidos entre la costa y sierra, pese a que sus políticos ocupaban puestos a nivel nacional (Sánchez, 2008: 51). Como consecuencia, el número de partidos se inflaba y el sistema se caracterizaba por la alta fragmentación electoral.

Apenas cuatro años después, en 1983, reformas al Congreso redujeron el período de diputación a cuatro años para legisladores nacionales y dos para los provinciales. Esto generaba un calendario electoral constante que fortalecía la formación de vínculos clientelares, corporativistas y personalistas entre los políticos y el electorado para asegurar su reelección (Sánchez, 2008: 72). Como consecuencia, la descripción convencional del sistema de partidos se fundamentaba en “políticos y votantes flotantes” sin una conexión duradera con los partidos a los que pertenecían oficialmente (Conaghan, 1995: 450). Investigaciones más recientes han sugerido un escenario más dinámico en el que la estabilidad política se lograba a través de alianzas tácitas (la ley prohibió la formación de alianzas partidarias formales) entre el Partido Roldosista Ecuatoriano, Democracia Popular, Partido Social Cristiano e Izquierda Democrática (Pachano, 2006: 125). Mejía (2004 y 2009) define estas alianzas como “coaliciones fantasmas” que consistían en acuerdos clandestinos e informales que otorgaban a los partidos de oposición en el Congreso recursos de patronazgo (favores políticos, puestos gubernamentales, proyectos en las provincias que representaban) para su cooperación con el ejecutivo en el corto plazo (Mejía, 2006: 73). Las dos perspectivas de análisis culminan en un sistema de partidos fragmentado e inestable que no obstante giraba alrededor de los mismos partidos (Sánchez, 2008: 45).

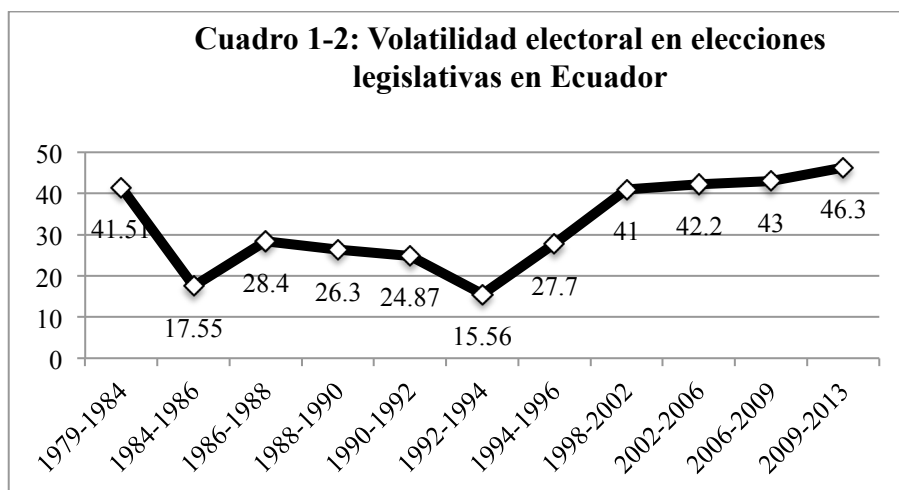
El año 1995 marca la transformación del escenario político desde la estabilidad precaria de los últimos quince años hacia un entorno político caótico y cambiante. Las razones fundamentales para esto fueron el surgimiento de grupos políticos emergentes (entre los que sobresale el movimiento indígena), la modificación de las reglas electorales para permitir su participación en las elecciones nacionales, el descontento

por la implementación de medidas neoliberales y los escándalos sobre la corrupción (Hernández Enríquez, 2010: 11). En los siguientes diez años gobernaron once mandatarios presidenciales en un período en el que debían haberlo hecho solo tres.

La inestabilidad política de este período estuvo acompañada por más cambios en las reglas electorales y de los partidos políticos. La Asamblea Constituyente de 1997 cambió las listas electorales cerradas por listas abiertas, lo cual aumentó la personalización del sistema político porque el votante podía escoger tantos candidatos como puestos en disputa, entre todas las listas posibles (Pachano, 2007b: 170). Además, permitió la formación de alianzas a nivel provincial, las que incentivaron a los legisladores adscribirse al partido que les ofrecía más beneficios materiales en lugar de basar su afiliación en su plataforma programática (Sánchez, 2008: 49). En casi cada elección nacional las reglas sobre la fórmula de asignación de escaños se modificaba, alternando entre distintas fórmulas proporcionales con el objetivo de maximizar la representación política y el resultado de agudizar la fragmentación del sistema entre una multitud de partidos (Pachano, 2007b: 166). Finalmente, en la Constitución del 2008 se estableció la naturaleza pública, no-estatal del partido político en un intento de estandarizar su organización interna y proceso deliberativo. La reforma a la Ley de Partidos en el 2012 exigió la re-inscripción de los partidos al Consejo Nacional Electoral, la que obligó la recolección de firmas de afiliados que correspondió a por lo menos el 1,5% del electorado para poder participar en las siguientes elecciones (Consejo Nacional Electoral, 2012). Esto dificultó la participación de los partidos en un sistema ya caracterizado por altos índices de inestabilidad y fragmentación. El análisis de la institucionalización del sistema de partidos evidencia los efectos negativos de estas innumerables modificaciones en el sistema político actual.

Según Mainwaring y Scully (1995), la institucionalización del sistema de partidos implica que una práctica u organización se reconoce y se respeta como la norma del sistema y que actores desarrollan expectativas y comportamientos basados en su permanencia en el tiempo. Para lograrla, es necesario satisfacer cuatro condiciones, siendo la primera la estabilidad de las reglas y el juego político. Con respecto a esta, las reglas electorales ecuatorianas han cambiado con frecuencia, lo cual aumenta la incertidumbre del juego político e incentiva a los partidos implementar prácticas de corto plazo sin una coherencia programática al largo alcance (Pachano, 2011: 190). El

resultado es una transividad de los partidos políticos entre una y otra elección. Tradicionalmente, la volatilidad electoral⁸ ha sido empleada como un indicador de este fenómeno. En el caso de Ecuador, las elecciones entre 1984 hasta 1996 marcan un período de relativa estabilidad de la volatilidad en el cual el apoyo electoral gira en torno a los cuatro partidos tradicionales (Partido Roldosista Ecuatoriana, Democracia Popular, el Partido Social Cristiano e Izquierda Democrática) del sistema como se explicó anteriormente. No obstante, en 1996 la volatilidad empieza a aumentarse hasta llegar a niveles extremadamente altas en 2009 y 2013 (Cuadro 2-2). El resultado es un sistema incierto y volátil en el cual entran y desaparecen partidos en la escena política entre una elección y otra.



Fuente: Alcántara (2012) [Elaboración Propia]

La segunda condición es el enraizamiento de los partidos en la sociedad. Según Mainwaring y Scully, altos niveles de enraizamiento se manifiestan por vínculos programáticos estables entre partidos y votantes (Mainwaring y Scully, 1995: 5). Históricamente, la mayoría de los partidos ecuatorianos desarrollaba vínculos clientelares con el electorado a través de la provincialización de la representación política (Pachano, 2011: 193). La tendencia se impulsaba por la mayor importancia que se asigna al liderazgo personalista de los candidatos a nivel local. Sobre esta base, nuevos partidos han contrarrestado su debilidad organizativa con estrategias clientelares

⁸ La volatilidad es el cambio agregado de votos de un partido desde una elección a otra. El cálculo se deriva de sumar el cambio neto de votos por cada partido entre una elección y la siguiente y dividirla por dos.

que cooptan los votos de otros bloques políticos a través de la provisión de bienes materiales (Freidenberg, 2010: 137; Freidenberg, 2008: 91). De esta forma, las relaciones locales y clientelares de los partidos predominan y ejercen un rol fundamental en determinar su éxito electoral a nivel nacional (Freidenberg, 2010: 138).

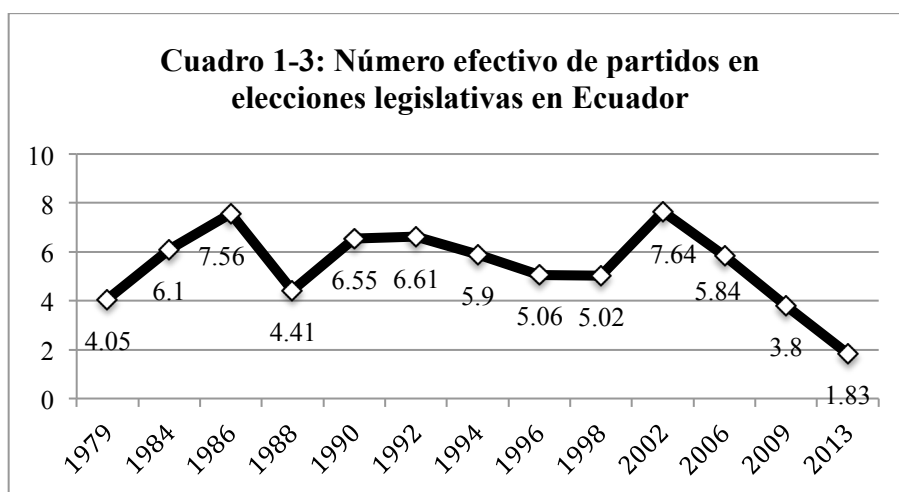
La tercera condición de la institucionalización es la legitimidad que las élites políticas otorgan a los partidos y el proceso electoral (Mainwaring y Scully, 1995: 5). Por un lado, desde que se restauró la democracia los procesos electorales no han sido cuestionados en términos de mecanismos de acceso, aunque sí interrumpidos varias veces. Por otro lado, las entrevistas de LAPOP demuestran que la confianza en los partidos políticos entre 2001 y 2012 nunca superó el 35%, y que durante ese período los partidos políticos recibieron menos apoyo que otras instituciones como la Iglesia Católica, el ejército y los medios de comunicación (Donoso, Montalvo y Seligson, 2013: 125). Aunque el juego democrático sigue vigente, los bajos niveles de confianza en los partidos evidencian su falta de legitimidad en la escena política.

Finalmente, la última condición de la institucionalización es la subordinación de los intereses particulares y líderes carismáticos a la organización partidaria. Históricamente, la política de Ecuador se define por el carisma de sus líderes políticos y el clivaje regional entre la sierra y costa. La introducción de listas abiertas y la baja confianza en los partidos políticos incentivan aún más la personalización de los partidos y la subordinación de su estructura organizativa a sus dirigentes. Además, nuevos reglamentos como la re-inscripción de los partidos que requiere la recolección de firmas de por lo menos 1,5% del electorado incentivan la concentración de los partidos a nivel regional para maximizar la probabilidad de recibir el apoyo necesario (Pachano, 2011). Solo Alianza País ha sido capaz de superar estos retos por períodos electorales sostenidos. El resultado es la expresión de los intereses locales a nivel nacional a través de organizaciones partidarias personalizadas.

Por todo lo dicho, el sistema de partidos ecuatoriano no satisface ninguna de las condiciones de la institucionalización: es un sistema con altos niveles de volatilidad que no disfruta de la estabilidad institucional ni la legitimidad necesaria para promover el fortalecimiento de los partidos. Además, la predominancia de los líderes carismáticos e intereses particulares de las distintas regiones han resultado en la personalización de los partidos y la erosión de sus estructuras organizativas. En su conjunto, estas

características evidencian el bajo nivel de institucionalización del sistema y señalan los retos que los partidos enfrentan para establecerse como órganos estables de representación programática.

De modo complementario, la clasificación de sistemas de partidos planteada por Sartori se enfoca en el nivel de fragmentación electoral y polarización ideológica entre los partidos para distinguir entre distintos sistemas de partidos. La fragmentación se mide a través del cálculo del número efectivo de partidos por medio de una fórmula⁹ que cuenta a los partidos de acuerdo con el tamaño de sus respectivas bancadas. La aplicación del instrumento demuestra que el número efectivo de partidos en Ecuador giraba entre cuatro y siete en cada elección desde el retorno a la democracia hasta el año 2006, cuando empezó a bajarse después del surgimiento de Alianza País (Cuadro 2-3). En las elecciones de 2013 el número efectivo de partidos se acercó a uno, sugiriendo una transformación fundamental del sistema de partidos ecuatoriano, desde su tradicional fragmentación hacia el dominio de un solo partido (Alianza País). Por lo menos en las elecciones nacionales el sistema se ha consolidado al punto de desequilibrarse hacia un polo único del espectro político, evidenciando la debilidad de los otros partidos del sistema y la fortaleza del partido con acceso a los recursos estatales.



Fuente: Nohlen y Pachano (2005) para las elecciones antes del 2006, Consejo Nacional Electoral (s/f) para la elección de 2006 y adelante [Elaboración propia]

⁹ Expresada como $N=1/\sum p^2$ donde p^2 es el cuadrado de la suma de los escaños de los partidos en cada elección (Laakso y Taagepera, 1979).

De modo inverso, la polarización ideológica del sistema ha crecido en los últimos años. Mientras la política ecuatoriana tradicionalmente funcionaba a través de coaliciones “fantasmas” entre los partidos políticos tradicionales (Mejía Acosta, 2006), su transformación en la mitad de la década 1990 marcó un período de creciente polarización del sistema (Sánchez, 2008: 59). Con la entrada de Alianza País en 2006 la polarización se agudizó aún más y el sistema se acercó a un enfrentamiento binario entre el gobierno izquierda-progresista y la oposición (Freidenberg, 2008). El resultado es el alejamiento de los partidos del centro hacia dos agrupaciones en cada extremo del espectro ideológico. En su conjunto, la reducción de la fragmentación del sistema y el incremento en su polarización señalan su transformación a un sistema *de partido predominante*, lo cual Sartori entiende como un sistema en el que “un partido gobierna solo, sin estar sujeto a la alternación, siempre que continúe obteniendo, electoralmente, una mayoría absoluta” (Sartori, 1992: 161).

Esta información evidencia los retos que se enfrentan a los partidos políticos en el sistema ecuatoriano. Por un lado, el sistema se caracteriza por la mutabilidad de las reglas del juego, lo cual desincentiva el establecimiento de vínculos programáticos de los partidos y los pone en una posición reactiva frente a un entorno político en una evolución constante. Por otro lado, el sistema de partidos es poco institucionalizado y ha experimentado un proceso de polarización entre el partido de gobierno Alianza País y la oposición. En su conjunto, estos elementos dan cuenta de una realidad en la que la mayoría de los partidos no cuentan con los recursos necesarios para establecer organizaciones partidarias fuertes y vínculos programáticos estables. El resultado es partidos débiles y jerarquizados, predominados por los líderes carismáticos y una cúpula de sus confidentes.

Perú

Después de la restauración de la democracia en 1978, la realidad peruana se transformó en términos políticos, sociales y económicos. Con respecto a la política, por primera vez en la historia del país no habían barreras de entrada a las organizaciones políticas de la izquierda y el APRA en el sistema electoral, se legalizó el voto de los analfabetos y la sociedad civil fue activa y movilizadora, tanto en términos de los intereses empresariales como los sindicales (Tanaka, 1998: 16-17). No obstante, en los próximos años el país experimentó una aguda crisis económica con altos niveles de inflación y el crecimiento

de una violencia política que produjo miles de víctimas (Tanaka, 1998:18). Los primeros años de la década 1980 marcaron el comienzo de un nuevo período democrático en el Perú. En los últimos años, el país se enfrentó a una crisis económica y una guerra interna. En las elecciones de 1990, el electorado eligió un independiente a la Presidencia, marcando un período de desarticulación y desgaste de los partidos tradicionales y eventualmente el colapso del sistema de partidos.

En general, los investigadores que analizan la política peruana concurren sobre la presencia de estos fenómenos políticos, sociales y económicos. No obstante, su análisis del colapso del sistema de partidos varía de modo significativo. Algunos de los investigadores enfatizan la agencia de los actores políticos (sobre todo los partidos) y su rol decisivo en el colapso del sistema de partidos (Lynch, 1999). Por ejemplo, Lynch argumenta que es la incapacidad de los partidos generar un consenso para responder a la crisis económica y la guerra interna que provoca su propio fracaso (Lynch, 1999). El investigador propone que la relación caudillista y populista tradicional de los partidos con el electorado agota a los partidos y dificulta su capacidad de funcionar en la dinámica de competencia-cooperación propia de la democracia (Lynch, 1999: 233). El resultado es un enfrentamiento constante que culmina en el desprestigio y fracaso de los partidos (Lynch, 1999: 233).

Una segunda línea de análisis enfatiza el rol de las instituciones políticas en producir el colapso del sistema de partidos peruano. Un autor que llama la atención a este efecto es Tuesta (1995), quien argumenta que los arreglos institucionales¹⁰ fomentan vínculos clientelares y personalistas entre los partidos y el electorado en lugar de incentivar a los partidos desarrollar propuestas programáticas (Tuesta, 1995: 128). Según el investigador, estos elementos polarizan y exacerban la lucha política y posibilitan el surgimiento de un candidato “independiente sin propuestas” a la Presidencia, el que marca el primer paso de la caída los partidos tradicionales (Tuesta, 2002: 145).

¹⁰ Tuesta resalta varios arreglos con un efecto negativo en el sistema de partidos peruano. Entre estos se incluye: “el fuerte presidencialismo, leyes electores que permitían “la proliferación de candidaturas y partidos, así como la doble postulación a la Presidencia y al Parlamento” y un sistema electoral que polariza la política con la doble vuelta y distorsiona la representación por medio de las circunscripciones electorales (Tuesta, 1995: 128).

Tanaka (1998) propone un análisis alternativo basado en la combinación de las maneras que los partidos participan en la democracia y el éxito de un *outsider*¹¹ en enfrentar las crisis nacionales del país. Específicamente, el investigador argumenta que el juego *movimientista* de los partidos—caracterizado por “la capacidad de expresar y movilizar a los principales grupos de interés y organizaciones sociales, y de expresar esa lógica en la arena electoral con apelaciones amplias, buscando ocupar el centro político”—obstaculiza el desarrollo de una respuesta a las crisis que enfrenta Perú (Tanaka, 1998: 178). El resultado es una crisis de gobernabilidad que se convierte en el colapso del sistema de partidos cuando un independiente logra formular y ejecutar un programa político que, en los ojos del electorado, resuelven la violencia interna y la crisis económica del país (Tanaka, 1998: 241).

Entre las diversas líneas de análisis sobre las raíces del colapso del sistema de partidos peruanos, un punto en el que todos coinciden es que la elección presidencial de 1990 y las acciones que desencadenó modificaron fundamentalmente la política peruana. En dicha elección, Alberto Fujimori ganó el apoyo del electorado con una campaña personalista en la que se presentó como un independiente capaz de resolver las crisis del país (Degregori, 2000: 20). Aunque Fujimori aceptaba los rasgos mínimos del juego democrático (vías electorales para acceder al poder político), su campaña electoral y el período presidencial que la siguió se caracterizaron por el *antipolítico*—un fenómeno que Lynch (1999) y Degregori (2000) definen como “un conjunto de discursos y prácticas que satanizan la política como actividad pública e institucionalizada” (Lynch, 1999: 23; Degregori, 2000: 20). En este sentido, Fujimori denigró a la actividad política tradicional (enfocada particularmente en los fracasos y corrupción de los partidos) y exaltó la política basada en la eficiencia y pragmatismo de los técnicos políticos (Degregori, 2000: 20).

Ya en el gobierno, Fujimori convirtió este discurso a la nueva realidad política. El nuevo presidente rechazaba el respaldo de una organización partidaria y desarrollaba vínculos personalizados que se fundamentaron en el uso de mecanismos clientelares para la distribución del gasto social (Tanaka, 1998: 67). En el 1992, contra la fuerza de los partidos en el Congreso, Fujimori cerró el cuerpo legislativo y otras instituciones estatales a través de un autogolpe que otorgó nuevos poderes al Ejecutivo y permitió su

¹¹ Candidato independiente por fuera del sistema político (Degregori, 2000: 20).

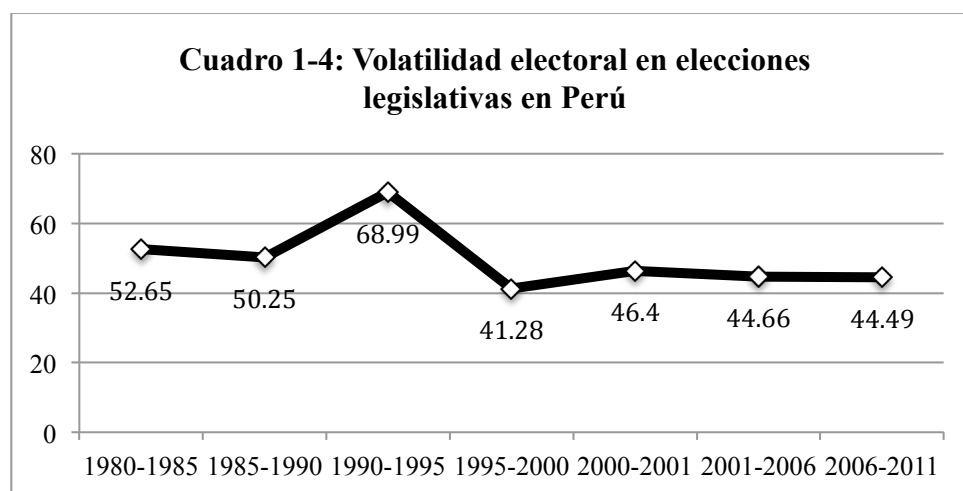
reelección consecutiva (Tanaka, 2006: 143). El electorado le respaldó en la elección presidencial de 1995 con dos tercios del voto popular, otorgando solo 6,4% a los partidos tradicionales en su conjunto (Oficina Nacional de Procesos Electorales, s/f). El rechazo electoral de los partidos tradicionales finalizó el colapso del sistema de partidos en Perú (Tanaka, 2006: 144).

Los eventos de 1992 y 1995 fueron momentos definitorios en la política peruana. En términos generales, representaron la formación de una democracia basada en vínculos plebiscitarios entre Fujimori y el electorado sin la rendición de cuentas horizontal¹² necesaria para frenar el poder del Ejecutivo. El resultado fue la personalización de la política y la desarticulación de los partidos (Grompone, 2000: 169). En las siguientes elecciones los candidatos rechazaban el apoyo de organizaciones partidarias tradicionales en favor de vehículos electorales transitorios que carecían de propuestas programáticas estables para vincularse con el electorado (Grompone, 2000: 164).

Después de la caída del régimen fujimorista en el 2000, el sistema de partidos peruano era extremadamente debilitado y la política se caracterizaba por el pluralismo restringido, la centralización del poder en el ejecutivo y la personalización de los partidos (Grompone, 2000: 165). Las reformas para democratizar al sistema empezaron en el 2001. Una de las primeras fue la eliminación de la reelección presidencial inmediata (Tuesta, 2005b: 46). Para descentralizar el sistema, se modificó la forma de elegir a los miembros del Congreso, pasando de la circunscripción electoral única (nacional) a la departamental (Tuesta, 2005b: 47). En el 2003 se promulgó la primera Ley de Partidos del país para estandarizar su actividad y organización interna (Tuesta, 2012: 6). Tres años después, con el objetivo de prevenir la fragmentación del sistema de partidos, se estableció una barrera electoral para entrar en el Congreso de por lo menos 5% de los votos válidos o de los escaños a asignar (Tuesta, 2008: 851). Finalmente, en el 2011 se incrementó el número de congresistas de 120 a 130 para aumentar la representatividad del Congreso frente al creciente electorado (Tuesta, 2012: 40).

¹² Elaborada originalmente por O'Donnell (1994), la rendición de cuentas horizontal se considera "la existencia de organismos estatales que están legalmente habilitados y autorizados...para emprender acciones que abarcan desde actos u omisiones de otras instituciones del Estado, que pueden calificarse, en principio o presuntamente, como ilícitos" (O'Donnell, 1997: 13). Así, supone la auto vigilancia de los órganos del estado de una forma que ninguno de los poderes Ejecutivos, Legislativos y Judiciales logre imponerse sobre los demás (O'Donnell, 1994).

El análisis de la institucionalización del sistema de partidos evidencia la debilidad de los partidos peruanos y el difícil proceso de su fortalecimiento (Tuesta, 2005b). Con respecto a la estabilidad de las reglas del juego (la primera condición de la institucionalización), el autogolpe de 1992 desestabiliza un sistema que ya se enfrenta a las crisis de representación y gobernabilidad. La descomposición del sistema se refleja en la volatilidad electoral del sistema de partidos, la que sube a casi 70% (Cuadro 2-4). No obstante, en las elecciones siguientes la volatilidad disminuye, incluso debajo de los niveles alcanzados antes del colapso del sistema de partidos. De particular interés son las elecciones después de la caída de Fujimori, en las que la volatilidad se reduce al 46.4% en el 2001, 44.66% en el 2006 y 33.2% en el 2011. Pese a que los niveles de volatilidad siguen altos, su reducción en estas elecciones sugiere una tendencia hacia una estabilidad electoral incipiente de una elección a otra.



Fuente: Alcántara (2012)

La segunda condición de la institucionalización, la presencia de vínculos programáticos entre los partidos y el electorado, genera una visión mixta del sistema de partidos peruano. Por un lado, su carácter personalizado es innegable y se refleja en el rol predominante de los líderes políticos durante las elecciones. Por otro lado, los votantes peruanos identifican a los candidatos en términos ideológicos y la ideología representa el mejor predictor del voto en comparación con las consideraciones clientelares y personalistas (Meléndez, 2012: 12). No obstante, el hecho que la asociación ideológica no se extiende a los partidos sugiere un nivel incipiente de enraizamiento en la sociedad

que solo funciona a nivel de los dirigentes políticos (Meléndez, 2012: 16). Como consecuencia, el requisito de vínculos programáticos con el electorado no se satisface.

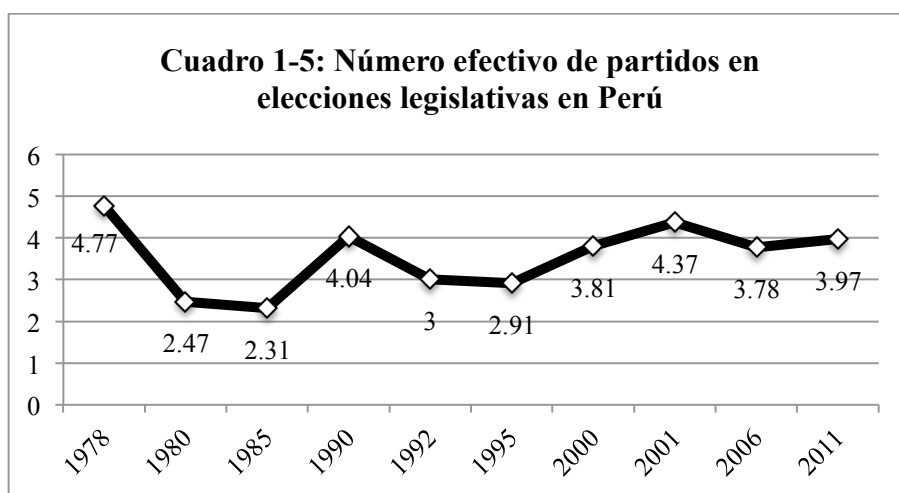
Con respecto a la legitimidad de los partidos (tercera condición de la institucionalización), la crisis de representación en la década de 1980 y el colapso del sistema de partidos en 1995 sugieren una fuerte crisis de legitimidad en la que los partidos no contaban con la confianza del electorado. Las entrevistas de LAPOP (2013) refuerzan esta perspectiva: desde el año 2006, los partidos políticos han recibido el porcentaje de confianza más baja en comparación con otras instituciones como la Iglesia Católica, el Presidente de la República, las fuerzas armadas e incluso el sistema de justicia (Carrión, Zárate y Seligson, 2013: 130). Durante este período, la confianza en los partidos nunca superó el 35% (Carrión, Zárate y Seligson, 2013: 130). Pese al tiempo que ha pasado desde su colapso, los partidos todavía no han recuperado su legitimidad en la sociedad.

La última condición de la institucionalización es la fuerza de las organizaciones políticas frente a los intereses particulares y los líderes carismáticos. En el sistema de partidos peruano la personalización ha tenido un rol clave en la política, particularmente durante y después del gobierno de Fujimori (Levitsky y Cameron, 2003; Tanaka, 2005). Pese al nuevo régimen democrático, esta tendencia se ha mantenido en los últimos años y se evidencia por la predominancia de liderazgos personalistas en la mayoría de los partidos relevantes en la política peruana. El personalismo de los partidos peruanos se complementa por una tradición histórica de relacionarse con los departamentos del interior del país (donde la presencia del estado es menor) a través de vínculos clientelares en los que el rol de los partidos se limita a mantener las redes efímeras con políticos locales (Cotler, 1994; Crabtree, 2010). Todo esto sugiere que los intereses particulares y personalistas en la política peruana tienden a manifestarse, tanto a nivel nacional como local, y predominar sobre la organización partidaria.

El análisis de las cuatro condiciones identificadas por Mainwaring y Scully sugiere que el sistema de partidos todavía no se institucionaliza después de su colapso en 1995. Aunque existen algunos hallazgos preliminares que señalan una tendencia hacia el fortalecimiento del sistema, no son suficientes para traducirse en un aumento significativo en el nivel de su institucionalización. Pese al declive de la volatilidad y el desarrollo de vínculos programáticos entre el electorado y dirigentes políticos, los

partidos del sistema siguen siendo débiles. De hecho, la formación de vínculos ideológicos entre los políticos y el electorado agudiza la personalización de los partidos y debilita aún más sus estructuras organizativas.

Con respecto a la clasificación de sistemas de partidos planteada por Sartori, la fragmentación del sistema de partidos peruano también señala a la debilidad de los partidos políticos. Aunque en la década 1980 el número efectivo de partidos no superó tres, saltó a cuatro después del surgimiento de Alberto Fujimori y se mantenía alrededor de este nivel en las últimas tres elecciones (2001, 2006, 2011) (Cuadro 2-5). El indicador evidencia la alta fragmentación del sistema de partidos en la que el apoyo electoral se divide entre varias candidaturas personalistas y dificulta el proceso de consolidación de los partidos después de la caída de Fujimori.



Fuente: Oficina Nacional de Procesos Electorales (s/f) [Elaboración propia]

Pese a esto, el sistema de partidos peruano no demuestra altos niveles de polarización ideológica. En la medida que es posible identificar su posicionamiento ideológico, los partidos tienden a abarcar desde la centroderecha hasta la centroizquierda del espectro espacial izquierda-derecha. El resultado es un *pluralismo moderado* en el que la competencia electoral se da entre alianzas de partidos que, pese a formularse en torno a los polos de la izquierda y derecha, no muestran amplia distancia del centro ideológico y coinciden en los aspectos fundamentales de la política (Sartori, 1976: 179). En Perú, esto se ejemplifica por el hecho que en las últimas tres elecciones (2001, 2006, 2011) porcentajes significativos del Congreso se eligieron a través de alianzas conformadas

por varios partidos y que las candidaturas a la Presidencia con más éxito giraban en torno al centro del espectro ideológico (Tanaka, 2011: 81).

El análisis de estos elementos de la política peruana señala a la dificultad de fortalecer a los partidos políticos después de que casi desaparecieron en la década 1990. La crisis de representación en la década de 1980, el autogolpe de 1992 y el colapso del sistema de partidos en 1995 fueron golpes fundamentales a los partidos tradicionales y representaron una transformación de la forma de hacer la política en Perú, la que después de estos eventos priorizó las candidaturas personalistas en lugar de los partidos que representaran los intereses de la ciudadanía. Aunque la democracia empezó un proceso de fortalecimiento con la caída del régimen fujimorista en 2000, no ha resultado en la consolidación del sistema de partidos, el que todavía se caracteriza por bajos niveles de institucionalización y alta fragmentación. El resultado es el desarrollo de partidos peruanos jerarquizados y débiles en los que el personalismo de los dirigentes predomina sobre las organizaciones internas e ideologías partidarias.

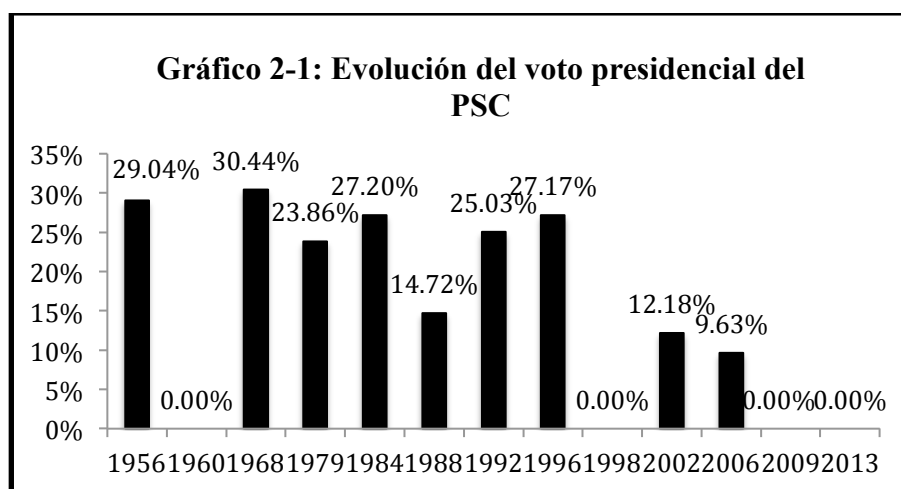
Los partidos políticos

La presente sección aborda los diez partidos políticos considerados en el estudio. Para cada uno, hace una breve síntesis de su fundación en la que también identifica sus liderazgos principales. Después, destaca las características partidarias con incidencia en el desarrollo de propuestas políticas dentro del partido, las que incluyen su ideología, la evolución de esta en el tiempo (si había) y su organización interna con un énfasis específico en la concentración del poder y la toma de decisiones. Finalmente, hace una breve reflexión sobre el partido y lo clasifica según su antigüedad.

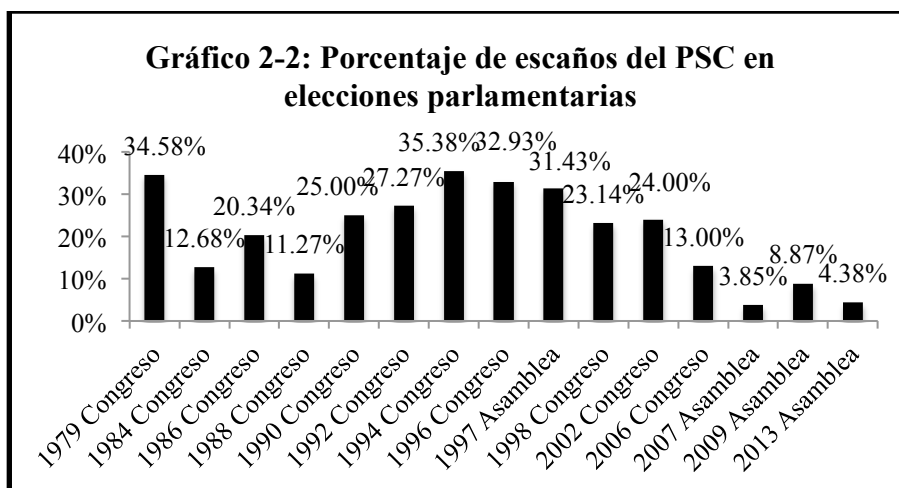
Ecuador

Partido Social Cristiano: El Partido Social Cristiano (PSC) fue fundado en el 1951 por Camilo Ponce Enríquez con una base electoral en Quito y una ideología centrada en la doctrina democrática cristiana y el humanismo (Alcántara y Freidenberg, 2001: 242). En términos electorales, el PSC ha disfrutado tanto de períodos de éxito como de casi extinción. Por ejemplo, durante la dictadura entre 1972 y 1977 solo mantuvo una presencia marginal en la política mientras que entre 1987 y 2002 fue el partido más votado en las elecciones parlamentarias del país (Pachano, 2007a: 68).

Durante la dictadura surgió el liderazgo de Luis Febres Cordero, quien ocupó puestos en el Senado y después en el Congreso, la Presidencia entre 1984 y 1988 y posteriormente la Alcaldía de Guayaquil por varios períodos. Actualmente, el líder con más fuerza política es el alcalde de Guayaquil Jaime Nebot, quien anteriormente tuvo puestos de elección popular en el Congreso y participó en varias campañas presidenciales no exitosas. Los liderazgos de Nebot y Febres Cordero señalan a una transición electoral desde la Sierra hacia la Costa, la que actualmente representa la base electoral del partido (Pachano, 2007a: 68). El enfoque regional se complementa por una caída del éxito electoral del partido a nivel nacional en las últimas tres elecciones (2006, 2009, 2013) en las que el partido no presentó candidato presidencial y ganó solo trece, once y seis escaños respectivamente. Un resumen de su participación electoral a nivel nacional se presenta en los Gráficos 2-1 y 2-2.



Fuente: Nohlen y Pachano (2005) para las elecciones antes del 2006, Consejo Nacional Electoral (s/f) para la elección de 2006 y adelante [Elaboración propia]



Fuente: Nohlen y Pachano (2005) para las elecciones antes del 2006, Consejo Nacional Electoral (s/f) para la elección de 2006 y adelante [Elaboración propia]

Como se mencionó anteriormente, la ideología del PSC se basa en la democracia cristiana y el humanismo, lo cual se manifiesta en una tendencia liberal de derecha en la política (Guzmán, 2005: 67). Desde el surgimiento de Alianza País en 2006, esta se complementa con un discurso crítico al gobierno, en el que el PSC argumenta a favor de la liberalización de la economía y la libertad de expresión. No obstante, entrevistas con dirigentes activos en el partido sugieren que la eficiencia de la gestión pública a nivel local en la provincia de Guayas predomina sobre los ejes ideológicos tradicionales del partido (aunque no necesariamente los contradice), lo cual sugiere una brecha entre su identidad nacional y regional (31 y 33, 2014, entrevista).

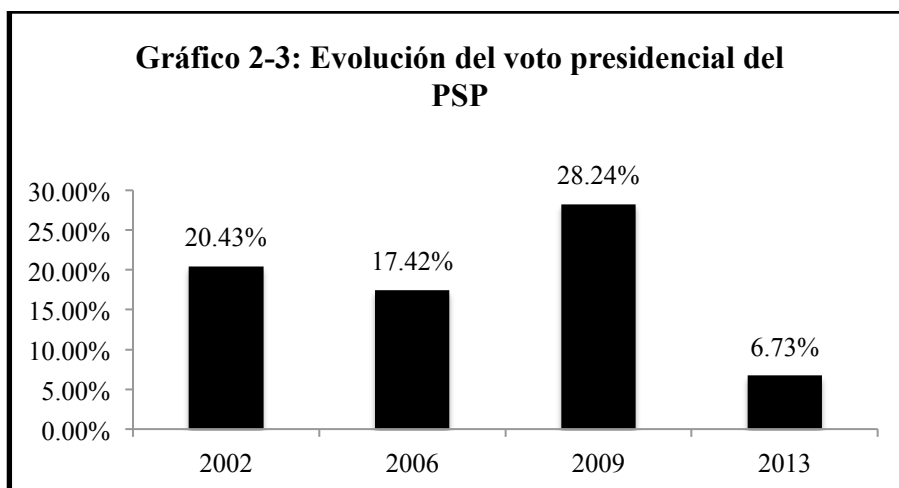
Un fenómeno parecido se evidencia cuando se compara los reglamentos oficiales del PSC sobre la organización interna y el proceso deliberativo con la realidad descrita por sus dirigentes. Los estatutos del partido especifica que su programa de gobierno se desarrolla por la Asamblea Nacional y establece la participación de los militantes en las actividades a nivel nacional, provincial, cantonal y parroquial (Estatuto – Partido Social Cristiano, 2012: Art. 12). Además, el partido cuenta con una organización histórica que, pese a su declive electoral en los últimos años, fomenta un proceso de elaboración de propuestas más elaborado que partidos fundados en las últimas décadas. No obstante, dirigentes con puestos en los escalones altos del partido sugieren que el liderazgo de Jaime Nebot ejerce mayor influencia en el partido que estos reglamentos (30, 31 y 33, 2014, entrevista). En particular, citan al enfoque regional del partido como elemento que intensifica el personalismo de Nebot y resulta en la formación de una organización

vertical a nivel local que tiende a priorizarse sobre la organización nacional (31 y 33, 2014, entrevista).

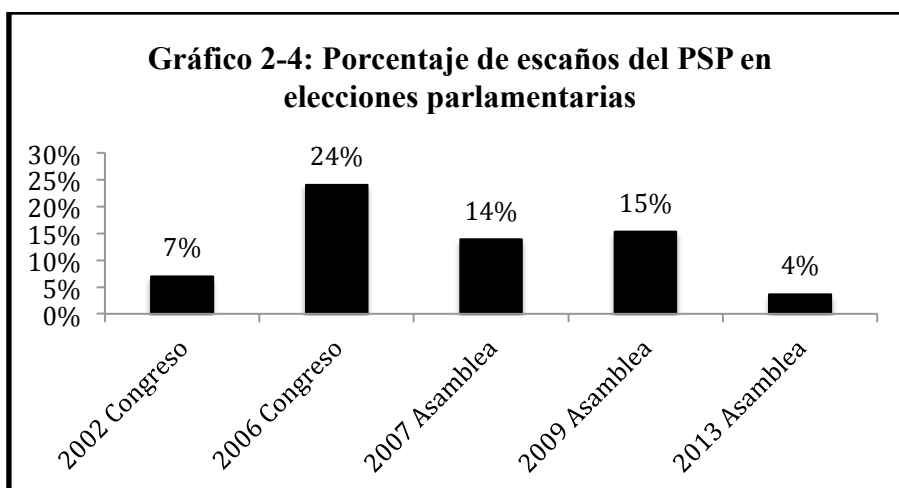
Por todo lo dicho, el PSC representa un partido con una historia y experiencia bastante larga y variada en la política ecuatoriana. Es relevante notar que es el único partido ecuatoriano tradicional del estudio (fundación 1951), lo cual le otorga una organización interna más desarrollada que la mayoría de partidos de reciente creación que dominan la política actual. No obstante, la influencia del liderazgo de Jaime Nebot en Guayas debilita la identidad partidaria, estructura organizativa y formación ideológica en el resto del país.

Partido Sociedad Patriótica: Lucio Gutiérrez fundó el Partido Sociedad Patriótica (PSP) para respaldar su candidatura a la presidencia en la elección presidencial del 2002, la que ganó con el apoyo de la izquierda ecuatoriana y los movimientos indígenas del país (De la Torre, 2009: 189). Dada su minoría en el Congreso, el gobierno de PSP se definía por la búsqueda constante del apoyo para su programa político en el cuerpo legislativo a través de la formación y disolución de alianzas. Aunque al inicio logró fragmentar su oposición, eventualmente la estrategia resultó en el desgaste de su gobierno y su derrocamiento en el 2005.

A nivel electoral, el PSP ha disfrutado de resultados electorales mixtos. Frente al exilio de su líder, el partido ganó el tercer puesto en la elección presidencial de 2006. En 2009, con Lucio Gutiérrez otra vez como candidato a la presidencia, el partido perdió contra la candidatura del actual Presidente Rafael Correa en la primera vuelta electoral. En las elecciones parlamentarias correspondientes, obtuvo el tercer número más alto de escaños. No obstante, en las elecciones de 2013 esta suerte electoral se empeoró: PSP recibió solo 6,73% del voto presidencial y ganó 5 de los 137 escaños en la Asamblea Nacional. Un resumen de su participación electoral a nivel nacional se presenta en los Gráficos 2-3 y 2-4.



Fuente: Nohlen y Pachano (2005) para las elecciones antes del 2006, Consejo Nacional Electoral (s/f) para la elección de 2006 y adelante [Elaboración propia]



Fuente: Nohlen y Pachano (2005) para las elecciones antes del 2006, Consejo Nacional Electoral (s/f) para la elección de 2006 y adelante [Elaboración propia]

Con respecto a su ideología, en la campaña presidencial de 2002 el PSP se auto-definía como partido de la centroizquierda y desarrollaba un discurso nacionalista contra la *partidocracia* (Gutiérrez, 2010: 67). No obstante, en los primeros meses de su gobierno Gutiérrez firmó una carta de intención con el Fondo Monetario Internacional (FMI) que incluyó ajustes fiscales en el sector público y la privatización de empresas y bancos públicos, entre otras reformas económicas (Acosta, 2004: 3). Actualmente, el plan de trabajo del PSP gira en torno a la lucha para defender la propiedad privada y eliminar los impuestos (Plan de trabajo del candidato a la Presidencia de la República Ingeniero Lucio Edwin Gutiérrez Borbúa, 2012: 3). En realidad, desde su entrada en el gobierno y especialmente después de su salida y el surgimiento de Alianza País, el PSP ha

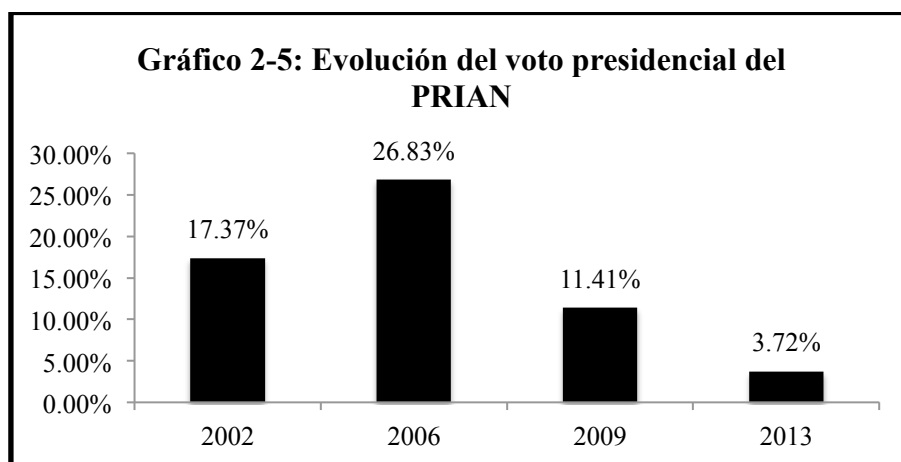
desarrollado un discurso liberal de derecha que se opone a su posición ideológica anterior. La falta de una ideología estable dentro del partido resulta en el desarrollo de vínculos personalistas y clientelares con el electorado en lugar de vínculos programáticos (Meléndez, 2007c: 306).

Estos vínculos se complementan con una organización interna jerarquizada y estructura vertical de deliberación sobre propuestas políticas. Oficialmente, los estatutos del partido declaran que el Consejo Ejecutivo Nacional es responsable por desarrollar el plan de gobierno (Estatutos reformados del Partido Sociedad Patriótica, 2008: Art. 25). No obstante, entrevistas con dirigentes aluden al rol principal de Lucio Gutiérrez, el presidente vitalicio del PSP y el actual presidente, su hermano Gilmar Gutiérrez, en la planificación (35 y 36, 2014, entrevista), algo que se respalda por investigaciones previas sobre la organización interna del PSP (Pachano, 2007b: 198; Freidenberg, 2008). Al parecer, ellos dominan el proceso de desarrollar el plan de gobierno del partido y ejercen bastante influencia en decidir el camino político en general.

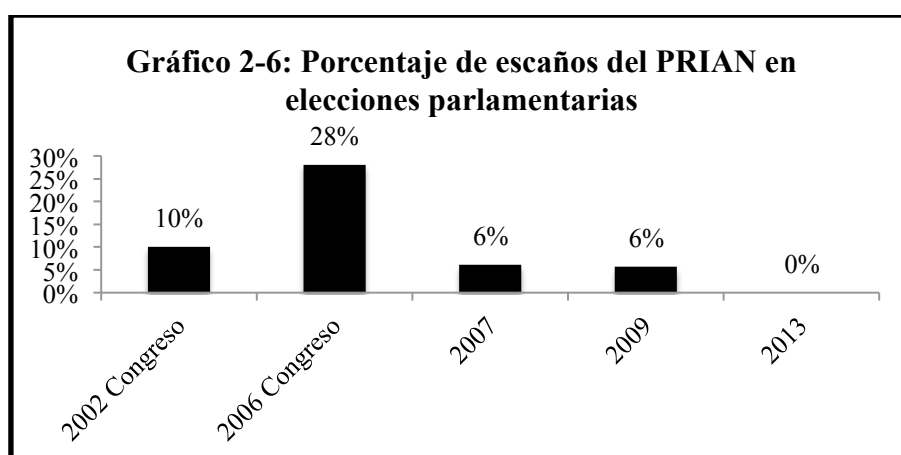
Por todo lo dicho, el PSP es un partido de reciente creación (fundación 2002) que se organizó en torno a una crítica al sistema de partidos tradicional. No obstante, fue incapaz de gobernar con este mandato y el partido fue obligado a modificar su plataforma hacia la derecha para responder a una cambiante realidad política. Después de casi una década, la única continuidad en el PSP ha sido el liderazgo de Gutiérrez y su entorno de leales que se encuentran en una posición cada vez menos relevante en la política actual del Ecuador. Como conclusión, se trata de un partido con altos niveles de personalismo, una estructura interna jerarquizada y una mutabilidad ideológica en el tiempo.

Partido Renovador Institucional de Acción Nacional: El Partido Renovador de Acción Nacional (PRIAN) se fundó en el 2002 para respaldar la candidatura del empresario Álvaro Noboa a la presidencia. Como único líder del partido, Noboa lo fundó con el objetivo específico de alcanzar la presidencia de Ecuador y ha sido su candidato presidencial en todas las elecciones desde su fundación. El nombre del partido releva su carácter personalista en torno a su fundador: PRIAN originalmente significaba Partido Renovador Institucional de Álvaro Noboa, pero las letras ‘AN’ se cambiaron debido a la ley electoral que prohibió el uso de nombres propios de personas en el nombre de partidos políticos.

En los primeros años de su historia, el PRIAN disfrutó de resultados electorales sobre todo positivos, tanto en elecciones presidenciales como legislativos. Con una fuente electoral en la provincia de Guayas, Noboa llegó a la segunda vuelta en las elecciones presidenciales de 2002 antes de perder frente al candidato del PSP. En las elecciones de 2006 ganó el porcentaje más alto de votos en la primera vuelta presidencial pero perdió en la segunda frente al candidato de Alianza País, Rafael Correa. En la misma elección, el partido obtuvo 28 de los 101 escaños legislativos. Pese a este éxito inicial, en las siguientes elecciones el PRIAN perdió la mayoría de su apoyo electoral; en las elecciones de 2013 no ganó un escaño en la Asamblea y obtuvo menos de 5% de la votación presidencial. Un resumen de su participación electoral a nivel nacional se presenta en los Gráficos 2-5 y 2-6.



Fuente: Nohlen y Pachano (2005) para las elecciones antes del 2006, Consejo Nacional Electoral (s/f) para la elección de 2006 y adelante [Elaboración propia]



Fuente: Nohlen y Pachano (2005) para las elecciones antes del 2006, Consejo Nacional Electoral (s/f) para la elección de 2006 y adelante [Elaboración propia]

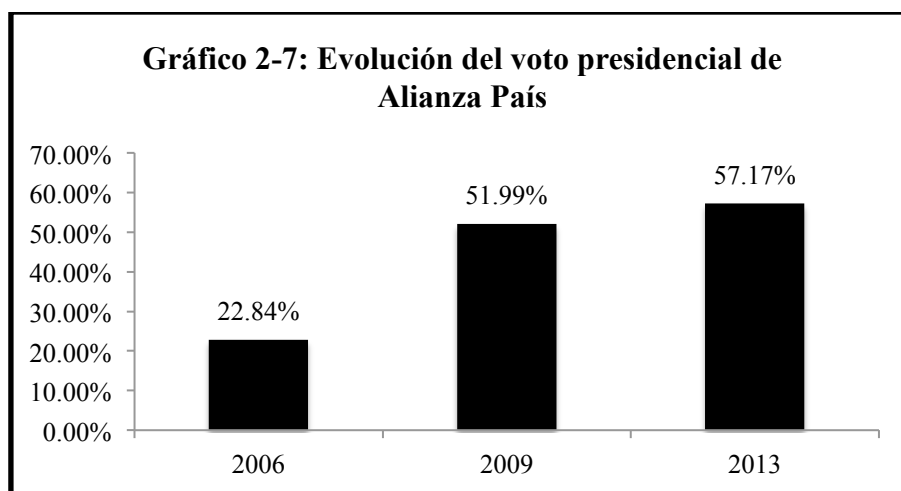
Con respecto a su ideología, la posición del PRIAN en el espectro ideológico se ha mantenido estable desde su fundación: se autodefine como un partido liberal de derecha y los ejes fundamentales de su plan de gobierno son el libre mercado y la inversión extranjera (Declaración de principios ideológicos, 2012). Además, el partido incorporó una crítica al gobierno actual después de las elecciones de 2006 que se fundamenta en la rendición de cuentas, la libertad de expresión y el fortalecimiento de la democracia (Declaración de principios ideológicos, 2012). No obstante, el personalismo de Álvaro Noboa eclipsa cualquier intento ideológico del PRIAN y domina sus vínculos con el electorado (Pachano, 2011).

Del mismo modo, el personalismo del partido genera una organización interna centralizada que concentra la toma de decisiones en los puestos más altos. Oficialmente, la máxima autoridad del PRIAN es la Convención Nacional, la que se encarga de actualizar el Plan de Gobierno y revisar el programa político (Estatutos PRIAN, 2012: Art. 18). No obstante, los estatutos también estipulan que, durante el receso de la Convención, la Directiva Nacional y el líder nacional (Álvaro Noboa) se responsabilizan por estos poderes (Estatutos PRIAN, 2012: Art. 42). Asimismo, dirigentes partidarios sugieren que Noboa asume un rol principal en el desarrollo de las propuestas políticas nacionales (28 y 29, 2014, entrevista). Como resultado, los mismos dirigentes describen una brecha entre ellas y la política local (28 y 29, 2014, entrevista).

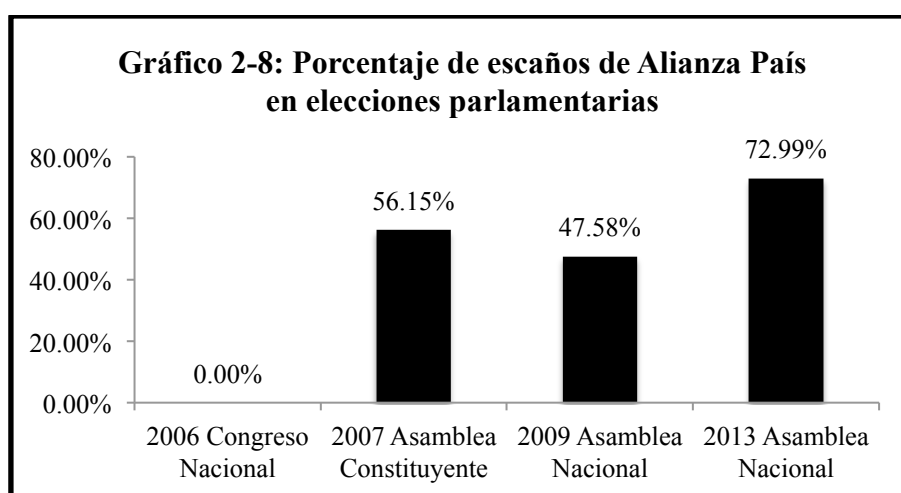
Por todo lo dicho, el PRIAN es un partido de reciente creación (fundación 2002) con una organización débil y jerarquizado. Aunque ha mantenido un discurso de derecha desde su fundación, representa el vehículo electoral de Noboa y por ende los vínculos personalistas entre él y el electorado predominan sobre su ideología. Además, la relevancia del partido en la política actual ha disminuido al punto de arriesgar que el PRIAN fuera un fenómeno coyuntural que se benefició de la fragmentación del sistema de partidos ecuatoriano al final del siglo XX pero que carece de los recursos organizativos y programáticos para responder a la consolidación del sistema después del surgimiento de Alianza País.

Alianza País: Fundado en el año 2006 por un grupo de intelectuales y tecnócratas de izquierda, Alianza País lanzó la candidatura presidencial de su líder Rafael Correa a las elecciones presidenciales del mismo año sin una lista complementaria en las elecciones parlamentarias. Aunque el éxito inicial del partido se posibilitaba por la formación de

alianzas con el partido indígena Pachakutik, la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) y los dirigentes de la izquierda ecuatoriana tradicional, el discurso amplio del partido las debilitó en los años después de la primera elección de Rafael Correa a la presidencia (Trujillo, 2010: 17). No obstante, esto no tuvo un efecto negativo en el éxito electoral de Alianza País, el que ha ganado las últimas tres elecciones presidenciales (2006, 2009, 2013), dos consultas populares (2007, 2011) y un porcentaje significativo de escaños en dos elecciones legislativas (2009, 2013) y una Asamblea Constituyente (2007). Un resumen de la participación electoral del partido a nivel nacional se presenta en los Gráficos 2-7 y 2-8.



Fuente: Consejo Nacional Electoral (s/f) [Elaboración propia]



Fuente: Consejo Nacional Electoral (s/f) [Elaboración propia]

Respecto a la ideología de Alianza País, la propuesta central de su campaña en 2006 fue el rechazo de los partidos oligárquicos tradicionales y la necesidad de “refundar la patria

ecuatoriana” a través de un programa económico progresista en el que el estado asume un rol activo (Conaghan, 2011: 267). Mientras esta posición ha sido constante en el tiempo, políticas específicas han evolucionado, como por ejemplo el giro frente a la explotación del Parque Nacional Yasuní¹³. No obstante, el personalismo de Rafael Correa ha limitado el efecto adverso en el apoyo electoral a su gobierno (Conaghan, 2011: 276).

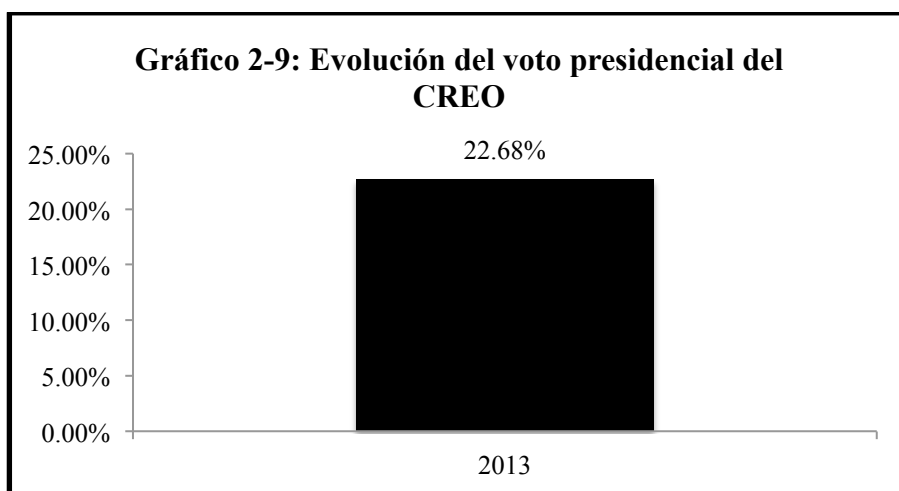
El personalismo de Correa también se refleja en la organización interna de Alianza País. Oficialmente, la Convención Nacional se responsabiliza de aprobar el programa del gobierno y su lineamiento político (Régimen Orgánico, 2010: Art. 16). Además, el partido ha invertido tiempo y recursos en la formación y capacitación de sus dirigentes, a veces aprovechando su posición en el gobierno para estos fines (45, 2014, entrevista). No obstante, funcionarios del partido sugieren que el presidente tiene una influencia directa en el proceso de elaboración de propuestas políticas y el plan de gobierno y que muchas veces se impone encima del proceso formal (19, 21, 22 y 23, 2014, entrevista).

Alianza País es un partido de reciente creación (fundación 2006) que ha gobernado el país por casi el mismo tiempo de que existe como partido político. Como consecuencia, mucho de su desarrollo ha ocurrido dentro del gobierno con los recursos adicionales que corresponden a usufructuar políticamente este puesto. Aunque esto permite el desarrollo de una ideología y organización partidaria más elaboradas que la mayoría de otros partidos de su edad, no disminuye la influencia decisiva del personalismo de Rafael Correa en el partido. Al contrario, resulta en un partido en el que, pese a mayores recursos potenciales para desarrollarse, el personalismo de su líder predomina en la mayoría de actividades partidarias, incluyendo el proceso de elaboración de propuestas políticas.

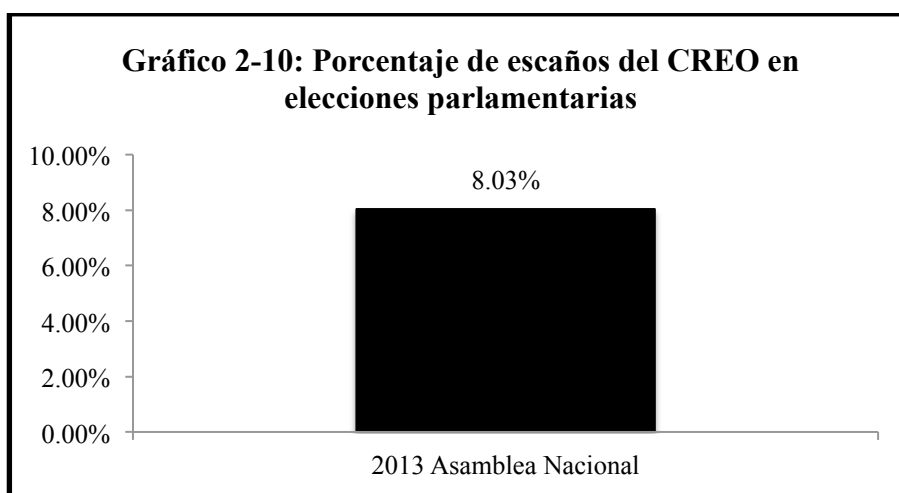
Creando Oportunidades: Inscrito oficialmente en el año 2012 para apoyar la candidatura a la presidencia del bancario Guillermo Lasso, Creando Oportunidades (CREO) representa el partido más joven incluido en la investigación. Para enfrentar su

¹³ El Parque Nacional Yasuní se ubica en la región amazónica de Ecuador que, de acuerdo con estudios científicos, es una región de mayor diversidad biológica en el mundo en la que también se encuentran vastas reservas de petróleo (Bass et al., 2010). En 2007, para proteger esta diversidad, el gobierno de Rafael Correa propuso una iniciativa en la que los países paguen a Ecuador una compensación para que no se explote el petróleo de la región. En 2013, el gobierno de Correa canceló la campaña dada la falta de apoyo económico internacional y anunció que se permitirá la explotación minera de un porcentaje restringido del parque.

reto electoral, dicho dirigente invirtió sus propios recursos personales y económicos para fortalecer la formación organizativa e ideológica del partido. En las elecciones nacionales de 2013 este esfuerzo le impulsó al segundo puesto de la votación presidencial y legislativa¹⁴. No obstante, en las elecciones seccionales del siguiente año el partido ganó solo 18 de los 221 Alcaldías y entre estas solo una fue de una ciudad principal del país (Riobamba) (Consejo Nacional Electoral, s/f). Los Gráficos 2-9 y 2-10 presentan un resumen de la participación electoral a nivel nacional de CREO.



Fuente: Consejo Nacional Electoral (s/f) [Elaboración propia]



Fuente: Consejo Nacional Electoral (s/f) [Elaboración propia]

¹⁴ Este éxito electoral es relativo; Alianza País ganó las elecciones presidenciales sin la necesidad de una segunda vuelta y la bancada de CREO representa solo 11 de los 137 puestos en la Asamblea Nacional (Consejo Nacional Electoral, s/f).

Respecto a su ideología, CREO es un partido liberal de la centroderecha que enfatiza la apertura del mercado nacional y la necesidad de fortalecer al estado jurídico y a la democracia (CREO, 2012). Entrevistas con dirigentes partidarios señalan a dos fuentes ideológicas de las que surgen estos planteamientos: el libro *Otro Ecuador es posible* (2012) escrito por Lasso y la Fundación Ecuador Libre, un *think-tank* fundado por Lasso (25, 26 y 27, 2014, entrevista). Según su página web, dicha fundación se dedicaba a la “investigación, análisis y difusión de políticas públicas basadas en principios de libertad” antes de cesar sus actividades en el 2014 (Fundación Ecuador Libre, s/f). No obstante, los mismos dirigentes explican que la reciente creación del partido resulta en una ideología mutable que todavía se encuentra en un proceso de formación (25, 26 y 27, 2014, entrevista).

La organización interna de CREO también refleja los retos de consolidar una organización política nueva. En términos de la elaboración de propuestas, los estatutos especifican que la Asamblea Nacional del partido, conformada por delegados de las directivas provinciales del país, se encarga de aprobar el plan de gobierno que después se evalúa por la Directiva Nacional (Régimen orgánico del Movimiento CREO, 2013: Art. 14-16). No obstante, no define el proceso de formación del Plan de Gobierno ni las propuestas políticas específicas que lo componen. Dirigentes de CREO sugieren que en la práctica el proceso de su desarrollo todavía no logra consolidarse más allá de la cúpula del partido y que se recibe aportes significativos de la Fundación Ecuador Libre (24, 26 y 27, 2014, entrevista).

Al final, CREO es un partido con dos años de experiencia en la política ecuatoriana (fundación 2012) que se enfrenta a retos significativos para establecerse como un partido relevante en el largo plazo. En particular, el liderazgo de Guillermo Lasso ha ejercido una influencia predominante en su corta historia, con resultados electorales mixtos (en la elección nacional de 2013 ganó el segundo puesto de la votación presidencial y legislativa, pero en las elecciones seccionales de 2014 no tuvo mayor éxito). Esto, sumado a la falta de recursos organizativos e ideológicos, sugiere que el partido todavía se encuentra en un proceso de consolidación y que su futuro es incierto en la política ecuatoriana.

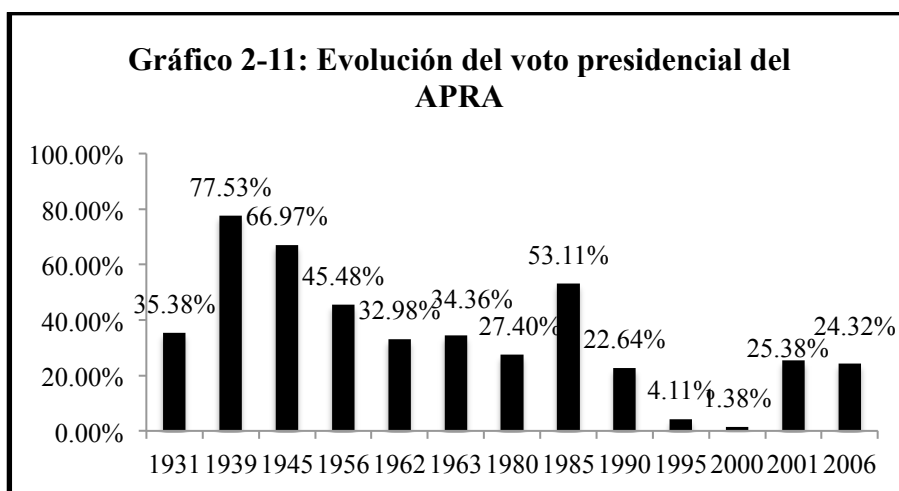
Perú

Partido Aprista Peruano: El Partido Aprista Peruano (APRA) es el partido activo más antiguo del sistema. Fundado oficialmente en el 1930, el partido seguía los pensamientos de Raúl Haya de la Torre, el fundador y líder del partido hasta su muerte en el 1979 (Manrique, 2009: 31). Desde los primeros años de la fundación del partido sus seguidores fueron perseguidos y exiliados. Como consecuencia, su formación inicial se fundamentaba en las obras escritas por Haya de la Torre desde Europa en las cuales se estableció la base ideológica del partido en el antimperialismo y el nacionalismo latinoamericano (Manrique, 2009: 28). De esta forma, la ideología del partido pretendía repensar la realidad latinoamericana desde una óptica marxista; planteaba derrocar a los gobernantes de los países latinoamericanos, socializar la producción del continente y formar una Federación de Estados en América Latina (Manrique, 2009: 30). En las siguientes décadas el APRA fue perseguido y obligado a la clandestinidad por esta tendencia ideológica, aunque su historia también se caracteriza por la política pragmática de Haya de la Torre, quien sabía aceptar alianzas con grupos políticos conservadores (en particular durante la dictadura militar de los 1950 y 1960s) para garantizar la sobrevivencia del partido (Tanaka, 2008: 173).

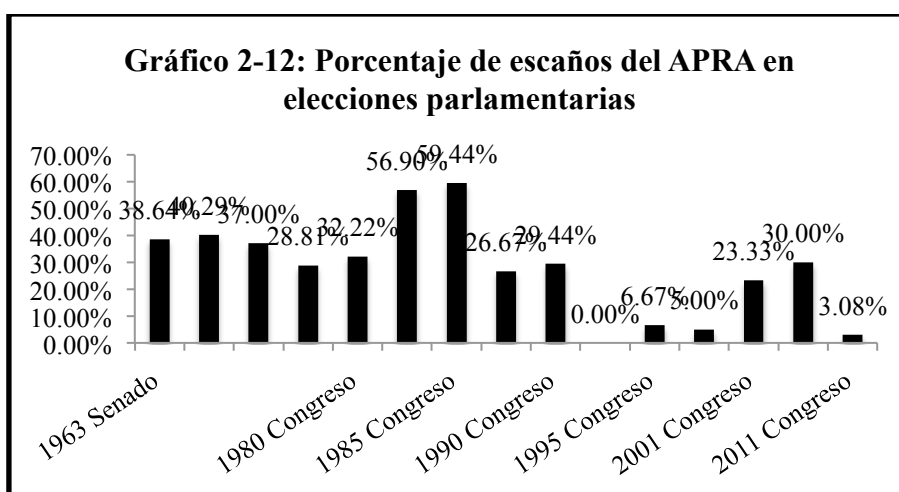
Después de la transición a la democracia en 1979 y la muerte de Haya de la Torre en 1980, el APRA entró en una profunda crisis—tanto ideológica para responder a las nuevas realidades políticas del país como de sucesión para determinar el próximo líder del partido (Tanaka, 2008: 173). El surgimiento de Alan García marca un período de su renovación electoral y transformación ideológica. El primer momento definitorio del APRA bajo el liderazgo de García fue las elecciones presidenciales y legislativas de 1985 en la que García ganó la Presidencia y el partido obtuvo casi 50% de los escaños en el Congreso con un discurso basado en el aumento del gasto social (Tanaka, 2008: 173). No obstante, el desgaste de los partidos tradicionales destacado anteriormente resultó en la pérdida de su relevancia electoral y el exilio de García en 1992.

El APRA, parecido a los otros partidos tradicionales del país, no disfrutaba de mayor éxito electoral durante el régimen de Fujimori, aunque fue un actor activo en las protestas que precedían su salida del gobierno (Tanaka, 2008: 181). En el 2001, el partido obtuvo un nuevo impulso electoral tras la caída de Fujimori y el retorno de Alan García a Perú: sacó un porcentaje significativo de los escaños en las elecciones de 2001

y en 2006 ganó la presidencia, otra vez con la candidatura de García. Un resumen de la participación electoral del partido se presenta en los Gráficos 2-10 y 2-11.



Fuente: Tuesta (2005a) para las elecciones antes del 1956, Oficina Nacional de Procesos Electorales (s/f) para la elección 1956 y adelante [Elaboración propia]



Fuente: Tuesta (2005a) para las elecciones antes del 1980, Oficina Nacional de Procesos Electorales (s/f) para la elección 1956 y adelante [Elaboración propia]

El retorno de García a la Presidencia en 2006 coincide con una transformación del discurso de izquierda que caracterizaba su primer mandato. Tanaka (2008) resume de modo sucinto: “puede afirmarse que, desde la campaña electoral de 2006, García busca exorcizar los fantasmas de su primer mandato asumiendo un manejo económico ortodoxo, construyendo una coalición con los poderes de facto (empresarios, Iglesia católica, militares)...” (Tanaka, 2008: 178-179). La evolución ideológica del APRA entre el primero y segundo gobiernos de García refleja dos características del partido.

Por un lado, ejemplifica la tensión histórica entre la necesidad de sobrevivir a través de acuerdos pragmáticos y la fidelidad a su plataforma ideológica (Tanaka, 2008: 180). Por otro lado, la influencia que el personalismo de Alan García (al igual que la de Haya de la Torre) facilita esta mutabilidad (Levitt y Kostadinova, 2014: 525). Dirigentes respaldan la predominancia de García en determinar el camino ideológico del partido, particularmente durante su segundo gobierno (12, 13 y 14, 2014, entrevista).

Respecto a su organización interna, la antigüedad del APRA le otorga una estructura partidaria histórica con varias instancias de deliberación y toma de decisiones. Según sus estatutos, el Congreso Nacional representa la máxima autoridad del partido, el que se constituye por un proceso de elección abierta a cada militante del partido (Art. 11, Estatuto). Dicho organismo partidario se responsabiliza de modificar a la ideología, doctrina y el estatuto oficial del APRA, así como elegir a los miembros de los distintos comités y direcciones nacionales (Art. 12, Estatuto). De modo complementario, la Dirección Política Nacional es el órgano que define y expresa las propuestas programáticas (Art. 30, Estatuto). Además, el partido cuenta con una actividad partidaria notable que incluye varios programas educativos y clubes partidarios, una sede abierta al público con una clínica dental, farmacia y otros servicios sociales.

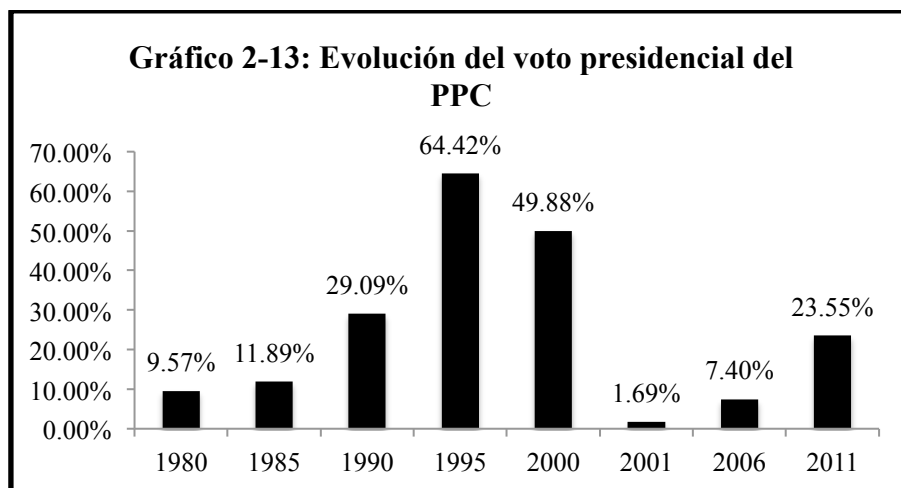
Pese a esto, los estatutos también señalan a la Presidencia, como máxima instancia de la dirección política y la organización partidaria, “representa al Partido y se dirige hacia el conjunto de la sociedad” (Art. 29, Estatuto del Partido Aprista Peruano). Especifican que Alán García es el presidente permanente del APRA dada su “condición de líder y de primer militante aprista elegido Presidente Constitucional de la República” (Art. 29, Estatuto del Partido Aprista Peruano). Dirigentes del partido respaldan la importancia de García en la toma de decisiones: explican que son Alan García y sus técnicos que tienden a desarrollar las propuestas programáticas del partido (11, 12 y 14, 2014, entrevista). Así, aunque existe una estructura organizativa histórica en el APRA que le permite desarrollar ciertas actividades partidarias, esta todavía depende de la dirección y el éxito del líder (Tanaka, 2008; Levitsky, 2011). Pese a esto, es notable que algunos votantes todavía se identifican con el proyecto político del partido, lo cual resulta en una identidad política paralela y complementaria al personalismo de García que influye en el voto a favor (o en contra) del APRA (Meléndez, 2012: 21).

Por todo lo dicho, el APRA es un partido tradicional (fundación 1930) caracterizado por una ideología mutable y pragmática cuyo desarrollo depende más del líder Alan García y su grupo de técnicos que de la institución partidaria. Aunque esto no obstaculiza la asociación del APRA con una identidad política por parte del electorado, sí debilita la capacidad de la institución partidaria para establecer una identidad política independiente del líder. El resultado es un partido con una institución histórica cuyo proceso de elaborar propuestas políticas y tomar decisiones no obstante se concentra en Alan García y sus técnicos.

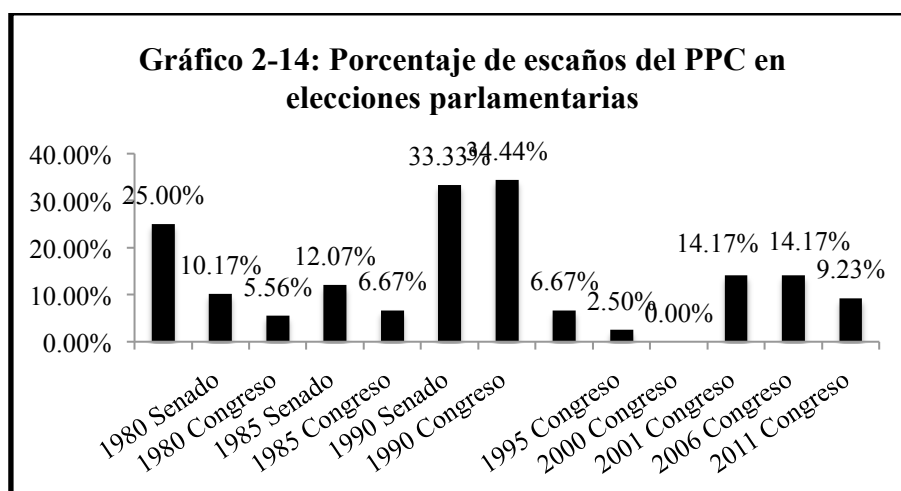
Partido Popular Cristiano: En el año 1966 el Partido Popular Cristiano (PPC) fue fundando después de una escisión con el Partido Democracia Cristiana (PDC) que se incitó, entre otras tensiones, distintas perspectivas sobre el futuro de la democracia peruana (Schmidt, 2003: 343). Específicamente, líderes del PDC tendían a simpatizar con cuadros del ejército, el que llamaba a la necesidad de interceder en la política peruana mientras que el PPC enfatizaba la necesidad de mantener la democracia y explícitamente rechazaba la posibilidad de violencia y la lucha de clases (Rey de Castro, 1985: 486-496). Durante los siguientes doce años de dictadura militar el partido mantenía esta crítica e hizo llamadas repetitivas para el retorno a la democracia en el país (Schmidt, 2003: 246). Después el partido asumió un rol principal en el desarrollo de la Constitución de 1979 y mantenía una influencia en la política peruana a través de su propio éxito electoral y varias alianzas estratégicas con otros partidos del sistema (Schmidt, 2003: 349).

Para las elecciones presidenciales de 1990 el PPC participó en la coalición de la derecha FREDEMO, una decisión estratégica que no implicaba la pérdida de su propio éxito electoral (obtuvo 25 escaños en el Congreso y 5 en el Senado) (Meléndez, 2007a: 224). Sin embargo, el autogolpe de Fujimori en 1992 marcó un período de decadencia del PPC en el que no presentó candidatos a las elecciones presidenciales y ganó pocos puestos en el Congreso. Después de la caída del régimen fujimorista el partido recuperó su relevancia electoral a través de varias alianzas electorales (Unidad Nacional en 2001 y 2006 y Alianza por el Gran Cambio en 2011). Tradicionalmente, este apoyo electoral se centra en Lima (específicamente en Miraflores, un distrito de la clase alta), aunque entrevistas con dirigentes señalan a la inversión de recursos en los últimos años para

ampliar las bases del PPC en otras regiones del país (4, 6 y 7, 2014, entrevista). Un resumen de la participación electoral del partido se presenta en Gráficos 2-13 y 2-14.



Fuente: Oficina Nacional de Procesos Electorales (s/f) [Elaboración propia]



Fuente: Oficina Nacional de Procesos Electorales (s/f) [Elaboración propia]

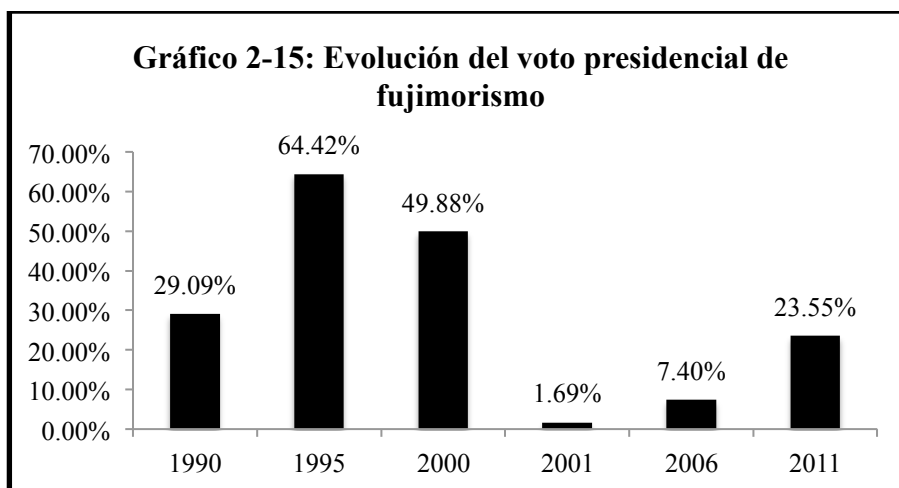
Complementando esta concentración de apoyo electoral, la toma de decisiones y elaboración de propuestas también gira en torno a los departamentos de Lima y Callao, donde se ubica la cúpula del partido. No obstante, entrevistas con dirigentes sugieren que en comparación con los otros partidos peruanos la organización interna del partido es más elaborada, con la presencia de distintas alas dentro del partido que se juntan para discutir y colaborar sobre las propuestas políticas y campañas electorales del partido (4, 5, 6 y 7, 2014, entrevista). Además, aunque las élites partidarias mantienen un control sustancial sobre el partido, no se dirige por el personalismo de un líder carismático. Los mismos dirigentes confirman esto y señalan al desarrollo de propuestas políticas por

técnicos del sector privado con la colaboración directa de los dirigentes del partido (4, 5 y 6, 2014, entrevista).

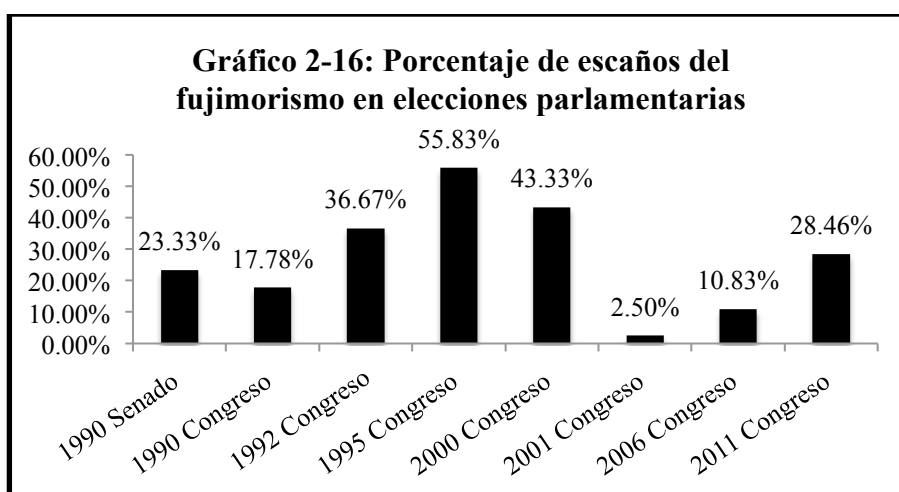
En términos de su ideología, desde el retorno de la democracia en 1978 el PPC ha mantenido una posición hacia la derecha del espectro ideológico cuya plataforma política se basa en la defensa de la libertad y la oposición de la intervención estatal (Schmidt, 2003: 348). Además, como sugiere su nombre (Partido Popular Cristiano) el partido se auto-define como un partido socialcristiano y enfatiza la primacía de la familia y los valores del humanismo cristiano, como por ejemplo la “libertad responsable y social” y la “función social de la propiedad” (Partido Popular Cristiano, 1990: 16).

Por todo lo dicho, el PPC es un partido tradicional (fundación 1966) que cuenta con una ideología socialcristiana y organización interna más elaboradas que los otros partidos peruanos analizados. No obstante, sigue siendo un partido centralizado en las provincias de Lima y Callao con una presencia menor en el resto del país. El resultado es un partido tradicional con las ventajas que su antigüedad implica (mayor organización interna y formación ideológica) que no obstante se esfuerza para mantener su relevancia electoral frente a nuevos actores políticos en el sistema de partidos peruanos. Con respecto a sus propuestas políticas, sus dirigentes y los técnicos que los apoyan ejercen un rol principal en su elaboración, aunque esto no resulta en la pérdida de su identidad política.

El Fujimorismo: Después de la caída de Alberto Fujimori en el 2000, el fujimorismo ganó solo 1,7% de la votación presidencial y 3,6% de la votación legislativo en las elecciones de 2001. No obstante, en las elecciones de 2006 el movimiento empezó un proceso de resurgimiento impulsada por el liderazgo de la hija de su fundador, Keiko Fujimori que culminó en su llegada a la segunda vuelta de la elección presidencial en el 2011. Actualmente el movimiento se llama Fuerza Popular, una etiqueta que escogió “para consolidar el fujimorismo en un partido político único y con visión a largo plazo” (Fuerza Popular, 2013). Los Gráficos 2-15 y 2-16 resumen la participación electoral del partido en las elecciones presidenciales y legislativas del país.



Fuente: Oficina Nacional de Procesos Electorales (s/f) [Elaboración propia]



Fuente: Oficina Nacional de Procesos Electorales (s/f) [Elaboración propia]

Respecto a su ideología, el fujimorismo es un partido político de derecha que mantiene los ejes ideológicos desarrollados por su fundador: el apoyo de una economía liberal y la mano dura frente a la inseguridad ciudadana. (Fuerza Popular, 2013). Sin embargo, dirigentes del partido también resaltan la tradición pragmática del fujimorismo durante la década 1990 y la continuación de esta en su actividad política actual (1, 2 y 3, 2014, entrevista). Además, el partido también se caracteriza por el personalismo de Keiko Fujimori, cuyo apellido le establece como su representante de facto (Levitsky, 2011). Como consecuencia los votantes asocian un discurso de la derecha con la lideresa del fujimorismo, aunque representan vínculos incipientes que todavía no se transfieren al partido como institución autónoma (Meléndez, 2012).

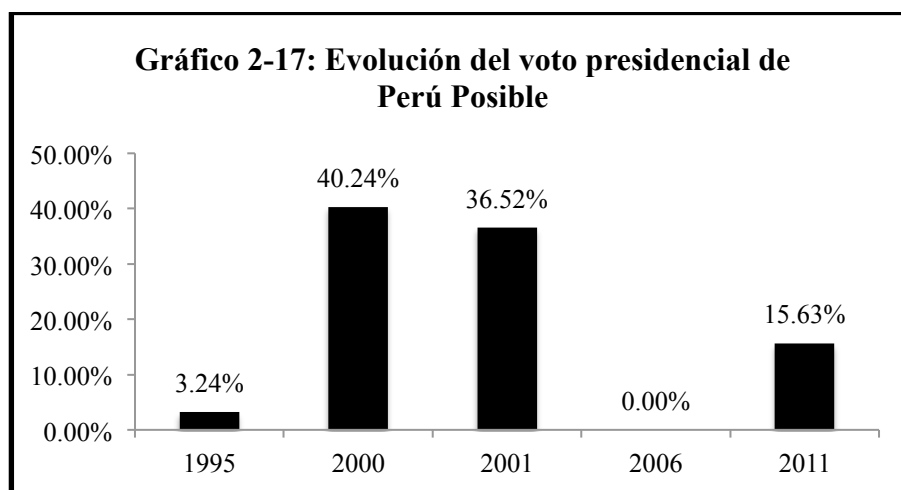
Uno de los elementos sorprendentes del fujimorismo hoy en día es los esfuerzos de la lideresa Keiko Fujimori para fortalecer los cuadros del partido a través de viajes al interior del país para reclutar candidatos, establecer comités y establecer vínculos duraderos con el electorado (1, 2 y 3, 2014, entrevista). De hecho, algunos analistas han propuesto que la organización partidaria del fujimorismo es una de las más fuertes en un sistema caracterizado por partidos débiles (Navarro, 2011; Levitsky, 2014). No obstante, estos análisis no son concluyentes, y hasta el momento la toma de decisiones y elaboración de propuestas en el partido siguen siendo dominadas por la cúpula. Dirigentes del partido refuerzan este último, explicando que la presidenta Keiko Fujimori y sus asesores todavía son los que cuentan con mayor influencia en la elaboración de las propuestas políticas (1, 2 y 3, 2014, entrevista).

Por todo lo dicho, el fujimorismo representa un partido de reciente creación en el sistema peruano (fundación 1990) con un éxito electoral histórico que le brinda alto reconocimiento en el electorado. Además, ha demostrado una capacidad impresionante de reinsertarse en la política después de su casi desaparición en los primeros años del siglo XXI, lo cual es aún más significativo dado los vínculos programáticos incipientes entre la lideresa del partido y el electorado. Sin embargo, sigue siendo un partido dirigido por una cúpula de líderes que enfatizan el pragmatismo de su actividad en la política peruana. El resultado es un partido relevante en la política actual cuya naturaleza se define por una combinación entre elementos programáticos, pragmáticos y personalistas.

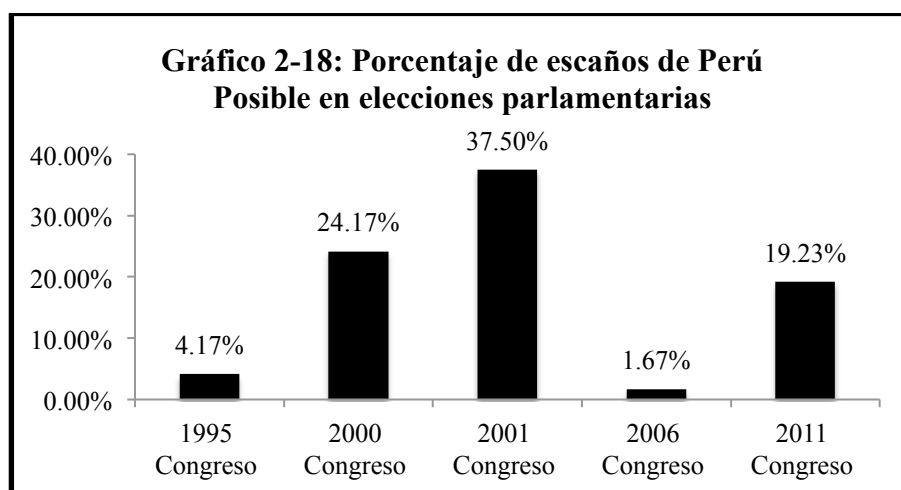
Perú Posible: En 1994, el movimiento País Posible se fundó por un grupo de profesionales encabezados por el economista Alejandro Toledo (Meléndez, 2007b: 229). En las elecciones nacionales de 1995 entró en una alianza con la Coordinadora Democrática porque no obtuvo el reconocimiento legal para participar como partido independiente (Meléndez, 2007b: 229). En 1999, el Jurado Nacional de Elecciones (JNE) oficialmente lo reconoció como movimiento político, entonces llamado Perú Posible, y participó en las siguientes elecciones bajo su propia etiqueta partidaria.

El momento electoral más exitoso de su historia es la elección nacional del 2001 en la que Toledo ganó las elecciones presidenciales y el partido sacó 45 de los 120 escaños del congreso. No obstante, en la siguiente elección nacional en el 2006 el partido no presentó candidato presidencial y obtuvo solo 2 escaños en el Congreso. En

las elecciones del 2011 el partido recuperó un poco de su fuerza electoral, otra vez con Alejandro Toledo como candidato presidencial. Estos resultados electorales mixtos ejemplifican la influencia que el personalismo de Toledo ejerce en Perú Posible; cuando Toledo no se lanza como candidato presidencial el partido tampoco obtiene un apoyo electoral significativo en los otros niveles del gobierno (Gráfico 2-17 y 2-18).



Fuente: Oficina Nacional de Procesos Electorales (s/f) [Elaboración propia]



Fuente: Oficina Nacional de Procesos Electorales (s/f) [Elaboración propia]

El personalismo de Toledo también se refleja en la organización interna de Perú Posible. Por ejemplo, los estatutos del partido nombran a Alejandro Toledo como presidente vitalicio por su rol como fundador y “símbolo de cohesión” partidario (Estatuto, 2010: Art. 19). Como presidente, Toledo es miembro nato del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) y la Comisión Política, el órgano dentro del CEN que desarrolla la línea política del partido y las respuestas a la política coyuntural del país (Estatuto, 2010: Art. 31).

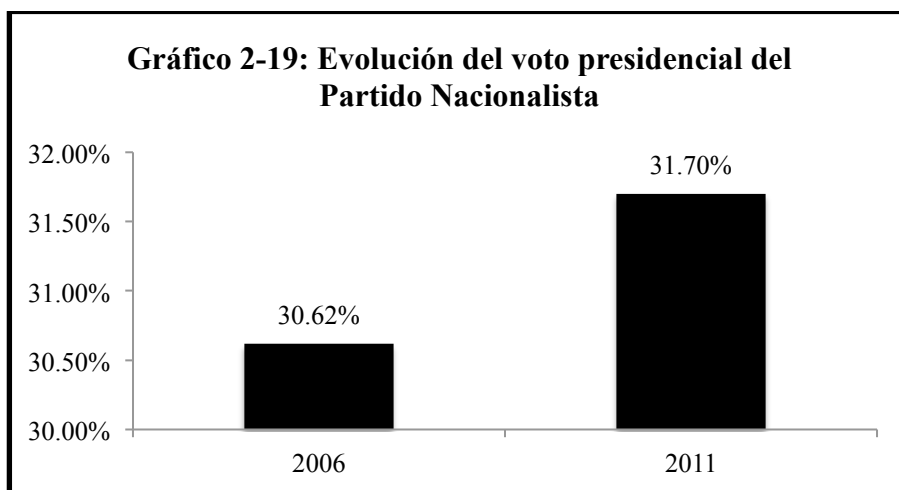
Según los dirigentes, esta estructura resulta en la centralización de la toma de decisiones y la elaboración de propuestas políticas en torno a Toledo y sus seguidores más leales (8, 9 y 10, 2014, entrevista).

Respecto a la ideología de Perú Posible, desde su fundación el partido proclamaba una fidelidad a la *tercera vía*, una perspectiva ideológica que señala a una posición de centroizquierda comprometida al fortalecimiento de la democracia después de la caída del régimen de Fujimori (Alcántara y Freidenberg, 2001: 459). No obstante, en la práctica ha sido difícil definir con precisión la aplicación del discurso en los distintos ámbitos de la política. Por ejemplo, pese a referirse a la necesidad de implementar reformas sociales, durante el gobierno de Toledo se aceptaba (con ligeras modificaciones) un patrón económico de la derecha del espectro ideológico (Meléndez, 2012: 23). En realidad, el gobierno convocaba a expertos tanto de la derecha (sobre todo en la economía) como de izquierda (fundamentalmente para las reformas sociales) para dirigir al país, una combinación que resultaba en un discurso poco coherente y bastante heterogéneo (Tanaka, 2008: 182). Hoy en día, el partido declara en su página web: “El sector privado, para Perú Posible, constituye el protagonista principal del crecimiento económico y de la acumulación de riqueza en el país. El Estado Peruano, redimensionado, pequeño y fuerte, debe estimular un clima propicio para atraer las inversiones privadas...necesarias para el desarrollo” (Perú Posible, s/f). Dirigentes confirman la mutabilidad de la *tercera vía* y la flexibilidad ideológica que permite (8 y 9, 2014, entrevista).

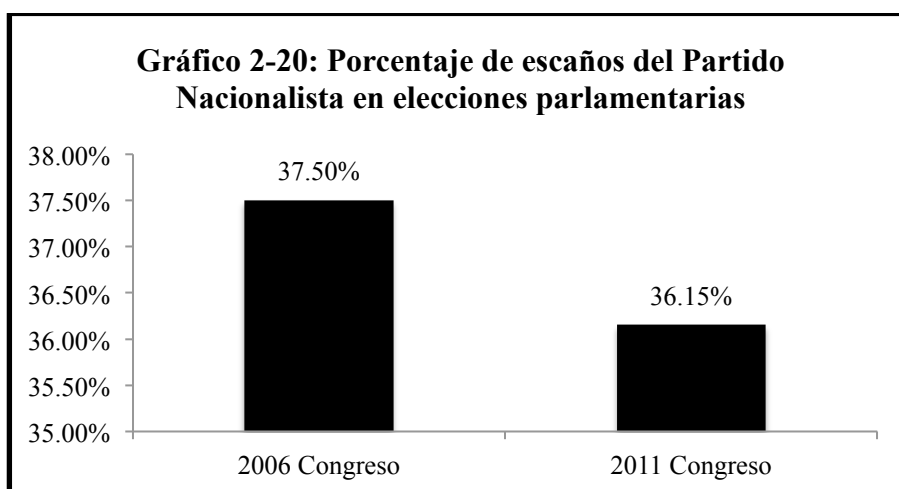
Al final, Perú Posible es un partido de reciente creación (fundación 1994) cuyo mayor éxito electoral fue en el 2001 después de la caída de Fujimori y antes del surgimiento de nuevos actores en la escena política peruana. Además, el personalismo de Alejandro Toledo agudiza la debilidad de la organización interna y facilita la mutabilidad ideológica del partido en torno a la poco precisa *tercera vía*. El resultado es un partido cuyo líder ejerce un rol principal en el desarrollo de sus propuestas políticas, sin necesariamente seguir un proceso de elaboración establecida ni una ideología determinada.

Partido Nacionalista Peruano: En el 2005, Ollanta Humala y Nadine Heredia empezaron el proceso de formar el Partido Nacionalista Peruano (Partido Nacionalista) para las elecciones de 2006. Evidenciando su falta de experiencia en la política, no

registraron el partido a tiempo y fueron obligados a entrar en una alianza con el partido Unión por el Perú (Cameron, 2011: 385). Aunque la alianza obtuvo la votación más alta en las elecciones legislativas, pocos meses después se fraccionó por divisiones entre los dos partidos generadas por deserciones y actos de indisciplina por los congresistas (Tanaka y Vera, 2008: 357). El resultado fue la anulación de su mayoría en el Congreso. En preparación para las elecciones del 2011 el Partido Nacionalista creó una nueva coalición de partidos de la izquierda bajo la etiqueta Gana Perú y lanzó por segunda vez la candidatura de su dirigente Ollanta Humala. Esta vez ganó la presidencia y obtuvo la bancada más grande del Congreso. Los Gráficos 2-19 y 2-20 resumen la participación electoral del partido en las elecciones presidenciales y legislativas del país.



Fuente: Oficina Nacional de Procesos Electorales (s/f) [Elaboración propia]



Fuente: Oficina Nacional de Procesos Electorales (s/f) [Elaboración propia]

La evolución electoral del Partido Nacionalista se acompaña por un proceso complementario de evolución ideológica. En las elecciones de 2006, el partido planteaba una posición nacionalista radical de izquierda que enfatizaba la redistribución económica (Levitsky, 2011: 85). El discurso reflejaba elementos de la identidad política de la nueva izquierda en Venezuela y, en menor medida, Ecuador (Cameron, 2011: 376). No obstante, en la elección de 2011 esta posición ideológica se moderó hacia el centro del espectro ideológico (Tanaka, 2011: 81). Ya en el gobierno, Humala mantiene un discurso de izquierda, pero ahora moderado y enfocado en la regulación estatal y la redistribución de riqueza sin una transformación significativa de la economía nacional.

De modo complementario, la organización interna del Partido Nacionalista refleja su reciente creación y la falta una estructura organizativa más allá de la cúpula del partido. Desde su fundación en 2005, el partido ha tenido dos presidentes: el actual presidente del país Ollanta Humala y su esposa Nadine Heredia. En términos de la elaboración de políticas, aunque la Asamblea Nacional se responsabiliza de aprobar la línea y el programa político del partido, los estatutos no especifican cuales órganos del partido se encargan de su desarrollo (Estatutos del Partido Nacionalista Peruano, 2010: Art. 20). Entrevistas con miembros del partido sugieren que son Humala y sus seguidores más leales que se encargan de esta actividad partidaria (16, 17 y 18, 2014, entrevista).

El Partido Nacionalista es un partido de reciente creación (fundación 2005) con una organización interna poca desarrollada que resulta en la elaboración de propuestas y toma de decisiones por un grupo selecto de allegados a Ollanta Humala. Además, la moderación de su plataforma política entre las elecciones de 2006 y 2011 señala al pragmatismo del partido y la falta de una ideología desarrollada. El resultado es un partido de gobierno débil y poco articulado que no obstante ejerce un rol importante en la formación y ejecución de propuestas políticas en el país.

Conclusión

Comparando los sistemas ecuatoriano y peruano, es evidente que se enfrenten a retos históricos distintos: en el caso ecuatoriano reglas institucionales antagónicas al fortalecimiento del sistema de partidos y en el peruano una crisis de gobernabilidad y representación. Pese a estas trayectorias distintas, en los dos casos el resultado ha sido

parecido: bajos niveles de institucionalización que culminan en partidos personalistas con poco arraigamiento en la sociedad. En Ecuador, las modificaciones constantes de las reglas del juego y la provincialización de la política nacional generaron un entorno político cuya inestabilidad dificultó el arraigamiento de los partidos y su fortalecimiento en el largo plazo. Aunque el surgimiento de Alianza País en el 2006 resultó en un declive de la fragmentación del sistema de partidos, aumentó su polarización y resultó en la división binaria entre el gobierno y la oposición. Como consecuencia de esto, el sistema se compone de partidos personalistas, sin una ideología estable y, con la excepción de Alianza País y el PSC (partido que en las últimas elecciones no lanza candidato en las elecciones presidenciales y tampoco recibe un porcentaje significativo de la votación legislativa), transitorios entre una elección a otra.

En Perú, el colapso del sistema de partidos se lo llevó a un proceso de reconstrucción en el 2001 que todavía no termina. Aunque el nivel de polarización ha bajado en la última década, el sistema mantiene altos niveles de fragmentación y los partidos no han demostrado la capacidad de mantener el apoyo del electorado por períodos sostenidos. Como consecuencia, el sistema se caracteriza por el liderazgo de los políticos en lugar de la fortaleza de las instituciones partidarias que encabezan. Además, el pragmatismo y la mutabilidad ideológica de las plataformas políticas de los partidos predominan en el sistema, pese a los vínculos incipientes que Alan García del APRA y Keiko Fujimori del fujimorismo han desarrollado con el electorado.

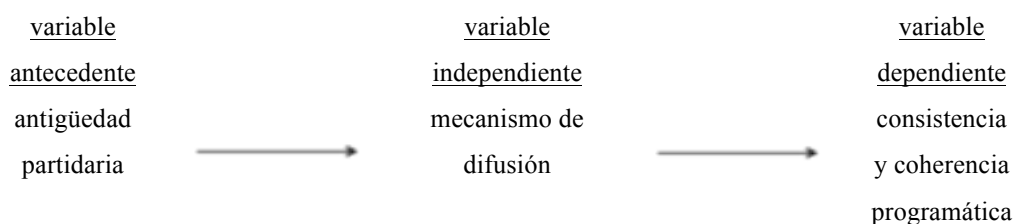
En los dos casos, el resultado es la transformación del sistema de partidos a uno conformado por partidos personalistas que giran en torno a las decisiones de una cúpula selecta de dirigentes leales al líder partidario. En algunos casos, esto ha resultado en una movilización electoral impresionante, como por ejemplo los casos de Rafael Correa de Alianza País, Alan García del APRA y de modo secundario Guillermo Lasso de CREO y Ollanta Humala del Partido Nacionalista Peruano. De este modo, la predominancia de los liderazgos personalistas en los sistemas de partidos de Perú y Ecuador tiende a funcionar en detrimento de las organizaciones internas e ideologías de los partidos y obstaculizar su institucionalización en el largo plazo.

No obstante, esto no quiere decir que las características de los partidos no varían entre sí. Aunque todos se enfrentan a los mismos retos de consolidarse dentro de sistemas de partidos débiles y personalizados, algunos han tenido más éxito que otros.

Aplicando la tipología de antigüedad explicada previamente, se observa que los tres partidos tradicionales (APRA, PPC, PSC) cuentan con instituciones históricas que complementan y respaldan la influencia personalista de sus líderes. Además, el PPC y PSC (dos de los tres partidos tradicionales) han mantenido una ideología socialcristiana estable en el tiempo. En contraste, los partidos de reciente creación (PRIAN, PSP, Alianza País, CREO, fujimorismo, Perú Posible, Partido Nacionalista Peruano) dependen casi exclusivamente del liderazgo de sus dirigentes y la capacidad de arrastrar el apoyo del electorado a través de vínculos personalistas, aunque Alianza País y de menor medida el Partido Nacionalista han podido fortalecer sus organizaciones internas con los recursos asociados con estar en el gobierno. Dentro de esta agrupación, la mayoría también cuentan con ideologías mutables que todavía se encuentran en un proceso de elaboración. La categorización de los partidos según su antigüedad diferencia entre los distintos recursos institucionales e ideológicos que moldean su organización interna y estabilidad ideológica y resultan en prácticas políticas distintas con respecto al desarrollo de propuestas políticas.

Respecto a su relación con la difusión, se estima que la variación entre los partidos tradicionales y de reciente creación influye en el mecanismo de difusión que ellos llevan a cabo. Como se estableció en el capítulo anterior, los fines de la presente investigación se fundamentan en analizar el efecto de los distintos mecanismos de difusión en la coherencia y consistencia programática de los partidos y por ende la incidencia de la antigüedad en el tipo de difusión que se lleva a cabo por los partidos queda fuera de los parámetros de estudio. Sin embargo, se estima que la antigüedad partidaria representa una variable antecedente que incide en el mecanismo de difusión (informal-directo, informal-mediado, formal-directo, formal-mediado) que se lleva a cabo por los partidos (Diagrama 2-1).

Diagrama 2-1: La difusión de propuestas políticas



Fuente: Elaboración propia

Específicamente, se considera que los mayores recursos organizativos de los partidos tradicionales facilitan su participación en los mecanismos formal-mediado y formal-directos (los que se llevan a cabo por la institución del partido) mientras que la debilidad de estos elementos en los partidos de reciente creación y su dependencia del personalismo de sus líderes resultan en su participación en los mecanismos informal-directo y informal-mediados (los que se llevan a cabo por los dirigentes del partido). Aunque la investigación no analiza esta relación directamente, se considera que la antigüedad partidaria es una variable antecedente que puede incidir en el tipo de mecanismo de difusión que los partidos llevan a cabo. Al final de la tesis se aborda esta relación, tomando en cuenta la antigüedad de los partidos analizados y los casos de difusión en los que participan, para establecer si merece mayor estudio.

CAPÍTULO III

LA DIFUSIÓN DE PROPUESTAS POLÍTICAS EN PERÚ

El presente capítulo analiza la difusión de los partidos políticos peruanos comprendidos en el estudio. El objetivo es identificar las relaciones internacionales de los partidos, catalogarlas según los cuatro mecanismos de difusión esbozados teóricamente y subrayar la variación de éstos entre los partidos analizados. Para este fin, se llevaron a cabo 19 entrevistas a profundidad con los dirigentes del Partido Popular Cristiano (PPC), Partido Nacionalista Peruano (PNP), Partido Aprista (PAP o APRA), Perú Posible y Fuerza Popular (fujimorismo). Además, se entrevistaron a dirigentes de organizaciones internacionales con conocimiento de las relaciones internacionales de los partidos peruanos. Cuando sea posible, las entrevistas se respaldan con documentos internos de los partidos y organizaciones internacionales y noticias de periódicos sobre los encuentros de sus dirigentes.

El capítulo se divide en cuatro secciones principales. La primera resume la definición y operacionalización de la difusión destacada en el Capítulo I. La segunda abarca la regulación de las organizaciones internacionales en Perú para entender los obstáculos legales respecto a su colaboración con los partidos políticos. Después, la tercera clasifica a las relaciones internacionales de los partidos según los mecanismos informal-directo, informal-mediado, formal-directo y formal-mediado e identifica cuales de éstas promuevan la difusión. Finalmente, el capítulo termina con una breve conclusión que aborda las características de los cuatro mecanismo de difusión y resume los hallazgos del capítulo.

Marco interpretativo

La difusión se define como un proceso activo de comunicación por el que partidos políticos y/o sus dirigentes buscan aprender las propuestas programáticas de actores internacionales por medio de redes directas o mediadas. Se operacionaliza en dos dimensiones principales. La primera es las redes comunicativas por las que la difusión se lleva a cabo. Esta dimensión se divide entre redes directas y mediadas dependiendo del tipo de relación que se establece con el actor internacional. Como sugiere su nombre, las redes directas implican el desarrollo de relaciones directas con actores internacionales sin la participación de un tercer actor como facilitador. Las redes

mediadas, en cambio, implican relaciones en las que agentes de enlace facilitan el vínculo entre el actor partidario (en este caso peruano) y la comunidad internacional.

La segunda dimensión aborda el tipo de actor partidario que participa en la difusión, distinguiendo así a actores formales de aquellos informales. Los actores informales representan a los dirigentes del partido que impulsan una comunicación ejecutada fuera de los canales oficiales del partido. En contraste, los actores formales son las instituciones partidarias que comunican con actores internacionales a través de relaciones oficiales que permanecen en el tiempo pese a cambios del liderazgo en el partido. La combinación de las dos dimensiones y sus respectivas variaciones resulta en cuatro mecanismos de difusión: informal-directo, informal-mediado, formal-directo y formal-mediado. Los mecanismos y las modalidades que forman parte de cada uno se visualizan en el Cuadro 3-1.

Cuadro 3-1: Tipos de mecanismos de difusión

	directa	mediada
informal	dirigente <-> personaje internacional dirigente <-> partido del exterior dirigente <-> institución no partidaria	dirigente <-> organización o conferencia no partidaria dirigente <-> fundación partidaria dirigente <-> organización inter-partidaria
formal	partido <-> personaje internacional partido <-> partido del exterior partido <-> institución no partidaria	partido <-> organización o conferencia no partidaria partido <-> fundación partidaria partido <-> organización inter-partidaria

Fuente: Elaboración propia

Cada mecanismo resulta en una difusión distinta. El mecanismo informal-directo, del cuadrante superior izquierdo, se compone de relaciones entre los dirigentes peruanos y actores del mundo. Se considera que la naturaleza informal del mecanismo culmina en una difusión personalista con un carácter esporádico y pragmático que depende de las relaciones interpersonales de los dirigentes. Amistades entre políticos, lazos personales con instituciones no partidarias (organizaciones políticas sin una afiliación a un partido particular, organizaciones civiles, organizaciones no gubernamentales) y relaciones entre los dirigentes partidarios y otros partidos son ejemplos teóricos del mecanismo. El mecanismo informal-mediado, ubicado en el cuadrante superior de derecho, representa

relaciones entre los dirigentes peruanos y agentes de enlace. Parecido al anterior, la participación de los dirigentes peruanos resulta en relaciones personalistas que dependen de un individuo dentro del partido. En cuanto a la red por la que la comunicación internacional se lleva a cabo, el mecanismo se compone de redes mediadas por agentes de enlace (conferencias y organizaciones no partidarias, organizaciones inter-partidaria, fundaciones partidarias) que facilitan la comunicación de los dirigentes con actores internacionales sobre valores e ideas que comparten. Se estima que el alto nivel de prestigio requerido por parte del dirigente partidario para poder vincularse con el agente de enlace y la naturaleza informal del mecanismo resultan en una comunicación volátil que es dirigido por los intereses comunes de los agentes y dirigentes.

Al contrario de los dos anteriores, el mecanismo formal-directo del cuadrante inferior izquierdo representa relaciones directas entre las instituciones de los partidos y distintos actores internacionales (otros partidos del mundo, instituciones internacionales no partidarias y personalidades políticas de prestigio). El rasgo formal del mecanismo genera relaciones duraderas entre la cúpula del partido y estos actores internacionales, es decir más institucionalizadas. De modo complementario, se estima que la comunicación por medio de estas relaciones está motivada por y depende de las similitudes (ideológicas, geográficas, demográficas, económicas) entre los partidos peruanos, sus realidades nacionales y los actores internacionales. Esto implica una mayor probabilidad para que la comunicación resulte en la difusión de conceptos que benefician a los partidos. No obstante, también quiere decir que la difusión depende de la presencia de estas similitudes. Como consecuencia, se considera que las relaciones del mecanismo formal-directo, aunque son duraderas, pueden generar períodos de inactividad comunicativa cuando las realidades y/o ideologías de los partidos y actores internacionales no coinciden.

El último mecanismo es el formal-mediado, ubicado en el cuadrante inferior derecho. Aunque también se desarrolla por las instituciones oficiales de los partidos peruanos, se distingue del formal-directo por ejecutarse a través de relaciones mediadas en las que un agente de enlace facilita la comunicación de los partidos con otros actores internacionales. El rol de estos agentes puede manifestarse tanto en minimizar los obstáculos para la comunicación de los partidos con otros actores internacionales como

en propiciar una comunicación con su propia institución internacional. Además, se estima que la difusión por las relaciones de este mecanismo se enfoca en el intercambio de valores e ideas (ideológicos, religiosos, ecológicos, democráticos) compartidos, lo cual debe resultar en una difusión estable y sostenida en el tiempo.

Para los fines de la presente investigación, el análisis de la difusión que los partidos peruanos llevan a cabo a través de estos mecanismos se limita a su comunicación sobre propuestas políticas, incluyendo la transmisión de nuevos conceptos programáticos así como el enmarque de las existentes basado en las experiencias y conocimiento de actores internacionales. Volviendo a los ejemplos planteados en el Capítulo I, se incluye en el análisis la comunicación sobre el cambio de la matriz productiva porque se vincula a la plataforma económica de los partidos peruanos. En contraste, la mejoría de la imagen de un candidato durante una campaña electoral o el aumento de la democracia interna de su partido representan innovaciones electorales e institucionales, respectivamente, que por ende no se incluyen en el estudio.

Finalmente, la difusión requiere una comunicación activa entre los partidos y/o sus dirigentes y los actores internacionales. En este sentido, una conferencia en la que una fundación partidaria internacional crea un espacio de diálogo para que los partidos peruanos discutan los efectos dañinos del calentamiento global no representa un caso de difusión si la fundación no intercede activamente en la discusión. Sin embargo, la comunicación que la misma fundación internacional lleva a cabo con un partido después de la conferencia, en la que comparte propuestas para aliviar estos efectos negativos, cuenta como un caso de difusión porque implica una comunicación activa que resulta en el aprendizaje del partido peruano sobre una propuesta política.

Aspectos de regulación

Un elemento que puede incidir en la difusión de los partidos peruanos constituye los reglamentos legales que moldean y circunscriben su colaboración con organizaciones internacionales. En Perú, la Ley de Partidos Políticos No. 28094 regula el financiamiento que los partidos reciben de estas organizaciones: prohíbe los aportes económicos de partidos y agencias de gobierno extranjeros a los partidos peruanos “excepto cuando estén destinados a la formación, capacitación e investigación”, pero permite el apoyo económico de organizaciones internacionales civiles, las que en teoría

pueden contribuir bajo las mismas normas de las entidades nacionales (Art. 31, Ley de Partidos Políticos No. 28094). Además, permite la colaboración de organizaciones internacionales, tanto políticas como civiles, para programas y eventos de formación, investigación y capacitación.

De modo complementario, dirigentes de organizaciones internacionales que trabajan directamente con partidos en el Perú describen un ambiente abierto a su colaboración. Por ejemplo, un dirigente de la Fundación Hanns Seidel de Alemania declara que el Perú es una sociedad abierta que no intenta prohibir las relaciones internacionales de los partidos (43, 2014, entrevista). Otro funcionario, este de la Fundación Friedrich Ebert, explica: “No hay un cambio, pero sí hay una serie de nuevos elementos que te van poniendo. Por ejemplo siempre supervisan más lo que gastas, yo diría no solo con este gobierno sino desde atrás. Eso está bien, me parece estar dentro de los parámetros de un gobierno responsable y cuidadoso de los intereses de sus ciudadanos” (entrevista, 41, 2014). Aunque las actividades de las organizaciones internacionales se regulan, su colaboración con partidos peruanos generalmente se permite dentro de parámetros que los dirigentes de estas organizaciones consideran razonables.

Por todo lo dicho, aunque los partidos no pueden recibir aportes económicos directos de organizaciones políticas internacionales, la ley no impide su colaboración en la formación, investigación y capacitación, tres actividades que promueven la difusión de los partidos. Además, dirigentes de organizaciones internacionales no señalan restricciones que limitan su colaboración con partidos peruanos. Tomando en cuenta estos elementos, no se considera que las regulaciones legales de las relaciones entre los partidos peruanos y actores internacionales impiden la realización de la difusión.

La difusión de propuestas políticas

El mecanismo informal-directo

Teóricamente, el mecanismo informal-directo puede expresarse a través de tres modalidades de relaciones directas entre los dirigentes de los partidos peruanos y sus pares políticos con prestigio político internacional, partidos de otros países e instituciones no partidarias (organizaciones políticas sin una afiliación a un partido particular, organizaciones civiles, organizaciones no gubernamentales). Entre las tres, la

más prevalente es la relación entre dirigentes de los partidos peruanos y personajes con prestigio político internacional, la que se desarrolla por los dirigentes del Partido Nacionalista Peruano, fujimorismo y APRA. Con respecto a las otras dos, dirigentes de Perú Posible y PPC participan en relaciones con partidos del exterior mientras que solo un dirigente de Perú Posible lleva a cabo una relación con una institución internacional no partidaria. A continuación se analiza estas tres modalidades en más detalle e se identifica la presencia (o no) de la difusión de conceptos sobre propuestas políticas.

Respecto a las relaciones entre los dirigentes peruanos y personajes con prestigio político internacional, uno de los casos más ejemplificativos es entre la lideresa del fujimorismo, Keiko Fujimori, y el ex alcalde de Nueva York, Rudolph Giuliani. Un asesor a la bancada fujimorista que trabajó directamente con la lideresa en la campaña electoral de 2011 explica:

Si me acuerdo bien, esta reunión fue en el contexto de la campaña para conversar sobre la posibilidad de que Giuliani o alguien de la gente que trabajó con él en el terreno de la seguridad ciudadana le diera una asesoría al gobierno de Keiko [Fujimori] en el caso que Keiko [Fujimori] llega a la Presidencia. Pero estoy seguro que esa reunión no es por razones de afinidad política o ideológica sino por el tema de la seguridad. Giuliani es un personaje que tiene una importante figuración en la solución del problema de la seguridad en Nueva York (2, 2014, entrevista).

Según el asesor, la experiencia de Giuliani como alcalde de Nueva York le posiciona como un referente en la seguridad ciudadana y la ejecución exitosa de políticas vinculadas a este tema. Como consecuencia, el intercambio que Fujimori realiza con él es para fortalecer su propuesta de seguridad ciudadana y demostrar al electorado que su candidatura cuenta con los recursos programáticos necesarios para enfrentar los altos niveles de inseguridad en el país.

Sin embargo, el mismo asesor enfatiza la puntualidad del encuentro entre los dirigentes, la facilidad de contactarse con el mundo de esta forma y la falta de un compromiso de mantener la comunicación en el tiempo. Declara:

Sin duda existen pero yo no tengo la impresión que sean más que relaciones personales, que permiten por supuesto un nivel de comunicación fluida, pero por razones de afinidad o amistad personal, no por razones digamos de compromiso político. Como es personal, no hay compromiso. Uno aprende muchas cosas, pero no es un empeño de ‘vamos juntos’. Lo que sí hay son relaciones informales para apoyo esporádico sobre temas específicos. Por ejemplo, si tú vas y preguntas, ‘usted es más amigo del partido demócrata o

republicano'. Para mi da igual. No tenemos problema porque tú diferencia no nos refleja" (2, 2014, entrevista).

Según el dirigente, interacciones como el encuentro entre Keiko Fujimori y Rudolph Giuliani son útiles por su fluidez y el hecho que no requieren un compromiso institucional ni ideológico por parte del partido. Representan una oportunidad de fortalecer una debilidad programática del partido sin invertir recursos institucionales ni comprometerse a una relación duradera con el actor internacional. Además, el dirigente sugiere que estas relaciones interpersonales permiten el aprendizaje sobre propuestas políticas del mundo sin necesariamente tener que incorporarlos directamente en la plataforma política del fujimorismo. El resultado es una comunicación y aprendizaje sobre propuestas que incide en la plataforma política, aunque no le compromete al la lidera fujimorista adoptar políticas específicas.

Por su parte, dirigentes del APRA también describen relaciones interpersonales entre los líderes del partido, en particular Alan García, y personajes internacionales. Por ejemplo, un funcionario explica: "Las relaciones personales de Alan [García] también tienen influencia en el partido...De estas relaciones él saca información importante. Experiencias por ejemplo de la lucha contra la guerrilla colombiana. O por ejemplo Alan [García] siempre me hablaba que la policía colombiana era muy preparada" (12, 2014, entrevista). Parecido a la lideresa fujimorista, Alan García utiliza su capital de contactos internacionales para fortalecer su plataforma política, en este caso también con respecto a la seguridad. Según el funcionario, García recopila información sobre propuestas de seguridad nacional de sus relaciones con personajes internacionales del mundo y la transmite a los otros dirigentes del APRA. El resultado es la transmisión de conceptos sobre las propuestas de seguridad desde el entorno internacional al líder y después a los otros niveles del partido para su incorporación en la plataforma del partido.

Aún otro ejemplo de las relaciones interpersonales de los dirigentes partidarios se describe por un congresista invitado del Partido Nacionalista Peruano y confidente del presidente Humala. Según él, el presidente Humala llevó a cabo un encuentro con el ex presidente de Brasil, Lula da Silva, que resultó en un intercambio de consejos y conocimiento sobre propuestas de la economía. El congresista explica:

Él [Ollanta Humala] tiene una relación muy directa con Lula da Silva. Yo creo que Lula da Silva es uno de sus grandes mentores con el que guarda una profunda amistad. En el año 2008, fines de 2007, ya

cuando Ollanta [Humala] había perdido la elección con Alan García, viaja a Brasil y se entrevista con Lula da Silva. Lula da Silva le da algunas recetas y le dice ‘oiga, esto es un mundo globalizado y esto no puede cambiar, no puede parar. Hay economías que están paralizadas como la venezolana, que son amigos nuestros.’ Lo que Lula le recomienda es mejorar el sentido de su evaluación económica y mirar lo que está sucediendo en Brasil. Es decir, nosotros que tenemos tanta riqueza, crezcamos a través del modelo globalizado económicamente pero dándole a los más pobres la riqueza que se merecen. Yo creo que marcó mucho la vida política de Ollanta y su crecimiento personal, él como político (16, 2014, entrevista).

El congresista argumenta que el intercambio entre el líder brasileño y el futuro presidente de Perú fue fundamental en la victoria electoral del PNP porque impartió una nueva forma de presentar su plataforma económica al electorado. El encuentro descrito representa un intercambio tanto de conceptos políticos como una forma distinta de enmarcarlos. El resultado fue una difusión personalista basada en las experiencias del presidente brasileño pero enfocada en las propuestas económicas del dirigente peruano.

La segunda modalidad del mecanismo informal-directo representa las relaciones entre los dirigentes peruanos y partidos del exterior. Como se mencionó previamente, se lleva a cabo por dirigentes de dos partidos: el PPC y Perú Posible. Con respecto al primero, un dirigente del PPC lleva a cabo una comunicación con funcionarios del Partido Demócrata Cristiano de Chile. Explica:

La otra organización con la que he tenido un contacto muy rico es con el Partido Demócrata Cristiano. Yo he ido por mis propios méritos para conversar con la gente de salud de la Concertación [chilena]. Durante la revocación de la alcaldesa [de Lima], el partido tenía que decidir cómo responder y yo, como regidor, tenía que decidir si nos aliamos con la izquierda para mantener el puesto o rechazarlo...De allí dije, ‘¿cómo es que la Democracia Cristiana que es un partido moderado de centro en Chile se ha podido unir con el Partido Comunista en una concertación política?’ Y los llamábamos por Skype y pedimos que nos cuenten. Entonces decidimos que ya, está bien. Vamos a ser parte del ‘no’ a la convocatoria pero con nuestra identidad...Esto nació aquí de la experiencia y la confianza que me dio llamar a la gente de la Concertación [chilena] y preguntarles cómo han hecho ustedes para estar mezclados allí con los comunistas, la socialista Bachelet, y todo. Y me dijeron hazlo así (6, 2014, entrevista).

Enfrentado con la revocatoria planteada en contra de la alcaldesa de Lima, Susana Villarán, y el concejo municipal al que pertenece, la relación del dirigente de PPC con el Partido Demócrata Cristiano (PDC) le permitió intercambiar experiencias con un partido que participó, hacía años, en un proceso parecido en la campaña “Concertación de Partidos por el NO” durante el régimen de Augusto Pinochet. A través de la

comunicación que llevan a cabo, el dirigente aprende cómo articular su rechazo de la revocatoria sin aliarse con la izquierda peruana o perder su identidad ideológica. No obstante, el dirigente también explicita que la relación se desarrolla a través de sus propios esfuerzos y no depende de las relaciones institucionales del PPC. El resultado es una difusión a través de una relación personalista del dirigente para enmarcar la respuesta del PPC a la revocatoria de la alcaldesa de Lima.

Al contrario del caso anterior, la segunda relación entre un dirigente peruano y partido del exterior no culmina en una difusión exitosa. Según un dirigente de Perú Posible, la relación se desarrolla entre el líder Alejandro Toledo y Kuomintang, un partido de Taiwán. El dirigente explica, “Luego tenemos relación con el Partido de Taiwán por ejemplo. Es un partido que también colabora, más con el instituto de desarrollo que tiene Alejandro [Toledo] que es el Centro Global para el Desarrollo de la Democracia que con el partido” (8, 2014, entrevista). Aunque inicialmente el dirigente describe la relación en términos de su conexión con el partido, luego clarifica que se desarrolla por Toledo de manera independiente y no resulta en una difusión que alimenta las propuestas de Perú Posible. La descripción respalda quejas de otros dirigentes que Toledo desarrolla relaciones internacionales que no benefician al partido peruano. El resultado es una relación internacional del líder peruano que no incide en las propuestas de su partido.

Finalmente, la última modalidad del mecanismo informal-directo representa las relaciones entre los dirigentes de los partidos peruanos e instituciones no partidarias. Solo se desarrolla entre Elaine Karp, la esposa de Alejandro Toledo de Perú Posible, y la Universidad de Stanford de los Estados Unidos. Un funcionario del partido explica: “La esposa de Alejandro [Toledo] está desarrollando una investigación sobre la relación entre la minería y las comunidades nativas. A través de ella tenemos este intercambio de diferentes experiencias. Los vínculos académicos nos apoyó en manejar este balance” (8, 2014, entrevista). La descripción del dirigente sugiere que la relación entre Karp y la Universidad de Stanford facilitó la elaboración de propuestas políticas sobre la minería y los derechos de las comunidades indígenas, y que luego influyó en la agenda del partido. Aunque no ocupa una posición oficial en Perú Posible, la esposa de Toledo cultiva una relación internacional que resultó en una difusión que enriqueció la plataforma política del partido.

Por todo lo dicho, la difusión del mecanismo informal-directo se realiza por dirigentes de los cinco partidos peruanos estudiados. Los ejemplos descritos ejemplifican la naturaleza personalista y puntual de las tres modalidades del mecanismo y la importancia del prestigio y reconocimiento internacional para impulsar la comunicación con el exterior. El resultado es una difusión esporádica y personalista que abarca tanto la transmisión de conceptos pragmáticos (la seguridad ciudadana) como ideológicos (propuestas económicas).

El mecanismo informal-mediado

En teoría, el mecanismo informal-mediado consiste en relaciones entre los dirigentes de los partidos peruanos y agentes de enlace del mundo. Se operacionaliza en tres modalidades distintas: relaciones entre los dirigentes y fundaciones partidarias, conferencias y organizaciones no partidarias y organizaciones inter-partidarias. Los partidos peruanos participan en las tres: dirigentes de APRA y Perú Posible asistan a conferencias no partidarias, un dirigente del Fujimorismo desarrolla una relación con una fundación partidaria y el mismo dirigente de Perú Posible participa en una organización inter-partidaria. En todos los casos, las relaciones se desarrollan a título personal de los dirigentes. La siguiente discusión aborda las relaciones de estas tres modalidades en más detalle e identifica la presencia (o no) de la difusión de conceptos sobre propuestas políticas a través de ellas.

La modalidad que consiste en la participación de los dirigentes en conferencias no partidarias se desarrolla por dirigentes de Perú Posible y el APRA. En Perú Posible el líder Alejandro Toledo participa en conferencias enfocadas en promover la democracia. Un funcionario explica: “Alejandro [Toledo] es invitado a foros en diversos partes del mundo. Te estoy hablando por ejemplo de la región árabe donde todo esto ha pasado con la Primavera Árabe que ha generado un espacio de reflexión hacia donde están yendo, que significa gobernar, todo. Y cuando invitan a alguien de América Latina, Alejandro [Toledo] es un referente” (8, 2014, entrevista). Aunque el funcionario claramente describe la participación de Toledo en encuentros internacionales, no promueve evidencia de una difusión para acompañarla. Al contrario, la participación genera una comunicación unidireccional en la que Toledo describe sus propios logros sobre la democracia peruana al exterior. Además, la invitación al encuentro parece ser en función del reconocimiento y prestigio personal de Toledo en lugar de su afiliación a

Perú Posible. El resultado es una relación internacional a título personal del dirigente que no resulta en una difusión que beneficia a su partido.

En el APRA, un militante también señala como ejemplo de esta modalidad la participación del líder del APRA, Alan García, en distintos foros y conferencias internacionales:

Yo creo que Alan García, en todo el año pasado y el anteaño ha dado 54 conferencias internacionales a políticos, empresariales y académicos del público internacional. Eso dijo en la [reunión por el día de la] Fraternidad. Y él ha hablado sobre diversos temas, tanto del tema de la infraestructura hidroeléctrica y temas vinculados a la minería, temas vinculados a cómo el Perú está percibido económicamente [en el extranjero] (14, 2014, entrevista).

Parecido a Toledo, la participación de García se fundamenta en su prestigio y reconocimiento como ex presidente de Perú y líder actual del APRA. Estas características parecen generar una comunicación hacia el exterior en lugar de en dirección contraria. Parecido a la participación de Toledo, García aprovecha conferencias y otros eventos internacionales para transmitir su conocimiento y experiencias al mundo. Por ejemplo, en el 2013 García participó en una conferencia llevada a cabo por la empresa hidroeléctrica HidroAysén sobre energía en el Cono Sur. En tal evento, discutió el futuro del consumo y desarrollo hidroeléctrico en la región, con un enfoque particular en las experiencias de Perú y la forma que otros países pueden seguirlas (HidroAysén, 2013). Como consecuencia, su participación en ellos no representa una fuente de difusión para el APRA.

La segunda modalidad del mecanismo informal-mediado consiste de relaciones entre los dirigentes peruanos y fundaciones partidarias. Entre los cinco partidos peruanos estudiados, solo un dirigente del fujimorismo la realiza. Un funcionario del partido explica:

No participamos de manera sistemática en foros y conferencias. Si nos invitan, vamos. Tampoco es que nos aislamos. El secretario general del partido Jaime Yoshiyama ha tenido en una oportunidad una invitación al NDI [National Democratic Institute]. Por ejemplo él estuvo observador en el proceso electoral de [Barack] Obama, fue invitado por NDI. Todo el mundo sabe quienes somos y nos invitan, les explicamos nuestro punto de vista sobre las cosas y buenas tardes, mucho gusto, ya nos vemos (3, 2014, entrevista).

Según el entrevistado, el secretario general fujimorista recibió una invitación del NDI, fundación internacional del Partido Demócrata de los Estados Unidos, para conocer un partido institucionalizado y observar su proceso electoral. Su descripción resalta dos

elementos sobre las relaciones del mecanismo informal-mediado. Primero, aunque el funcionario reconoce una interacción internacional con una fundación internacional, no señala una difusión significativa que ocurre a través de ella. Segundo, enfatiza una comunicación hacia los actores internacionales para dar a conocer las posiciones del fujimorismo. La combinación de estos resulta otra relación internacional del mecanismo informal-mediado que no genera una difusión sobre propuestas políticas para el partido que el dirigente peruano encabeza.

La última modalidad del mecanismo informal-mediado—desarrollada entre dirigentes partidarios y organizaciones inter-partidarias—se lleva a cabo por Toledo de Perú Posible con una red de partidos latinoamericanos. El mismo funcionario que describió su participación en conferencias sobre democracia explica: “[Alejandro Toledo] participa en un conglomerado que se llama la Red Latinoamericana de Partidos Políticos, activado por partidos de Venezuela, Centro América y América Latina [sic]...También formamos parte de eso por Alejandro Toledo más que por el partido” (8, 2014, entrevista). En teoría, la relación descrita puede facilitar el intercambio de experiencias y conocimiento con partidos del exterior y otros dirigentes que forman parte de la red. Sin embargo, no se sabe con certeza la naturaleza de relación que Toledo desarrolla, cuán común es su contacto, ni con quién se reúne. Más allá de la presencia del vínculo, el dirigente entrevistado no podía proveer más información sobre la relación y otros entrevistados no eran conscientes de su existencia. Además, no hay evidencia de una organización con este nombre en los documentos internos del partido, noticias de periódicos ni búsquedas de internet. Sin más información sobre la organización inter-partidaria citada por el dirigente es imposible verificar la existencia de difusión con ella. Sin embargo, el hecho que otros dirigentes no la conocen y no tiene una página de web sugiere que la relación no representa una fuente de difusión que enriquece la plataforma política de Perú Posible.

Al final, ninguna de las relaciones del mecanismo informal-mediado culmina en una comunicación que enriquece los partidos de los dirigentes peruanos. Con la excepción de la relación entre Toledo y la Red Latinoamericana de Partidos Políticos, la que no es posible verificar, las relaciones del mecanismo parecen ser impulsados por el prestigio internacional de los dirigentes peruanos. El resultado es una comunicación unidireccional hacia los actores internacionales en lugar de un intercambio mutuo. Por

todo lo dicho, pese a que dirigentes del APRA, Perú Posible y fujimorismo participan en relaciones del mecanismo informal-mediado, se considera que estas no generan una difusión que enriquece las plataformas de los partidos peruanos.

El mecanismo formal-directo

El mecanismo formal-directo está compuesto de relaciones entre los partidos y distintos actores internacionales. Las modalidades que grafican este mecanismo se distinguen de las anteriores por la participación oficial de las instituciones de los partidos peruanos en relaciones con instituciones no partidarias (organizaciones políticas sin una afiliación a un partido particular, organizaciones civiles, organizaciones no gubernamentales), personajes con prestigio político internacional y partidos del extranjero. Las modalidades que representan las relaciones de los partidos peruanos con instituciones no partidarias y partidos del exterior son practicadas por el APRA, PPC y Perú Posible, mientras que el fujimorismo solo participa en la modalidad que representa relaciones con instituciones no partidarias y el Partido Nacionalista Peruano solo en la modalidad que representa relaciones con partidos del exterior. La tercera modalidad—relaciones entre los partidos peruanos y personajes internacionales—no se lleva a cabo por ninguno de los partidos peruanos. Parecida a las secciones anteriores, a continuación se describe estas modalidades y establece la presencia (o no) de la difusión de conceptos sobre propuestas políticas a través de ellas.

Respecto a la modalidad que representa relaciones con instituciones no partidarias, como por ejemplo organizaciones civiles, los partidos peruanos parecen compartir relaciones con los mismos actores internacionales. Un dirigente de Perú Posible explica: “Después hay Transparencia Internacional, esta sueca IDEA. Ellos han ido supliendo de alguna manera a todos. Hacen conferencias, foros sobre los partidos políticos, sobre la bicameralidad, sobre todo este tipo de cosas. Ellos lo que hacen es establecer plataformas abiertas en las que podemos juntarnos para hablar” (10, 2014, entrevista). Según el dirigente, las organizaciones internacionales que menciona generan espacios de encuentro entre los partidos peruanos en los que pueden discutir temas nacionales. Sin embargo, el dirigente no describe un intercambio con estos actores, los que no asumen un rol activo en la comunicación. Al parecer, las instituciones no partidarias descritas promueven un diálogo entre los partidos peruanos, pero no transmiten información sobre propuestas políticas. Esto se refleja en las descripciones

de dirigentes del APRA, PPC y fujimorismo: dirigentes de los tres argumentan que las instituciones no partidarias crean un espacio donde los partidos nacionales pueden juntarse y abordar temas nacionales colectivamente, pero la interacción no se acompaña por una comunicación activa con dichas instituciones. Como consecuencia, no se considera que estas relaciones promuevan una difusión que beneficia las propuestas políticas de los partidos peruanos.

La segunda modalidad del mecanismo formal-directo en la que los partidos peruanos participan representa relaciones entre sus instituciones partidarias y partidos del extranjero. Como se mencionó previamente, se desarrolla por el APRA, PPC, Perú Posible y el Partido Nacionalista Peruano. Entre los cuatro partidos, todos comparten una relación con el Partido Comunista de China. Un dirigente de Perú Posible explica: “El Partido Comunista chino se ha acercado más bien por iniciativa propia y han invitado a militantes nuestros, jóvenes a visitar China y relacionarse un poco con la forma de trabajo y la política de China y nosotros hemos designado a jóvenes para que viajen” (8, 2014, entrevista). Según su descripción, el objetivo de la relación es aprender sobre las experiencias y cultura del partido chino. En este proceso, el dirigente argumenta que la relación se impulsa más por el Partido Comunista de China que por el partido peruano. Además, no señala intercambios entre las cúpulas de los partidos ni una difusión sobre propuestas políticas.

Dirigentes del APRA, PPC y el Partido Nacionalista respaldan esto. Por ejemplo, un dirigente aprista explica: “Han viajado una serie de delegaciones de compañeros dirigentes y también jóvenes a China, invitados por el partido comunista de China” (13, 2014, entrevista). En PPC, un dirigente explica, “Hemos tenido una oportunidad, una visita, nos invitaron al PPC para mostrar cómo es el Partido Comunista de China” (6, 2014, entrevista). De modo parecido, Ollanta Humala del Partido Nacionalista señaló la importancia de la relación con el Partido Comunista de China en un encuentro con un funcionario de dicho partido (El Comercio, 2010). Pese a reconocer la presencia de relaciones institucionales con el Partido Comunista de China, ninguno de los dirigentes de los partidos peruanos describe una difusión significativa a través de ellas. Más bien, su desarrollo parece ser una muestra de buena voluntad por parte del partido chino, posiblemente una estrategia gubernamental de acercamiento político para apoyar su creciente inversión económica en Perú.

Además de relaciones con el Partido Comunista de China, dirigentes del APRA, PPC y Partido Nacionalista Peruano también identifican relaciones con otros partidos del mundo. En el APRA, dirigentes señalan varias relaciones históricas que no inciden en el partido actualmente. Un dirigente resume la pérdida de estos contactos de la siguiente forma: “En el 2006 no hubo este contacto, ni con los social demócratas ni con otros partidos. Se perdió este contacto. Las relaciones con los partidos *hermanos* se han relajado mucho. Y yo creo que es el relajo que vive toda la social democracia en América Latina y en el mundo. Yo no escucho de ellos desde hace tiempos” (11, 2014, entrevista). Dos elementos resaltan de esta declaración. Primero, el dirigente sugiere que había una evolución de las relaciones partidarias y su incidencia en la cúpula del APRA ha disminuido (aunque otros dirigentes mantienen que relaciones partidarias todavía resultan en el intercambio de militantes y jóvenes para la formación política).

Segundo, la descripción de la social democracia es una referencia al rol de la Internacional Socialista, organización inter-partidaria internacional, en unir estos partidos y auspiciar las relaciones entre sus dirigentes. Sugiere que las relaciones partidarias del APRA se median por agentes de enlace y realmente no forman parte del mecanismo formal-directo. Las relaciones del PPC siguen un patrón parecido. Un dirigente describe: “Nuestras relaciones internacionales con partidos siempre son a través de organizaciones internacionales que están organizados para estos fines” (4, 2014, entrevista). Aunque el dirigente reconoce relaciones con otros partidos, coincide con el aprista en argumentar que se determinan por la mediación de agentes de enlace. Como consecuencia, tampoco forman parte del mecanismo formal-directo.

Finalmente, el Partido Nacionalista Peruano cuenta con relaciones partidarias con varios partidos en América Latina. Un funcionario del Partido Nacionalista Peruano sintetiza la naturaleza de estas de la siguiente forma:

Sí, son muy fuertes. Con Alianza País es muy fuerte y tenemos excelentes relaciones con MAS [Movimiento al Socialismo] de Bolivia. Bueno, primero son oportunidades de formación y capacitación política porque intercambiamos experiencias, particularmente para jóvenes. Ahorita se están yendo dos jóvenes a un curso en Ecuador. Con MAS es interesante porque hemos tenido experiencias similares por temas ambientales, por temas de reservas naturales. Bolivia tuvo un problema muy fuerte con los indígenas del Tipnis, una reserva por donde querían que pase una carretera. Entonces sí son temas que han sido materias de discusión. La política extractivista y todo sí ha sido un tema de varias conversaciones...En Bolivia ha sido muy interesante cómo renegociaron los contratos

mineros y petroleros. Aquí sacamos un impuesto sobre la ganancia minera que fueron tres proyectos de ley que modificaban la cantidad, sobre todo, de recaudación tributaria. Y también se basó de alguna medida en las experiencias internacionales (15, 2014, entrevista).

Según el funcionario, existen varios intercambios entre los militantes y dirigentes del Partido Nacionalista y los partidos del extranjero, lo cual alude a su durabilidad en el tiempo. Además, el funcionario enfatiza una comunicación entre las cúpulas de los partidos, particularmente con el MAS de Bolivia, que se fundamenta en las similitudes de sus realidades nacionales (situaciones demográficas parecidas, ubicación en la misma región, explotación de los mismos recursos naturales) y las propuestas políticas de izquierda que desarrollan para responder a éstas. El resultado es una difusión sobre propuestas políticas, como por ejemplo la transmisión de información sobre la recaudación tributaria de la minería que descrita por el funcionario.

Finalmente, el último caso de participación en esta modalidad del mecanismo formal-directo es entre el Partido Nacionalista y el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV). El mismo funcionario que describió la relación partidaria con el MAS explica:

Con el PSUV de Venezuela tenemos buenas relaciones a nivel de juventudes. A nivel del partido yo diría que ya no mucho. Ha habido una distancia sobre todo porque perdimos las elecciones en 2006 por el miedo que el país tenía hacia [Hugo] Chávez y porque la situación de Maduro es muy complicada y no permite un acercamiento. (15, 2014, entrevista).

A pesar de que los dos partidos son de la izquierda, el funcionario no señala la transmisión de información sobre propuestas políticas embebida en la relación. Más bien, describe un alejamiento del PSUV por una preocupación sobre el efecto negativo de asociarse con el partido venezolano durante las elecciones presidenciales en el Perú. Aunque la relación se mantiene entre los jóvenes militantes, las cúpulas de los partidos no participan en una comunicación significativa. El distanciamiento de los dos subraya la importancia de las similitudes, tanto ideológicas como nacionales, en impulsar la difusión de los partidos. En este caso, pese a compartir perspectivas ideológicas de la izquierda y estar de la misma región, las posiciones políticas del PSUV y la “situación” de Maduro obstaculiza una difusión significativa a través de la relación institucional.

Entre todas las relaciones que forman parte del mecanismo formal-directo, solo el vínculo entre el Partido Nacionalista Peruano y el MAS genera una difusión significativa sobre propuestas políticas. En este caso, las ideologías de izquierda que los

partidos comparten y las realidades nacionales similares que enfrentan resultan en una comunicación ideológica sobre propuestas políticas a través de relaciones institucionales y duraderas. En contraste, la relación del Partido Nacionalista con el PSUV de Venezuela obstaculiza la difusión por la presencia de diferencias entre los entornos políticos de los partidos, pese a compartir ideologías de izquierda. Con respecto a las relaciones del APRA, PPC, fujimorismo y Perú Posible con el Partido Comunista de China, la comunicación se enfoca en intercambios culturales más que una afinidad política y como consecuencia no se acompañan por una difusión. Finalmente, las relaciones con organizaciones no partidarias, como por ejemplo Transparencia Internacional e IDEA, no genera una comunicación activa con dichos actores internacionales y por ende tampoco resulta en la difusión. Por todo lo dicho, la difusión que ocurre a través del mecanismo formal-directo se fundamenta en la transmisión de elementos ideológicos a través de relaciones duraderas entre partidos peruanos y partidos del extranjero. Además, parece que esta se impulsa por las similitudes ideológicas y nacionales entre los partidos que participan en la relación.

El mecanismo formal-mediado

El mecanismo formal-mediado se compone de relaciones entre las instituciones de los partidos y distintos agentes de enlace que facilitan su comunicación con actores internacionales. Teóricamente, el mecanismo puede expresarse a través de tres modalidades de relaciones: vínculos con organizaciones inter-partidarias, fundaciones partidarias y organizaciones o conferencias no partidarias. Aunque ninguno de los dirigentes señala relaciones con organizaciones o conferencias no partidarias, el APRA, PPC, Perú Posible y Partido Nacionalista Peruano cuentan con relaciones de las otras dos modalidades. La modalidad compuesta de relaciones entre los partidos y organizaciones inter-partidarias se lleva a cabo por el APRA con la Internacional Socialista (International) y la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina (COPPPAL), por el PPC con la Unión de Partidos Latinoamericanos para las Américas (UPLA) y la Organización Democrática Cristiana de América (ODCA) y por el Partido Nacionalista Peruano con el Foro de Sao Paulo (Foro). De modo complementario, la modalidad que representa relaciones entre los partidos y fundaciones partidarias se desarrolla por el APRA con el National Democratic Institute (NDI) y Friedrich Ebert Stiftung (FES), por el PPC con la Konrad Adenauer Stiftung

(KAS), la Hanns Seidel Stiftung (FHS), la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (FAES) e International Republican Institute (IRI) y por Perú Posible con el NDI e IRI. La siguiente discusión analiza las relaciones de estas modalidades en más detalle e identifica la presencia (o no) de la difusión de conceptos sobre propuestas políticas en cada una.

Como se explicó anteriormente, el APRA, PPC y Partido Nacionalista Peruano mantienen relaciones con organizaciones inter-partidarias del extranjero. Las relaciones más dinámicas con estas organizaciones parecen desarrollarse por el PPC con la ODCA y la UPLA. La UPLA, organización regional de la *International Democrat Union* (IDU), se autodefine como “organización de partidos y movimientos políticos de centroderecha” que promueve la democracia y libertad en el continente (Jopia, 2010). El PPC participó en la fundación de la organización en 1992 y sigue siendo un miembro activo (Toro y Meyer, 1992: 24). De forma complementaria, la ODCA representa partidos y agrupaciones demócrata-cristianos y humanistas del centro y busca “estimular y coordinar la cooperación entre sus miembros...para que afiancen su solidaridad política, favorezcan el intercambio de sus experiencias...” (Organización Demócrata Cristiana de América, 2010). Aunque la organización se fundó en el 1947, la relación del PPC empezó en el 1993, dos años después de que el partido gestionó una afiliación oficial (CLAE: Grito y Plata, 1993: 30).

El carácter estable e ideológico de estas relaciones genera una difusión sobre propuestas políticas de la misma naturaleza. Por ejemplo, un dirigente explica:

Estos encuentros regionales, lo que sí son para nosotros son laboratorios de ideas y experiencias. Se convierten en una suerte de intercambio de ideas y de experiencias que pueden contribuir a mejorar nuestra acción política. Las organizaciones crean espacios de diálogo, de encuentro. Gracias a estas reuniones nosotros podemos intercambiar algunas experiencias en materia política y conseguir apoyo y respaldo político para algunas causas. Por ejemplo hoy día en el caso venezolano tienes a todos los partidos liberales y los partidos demócratas y cristianos del centro apoyando a los venezolanos en su proyecto de re-institución democrática (7, 2014, entrevista).

El dirigente describe encuentros regionales en los que la UPLA y ODCA sirven como vínculos entre el PPC y los partidos de otros países, promoviendo el intercambio de ideas, experiencias y realidades políticas entre ellos. Además, señala la participación de “partidos demócratas y cristianos del centro” en las respectivas organizaciones y sugiere que su enfoque ideológico guía las discusiones de dichos partidos. Su descripción alude

a la construcción de un espacio regional de difusión en el que sus ejes ideológicos comunes dirigen su comunicación.

No obstante, mediar las relaciones entre el PPC y los otros partidos no es la única forma que la ODCA y UPLA auspician la difusión con el partido peruano. El mismo dirigente enfatiza la participación de estas organizaciones en el desarrollo del programa político del PPC. Por ejemplo, resume un encuentro de la ODCA en el que se trabajó las propuestas políticas sobre la minería: “Recientemente vengo de un evento de la ODCA en el que estamos tratando de introducir en el concepto minero en general el concepto de responsabilidad ambiental. Pero dentro de este marco no solamente el aspecto minero sino todos los aspectos de explotación de los recursos naturales” (7, 2014, entrevista). Según el dirigente, el evento de la ODCA ayuda a dirigir y coordinar el desarrollo de las propuestas del PPC sobre el tema minero y la responsabilidad ambiental. De esta forma, la organización directamente enriquece las propuestas políticas del PPC, además de crear espacios de intercambio y diálogo con otros partidos. El resultado es una difusión estable, ideológica y profunda que se lleva a cabo con los partidos miembros y las instituciones de las organizaciones inter-partidarias.

El APRA también mantiene relaciones con dos organizaciones inter-partidarias del exterior. La primera es con la COPPPAL. Sin embargo, dirigentes no reconocen un diálogo significativo a través de ella; parece que la relación es una formalidad que no genera interacciones con actores internacionales. La segunda relación es con la Internacional Socialista, una organización que se autodefine como organización mundial para partidos socialdemócratas, socialistas y laboristas cuya misión es “consolidar y desarrollar las políticas socialdemócratas en el mundo” (Internacional Socialista, s/f). La relación con el APRA remonta a la década 1980, año en el que el partido se reconoce como observador en la organización inter-partidaria¹⁵ (Internacional Socialista, 1999). En contraste a la anterior, esta resulta en una comunicación con otros partidos del mundo. Un dirigente del partido resume:

Hay un intercambio de experiencias que es muy bonita en la Internacional [Socialista]. Por ejemplo, ahora está yéndose Mauricio Mulder a una reunión de los parlamentarios mundiales en Ginebra. Y siempre a lado de estos eventos nos reunimos con la Internacional Socialista. Entonces se va a reunir todos los parlamentarios de la

¹⁵ En 1999, se modificó su estatus oficial a miembro completo (Internacional Socialista, 1999).

Internacional Socialista y de allí se trae las experiencias y todo (12, 2014, entrevista).

El dirigente del APRA describe la formación de un espacio de intercambio donde partidos pueden dialogar sobre sus experiencias. Parecida a las organizaciones interpartidarias descritas por dirigentes del PSC, la Internacional Socialista facilita este espacio y de esta forma auspicia una difusión entre los partidos.

Sin embargo, varios dirigentes argumentan que la difusión a través de esta relación tiene sus límites, en gran parte por el giro del APRA hacia la derecha del espectro ideológico durante el segundo gobierno de Alan García (2006-2011). Un dirigente con un puesto público en el segundo gobierno de García explica:

En el 2006 Alan [García] decide abrir el mercado y empezar un proceso de capitalización del país. No hubo este contacto, ni con los social demócratas de la Internacional ni con otros partidos. Se perdió este contacto. Yo creo que la pragmatización de la política ha generado que estas relaciones más fluidas que habían entre bloques programáticos globales y regionales se ha diluido mucho. Las relaciones personales las han sustituido de alguna forma. No es a través del partido, sino con ambos políticos. Sí hay un intercambio de información programática por estas relaciones, pero no es algo oficial del partido (11, 2014, entrevista).

Aunque la difusión no ha desaparecido en su totalidad, el dirigente sugiere que el nuevo énfasis pragmático del APRA disminuye su contacto con la Internacional Socialista. La tensión ideológica generada por el giro ideológico del partido complica su relación con la Internacional Socialista y obstaculiza la realización de la difusión sobre temas ideológicos.

La descripción de un dirigente de la vanguardia tradicional del APRA, sin un vínculo tan cercano con Alan García, respalda el enfoque no-ideológico de la difusión con la Internacional Socialista. El dirigente resume:

Un tema que les gusta mucho es el calentamiento global. El tema del medio ambiente está muy presente en todos los debates de la Internacional [Socialista]...Nosotros tenemos todo un planteamiento con respecto al medio ambiente y obviamente eso se expresa en el plan de gobierno. Es un tema fundamental y para cuyo estudio vamos a poder tener el apoyo de las fundaciones y la Internacional (13, 2014, entrevista).

Según el dirigente, el objetivo del intercambio sobre el medio ambiente es incorporar el tema en las propuestas políticas del APRA. Su descripción respalda la explicación del dirigente más vinculado a Alan García y sugiere que la difusión entre la Internacional Socialista y el APRA se limita a los ejes no ideológicos de la política.

Este distanciamiento también se refleja en otros ámbitos de las relaciones internacionales de los dos actores. Por ejemplo, en los primeros meses del año 2014 el grupo Juventud Aprista Peruana (JAP), el que representa los cuadros juveniles del APRA, fue expulsado de la Unión Internacional de Jóvenes Socialistas (UISY), organización correspondiente en la Internacional Socialista. En el momento de su expulsión, la justificación de la UISY fue que las ideologías del APRA y dicha organización internacional no corresponden actualmente (12, 2014, entrevista). Al parecer, las tensiones ideológicas se extienden más allá de la comunicación entre las cúpulas del partido peruano y organización inter-partidaria. Todo esto sugiere que la relación entre el APRA y la Internacional Socialista sigue existiendo, pero se enfrenta a tensiones ideológicas que reduce las interacciones entre los dos actores y limita su comunicación a los temas no ideológicos de la política. El resultado es una difusión disminuida entre ellos que se fundamenta en una comunicación con los otros partidos miembros de la organización inter-partidaria.

El último ejemplo de la modalidad de relaciones con organizaciones inter-partidarias se lleva a cabo entre el Partido Nacionalista Peruano y el Foro de Sao Paulo. Pese a su reciente fundación en 2005, el partido peruano participó en el XIII encuentro del Foro en el 2007, año en el que se afilió a la organización inter-partidaria oficialmente (Regalado, 2008: 271). Parecido a las organizaciones inter-partidarias anteriores, el enfoque ideológico del Foro condiciona sus interacciones con los partidos del mundo: se autodefine como un “espacio de debate y comunicación política” de partidos políticos de izquierda en el continente (Teran, 2012). Esta perspectiva ideológica se resalta en las descripciones de los dirigentes del partido peruano. Por ejemplo, hablando de la importancia de la economía en los encuentros del Foro uno declara:

Eso es un tema fuerte de discusión en el Foro de Sao Paulo por sus partidos miembros. Evidentemente es la crítica al neoliberalismo que está presente en todas las discusiones. Primero la relación capital-trabajo es central. Qué han hecho los países para fortalecer los derechos laborales, temas de remuneración. Después, una política que es más cultural, sobre el consumo, que es muy propio al neoliberalismo. Ninguna economía lo puede parar...Por ejemplo el hecho que tengamos economías ya no primarias exportadoras sino economías que generan valor agregado (15, 2014, entrevista).

Según el dirigente, el Foro representa un espacio de reflexión sobre el progreso de la izquierda en América Latina y una oportunidad de evaluar los diferentes esfuerzos de

los partidos de izquierda en la región. De esta forma, el Foro auspicia un espacio en el que sus partidos miembros se unen para intercambiar conceptos ideológicos de izquierda.

Sin embargo, parece que la participación del Partido Nacionalista Peruano en este espacio se dificulta por tensiones ideológicas que han surgido entre el partido peruano y el Foro. El mismo dirigente explica:

Ya sobre la cancha, ya en el gobierno, hemos matizado bastante. Para los partidos del Foro, la posición del Partido Nacionalista es un poco complicada porque ellos miran un poco con los ojos del proceso de Venezuela, de Bolivia, de Ecuador y no nos entienden aquí. Creo que les gusta más la política de la confrontación dura y nosotros hemos tratado de evitarla, a pesar de que tenemos cierta confrontación con el fujimorismo y el aprismo (15, 2014, entrevista).

Parecido al caso del APRA, el dirigente señala a la pragmatización del Partido Nacionalista Peruano desde la llegada a Ollanta Humala al gobierno en el 2011. El resultado es el surgimiento de tensiones ideológicas entre el partido peruano y el Foro. Otro dirigente declara: “Ya no hay una relación, cómo se dice, solidaria. Ya no hay una relación consecuente. Se participa, pero no es lo principal” (18, 2014, entrevista). Los dirigentes describen una discrepancia entre las perspectivas ideológicas del Foro y del Partido Nacionalista Peruano desde su entrada en el gobierno, lo cual resulta en su alejamiento y la reducción de la difusión que ocurre entre ellos.

Además, las descripciones de los dirigentes se limitan a intercambios con los distintos partidos miembros del Foro y no sugieren un diálogo con el Foro independientemente de ellos. Esto sugiere que el Partido Nacionalista Peruano no lleva a cabo una comunicación con la institución de la organización inter-partidaria (como la comunicación que se describe por dirigentes del PPC) pero sí mantiene una difusión con sus partidos miembros. Aunque dirigentes señalan tensiones ideológicas que la han reducido, parece que todavía ejerce una influencia en los ejes más amplios de sus propuestas políticas.

Finalmente, la última modalidad del mecanismo formal-mediado representa las relaciones entre los partidos peruanos y fundaciones partidarias del extranjero. Se lleva a cabo por el APRA, PPC y Perú Posible. Los primeros casos de esta modalidad representan relaciones generales que se desarrollan entre los tres partidos peruanos y dos fundaciones partidarias estadounidenses—el International Republican Institute (IRI) y el National Democratic Institute (NDI). Pese a patrocinadores partidarios distintos, las

fundaciones comparten objetivos internacionales similares: el NDI se describe como “una organización no gubernamental, sin fines de lucro e imparcial que apoya y fortalece a las instituciones democráticas del mundo” (National Democratic Institute, s/f) mientras que el IRI se autodefine como “una organización no gubernamental, sin fines de lucro e imparcial que ayuda a partidos políticos ser más responsivos a sus ciudadanos e incluir más grupos marginalizados en el proceso político para promover la democracia mundial (International Republican Institute, 2012). En los dos casos, el énfasis del trabajo internacional es fortalecer las instituciones partidarias de los partidos en otros países, no auspiciar una comunicación sobre sus propuestas políticas.

Los dirigentes peruanos respaldan el rol de estas fundaciones en fortalecer a la democracia de otros países. Por ejemplo, un dirigente del APRA explica: “Con el NDI desde cierto tiempo tenemos una relación porque es del Partido Demócrata que siempre está visto acá como el partido de la consolidación de instituciones democráticas en el Perú. La participación es más abierta con todos los partidos” (11, 2014, entrevista). De modo parecido, un dirigente del PPC describe: “Hemos también recibido apoyo del IRI en algunas oportunidades para impulsar algunas líneas de fortalecimiento institucional” (7, 2014, entrevista). Por su parte, un dirigente de Perú Posible describe relaciones con las dos fundaciones a la vez: “Con el NDI y IRI tenemos relaciones. Nos apoyan en un proyecto para comunicaciones al interior de los partidos y estamos trabajando con ellos en eso. Ellos hacen reuniones y nos invitan, cosas así” (10, 2014, entrevista). Según los tres dirigentes, las fundaciones estadounidenses buscan estabilizar la democracia peruana a través de talleres y eventos de capacitación que fortalecen las instituciones de los partidos del sistema peruano. Como consecuencia, aunque intercambios entre las fundaciones estadounidenses y los partidos peruanos se llevan a cabo, son abiertos a todos los partidos y no representan una comunicación sobre propuestas políticas. Por ende, no generan una difusión significativa sobre propuestas políticas.

Sin embargo, tanto el APRA como el PPC cuentan con otras relaciones dentro de esta modalidad que generan una comunicación sobre temas más vinculados a sus propuestas políticas. Con respecto al APRA, una relación se mantiene con la Fundación Friedrich Ebert Stiftung (FES) y el PPC participa en relaciones así con la Konrad Adenauer Stiftung (KAS), la Hanns Seidel Stiftung (FHS) y la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (FAES). Aunque estas relaciones no siempre se

acompañan por acuerdos escritos sobre su colaboración mutua, son relaciones institucionales que abarcan varias décadas y/o liderazgos de los partidos peruanos.

Por ejemplo, la relación entre el PPC y la KAS se inició en 1978 tras un evento en Perú sobre la economía social del mercado de dicha fundación y se consagró en la visita del fundador del PPC en 1980 a la sede alemana del partido que la patrocina, la Unión Demócrata Cristiana (Flores, 2012: 66). Por otra parte, la FHS se patrocina por el partido alemán Unión Social Cristiana de Baviera. Pese a no saber el año exacto en el que se vinculó con el PPC, precede su participación mutua en la fundación de la UPLA en 1992 (Toro y Meyer, 1992: 24). La FES, fundación asociada al Partido Socialdemócrata de Alemania, tiene una relación con el APRA que remonta a las últimas décadas del siglo XX, pocos años después de que la Fundación abrió una Sede en el país en 1970 (Vanguardia Aprista, 2008). La relación más reciente es entre el PPC y la FAES, fundación partidaria del Partido Popular de España, la que empezó a desarrollarse en la última década. Aunque todavía se encuentra en un proceso de consolidación, existen vínculos institucionales en varios niveles del partido, incluyendo eventos de capacitación y formación de los dirigentes y militantes (Carta de Alberto Camero a Lourdes Flores Nano, 2009). En todos los casos, los vínculos abarcan un cambio de liderazgo en los partidos y tres de las cuatro se iniciaron hace varias décadas, lo cual sugiere que son relaciones institucionales y oficiales de los partidos peruanos.

Además, las relaciones son netamente ideológicas y se respaldan por vínculos mutuos con las organizaciones inter-partidarias descritas previamente. Por ejemplo, el PPC, KAS, FHS y FAES comparten un enfoque ideológico de derecha. La KAS forma parte de la vertiente ideológica demócrata-cristiana y se vincula con la ODCA (Fundación Konrad Adenauer, 2014), la FAES tiene un convenio con la misma (Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales, 2013a), y la FHS pertenece a la línea política social cristiana y es la fundación oficial de la UPLA (Fundación Hanns Seidel, s/f). Con respecto al APRA, la FES se liga a la Internacional Socialista y viene de la vertiente ideológica socialdemócrata (Fundación Friedrich Ebert Stiftung, s/f). En este caso, las similitudes ideológicas se remontan al período en el que se estableció la relación, cuando la plataforma política del APRA se alineaba con la izquierda. Por todo lo dicho, las relaciones que el APRA y PPC mantienen con estas fundaciones partidarias son institucionales e ideológicas.

En el PPC, las relaciones con la KAS, FHS y FAES generan una difusión ideológica y estable sobre las propuestas políticas del partido. Por ejemplo, un dirigente de la KAS explica que la relación con el PPC se enfoca en la capacitación programática de los dirigentes del partido peruano y se refiere a una organización nacional llamada el Instituto Peruano de Economía Social del Mercado (IPESM) fundado por Lourdes Flores durante la campaña electoral de 2006 para facilitar esta colaboración (39, 2014, entrevista). El presidente del IPESM también enfatiza este rol en promover la comunicación entre la fundación internacional y el partido peruano: “Con la ayuda de la KAS estamos sacando este año también una edición de dos libros...para ayudarnos en los planes de gobierno. El primer libro trata la plataforma económica, la plataforma social, plataforma medioambiental, o sea diversos temas donde se necesita una gestión política en el ámbito municipal, regional y congresal por los líderes políticos del partido” (38, 2014, entrevista). Al parecer, el IPESM permite a la KAS apoyar al partido en la formación de propuestas políticas consistentes con el enfoque ideológico demócrata-cristiana. El resultado es una difusión estable y profunda entre el partido y la fundación basada en la ideología que los dos comparten.

Los dirigentes del PPC respaldan esta naturaleza de la comunicación con la KAS. Uno resume:

Entonces básicamente el nivel de coordinación que existe con la fundación, lo que garantiza es una coherencia entre las propuestas. Es muy fácil perder el norte a veces con determinadas propuestas que, con el objetivo de congraciarse con la población, están dejando de lado los principios. Y por ello la fundación, lo que siempre hace, es hacer un llamado a la reflexión, para que se pueda garantizar de que los principios comunes se mantengan (7, 2014, entrevista).

Según esta descripción, la KAS asume un rol fundamental en el desarrollo de propuestas políticas de derecha enfocadas en la democracia cristiana. Otro dirigente del partido respalda esto con su propia declaración:

Ellos nos ayudan hacer una especie de agenda a nivel nacional en donde al partido y los dirigentes les permite recoger información y a ellos les permite decir cuales son los temas importantes. Dentro de todo eso también tenemos un programa político a nivel nacional todos los años que ellos de alguna forma nos financian nos asesoran y nosotros ejecutamos (4, 2014, entrevista).

Los dirigentes del PPC describen una comunicación profunda con la KAS que abarca tanto la elaboración de propuestas particulares como la cohesión de su agenda nacional. El resultado de esta colaboración es una difusión en la que la fundación partidaria

asesora al partido y transmite conceptos ideológicos sobre propuestas políticas que coinciden con la ideología que los dos comparten (en este caso la democracia cristiana). Como consecuencia la difusión asume una naturaleza ideológica y estable entre los dos actores.

Con respecto a la relación del PPC con la FAES, dirigentes del partido peruano también describen una difusión con esta fundación partidaria enfocada en el enmarque de sus propuestas políticas. Por ejemplo, en referencia a un viaje a España propiciado por la FAES para aprender sobre la propuesta de salud del Partido Popular un dirigente explica:

Yo incorporé la información que se compartió en esta visita a España...Pero además de darnos una estrategia, nos dio la comunicación política...Cómo comunicar bien frente a un lenguaje de izquierda que dice que eso es privatización, que es lo que han vivido en España, cómo comunicar bien que un hospital público-privado es mejor que el modelo público (6, 2014, entrevista).

Según el dirigente, la comunicación auspiciada por la FAES genera una nueva forma de presentar la propuesta de salud del PPC e incorporar el elemento público-privado sin adoptar una posición de la izquierda. La difusión que describe incluye un énfasis en el contenido de la propuesta y su articulación de una forma coherente con la ideología demócrata-cristiana de derecha del PPC. Además, la FAES representa el facilitador de la comunicación entre los dos partidos porque crea un canal por el que los partidos pueden intercambiar conceptos sobre sus propuestas políticas. La culminación es una difusión ideológica a través de la relación con la FAES.

Finalmente, la relación entre el APRA y la FES representa el último caso de la modalidad compuesta de relaciones entre los partidos y fundaciones partidarias. Pese a existir desde el año 1970, la relación no parece ser tan cercana como las relaciones del PPC. Un dirigente de la FES explica:

Hasta el año 2012, 2013 hemos estado acompañando un proceso de elaboración de una plataforma política desde los temas de descentralización e inclusión social que ellos [APRA] llaman justicia social. Esto va quedando allí. También la fundación [FES] ha evaluado el propio accionar del partido y el partido en realidad ya no representa los intereses de la social democracia en el Perú...Entonces eso nos ha llevado a un replanteamiento. No es que hayamos roto con el partido pero tenemos una relación mucha más fría ahora (41, 2014, entrevista).

La descripción del dirigente sugiere que la comunicación entre el APRA y la FES ha disminuido en los últimos años y que la relación no representa una fuente significativa

de difusión. Al parecer, el alejamiento de los dos actores se da por el giro ideológico del partido hacia la derecha durante el segundo gobierno de Alan García (2006-2011). La tensión ideológica ejerce un efecto negativo en la relación entre la FES y el APRA y la difusión que se lleva a cabo a través de ella. Un dirigente del APRA resume: “Ahora, que no estamos en el gobierno, lo máximo que hemos tenido han sido algunas relaciones puntuales con los chilenos en el marco de apoyo de la Ebert [FES] y nada más” (11, 2014, entrevista). El dirigente sugiere que la tensión ideológica entre el partido y la FES restringe la difusión que ocurre entre los dos actores. Por ende, aunque existe una difusión entre ellos, parece limitarse a establecer vínculos puntuales con otros partidos para la transmisión de conceptos no ideológicos en lugar de una difusión profunda para coordinar sus propuestas políticas.

Por todo lo dicho, el mecanismo formal-mediado se fundamenta en relaciones institucionales que generan una difusión estable entre el APRA, PPC y Partido Nacionalista Peruano y distintos actores internacionales. Por ejemplo, las relaciones del PPC con la ODCA, UPLA, FAES, KAS y FHS resultan en una difusión sobre conceptos de derecha que giran en torno a la democracia-cristiana y la economía social del mercado. En las relaciones del APRA y el Partido Nacionalista Peruano, tensiones ideológicas entre ellos y los agentes de enlace reducen el vigor y probabilidad de la difusión sobre conceptos ideológicos. En los dos casos, la pragmatización del partido después de asumir posiciones en el gobierno genera tensiones ideológicas con los agentes de enlace que reducen la difusión que ocurre a través de las relaciones. Es relevante notar que el PPC, partido que nunca ha llegado a la Presidencia de Perú, no cuenta con estas tensiones con los agentes de enlace. Como consecuencia, parece que la difusión se realiza a través de relaciones estables en el tiempo, pero se disminuye cuando existen tensiones ideológicas entre los partidos y agentes de enlace.

Además, la difusión del mecanismo formal-mediado parece manifestarse de dos formas distintas. En la primera, el agente de enlace auspicia un espacio de diálogo entre el partido peruano y otros actores internacionales para que realicen una comunicación entre ellos. En estos casos, la difusión que se genera es estable y tiende a ser ideológica. Aunque disminuye con la presencia de las tensiones ideológicas mencionadas anteriormente, los tres partidos logran una difusión de esta naturaleza. En la segunda forma de la difusión, el agente de enlace lleva a cabo una comunicación directa con el

partido peruano para elaborar propuestas políticas y mantener la coherencia de su agenda nacional. Este tipo de difusión se genera por la colaboración del agente de enlace en el desarrollo de las propuestas políticas del partido peruano y por ende resulta en una influencia más profunda en ellas. Aunque el APRA reconoce la presencia histórica de una difusión de esta naturaleza, solo el PPC la realiza actualmente (los dirigentes del APRA sugieren que las tensiones ideológicas impiden una difusión de esta naturaleza). En contraste, el Partido Nacionalista Peruano no reconoce una difusión de esta naturaleza a través de su relación con el Foro de Sao Paulo. El resultado de todo esto es la realización de una difusión reducida, aunque todavía estable, por el Partido Nacionalista y el APRA y una difusión profunda y netamente ideológica por las relaciones del PPC.

Conclusión

De los cuatro mecanismos analizados, tres generan una difusión sobre las propuestas políticas de los partidos peruanos. El mecanismo informal-directo es el más empleado de los cuatro; se desarrolla por los cinco partidos peruanos estudiados. En contraste, solo el APRA, PPC y Partido Nacionalista Peruano llevan a cabo una difusión por el mecanismo formal-mediado y el mecanismo formal-directo se realiza exclusivamente por el Partido Nacionalista. Finalmente, ninguna de las relaciones del mecanismo informal-mediado culmina en una difusión sobre las propuestas políticas de los partidos peruanos. El Cuadro 3-2 resume cuáles de los cuatro mecanismos generan la difusión de propuestas políticas e identifica los partidos que participan en ellos.

Cuadro 3-2: Presencia de la difusión a través de los cuatro mecanismos

Partido	Mecanismo			
	Informal-directo	Informal-mediado	Formal-directo	Formal-mediado
APRA	dirigente-personaje internacional	-	-	partido-organización inter-partidaria partido-fundación partidaria
PPC	dirigente-partido del exterior	-	-	partido-organización inter-partidaria partido-fundación partidaria
Perú Posible	dirigente-partido del exterior dirigente-institución no partidaria	-	-	-

Partido Nacionalista Peruano	dirigente- personaje internacional	-	partido-partido del exterior	partido-organización inter-partidaria
Difusión:	SÍ	NO	SÍ	SÍ

Fuente: Elaboración propia

En el mecanismo informal-directo, dirigentes de los cinco partidos describen intercambios de conceptos ideológicos y pragmáticos a través de las relaciones personalistas de los dirigentes partidarios con más reconocimiento y prestigio político internacional. Además, sugieren que la difusión del mecanismo es esporádica y puntual porque depende más de las relaciones personalistas de los dirigentes que los canales de comunicación oficiales de los partidos. Por ejemplo, la difusión de Keiko Fujimori del fujimorismo con Rudolph Giuliani representa un intercambio puntual sobre la seguridad ciudadana, un concepto pragmático utilizado para fortalecer la plataforma de seguridad ciudadana de la lideresa durante su campaña presidencial de 2011. En su conjunto, estas características resultan en un mecanismo que promueve una difusión esporádica y personalista que no requiere una organización elaborada para su realización. Los pocos recursos organizativos requeridos para participar en el mecanismo puede explicar por qué se lleva a cabo por los cinco partidos peruanos.

Por el otro extremo, el mecanismo informal-mediado no resulta en una difusión sobre las propuestas políticas de los partidos peruanos, pese a que los dirigentes del APRA, Perú Posible y fujimorismo cuentan con relaciones internacionales con agentes de enlace. Al parecer, estas relaciones se fundamentan en el reconocimiento y prestigio político internacional de los dirigentes, lo cual en este mecanismo generan una comunicación unidireccional hacia el mundo exterior y no una difusión bidireccional. Los 54 eventos llevados a cabo por Alan García del APRA para compartir sus experiencias y conocimiento con el mundo ejemplifican este tipo de comunicación con los agentes de enlace. Además, el reconocimiento y prestigio de los dirigentes peruanos puede culminar en su invitación a eventos que no son pertinentes a las plataformas de los partidos que encabezan y por ende no resultan en una difusión que enriquece sus plataformas políticas. Por ejemplo, la participación de Alejandro Toledo de Perú Posible en las conferencias sobre la *Primavera Árabe* se impulsa por sus experiencias durante la transición a la democracia en Perú, pero no se relaciona con las propuestas actuales del

partido. Por todo lo dicho, parece que el reconocimiento y prestigio de los dirigentes obstaculizan la difusión del mecanismo informal-mediado.

En el mecanismo formal-directo, dirigentes del Partido Nacionalista Peruano describen una difusión que se lleva a cabo a través de relaciones institucionales fundamentadas en las similitudes entre el partido peruano y los actores internacionales. Por un lado esto implica que la difusión por este mecanismo es ideológica y fundamentada en las realidades nacionales (situaciones demográficas parecidas, ubicación en la misma región, explotación de los mismos recursos naturales) compartidas entre el partido peruano y los actores internacionales. Por otro lado, el aspecto institucional de las relaciones implica una difusión duradera que se realiza por los canales oficiales del partido peruano. Por ejemplo, dirigentes señalan una difusión con el MAS de Bolivia sobre la recaudación tributaria de la minería que se basa en la ideología de izquierda que los dos partidos comparten y la presencia se lleva a cabo a través de una comunicación entre las cúpulas de los dos partidos. El resultado es una difusión duradera e ideológica que depende de las similitudes entre las ideologías y realidades nacionales del partido peruano y los partidos del extranjero.

Finalmente, la difusión del mecanismo formal-mediado se lleva a cabo por el APRA, PPC y Partido Nacionalista Peruano con distintos agentes de enlace internacionales. Dirigentes de los tres partidos describen el rol de los agentes de enlace en auspiciar espacios de encuentro donde los partidos pueden intercambiar información con otros partidos del mundo. Por ejemplo, el Foro de Sao Paulo posibilita un diálogo entre sus partidos miembros a través del que el Partido Nacionalista puede compartir críticas al neoliberalismo y discutir la relación entre el capital y trabajo. De modo parecido, dirigentes del PPC describen encuentros propiciados por la UPLA y ODCA en los que partidos de la centroderecha comparten ideas y experiencias de esta vertiente ideológica para enriquecer sus propuestas políticas. Los dirigentes sugieren que la frecuencia e influencia de esta difusión se disminuye con la presencia de tensiones ideológicas, como describen los dirigentes del Partido Nacionalista con el Foro y los del APRA con la Internacional Socialista y FES, respectivamente. Sin embargo, en los tres casos se genera una difusión estable a través de relaciones institucionales que se fundamentan en las ideologías compartidas entre los partidos peruanos y los agentes de enlace.

Dentro del mismo mecanismo, los dirigentes del PPC describen una comunicación directa con los agentes de enlace que posibilita una difusión profunda en sus propuestas políticas. Por ejemplo, el PPC participa en intercambios con asesores y dirigentes de la KAS, para desarrollar propuestas políticas coherentes con la democracia cristiana. En el APRA, aunque se reconoce la posibilidad de una difusión de esta naturaleza, las tensiones ideológicas con la Internacional y FES impiden su realización y los dirigentes del Partido Nacionalista Peruano ni siquiera reconocen la presencia de una comunicación de esta naturaleza. La difusión que culmina es estable e ideológica como la anterior y también implica una colaboración profunda entre los agentes del enlace y el partido peruano.

Por todo lo dicho, está claro que los mecanismos informal-directo, formal-directo y formal-mediados generan una difusión que enriquece las propuestas políticas de los partidos peruanos. Por ejemplo, el mecanismo formal-directo es el más empleado y tiende a resultar en una difusión esporádica sobre diversos conceptos, tanto ideológicos como pragmáticos, mientras que el mecanismo formal-mediado genera una difusión más duradera que se limita a conceptos ideológicos. Sin embargo, este enfoque particular de la comunicación a través del mecanismo puede resultar en la reducción de la comunicación cuando las realidades nacionales y perspectivas ideológicas de los partidos peruanos no coinciden con las de los actores internacionales. Finalmente, la difusión del mecanismo formal-mediado es la más estable de los tres y posibilita una colaboración profunda e ideológica entre los partidos peruanos y agentes de enlace. Al parecer, pese a estar presente en los tres mecanismos, la naturaleza de la difusión varía entre cada uno. El siguiente capítulo realiza un análisis parecido de la comunicación internacional de los partidos ecuatorianos para establecer si esta variación se mantiene entre partidos de distintos países.

CAPÍTULO IV

LA DIFUSIÓN DE PROPUESTAS POLÍTICAS EN ECUADOR

El presente capítulo analiza la difusión de los cinco partidos políticos ecuatorianos comprendidos en el estudio. El objetivo es el mismo del capítulo anterior: identificar las relaciones internacionales de los partidos, catalogarlas según los cuatro mecanismos de difusión esbozados teóricamente y subrayar la variación de éstos entre los partidos analizados. Para este fin, el análisis se fundamenta en 19 entrevistas de profundidad con los dirigentes de Partido Social Cristiano (PSC), Partido Renovador Institucional Acción Nacional (PRIAN), Partido Sociedad Patriótica (PSP), Alianza País y Creando Oportunidades (CREO), además de entrevistas con dirigentes de organizaciones internacionales con conocimiento de las relaciones internacionales de los partidos. Cuando sea posible, las entrevistas se respaldan con documentos internos de los partidos y organizaciones internacionales y noticias de periódicos sobre las reuniones internacionales de sus dirigentes.

El capítulo se divide en cuatro secciones principales. La primera resume brevemente la definición y operacionalización de la difusión que se propone en el Capítulo I. La segunda abarca la regulación de las organizaciones internacionales en Ecuador para entender los obstáculos legales respecto a su coordinación con los partidos políticos. Después, la tercera clasifica a las relaciones internacionales de los partidos según los mecanismos informal-directo, informal-mediado, formal-directo y formal-mediado y establece cuáles de éstas resultan en la difusión. El capítulo termina con una breve conclusión que resume los hallazgos del análisis y aborda las características de los cuatro mecanismos de difusión.

Marco interpretativo

La difusión se define como un proceso activo de comunicación por el que partidos políticos y/o sus dirigentes buscan aprender las propuestas programáticas de actores internacionales por medio de redes directas o mediadas. Se operacionaliza en dos dimensiones principales. La primera representa las redes comunicativas por las que la difusión se lleva a cabo y se divide entre dos dimensiones: redes directas y redes mediadas. Como sugiere su nombre, las redes directas implican el desarrollo de relaciones directas con actores internacionales sin la presencia de un tercero para

propiciarlas. En contraste, las redes mediadas implican relaciones en las que agentes de enlace facilitan el vínculo entre el actor partidario (ecuatoriano en este caso) con la comunidad internacional.

La segunda dimensión denota el tipo de actor partidario que participa en la difusión, distinguiendo así a actores formales de aquellos informales. Los actores informales representan a los dirigentes de los partidos políticos que impulsan una comunicación por fuera de los canales oficiales del partido. En contraste, los actores formales son las instituciones partidarias que comunican con actores internacionales a través de relaciones oficiales que permanecen en el tiempo. La combinación de las dos dimensiones y sus variaciones resulta en cuatro mecanismos de difusión: informal-directo, informal-mediado, formal-directo y formal-mediado. El Cuadro 4-1 visualiza estos mecanismos y las modalidades que forman parte de cada uno.

Cuadro 4-1: Tipos de mecanismos de difusión

	directa	mediada
informal	dirigente <-> personaje internacional dirigente <-> partido del exterior dirigente <-> institución no partidaria	dirigente <-> organización o conferencia no partidaria dirigente <-> fundación partidaria dirigente <-> organización inter-partidaria
formal	partido <-> personaje internacional partido <-> partido del exterior partido <-> institución no partidaria	partido <-> organización o conferencia no partidaria partido <-> fundación partidaria partido <-> organización inter-partidaria

Fuente: Elaboración propia

Cada mecanismo genera una difusión distinta. El mecanismo informal-directo, del cuadrante superior izquierdo, se lleva a cabo directamente entre dirigentes ecuatorianos y actores internacionales. Se considera que la naturaleza informal del mecanismo culmina en una difusión personalista con un carácter esporádico. Amistades entre políticos, lazos personales con instituciones no partidarias (organizaciones políticas sin una afiliación a un partido particular, organizaciones civiles, organizaciones no gubernamentales) y relaciones entre los dirigentes partidarios y otros partidos son ejemplos teóricos del mecanismo. El mecanismo informal-mediado se ubica en el cuadrante superior derecho y se define por relaciones entre los dirigentes ecuatorianos y

agentes de enlace (conferencias y organizaciones no partidarias, fundaciones partidarias, organizaciones inter-partidarias) que facilitan vínculos con otros actores del extranjero en torno a valores e ideas compartidos. Se estima que el alto nivel de prestigio requerido por parte del dirigente partidario para poder vincularse con el agente de enlace y la naturaleza personalista del mecanismo resultan en una comunicación volátil que es dirigido por los intereses comunes de los agentes y dirigentes.

Los otros dos mecanismos de la difusión se realizan a través de las instituciones oficiales de los partidos ecuatorianos. El mecanismo formal-directo del cuadrante inferior izquierdo representa relaciones directas entre las instituciones partidarias y distintos actores internacionales, como por ejemplo otros partidos del mundo, instituciones internacionales no partidarias y personalidades políticas de prestigio. El rasgo formal del mecanismo genera relaciones duraderas entre la cúpula del partido y estos actores, es decir más institucionalizadas. De modo complementario, se estima que la comunicación por medio de estas relaciones está motivada por y depende de las similitudes (ideológicas, geográficas, demográficas, económicas) entre los partidos ecuatorianos, sus realidades nacionales y los actores internacionales. Esto implica una mayor probabilidad para que la comunicación resulte en la difusión de conceptos que benefician a los partidos, pero también quiere decir que la difusión depende de la presencia de estas similitudes. Como consecuencia, se considera que las relaciones del mecanismo formal-directo, aunque son duraderas, pueden generar períodos de inactividad comunicativa cuando las realidades y/o ideologías de los partido y actores internacionales no coinciden.

Finalmente, el mecanismo formal-mediado se ubica en el cuadrante inferior derecho. Aunque también se desarrolla por las instituciones oficiales de los partidos, se distingue del formal-directo por ejecutarse a través de relaciones mediadas en las que un agente de enlace facilita la comunicación de los partidos con otros actores internacionales. Vínculos entre partidos ecuatorianos y organizaciones inter-partidarias son ejemplos de las relaciones del mecanismo. En estas, el rol del agente puede manifestarse tanto en minimizar los obstáculos para la comunicación de los partidos con otros actores internacionales como en propiciar una comunicación con su propia institución internacional. Con respecto a los elementos transmitidos por estos procesos de comunicación, se estima que se fundamenta en las similitudes (ideológicos,

religiosos, ecológicos, democráticos) que los partidos y agentes comparten, lo cual debe resultar en una difusión estable y sostenida que representa la más activa e ideológica de los cuatro mecanismos.

Para los fines del presente estudio, el análisis de la difusión que los partidos ecuatorianos llevan a cabo a través de estos mecanismos se limita a su comunicación sobre propuestas políticas, incluyendo la transmisión de nuevos conceptos programáticos así como el enmarque de las existentes basado en las experiencias y conocimiento de actores internacionales. Volviendo a los ejemplos planteados en el Capítulo I, comunicación sobre el cambio de la matriz productiva se incluye en el análisis porque se vincula a las propuestas económicas de los partidos ecuatorianos. En contraste, la mejoría de la imagen de un candidato durante una campaña electoral o el aumento de la democracia interna de su partido representan innovaciones electorales e institucionales, respectivamente, que por ende no se incluyen en el estudio.

Finalmente, la difusión requiere una comunicación activa entre los partidos y/o sus dirigentes y los actores internacionales. En este sentido, una conferencia en la que una fundación partidaria internacional crea un espacio de diálogo para que los partidos ecuatorianos discutan los efectos dañinos del calentamiento global no representa un caso de difusión si la fundación no intercede activamente en la discusión. Sin embargo, la comunicación que la misma fundación internacional lleva a cabo con un partido después de la conferencia, en la que comparte propuestas para aliviar estos efectos negativos, cuenta como un caso de difusión porque implica una comunicación activa que resulta en el aprendizaje del partido ecuatoriano sobre una propuesta política.

Aspectos de regulación

Uno de los elementos que puede incidir en la difusión de los partidos ecuatorianos constituye los reglamentos que circunscriben su colaboración con organizaciones internacionales. Con respecto a su financiamiento, la Ley Orgánica Electoral y de Organizaciones Políticas del Ecuador prohíbe a las organizaciones políticas recibir aportes económicos, directos o indirectos, de “empresas, instituciones o estados extranjeros” (Ley Orgánica Electoral y de Organizaciones Políticas del Ecuador, 2012). Además, el Decreto Ejecutivo #16 establece un reglamento de las organizaciones sociales y ciudadanas que exige la presentación de una solicitud por todas las

organizaciones extranjeras para poder realizar actividades en el Ecuador que incluye un registro de sus proyectos y programas, la justificación de sus objetivos y los recursos necesarios para su ejecución (Decreto Ejecutivo #16, 2013). Según el decreto, el organismo estatal encargado de su supervisión puede, en el caso que se “atenten contra la seguridad y la paz pública”, derogar su actividad en el país (Sección VII, Art. 38).

Aunque es imposible saber el impacto del decreto en las actividades de las organizaciones internacionales (es nuevo, se emitió el 4 de junio de 2013), los dirigentes de fundaciones internacionales liberales y de la centroderecha expresan una preocupación con lo que ellos consideran un ámbito hostil a su actividad en el país. Por ejemplo, un dirigente declara que, frente a una situación política antagónica a la colaboración entre organizaciones internacionales y partidos políticos nacionales, es preferible evitar el trabajo directo con partidos o mediarlo por otras organizaciones nacionales (43, 2014, entrevista). De modo parecido, un funcionario de otra fundación expresa su preocupación sobre el Decreto 16 y su potencial impacto negativo en las actividades de la fundación en el Ecuador (40, entrevista, 2014).

Estas preocupaciones también se reflejan en las declaraciones de los dirigentes partidarios, tanto los de izquierda como de derecha. Por ejemplo, un dirigente de Alianza País, partido del gobierno y de izquierda, declara que su organización política está en contra de las organizaciones internacionales, sobre todo cuando sospechan de sus intenciones de transmitir una agenda liberal y por ende trata de limitar la influencia de estas organizaciones en la política (19, 2014, entrevista). Otro dirigente, también de Alianza País, respalda esta declaración: “Hay un quiebre que hemos visto como estas ONGs [organizaciones no gubernamentales] internacionales históricamente han generado una dinámica de manipulación con agendas que no siempre son las nuestras” (20, entrevista, 2014). Por el lado de la derecha del espectro ideológico, un dirigente de CREO sintetiza, “Ya están saliendo muchas de ellas [organizaciones internacionales] por la actitud del gobierno. No pueden funcionar en el país por la estrategia del gobierno...” (27, 2014, entrevista). Las descripciones de los dirigentes partidarios y organizaciones internacionales, más allá de su posición ideológica, comparten el énfasis de un ambiente político antagónico a la colaboración entre las organizaciones internacionales y partidos ecuatorianos.

Las declaraciones de los dirigentes partidarios en el país, así como los funcionarios de organizaciones internacionales, sugieren que las regulaciones legales de las organizaciones internacionales pueden impedir sus relaciones con los partidos ecuatorianos. Como consecuencia, es necesario tener en cuenta los reglamentos que supervisan su colaboración a lo largo del análisis de los mecanismos de difusión en los que los partidos participan.

La difusión de propuestas políticas

El mecanismo informal-directo

Teóricamente, el mecanismo informal-directo puede expresarse a través de tres modalidades de relaciones directas entre los dirigentes de los partidos ecuatorianos e instituciones no partidarias (organizaciones políticas sin una afiliación a un partido particular, organizaciones civiles, organizaciones no gubernamentales), partidos del exterior y personajes con prestigio político internacional. Las relaciones de los dirigentes con instituciones no partidarias y partidos del exterior son practicadas por un dirigente de Alianza País y un dirigente de CREO, respectivamente. Finalmente, la tercera modalidad—relaciones entre dirigentes y personajes de prestigio internacional—se desarrolla por dirigentes de CREO y el PSC. La siguiente discusión aborda estas tres modalidades del mecanismo informal-directo en más detalle e identifica la presencia (o no) de la difusión de conceptos sobre propuestas políticas en cada una.

Como se mencionó previamente, dos de los cinco partidos ecuatorianos estudiados cuentan con relaciones entre sus dirigentes y personajes con prestigio político internacional. En CREO, un dirigente describe sus relaciones personales con otros políticos: “Me interesa saber que piensa esta gente y preguntarle sobre temas específicos. Por ejemplo, yo hablé con Michelle Bachelet [Presidenta de Chile] sobre subsidios. Ella me explicó las diferencias entre diferentes tipos de subsidios. Todos los subsidios no son malos. Algunos sirven un objetivo específico en la sociedad. Eso me explicó ella” (24, 2014, entrevista). La relación personalista que el asambleísta desarrolla con la actual Presidenta de Chile alimenta su entendimiento de los subsidios económicos y los efectos que tienen en la economía en general. Como consecuencia de la conversación, el dirigente distingue entre subsidios “buenos” y “malos”, modificando

su perspectiva inicial que todos eran negativos. La relación interpersonal resulta en una difusión basada en el aprendizaje sobre los distintos tipos de subsidios.

De modo parecido, un dirigente del PSC describe un encuentro entre el líder del partido y alcalde de Guayaquil Jaime Nebot y el ex alcalde de Nueva York Rudolph Giuliani en la que se comunicó sobre el concepto de la suma de acciones (el argumento que pequeños actos de vigilancia y mantenimiento de un sector se agregan y resultan en un lugar limpio y seguro) (31, 2014, entrevista). El dirigente, quien antes trabajaba en la Municipalidad de Guayaquil con Nebot, explica que las relaciones interpersonales del alcalde impulsan un aprendizaje e intercambio de experiencias enfocados en la eficiencia de las propuestas políticas a nivel municipal (31, 2014, entrevista). Su descripción sugiere una difusión pragmática sobre propuestas eficientes y efectivas entre el líder del partido ecuatoriano y actores políticos de prestigio internacional. Sin embargo, representa una difusión basada en sus relaciones interpersonales sin el desarrollo de vínculos más duraderos entre el PSC.

La relación llevada a cabo por Alianza País también se impulsa por el líder del partido, Rafael Correa, quien en este caso es el presidente del Ecuador. Sin embargo, forma parte de la modalidad que representa relaciones entre los dirigentes ecuatorianos e instituciones no partidarias, en este caso el Estado de Nicaragua. En los últimos días de febrero de este año, el presidente Correa viajó a Nicaragua para conocer los programas de seguridad del país centroamericano. En entrevistas radiales en Guayaquil sobre la visita, explicó que quiere aprender de las experiencias nicaragüenses en la seguridad ciudadana, las que han resultado en uno de los estados más seguros del mundo (Ochoa, 2014). El caso ejemplifica la naturaleza dual de los vínculos interpersonales del presidente. Por un lado, el viaje a Nicaragua se impulsa por su posición en el gobierno. No obstante, el partido también aprovecha del intercambio bilateral; puede incorporar el aprendizaje en su plataforma política y adoptarla como propuesta propia. La posición de Correa como jefe de gobierno y líder de Alianza País le permite realizar sus responsabilidades gubernamentales y simultáneamente promover la difusión sobre propuestas políticas a su partido.

Finalmente, la última modalidad del mecanismo informal-directo se desarrolla por Guillermo Lasso, de CREO, con el Partido Popular de España y el Kuomintang de Taiwán. Con respecto a la relación entre Lasso y el Partido Popular, un funcionario

explica: “Las relaciones internacionales han sido más al título personal de Guillermo Lasso. Lasso ha mantenido estrechas relaciones con el PP [Partido Popular] de España, particularmente con José María Aznar pero también con otros en el partido” (27, 2014, entrevista). Aunque el dirigente no señala un caso específico de la difusión, noticias sobre una reunión que Lasso realizó en abril de este año con el Primer Ministro de España y líder del Partido Popular Mariano Rajoy y otros dirigentes del partido español describen una conversación en la que los dirigentes discutieron formas de promover y proteger las libertades individuales de los ciudadanos y enfatizaron la importancia de abrir la economía y fortalecer a la democracia (El Universo, 28 abril 2014). Dada las descripciones del funcionario y las noticias documentando sus actividades internacionales, parece que la relación personalista de Lasso con el Partido Popular representa una fuente de difusión basada en la vertiente ideológica de derecha que el dirigente ecuatoriano y partido español comparten.

Sin embargo, no representa una relación institucionalizada del partido ecuatoriano. Otro funcionario explica: “Eso ha comenzado recién. Por ejemplo, Guillermo Lasso tiene una muy buena relación con gente del estado de España [sic] y entonces sí, mucho de su experiencia y capacitación yo estoy seguro viene de allí. Claro, es un tema personal que de alguna manera irradia o nos cobija. Pero una cosa institucional no veo. Estamos todavía en un proceso inicial” (26, 2014, entrevista). Aunque la relación se extiende a varios individuos del partido español, hasta ahora se limita a una relación personalista por el lado ecuatoriano, sin institucionalizarse en CREO. Como resultado, aunque Lasso mantiene una relación con el Partido Popular, no necesariamente representa un contacto continuo entre el partido que encabeza y el partido extranjero.

De modo parecido, noticias sobre una gira política que Lasso llevaba a cabo en los primeros meses de 2014 describe el aprendizaje del líder ecuatoriano sobre las políticas públicas del partido taiwanés (El Universo, 29 marzo 2014). En respuesta a las preguntas del periódico El Universo, dirigentes de CREO explican que la gira sirve para “aprender de la experiencia de otros gobiernos democráticos y respetuosos de las libertades civiles” y que este aprendizaje “dará lineamientos para políticas públicas que puedan ser aplicadas en el Ecuador” (El Universo, 29 marzo 2014). Dada las descripciones de los dirigentes, está claro que la relación entre el líder ecuatoriano y el

Kuomintang genera una difusión sobre propuestas políticas. Sin embargo, también está claro que la relación se limita a la comunicación entre el dirigente ecuatoriano y partido taiwanés, sin implicar un vínculo institucional con CREO.

Los cinco casos de difusión descritos resumen la participación de los partidos ecuatorianos en el mecanismo informal-directo. En todos, más allá del concepto particular que se comparte, son los dirigentes con más reconocimiento y prestigio que se vinculan con actores internacionales para aprender de propuestas y experiencias del exterior. Esto se respalda por los dirigentes del PSP y PRIAN, los partidos ecuatorianos que no cuentan con casos de difusión a través del mecanismo informal-directo. Por ejemplo, un dirigente del PSP resume, “Nosotros tratamos y lamentablemente por los recursos económicos del partido no tenemos, sino solamente por las campañas nos asignan y nos emiten, pero de allí cada individuo dentro del partido pues trata de auto prepararse, trata de salir.” (36, 2014, entrevista). El obstáculo económico descrito por el dirigente del PSP subraya la naturaleza personalista del mecanismo informal-directo y las dificultades que esto puede generar para políticos que no cuentan con los recursos económicos ni el reconocimiento internacional para vincularse con actores internacionales por su propia cuenta. La misma dificultad se cita por los dirigentes del PRIAN. Uno resume:

No hemos tenido la oportunidad de salir...Algunos nos hemos hecho a través de los esfuerzos propios. De tratar un poco de socializar, escuchar, de estar en ciertos espacios para retroalimentarnos y poder justamente de cierta forma corresponder a la demanda del pueblo porque a nivel local nos exigen mucho. Entonces todos estos esfuerzos son de forma aislada, no con el apoyo del partido...(28, 2014, entrevista).

Aunque los dirigentes reconocen el potencial beneficio de la difusión, sus descripciones señalan los gastos de desarrollar y mantener relaciones con actores internacionales, indicando que aunque las relaciones son personalistas, no son gratuitas. Además, la dificultad de vincularse con actores internacionales también alude a la falta de reconocimiento internacional de los dirigentes y sugiere que la difusión de los otros partidos es facilitada por el prestigio de los líderes que la llevan a cabo.

Por todo lo dicho, la difusión del mecanismo informal-directo se realiza por dirigentes de CREO, Alianza País y el PSC. En los tres partidos, funcionarios describen intercambios puntuales entre los dirigentes con más prestigio y reconocimiento internacional y sus pares políticos, instituciones no partidarias y partidos del extranjero.

El resultado es una difusión esporádica y personalista por las tres modalidades del mecanismo que abarca tanto conceptos ideológicos (los subsidios “buenos” y malos”) como pragmáticos (la seguridad ciudadana). Finalmente, el hecho que los dirigentes del PSP y PRIAN faltan el prestigio internacional y recursos económicos para llevar a cabo la difusión sugiere que solo dirigentes con ciertos recursos mínimos para contactarse con el mundo pueden participar en el mecanismo.

El mecanismo informal-mediado

En teoría, el mecanismo informal-mediado consiste en relaciones entre los dirigentes de los partidos ecuatorianos y agentes de enlace del mundo. Se operacionaliza en tres modalidades distintas: relaciones entre los dirigentes y fundaciones partidarias, conferencias y organizaciones no partidarias y organizaciones inter-partidarias. Los partidos ecuatorianos participan en dos de las tres: dirigentes de PSC, PRIAN y Alianza País participan en conferencias no partidarias y un dirigente de CREO desarrolla relaciones con una fundación partidaria, todos a título personal. Adelante se analiza estas relaciones en más detalle e se identifica la presencia (o no) de la difusión de conceptos sobre propuestas políticas a través de ellas.

Entre las tres modalidades, la más practicada por los partidos ecuatorianos es la que consiste en la participación de los dirigentes en conferencias no partidarias; dirigentes del PSC, PRIAN y PSC participan en relaciones internacionales de esta naturaleza. Un funcionario de PRIAN describe,

Precisamente nuestro líder, que hoy se encuentra en los Estados Unidos, él es quien hace los contactos y los nexos con las otras organizaciones. No nos olvidemos de que él es uno de los hombres más ricos de Ecuador y precisamente él es quien actúa en el mundo internacional [sic]. Hubo hace dos años la Cumbre de millonarios de Latinoamérica y pues justamente se trataron temas relacionados al Ecuador. Álvaro [Noboa] es la persona que en estos momentos se encarga de hacer la interrelación entre las organizaciones que se encuentran en el exterior (29, 2014, entrevista).

El encuentro de Noboa alude a varios elementos que caracterizan las relaciones internacionales del PRIAN. Primero, el funcionario explicita que las interacciones del partido con el exterior se dirigen por Noboa, sugiriendo que la participación en la Cumbre de millonarios y otras relaciones con actores internacionales están basadas en el prestigio y reconocimiento del líder partidario. Segundo, aunque menciona una discusión sobre el Ecuador, no está claro que había una difusión acompañante sobre las propuestas políticas del partido ni otro elemento político. Aunque el encuentro

representa una relación personalista del líder de PRIAN, no resulta en una difusión significativa.

Un dirigente del PSC describe relaciones parecidas desarrolladas por el líder del partido Jaime Nebot. Explica: “Él [Jaime Nebot] está invitado a foros internacionales de más alto nivel. Además el nivel exitoso de Guayaquil coloca a Nebot en una posición privilegiada para explicar lo que ha hecho en esta ciudad. Nebot tiene un radio de acción que está más allá del Partido Social Cristiano” (39, 2014, entrevista). Según el dirigente, el éxito de Nebot en la Municipalidad de Guayaquil le otorga un reconocimiento internacional para transmitir su conocimiento a los actores fuera de las fronteras nacionales. No obstante, este éxito se origina en su actividad política a nivel local, no su afiliación al partido nacional y por ende se desarrolla a título personal de Nebot. Además, el dirigente enfatiza que la relación genera una comunicación unidireccional hacia los actores internacionales sobre los éxitos de Nebot, no una comunicación mutua entre ellos. Como consecuencia, aunque Nebot logra vincularse con el exterior a través del mecanismo informal-mediado, esto no se acompaña por una difusión sobre propuestas políticas.

La última relación con conferencias no partidarias se desarrolla por un dirigente de Alianza País. El dirigente resume: “He participado en conferencias donde se tratan los partidos políticos y el movimiento afro. Allí el intento es colocar sobre el pensamiento de los políticos la necesidad de estos distintos actores. La participación en este caso viene tanto de políticos específicos como desde la academia para generar una reflexión de la experiencia afro” (20, 2014, entrevista). En lugar de referirse al prestigio y personalismo que definen las relaciones del PRIAN y PSC, el dirigente de Alianza País describe un intercambio sobre la problemática afro por políticos y académicos en los foros internacionales, lo cual puede aludir a una potencial difusión. Sin embargo, el dirigente nunca se refiere al impacto del intercambio en las propuestas del partido ecuatoriano. Más bien, su participación se genera por un interés propio que surge de la vida personal del dirigente. Esto se respalda por el hecho que su participación en los foros y conferencias existe desde antes de su afiliación a Alianza País (Ocles, 2007). Por ende, la relación no parece ser una fuente de difusión en el partido.

La otra modalidad en la que los partidos ecuatorianos participan representa las relaciones entre los dirigentes y fundaciones partidarias. Es una relación histórica que se

desarrolla por Guillermo Lasso, de CREO, con la Fundación para el análisis y los estudios sociales (FAES) de España. Un funcionario del partido resume:

La fuente más ideológica del partido es de la Fundación Ecuador Libre, una especie de *think tank* de jóvenes de varias áreas, de la economía, finanzas, pensamiento y estos temas. De allí fueron saliendo propuestas concretas técnicas de la política pública, de regulación y los principios rectores de libertad y humanismo. El *think tank* es en general una entidad nacional. No obstante, tiene ciertos canales de comunicación con la FAES por la relación de Lasso con PP [Partido Popular]. Está buscando los lazos con fundaciones, pero todavía es un proceso (27, 2014, entrevista).

Al parecer, la entidad nacional Fundación Ecuador Libre recibió información de la FAES y luego la transmitió al líder de CREO. Fundado en el 2005 por iniciativa de Lasso, la fundación era un *think tank* con una misión de “formular políticas públicas basadas en principios de libertad y solidaridad social” (Guillermo Lasso, s/f). La fundación cesó sus actividades en el país en los primeros meses del 2014 sin aviso ni explicación, de esta forma terminando la relación descrita por el dirigente. Sin más información sobre la naturaleza de los vínculos entre Fundación Ecuador Libre y la FAES, es difícil establecer su influencia en las propuestas políticas de CREO. No obstante el dirigente entrevistado sugiere que la relación surge del vínculo personalista entre Lasso y el Partido Popular (descrita previamente en la sección que aborda el mecanismo informal-directo), el partido que patrocina la FAES. Además, sugiere que la relación se encontró en un proceso de consolidación cuando la Fundación Ecuador Libre cerró. Por esta razón, se considera una relación histórica que generó una difusión incipiente con poca influencia en las propuestas políticas de CREO independientemente de otras relaciones internacionales del líder partidario.

Aunque las relaciones del mecanismo informal-mediado se realizan por tres de los cinco partidos ecuatorianos, la mayoría no resulta en una comunicación que impulsa la difusión sobre propuestas políticas. Con respecto a las conferencias auspiciadas por agentes de enlace, dirigentes del PRIAN y PSC enfatizan el capital de reconocimiento internacional que los dirigentes disfrutaban, el cual genera en una comunicación unidireccional hacia el exterior. De modo parecido, pese a que el dirigente de Alianza País entrevistado menciona intercambios sobre la problemática afro, la relación parece desarrollarse por iniciativa propia y tampoco incide en las propuestas del partido ecuatoriano. La excepción es la relación entre Lasso de CREO y la FAES, la que resultó en una difusión histórica incipiente a través de la Fundación Ecuador Libre. Sin

embargo, las descripciones del dirigente y el hecho que dicha fundación nacional cesó sus actividades en el 2014 sugieren que esta difusión se basó más en la relación personalista del mecanismo informal-directo que Lasso mantiene con el Partido Popular de España. Por todo lo dicho, se considera que el mecanismo informal-mediado generalmente no posibilita la difusión y en el caso en el que la hace, la comunicación se fundamenta en otros mecanismos de difusión.

El mecanismo formal-directo

Teóricamente, mecanismo formal-directo está compuesto de relaciones directas entre los partidos y distintos actores internacionales. Las modalidades que grafican este mecanismo se distinguen de las anteriores por la participación oficial de las instituciones de los partidos ecuatorianos en relaciones con instituciones no partidarias (organizaciones políticas sin una afiliación a un partido particular, organizaciones civiles, organizaciones no gubernamentales), personajes con prestigio político internacional y partidos u otras organizaciones del extranjero. Solo una de estas se lleva a cabo por los partidos ecuatorianos: Alianza País cuenta con relaciones institucionales con el Frente Amplio de Uruguay y el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV). Parecida a las secciones anteriores, adelante se describe estas relaciones y se aborda si la difusión de conceptos sobre propuestas políticas ocurre a través de ellas.

Respecto a la relación de Alianza País con el Frente Amplio de Uruguay, un dirigente explica: “Con Frente Amplio de Uruguay hay ejes comunes que generan un contacto permanente...Es una relación de intercambio, de experiencias donde se plantea varios elementos que a [Alianza] País podrían servir” (20, 2014, entrevista). El dirigente describe intercambios entre Alianza País y el partido uruguayo fundamentados en “los ejes comunes” de los dos partidos, lo cual alude a las realidades nacionales que les enfrentan (situaciones demográficas parecidas, ubicación en la misma región, explotación de los mismos recursos naturales) y las ideologías de izquierda que comparten. Además, el mismo dirigente señala a la naturaleza oficial e institucional de la relación: “Este vínculo se manifiesta de varias formas. Hay reuniones entre los presidentes, hay acuerdos bilaterales, hay visitas con algunos funcionarios y militantes” (20, 2014, entrevista). Según esta descripción, la relación entre Alianza País y Frente Amplio incluye el intercambio de conceptos y experiencias entre las cúpulas de los partidos, así como entre los militantes. El resultado es en una relación institucional y

duradera que genera una comunicación basada en las similitudes compartidas entre el partido ecuatoriano y uruguayo.

La otra relación de Alianza País se suscita con el PSUV. Parecida a la anterior, se fundamenta en las similitudes compartidas entre los dos partidos; el mismo dirigente resume:

Con PSUV existe una conexión programática de algunos aspectos fundamentales de la política, pero antes era más. Hoy es menos porque ahora algunos temas han fallado a Venezuela y Ecuador ya se establece como su propio régimen. La situación en Venezuela es bastante compleja. Siento que el Ecuador marca ciertas distancias sin que eso significa ponerse en contra de Venezuela. Son aliados, pero cada uno con su ritmo distinto (20, 2014, entrevista).

El dirigente describe una “conexión programática” que Alianza País comparte con el partido venezolano, otra vez refiriéndose a las similitudes entre sus ideologías (de izquierda). Sin embargo, el dirigente también señala a un alejamiento por la situación política complicada en Venezuela y los resultados inciertos de las políticas del PSUV en los últimos años. Esto sugiere que, para mantener una difusión sobre propuestas políticas en esta modalidad del mecanismo formal-directo, es necesario contar con similitudes ideológicas y realidades nacionales parecidas. En el caso de la relación entre Alianza País y el PSUV, la complejidad de la realidad venezolana disminuye la comunicación que se realiza y como consecuencia la difusión sobre propuestas políticas se obstaculiza.

Por todo lo dicho, solo Alianza País cuenta con relaciones del mecanismo formal-directo, las que se caracterizan por ser vínculos directos y oficiales con partidos del extranjero. Al parecer, estas generan una difusión cuando los partidos tienen ideologías y realidades nacionales similares, como es el caso de la relación entre el partido ecuatoriano y el Frente Amplio de Uruguay. En contraste, la relación de Alianza País con el PSUV de Venezuela no resulta en una difusión. Las descripciones de los dirigentes sugieren que esta ausencia se da por la complejidad de la realidad política en Venezuela, la que obstaculiza la difusión entre los dos partidos. Como consecuencia, cuando existen ejes de coincidencia entre las ideologías y realidades de los partidos, la difusión del mecanismo formal-directo se lleva a cabo a través de relaciones duraderas que implican una comunicación repetida sobre conceptos ideológicos.

El mecanismo formal-mediado:

El mecanismo formal-mediado se compone de relaciones entre las instituciones de los partidos y distintos agentes de enlace que facilitan su comunicación con actores internacionales. En teoría, el mecanismo puede expresarse a través de tres modalidades de relaciones: vínculos entre los partidos ecuatorianos y organizaciones inter-partidarias, fundaciones partidarias y organizaciones o conferencias no partidarias. Entre los cinco partidos ecuatorianos analizados, ninguno participa en la modalidad que representa relaciones con organizaciones o conferencias no partidarias. En contraste, la modalidad compuesta de relaciones con organizaciones inter-partidarias se desarrollan por dos partidos: el PSC con la Unión de Partidos Latinoamericanos para las Américas (UPLA) y Alianza País con el Foro de Sao Paulo (Foro). Finalmente, la modalidad de relaciones entre los partidos y fundaciones partidarias se lleva a cabo por el PSC con la Hanns Seidel Stiftung (FHS), el PSP con el National Democratic Institute (NDI) y CREO con este último y la Konrad Adenauer Stiftung (KAS). La siguiente discusión analiza las relaciones de estas modalidades en más detalle e identifica la presencia (o no) de la difusión de conceptos sobre propuestas políticas en cada una.

Entre las dos modalidades en las que partidos ecuatorianos participan, la más practicada es la que representa relaciones con fundaciones partidarias del exterior. Entrevistas con los líderes de CREO señalan relaciones internacionales de esta naturaleza con la Fundación Konrad Adenauer Stiftung (KAS), la que está patrocinada por el partido alemán Unión Demócrata Cristiana y, como sugiere su nombre, tiene una orientación ideológica demócrata-cristiana (Fundación Konrad Adenauer, 2014). De modo parecido, un dirigente de PSP también describe una relación con la KAS y añade el apoyo del National Democratic Institute (NDI) de los Estados Unidos, “una organización no gubernamental, sin fines de lucro e imparcial que apoya y fortalece a las instituciones democráticas del mundo” (National Democratic Institute, s/f).

No obstante, las descripciones sugieren que la colaboración de estas fundaciones se limita a apoyos generales enfocados en fortalecer el sistema de partidos ecuatoriano en general. Un dirigente del PSP resume: “Tenemos vínculos con organizaciones internacionales que apoyan la democracia en Ecuador, por ejemplo NDI [National Democratic Institute] y Konrad [KAS]. Ellos nos invitan a foros y conferencias para compartir ideas con otros políticos nacionales” (35, 2014, entrevista). De modo

parecido, un dirigente de CREO declara: “Las relaciones con las fundaciones se manifiestan en apoyos puntuales, en capacitación electoral. No es tanta ideológica sino más bien pragmática porque ellos están más interesados en fortalecer a la democracia. La prioridad no es apoyar a un partido específico, sino hacer que haya partidos” (27, 2014, entrevista). Finalmente, otro dirigente de CREO añade, “En términos de fundaciones, son activas con nosotros pero de forma indirecta con todos los partidos de Ecuador. No existe ningún convenio particular con CREO” (24, 2014, entrevista). Al parecer, las relaciones que CREO y PSP mantienen con las fundaciones partidarias se enfocan en fortalecer a la democracia ecuatoriana y promover la comunicación política entre los partidos del sistema; no relaciones por las que se transmiten información sobre propuestas políticas.

Un dirigente de la KAS respalda estas descripciones, explicando que el objetivo de estos encuentros no es promover un intercambio ideológico sino enseñarles a los partidos qué significa ser candidato, las implicaciones de llevar a cabo una elección y la preparación necesaria para hacerla (40, 2014, entrevista). Las declaraciones de los líderes de CREO, PSP y la KAS sugieren que estas relaciones representan vínculos generales para consolidar la democracia ecuatoriana y fortalecer a los partidos que la componen. En este sentido, el apoyo de las fundaciones es abierto a todos los partidos del sistema; no representa un contacto exclusivo por el cual las fundaciones y los partidos ecuatorianos intercambian experiencias e información. Como consecuencia, aunque representan relaciones internacionales del mecanismo formal-mediado, no generan una difusión sobre propuestas políticas.

La otra relación con fundaciones partidarias se desarrolla entre el PSC y la Fundación Hanns Seidel Stiftung (FHS), la que es patrocinada por la Unión Social Cristiana de Baviera, Alemania y pertenece a la línea política social cristiana (Fundación Hanns Seidel, s/f). La relación se inició en el año 1985 bajo un convenio de cooperación entre la FHS y el Gobierno de Ecuador (Senger, s/f). Al inicio, la relación parece seguir el patrón subrayado previamente sobre las relaciones del PSP y CREO. Por ejemplo, un dirigente del PSC declara, “La Hanns Seidel, cuando hace capacitaciones, abre el espacio para que los dirigentes social cristianos puedan estar en estas capacitaciones con dirigentes de otras organizaciones civiles y políticas. Entonces no es exclusiva...No es una vinculación directa sino indirecta” (34, 2014, entrevista).

En lugar de describir un contacto directo con la FHS, el dirigente del PSC respalda las declaraciones subrayadas previamente sobre un relación general y abierta que se comparte con otros partidos del sistema ecuatoriano.

Algunos dirigentes sugieren que el ambiente político antagónico a las organizaciones internacionales complica las actividades directas entre la FHS y el PSC. Un líder del PSC explica: “La Hanns Seidel Stiftung está saliendo de Ecuador...está cortando el ámbito del trabajo...” (30, 2014, entrevista). En respaldo a esto, un dirigente de FHS señala a las leyes y reglamentos de las actividades partidarias que dificultan el desarrollo de relaciones directas con partidos políticos (43, 2014, entrevista). Según estas declaraciones, las restricciones legales a su actividad en el país condicionan la actividad de la FHS y como consecuencia la fundación se enfoca sus esfuerzos en crear espacios de capacitación abiertos a todos los partidos del sistema ecuatoriano. No obstante, otros dirigentes del PSC señalan la presencia de una relación complementaria entre el partido, una fundación nacional llamada Corporación Autogobierno y Democracia (CAD) y la FHS que les permite circunvalar las restricciones legales a su colaboración directa.

Fundado en el año 2001, CAD es un *think tank* de centroderecha cuya misión es promover la “formación, capacitación, investigación y debate, inspirados por el legado académico de F. A. Hayek” (Corporación Autogobierno y Democracia, s/f). Su presidente es asambleísta y dirigente del PSC, mientras que su colaboración con la FHS se reconoce explícitamente en la página de internet, la que declara: “con el apoyo de la Fundación Hanns Seidel hemos llevado adelante importantes tareas de capacitación y difusión de nuestros trabajos” (Corporación Autogobierno y Democracia, s/f). Un dirigente de la FHS explica su rol en vincular el PSC con la FHS: “Corporación Autogobierno y Democracia es una fundación liberal con los que trabajamos. Ellos desarrollan informes para los asambleístas del PSC para difundir nuestros principios e ideas” (43, 2014, entrevista). Según esta descripción, la FHS mantiene una relación con la CAD basada en el desarrollo de investigaciones y trabajos académicos de vertiente ideológica social cristiana. Un dirigente de la CAD añade:

Con nosotros sí tienen [FHS] una relación...para la realización de estudios, publicamos un libro cada año, realizamos unos eventos, foros, seminarios al mes donde tenemos líderes políticos y otros dirigentes que estamos capacitando. Es decir, la fundación [CAD]

sirve como el vínculo programático entre la fundación y el partido.

Allí estamos abordando todos los temas juntos (34, 2014, entrevista).

Al parecer, la CAD recibe los aportes ideológicos y programáticos de la fundación partidaria internacional y los transmite al PSC para enriquecer su formación ideológica. El resultado es una difusión indirecta en las propuestas políticas del partido basada explícitamente en la ideología compartida del PSC y la FHS.

La otra modalidad en la que los partidos ecuatorianos participan consiste en relaciones con organizaciones inter-partidarias del exterior. Entre los cinco partidos analizados, el PSC y Alianza País cuentan con relaciones de esta naturaleza, con la UPLA y el Foro de Sao Paulo, respectivamente. Como se destacó en el capítulo anterior, la UPLA es la organización regional de la International Democrat Union (IDU) y se autodefine como una “organización de partidos y movimientos políticos de centroderecha” que luchan para la democracia y libertad en Sudamérica (Jopia, 2010). El PSC participó en su fundación en 1992 (Toro y Meyer, 1992) y ha sido miembro activo desde entonces; actualmente, un dirigente del PSC es el presidente de la organización inter-partidaria.

Por otro lado del espectro ideológico, el Foro se autodefine como un “espacio de debate y comunicación política” de partidos políticos de izquierda en América Latina (Teran, 2012). Al contrario de la UPLA, la formación del Foro precede a la creación de Alianza País por más de una década y el partido no participó en el encuentro que se llevó a cabo en San Salvador en el año 2007 (Regalado, 2008: 270). No obstante, partidos aliados con Alianza País aprovecharon dicho encuentro para pedir el apoyo del Foro en la lucha contra la “partidocracia” de Ecuador (sic). En un discurso dirigido al Grupo de trabajo del Foro declararon: “Hemos ganado una batalla, pero no la guerra y en los días, semanas y meses por venir será de veras importante que las fuerzas que integran el Foro de Sao Paulo nos presten su solidaridad militante y combativa” (A los Compañeros miembros del Grupo de Trabajo, XIII Encuentro del Foro de Sao Paulo, 2007). Un año después, en el XIV Encuentro, Alianza País participó como miembro integral (Foro de Sao Paulo, 2008) y ha mantenido una presencia desde entonces.

Pese a sus posiciones en lados opuestos del espectro ideológico, las dos relaciones generan espacios de intercambio ideológico donde los partidos miembros pueden interactuar. Por ejemplo, un dirigente del PSC resume:

[La UPLA] Es una organización de partidos de centroderecha de América Latina en la que todos pensamos en la economía social de

mercado, en el libre comercio, obviamente bajo ciertas reglas claras, pero nos unimos todos estos partidos. El Partido Conservador de Colombia, ARENA [Alianza Republicana Nacionalista] de El Salvador, el PPC de Perú, la UDI [Unión Demócrata Independiente] de Chile, en fin. Todos los partidos de derecha, como también tenemos socios y amigos, como el Partido Popular de España, el Partido Conservador de Inglaterra. Tenemos reuniones con ellos una vez al año con ellos (30, 2014, entrevista).

Según el dirigente del PSC, la UPLA se reúne a los diversos partidos de la centroderecha en América Latina y facilita una comunicación y diálogo entre ellos. De forma parecida, un dirigente de Alianza País explica: “Por ejemplo el Foro de Sao Paulo es un foro en el que confluyen distintos actores, sobre todo partidos políticos de izquierda, que sirve como un espacio de construcción regional” (20, 2014, entrevista). El dirigente describe una relación que se fundamenta en las similitudes ideológicas que Alianza País comparte con la organización inter-partidaria, lo cual impulsa la formación de un “espacio de construcción regional” de la izquierda. En los dos casos, las organizaciones inter-partidarias auspician encuentros para dialogar y compartir con partidos de la misma vertiente ideológica.

El resultado es la difusión de conceptos ideológicos entre los partidos ecuatorianos y los otros partidos miembros de las organizaciones. Por ejemplo, un dirigente de Alianza País describe la circulación de ideas, en particular la crítica al Consenso de Washington a través del Foro (19, 2014, entrevista). Según él, las relaciones ayudan en términos amplios para desarrollar las ideas generales de la política y generar eslóganes y frases políticas comunes (19, 2014, entrevista). Discusiones sobre el impacto del Consenso de Washington y la circulación de ideas para aliviarlo ejemplifican el enfoque ideológico que guía el diálogo entre los partidos del Foro y sugiere que el Foro facilita relaciones entre los partidos para generar la adopción de propuestas ideológicas entre ellos.

Un fenómeno parecido se describe por los dirigentes del PSC. La descripción más indicativa viene del dirigente que se encarga de recibir y transmitir el apoyo de la UPLA al partido y sus dirigentes.

Yo muchas veces tomo principios que discutimos en los seminarios donde nos reunimos. que son cinco o cuatro veces al año en cualquier país. Nos reunimos, sacamos conclusiones y yo las traslado a nuestro idioma [sic] en Ecuador...En el tema económico de libre comercio, que es un tema que hemos trabajado el año pasado, mucho precisamente por el tema de Perú y Colombia, tengo que traerle un poco hacia acá...y en el seminario siguiente uno va y dice ‘mira en el

Ecuador hay estos problemas' y discutimos el tema de Ecuador y hacemos una nueva versión y así vamos trabajando (30, 2014, entrevista).

El dirigente describe una comunicación entre los distintos partidos que resulta en el intercambio de ideas y la adaptación de propuestas de derecha a los dilemas políticos nacionales que cada partido enfrenta. Explícito en este proceso es el enmarque de las propuestas para aplicarse a los distintos escenarios nacionales, por ejemplo cuando el dirigente describe la construcción de una “nueva versión” de las propuestas internacionales que refleja la realidad social y política ecuatoriana. Parecido al Foro, la UPLA facilita la difusión entre sus partidos miembros. En este caso, sin embargo, culmina en el desarrollo de propuestas políticas de derecha enfocadas en la economía social del mercado.

Además de esto, el dirigente del PSC describe una interacción con los asesores de la UPLA que genera otro tipo de difusión sobre propuestas políticas. Resume:

La UPLA tiene un consejo de asesores que trabaja permanentemente y obviamente estamos con ellos permanentemente desarrollando propuestas, estudiando proyectos, estudiando alternativas...Tenemos por ejemplo aquí las propuestas locales y nacionales de Ecuador que vienen de un individuo brillante que es Jaime Nebot. Y hemos llevado la propuesta a la UPLA, como también hemos recibido cooperación en temas ideológicos, sobre temas de la economía social de mercado y tratados del libre comercio. Recibimos la parte ideológica más que nada de los asesores de la UPLA (30, 2014, entrevista).

El dirigente describe una colaboración profunda con los asesores de la UPLA en el desarrollo del enfoque ideológico de las propuestas políticas del PSC. Su descripción sugiere que, además de auspiciar un espacio de intercambio con los partidos miembros, la UPLA asume un rol directo en la elaboración de propuestas políticas y el alineamiento de estas con la economía social de mercado. La difusión que esto representa entre el PSC y la organización inter-partidaria es estable y netamente ideológica.

En contraste, la comunicación entre Alianza País y el Foro no parece extenderse a esta forma de colaboración profunda. El mismo dirigente que describió el intercambio sobre el consenso de Washington declara que un aparato internacional permanente ya no es necesario y en cambio el Foro permite el desarrollo de contactos “capilares” con otros partidos para compartir los temas latentes de la política (19, 2014, entrevista). De esta forma, aunque el Foro facilita y fortalece las relaciones entre Alianza País y los distintos partidos que lo componen, no asume un rol directo en la elaboración de sus

propuestas políticas. El resultado es una difusión sobre conceptos ideológicos que se limita al intercambio entre los partidos del Foro y no representa una incidencia profunda en las propuestas políticas del Alianza País.

Por todo lo dicho, la difusión del mecanismo formal-mediado se impulsa por las ideologías compartidas entre Alianza País, el PSC y los agentes de enlace con los que se relacionan. El resultado es una comunicación estable e ideológica con el exterior sobre sus propuestas políticas. Por ejemplo, el Foro crea espacios donde Alianza País puede intercambiar críticas al neoliberalismo con otros partidos que comparten su simpatía ideológica de izquierda mientras que la UPLA y la FHS propician una difusión con el PSC basada en la vertiente ideológica social cristiana. Sin embargo, dirigentes de los dos partidos describen procesos de difusión distintos. En el PSC, los dirigentes señalan interacciones con la UPLA y FHS que se fundamentan tanto en vincular el partido con otros actores del mundo como colaborar directamente en el desarrollo de sus propuestas políticas (o las investigaciones académicas que las fundamentan en el caso de la FHS). En contraste, los dirigentes de Alianza País solo reconocen un espacio de intercambio con otros partidos dentro del Foro. Mientras en el primer caso el resultado es una difusión profunda y sostenida con alta influencia en las propuestas políticas del PSC, la difusión que se lleva a cabo por Alianza País ejerce menor influencia en la elaboración de sus propuestas (aunque igual tiene un impacto). En resumen, la difusión que los partidos ecuatorianos llevan a cabo por el mecanismo formal-mediado es estable e ideológica, aunque ejerce una influencia distinta en sus propuestas políticas según la profundidad de las interacciones que llevan a cabo con los agentes de enlace.

Conclusión

De los cuatro mecanismos analizados, tres generan una difusión entre los partidos ecuatorianos y actores internacionales: el informal-directo, formal-directo y formal-mediado. El más empleado es el mecanismo informal-directo, el que se lleva a cabo por el PSC, Alianza País y CREO (las excepciones son PRIAN y PSP, los que no realizan la difusión por ningún mecanismo analizado). En contraste, solo el PSC y Alianza País participan en el mecanismo formal-mediado y el formal-directo se desarrolla exclusivamente por Alianza País. Finalmente, la mayoría de las relaciones del mecanismo informal-mediado no genera una comunicación que incide en las propuestas

políticas de los partidos que los líderes partidarios encabezan. Incluso en el caso de la relación entre el líder de CREO, Guillermo Lasso, y la fundación partidaria FAES, dirigentes de CREO sugieren que esta se basaba principalmente en la relación personalista entre Lasso y el Partido Popular—partido español que patrocina la FAES— y que todavía se encontraba en un proceso de consolidación cuando se disolvió en el 2014. Como consecuencia, se considera que el mecanismo informal-mediado no genera una difusión que incide en las propuestas políticas de los partidos ecuatorianos. El Cuadro 4-2 resume cuáles de los cuatro mecanismos generan la difusión de propuestas políticas e identifica los partidos ecuatorianos que participan en ellos.

Cuadro 4-2: Presencia de la difusión a través de los cuatro mecanismos

Partido	Mecanismo			
	Informal-directo	Informal-mediado	Formal-directo	Formal-mediado
PSC	dirigente-personaje internacional	-	-	partido-organización inter-partidaria partido-fundación partidaria
PSP	-	-	-	-
PRIAN	-	-	-	-
Alianza País	dirigente-institución no partidaria	-	partido-partido del exterior	partido-organización inter-partidaria
CREO	dirigente-personaje internacional dirigente-partido del exterior	-	-	-
Difusión:	SÍ	NO	SÍ	SÍ

Fuente: Elaboración propia

En el mecanismo informal-directo, los dirigentes del PSC, Alianza País y CREO describen una comunicación a través de las relaciones personalistas de los dirigentes partidarios con más reconocimiento y prestigio político internacional. Según ellos, la difusión que surge de estos intercambios es esporádica y personalista y abarca tanto conceptos pragmáticos como ideológicos sobre las propuestas políticas de los partidos. Tal vez el caso más notable de esto es la descripción de la relación interpersonal de Nebot del PSC con Rudolph Giuliani, la que culmina en una difusión puntual sobre la

seguridad ciudadana. Sin embargo, la relación entre Rafael Correa de Alianza País y el Estado de Nicaragua es también interesante, por el hecho que el dirigente parece aprovechar su posición en el gobierno para llevar a cabo la difusión. Estas características personalistas sugieren que la difusión del mecanismo informal-mediado no requiere una organización elaborada para su realización, lo cual puede explicar por qué es el mecanismo más empleado de los cuatro.

En contraste, el mecanismo informal-mediado no resulta en una difusión sobre las propuestas políticas de los partidos ecuatorianos. Parecido al mecanismo anterior, este se fundamenta en el capital de reconocimiento internacional que los dirigentes ecuatorianos disfrutaban para poder vincularse con agentes de enlace del exterior. Sin embargo, en este caso el resultado es una comunicación unidireccional hacia el extranjero o un aprendizaje independiente de las propuestas políticas de los partidos. Por ejemplo, pese a que el dirigente de Alianza País menciona intercambios sobre la problemática afro, la relación parece desarrollarse por iniciativa propia y no incide en las propuestas del partido ecuatoriano. De modo parecido, Álvaro Noboa asiste a la Cumbre de millonarios de América Latina por sus propios méritos y su participación no genera una alimentación de las propuestas políticas del PRIAN. Como se describió anteriormente, la excepción es el caso de la relación de Guillermo Lasso, líder de CREO, con la FAES, la que se basó en el vínculo informal-directo entre el mismo líder ecuatoriano y el Partido Popular y nunca logró consolidarse en el tiempo. Por todo lo dicho, se considera que el mecanismo informal-mediado generalmente no resulta en una difusión independiente de las relaciones de otros mecanismos.

En el mecanismo formal-directo, la difusión descrita por los dirigentes de Alianza País se realiza por los canales oficiales del partido a través de relaciones que incluyen intercambios de militantes y programas de capacitación además de la comunicación con la cúpula del partido ecuatoriano. El carácter institucional de estas relaciones sugiere que requieren un mínimo de recursos organizativos para su realización y que la comunicación sobre propuestas políticas que generan es duradera en el tiempo. Además, la difusión se lleva a cabo cuando las ideologías y realidades nacionales (situaciones demográficas parecidas, ubicación en la misma región, explotación de los mismos recursos naturales) de Alianza País y partidos del extranjero coinciden, como es el caso de la relación entre el partido ecuatoriano y el Frente Amplio

de Uruguay. En contraste, la difusión se disminuye cuando existen tensiones ideológicas entre los partidos o una situación nacional que los distingue, como es el caso de la relación entre el partido ecuatoriano y el PSUV de Venezuela. Como consecuencia, cuando existen ejes similares entre las ideologías y realidades de los partidos, la difusión del mecanismo formal-directo se lleva a cabo a través de relaciones duraderas que implican una comunicación repetida sobre conceptos ideológicos.

Finalmente, la difusión del mecanismo formal-mediado se lleva a cabo por dirigentes de Alianza País y el PSC con distintos agentes de enlace. En los dos casos, dirigentes describen intercambios ideológicos con actores internacionales a través de relaciones partidarias institucionales. Sin embargo, la difusión del mecanismo se distingue por la mediación de agentes de enlace como la UPLA, FHS y Foro de Sao Paulo entre los dos partidos ecuatorianos y estos actores internacionales. Por ejemplo, el Foro desarrolla un espacio abierto donde Alianza País puede intercambiar críticas al consenso de Washington y el neoliberalismo con otros partidos progresistas de la izquierda. De la misma forma, dirigentes del PSC conversan con partidos social cristianos de derecha sobre propuestas basadas en el libre comercio en los encuentros regionales de la UPLA. Además, dirigentes del PSC señalan una colaboración profunda y directa con asesores de la UPLA y la FHS que resulta en el desarrollo de propuestas políticas que coinciden con la vertiente social cristiana compartida entre el partido y dichos agentes de enlace. Al contrario, dirigentes de Alianza País no señalan una difusión de esta naturaleza y algunos la descartan como un fenómeno del pasado. Como consecuencia, el mecanismo formal-mediado genera una difusión ideológica y estable en la que los agentes de enlace median la comunicación de los partidos ecuatorianos con partidos del extranjero y puede implicar también una colaboración profunda con los partidos sobre sus propuestas políticas (caso del PSC).

Al parecer, los mecanismos informal-directo, formal-directo y formal-mediados generan una difusión que enriquece las propuestas políticas de los partidos ecuatorianos. Sin embargo, el análisis también sugiere que la naturaleza de esta difusión varía dependiendo del mecanismo por la que se lleva a cabo. Por ejemplo, el mecanismo informal-directo posibilita una difusión sobre conceptos ideológicos y pragmáticos, mientras que los mecanismos formal-directo y formal-mediados se fundamentan en una difusión sobre conceptos basados en las ideologías que los partidos comparten con los

actores internacionales. De forma complementaria, el mecanismo formal-mediado es la más estable de los tres, el mecanismo formal-directo es duradera en el tiempo pese a no generar una comunicación con el mismo nivel de frecuencia como el formal-mediado y el mecanismo informal-directo es esporádico y puntual. En el siguiente capítulo se comparará estos hallazgos con la difusión ejecutada por los partidos peruanos para analizar la variación entre los mecanismos en más detalle y mejor entender su incidencia en la coherencia y consistencia programática de los partidos políticos en Ecuador y Perú.

CAPÍTULO V

LA DIFUSIÓN Y LA COHERENCIA Y CONSISTENCIA PROGRAMÁTICA DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS

El presente capítulo aborda la relación entre los mecanismos de difusión y la coherencia y consistencia de las plataformas de los partidos. Responde a las siguientes interrogantes: ¿los mecanismos (informal-directo, informal-mediado, formal-directo, formal-mediado) de difusión inciden en la coherencia y consistencia programática de los partidos?; y si la respuesta es afirmativa, ¿cómo se manifiesta y varía para cada mecanismo? Como se estableció en el Capítulo I, Kitschelt et al. (2010) definen la coherencia y consistencia programática como la capacidad de los políticos dentro de un partido para coordinar sus propuestas políticas en torno a los mismos ejes conceptuales (Kitschelt et al., 2010: 3-17). La presente investigación estima que la difusión puede incidir en este proceso: los aportes internacionales pueden profundizar y enmarcar sus propuestas políticas o diversificarlas con nuevos conceptos programáticos.

Para analizar el efecto que la difusión de los cuatro mecanismos tiene en la coherencia y consistencia de los partidos, el capítulo amplía la discusión de los capítulos tres y cuatro sobre la naturaleza de los mecanismos de difusión a los que los partidos peruanos y ecuatorianos acuden. Después de un análisis preliminar, parece ser que los mecanismos no son idénticos; el formal-directo y formal mediado resultan en una difusión ideológica y estable mientras que el mecanismo informal-directo implica una difusión más pragmática basada en las relaciones personalistas de los dirigentes. El cuarto mecanismo, el informal-mediado, no fue implementado por ninguno de los partidos y por ende no es posible analizar su naturaleza. El capítulo analiza las características de estos mecanismos en más detalle y aborda su relación con la coherencia y consistencia de las plataformas políticas de los partidos para establecer la manera en la que la aumentan o la disminuyen.

El capítulo se divide en cinco secciones principales. La primera describe las características de los cuatro mecanismos de difusión y subraya la variación entre estas. Después, la segunda sección aborda brevemente las diferencias entre los casos de Ecuador y Perú que se evidenciaron a lo largo de la investigación y analiza su influencia en la difusión llevada a cabo por los partidos estudiados en la investigación. La tercera sección indaga la relación entre los mecanismos de difusión y la coherencia y

consistencia programática de los partidos basándose en los hallazgos de la primera sección. En la cuarta sección se considera de manera sintética la incidencia de la antigüedad partidaria en la participación de los partidos en los cuatro mecanismos de difusión. Finalmente, el capítulo termina con una breve conclusión que resume los resultados del análisis y de la tesis en general.

Los cuatro mecanismos de la difusión

La difusión que se lleva a cabo por los partidos se define como un proceso activo de comunicación en el tiempo a través del que partidos políticos y/o sus dirigentes buscan aprender y adaptar las propuestas programáticas de actores internacionales (otros partidos, asesores políticos, foros, fundaciones, organizaciones inter-partidarias) por medio de redes directas o mediadas. Con base en esta definición el análisis se enfoca específicamente en la transmisión de propuestas políticas, tanto el aprendizaje de nuevas como el enmarque de las existentes basado en las experiencias y conocimiento de actores internacionales. En este sentido, el análisis se limita a los conceptos políticos que inciden en el desarrollo de propuestas políticas y deja de lado las estrategias electorales o institucionales transmitidas por actores internacionales.

La difusión de propuestas políticas se operacionaliza en dos dimensiones. La primera es el tipo de actor partidario que participa en el proceso, distinguiendo así a actores formales de aquellos informales. Los actores informales representan a los dirigentes del partido, mientras que los actores formales son las instituciones partidarias. La segunda dimensión hace referencia a las redes comunicativas a través de las que los actores partidarios se comunican con el exterior. Esta dimensión se divide entre redes directas y mediadas. Como sugiere su nombre, las redes directas implican una relación entre los partidos y actores internacionales sin la presencia de un tercer actor que la facilita. En contraste, las redes mediadas implican relaciones en las que agentes de enlace facilitan el vínculo entre el partido y distintos actores internacionales. La combinación de estas dos dimensiones resulta en cuatro mecanismos de difusión: informal-directo, informal-mediado, formal-directo y formal-mediado. A continuación, se analiza las características de la difusión correspondientes a cada mecanismo.

El mecanismo informal-directo

El mecanismo informal-directo representa la difusión directa entre los dirigentes de los partidos y organizaciones y personajes internacionales. De entre los cuatro mecanismos es el más practicado; ocho de los diez partidos ecuatorianos y peruanos analizados en la investigación hacen uso del mecanismo informal-directo y hay diez casos distintos de difusión por el mecanismo. Las descripciones de los dirigentes sobre sus relaciones internacionales sugieren que existen ciertos elementos que se comparten entre los casos y como consecuencia caracterizan la difusión del mecanismo informal-directo.

El primer elemento que se resalta es el carácter personalista de las redes por las que la difusión se lleva a cabo. Uno de los casos más representativos de esto es la difusión entre Keiko Fujimori y Rudolph Giuliani. Fujimori contactó a Giuliani durante su campaña presidencial de 2011 para fortalecer su propuesta sobre seguridad ciudadana. La relación se generó directamente entre ella y el ex alcalde de Nueva York a través de reuniones informales en las que podían intercambiar experiencias e información sobre temas de la seguridad ciudadana. Otro caso notable del personalismo que distingue al mecanismo informal-directo es el intercambio que dirigentes del PSC describen entre el mismo ex alcalde de Nueva York y el líder del partido Jaime Nebot. Según los dirigentes, la comunicación entre los dos políticos también giró en torno a la temática seguridad ciudadana. Además, explican que las interacciones fueron impulsados por las relaciones interpersonales de Nebot y su posición en la Alcaldía de Guayaquil más que el desarrollo de un vínculo formal por el partido.

En el Partido Nacionalista Peruano, APRA y CREO los dirigentes describen relaciones interpersonales parecidas entre los políticos que ocupan los puestos partidarios más altos y distintos actores internacionales. Por ejemplo, el dirigente del Partido Nacionalista que señala al intercambio entre Ollanta Humala y el ex presidente Lula da Silva sobre la forma de modificar la plataforma económica del partido peruano para las elecciones de 2011 enfatiza la “profunda amistad” entre los dos líderes y la posición de Lula da Silva como mentor de Humala. De modo parecido, un dirigente del APRA se refiere a las relaciones personales de Alan García y su capital de contactos internacionales que le permite aprender sobre las propuestas de seguridad ciudadana de otros países. En CREO, un dirigente señala a su propia relación interpersonal con la presidenta chilena, Michelle Bachelet, la que permitió el intercambio de conocimiento

sobre los subsidios “buenos” y “malos” en la economía. En los tres casos, los dirigentes aprovecharon su amistad con actores internacionales para aprender de sus propuestas y enriquecer las plataformas políticas de los partidos que encabezan.

Aunque en el PPC, Perú Posible y Alianza País la difusión de los dirigentes no se lleva a cabo por relaciones interpersonales necesariamente, su comunicación con distintas instituciones del entorno internacional también se fundamenta en una naturaleza personalista. En el PPC, un dirigente se refiere a la difusión que él llevó a cabo con políticos del PDC de Chile sobre la mejor forma de enmarcar el rechazo de la revocatoria planteada en contra de la alcaldesa de Lima. El dirigente enfatiza que la relación se desarrolló por sus propios esfuerzos y que no se facilitó por lazos institucionales del PPC. Con respecto a Perú Posible, dirigentes señalan a la difusión entre la esposa de Alejandro Toledo y la Universidad de Stanford sobre propuestas que abordan la minería y su efecto en las comunidades indígenas. Puesto que la esposa de Toledo no ocupa un puesto oficial en el partido, se sugiere que este intercambio depende totalmente de las relaciones personales de ella.

De modo parecido, la relación entre el líder de Alianza País Rafael Correa y el gobierno de Nicaragua, la que resultó en la difusión de las experiencias nicaragüenses sobre la seguridad ciudadana, dependió directamente de la posición de Correa como presidente de Ecuador. Aunque Alianza País puede incorporar el aprendizaje en su plataforma política, el intercambio se posibilita por el hecho que Correa ocupa el Ejecutivo en el gobierno y no depende de las relaciones institucionales del partido. Una relación parecida se llevó a cabo entre Guillermo Lasso, líder de CREO, y el partido Kuomintang de Taiwán: a través de lazos personales con el partido taiwanés, Lasso recibió información sobre propuestas públicas que luego transmitió a CREO para su incorporación en la plataforma política del partido. El resultado fue el enriquecimiento programático de CREO a través de las relaciones personales de su líder sin la participación directa del partido en el proceso.

En todos los casos, los dirigentes enfatizan la facilidad de vincularse con actores del entorno internacional a través de amistades y lazos fundamentados en las relaciones personalistas de los líderes. Esta naturaleza permite intercambios de información con actores internacionales sin el mayor gasto de los recursos institucionales de los partidos que los líderes encabezan. Implícita en este proceso está la naturaleza esporádica de la

comunicación, la que se fundamenta en recibir información puntual sobre temas políticos específicos sin mantener un contacto comunicativo sostenido; la naturaleza personalista de las relaciones permite el intercambio aislado de información a través de relaciones establecidas por los méritos individuales de los líderes partidarios.

La única potencial excepción a esta tendencia es la relación descrita por dirigentes de CREO entre Lasso y el Partido Popular de España, la que se desarrolló en varias reuniones y conversaciones entre el líder ecuatoriano y los dirigentes del partido español sobre temas como las libertades personales de los ciudadanos y la importancia de abrir la economía. Sin embargo, estos encuentros no implican una comunicación continua. Al contrario, se trata de una relación que puede activarse en momentos específicos para recibir aportes del entorno internacional. Aunque puede ser que ésta esté en proceso de institucionalizarse y volverse más constante, hasta ahora se limita a una relación interpersonal que es semi-regular como máximo. Por ende, el conjunto de los casos de difusión llevados a cabo a través del mecanismo informal-directo se caracteriza por una comunicación personalista y esporádica en la que la institución partidaria no asume un rol significativo.

Con respecto a la naturaleza de la información transmitida por el mecanismo, cuatro de los casos descritos representan el intercambio de conceptos ideológicos mientras los otros siete son una comunicación sobre conceptos pragmáticos. Intercambios de conceptos ideológicos se llevan a cabo entre Ollanta Humala del Partido Nacionalista y Lula da Silva (sobre la forma de modificar su plataforma económica de izquierda), el dirigente del PPC con el PDC de Chile (sobre la forma de enmarcar el rechazo de la revocatoria planteada en contra de la alcaldesa de Lima sin perder su identidad de derecha), Guillermo Lasso de CREO con el Partido Popular español (sobre las libertades individuales y otros temas asociados con la derecha del espectro ideológico) y otro dirigente, también de CREO, con Michelle Bachelet (sobre los subsidios económicos “buenos” y “malos”). En contraste, los otros siete casos de difusión se fundamentan en conceptos pragmáticos que no se ubican fácilmente en el espectro ideológico. Por ejemplo, los intercambios de Keiko Fujimori del fujimorismo, Jaime Nebot del PSC, Alan García del APRA y Rafael Correa de Alianza País son sobre las propuestas de seguridad ciudadana. Del mismo modo, Lasso de CREO establece comunicación sobre las políticas públicas del partido taiwanés, sin especificar el

enfoque ideológico de éstas. Finalmente, la esposa de Alejandro Toledo, líder de Perú Posible, realiza una difusión sobre la minería y su efecto en las comunidades indígenas.

En general, el mecanismo informal-directo tiende hacia la difusión de conceptos pragmáticos, con siete de los diez casos resultando en una difusión independiente del espectro ideológico. Incluso en los casos de difusión de conceptos ideológicos por dirigentes de CREO, los conceptos vienen de lados opuestos del espectro ideológico y por ende no resultan en un aprendizaje ideológico coherente: la difusión por Lasso con el Partido Popular sirve para fortalecer la ideología liberal de derecha del partido mientras que la comunicación con la Presidenta Bachelet resulta en un aprendizaje de izquierda sobre el beneficio de ciertos subsidios económicos. Es posible que estos mensajes contradictorios surjan del personalismo del mecanismo informal-directo, el que permite la difusión de conceptos de izquierda y derecha a través de distintos canales interpersonales de los dirigentes. En este sentido, la difusión de conceptos por el mecanismo informal-directo se dirige más por las relaciones personales de los dirigentes que la identidad ideológica de los partidos. Aunque esto no excluye el intercambio de conceptos ideológicos coherentes, disminuye su probabilidad y genera un mecanismo más permisivo a la difusión de elementos pragmáticos y/o de una perspectiva distinta de la posición ideológica del partido que los dirigentes encabezan.

Por todo lo dicho, el mecanismo informal-directo se caracteriza por vínculos personalistas, una comunicación esporádica y el intercambio de conceptos pragmáticos. Entre los diez casos identificados, todos comparten el énfasis que ponen en las relaciones personales de los dirigentes, las que son independientes de la institución partidaria que encabezan. Esto alude a la importancia del prestigio y reconocimiento internacional de los dirigentes partidarios en el proceso de contactarse con el exterior: las relaciones se fundamentan más por sus propios méritos que su afiliación a un partido particular. Además, la comunicación que se lleva a cabo es esporádica, siendo la mayoría del tiempo un intercambio puntual de temas políticos específicos en lugar de un canal continuo de contacto comunicativo. Finalmente, la mayoría de los casos de difusión por el mecanismo informal-directo es sobre conceptos pragmáticos que no se ubican fácilmente en el espectro ideológico. Como resultado, el mecanismo informal-directo es esporádico y personalista y tiende a impulsar el intercambio de conceptos pragmáticos.

El mecanismo informal-mediado

El mecanismo informal-mediado está constituido por el tipo de difusión que se lleva a cabo por los dirigentes de los partidos a través de contacto con agentes de enlace que los vinculan a distintos actores internacionales. Pese a la presencia de relaciones internacionales que satisfacen esta descripción en siete de los diez partidos analizados, sólo un dirigente entrevistado señala a la presencia de difusión por este mecanismo: una comunicación histórica entre Guillermo Lasso de CREO y la fundación española Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (FAES) que actualmente no incide en las propuestas políticas del partido ecuatoriano. Dada la ausencia de una difusión activa a través del mecanismo, el enfoque de esta sección es el análisis de las características de las diversas relaciones internacionales para establecer por qué no resultan en la difusión de propuestas políticas.

Las relaciones internacionales del mecanismo informal-mediado siguen un patrón parecido al mecanismo anterior: los dirigentes partidarios se vinculan con actores internacionales a través de relaciones personales sin desarrollar lazos institucionales de los partidos que encabezan. Es el caso del dirigente de Alianza País que desarrolla relaciones personalistas sobre la problemática afro en América Latina; el de la participación de Alejandro Toledo en eventos relacionados con la Primavera Árabe para hablar del fortalecimiento de la democracia; y, el del fujimorista que fue invitado por el National Democratic Institute (NDI) a observar una elección en los Estados Unidos. En los tres casos, la relación es gestionada por el dirigente sin involucrar a las instituciones partidarias. De modo parecido, los eventos internacionales a los que asisten Jaime Nebot del PSC y Alan García de APRA para explicar a actores internacionales su propio éxito en la política tampoco se trasladan a vínculos institucionales con sus partidos respectivos. En el PRIAN, la relación de Álvaro Noboa con el Cumbre de hombres millonarios es totalmente independiente del partido ecuatoriano; ni siquiera se trata de temas políticos. Finalmente, las relaciones históricas entre Lasso de CREO con la FAES tampoco se extendían a las instituciones del partido ecuatoriano.

En todos los casos, la dimensión informal del mecanismo resulta en relaciones personalistas que se impulsan por los dirigentes más importantes de los partidos ecuatorianos y peruanos. Sin embargo, mientras que en el mecanismo informal-directo los dirigentes incorporan el aprendizaje que reciben de estas relaciones en las propuestas

nacionales de sus partidos, en el mecanismo informal-mediado la difusión solo se realiza a través de la relación histórica mencionada de Lasso. Al parecer, la diferencia entre los dos mecanismos surge de la presencia del agente de enlace y su efecto en la comunicación que los dirigentes partidarios llevan a cabo.

Según la mayoría de los dirigentes entrevistados, los agentes de enlace que participan en el mecanismo informal-mediado propician un espacio común—por ejemplo foros y conferencias—para que los diversos actores interactúen sobre un tema particular. No obstante, la participación de los dirigentes partidarios en estos espacios se fundamenta en la emisión de información hacia los actores internacionales, no una transmisión en sentido contrario. Por ejemplo, cuando el dirigente aprista entrevistado se refiere a la participación de Alan García del APRA en 54 foros y conferencias el año pasado, está sacando a relucir el prestigio y reconocimiento con los que el líder disfruta en la comunidad internacional y que derivan en invitaciones a distintos eventos para compartir sus experiencias y perspectivas. La descripción de las actividades de Jaime Nebot del PSC sigue el mismo patrón, tanto como la participación de Alejandro Toledo de Perú Posible en los foros sobre la Primavera Árabe y Álvaro Noboa en el Cumbre de millonarios de América Latina. Con respecto a la relación entre el fujimorista y el NDI, aunque el encuentro se desarrolla para que el dirigente aprenda sobre un partido institucionalizado, la descripción del dirigente no señala una difusión significativa. Al contrario, sugiere que el fujimorista participa simplemente por estar invitado y no reconoce el potencial aprendizaje que pueda ocurrir a raíz del encuentro. En los casos descritos, el agente de enlace desarrolla un espacio donde los dirigentes comparten sus propias experiencias y conocimiento en lugar de aprender de los otros actores participantes.

La única excepción es la relación entre Guillermo Lasso de CREO y la FAES, la que derivó en una difusión incipiente que actualmente no incide en las propuestas políticas del partido ecuatoriano. La influencia—aunque temporal—de la difusión pareció darse por la creación de una fundación nacional, llamada Fundación Ecuador Libre, a través de la que información se transmitió desde la fundación española hasta el líder ecuatoriano. Al parecer, la presencia de dicha fundación permitió una colaboración y comunicación bilateral entre Lasso y la FAES, al contrario de los otros casos descritos. No obstante, la comunicación por esta relación se obstaculizó cuando la

fundación cesó sus actividades en los primeros meses de 2014 y por ende no representa una fuente actual de difusión. Además, los dirigentes de CREO sugieren que dependía directamente de la relación de Lasso con el Partido Popular de España (la que se ubica en el mecanismo informal-directo) e independientemente de esta tenía poca incidencia en el partido ecuatoriano. Por todo lo dicho, no representa una relación sostenible en el largo plazo y tampoco genera una difusión significativa para el partido.

En teoría, el rol del agente de enlace es facilitar la comunicación mutua entre los partidos y los actores internacionales. No obstante, la mayoría de las descripciones de los dirigentes entrevistados sugieren que en el mecanismo informal-mediado la comunicación es unidireccional y resalta el propio conocimiento y experiencia del líder partidario en cuestión en lugar de generar un intercambio y aprendizaje con los actores internacionales. En este proceso, los dirigentes enfatizan el prestigio y reconocimiento internacional de los líderes partidarios, características que promueven el desarrollo de las relaciones internacionales y, al parecer, desfavorecen la comunicación mutua entre ellos y los actores internacionales. No está claro por qué estos elementos ejercen dicha influencia en el mecanismo informal-mediado y no en el informal-directo. Una posible opción es que los temas tratados en las conferencias, foros y otros encuentros impulsados por los agentes de enlace en el mecanismo informal-mediado no coincidan con los intereses de los dirigentes ecuatorianos y peruanos. En tal caso, tal vez la difusión no ocurre porque los dirigentes no consideran que los temas sean pertinentes a su realidad política actual. Cualquiera que sea el motivo, el resultado es un mecanismo que en general no promueve la difusión.

El mecanismo formal-directo

El mecanismo formal-directo corresponde al tipo de difusión llevada a cabo por las instituciones de los partidos a través de redes directas con organizaciones o personajes políticos de su entorno internacional. Entre los diez partidos peruanos y ecuatorianos estudiados, solo dos cuentan con una difusión sobre propuestas políticas por dicho mecanismo: Alianza País de Ecuador y Partido Nacionalista de Perú. En los dos casos, la difusión se define por tres elementos fundamentales: un carácter institucional, relaciones duraderas en el tiempo y las similitudes entre las perspectivas ideológicas y experiencias nacionales del partido y el actor internacional.

El primer elemento que caracteriza la difusión del mecanismo formal-directo es su realización por relaciones institucionales entre los partidos peruano y ecuatoriano y los partidos internacionales. Dada la falta de acuerdos escritos sobre estas relaciones, este trabajo no ha podido hacer una verificación sino con base en las descripciones y declaraciones de los dirigentes entrevistados, las que deberían demostrar una relación que se mantiene por varios dirigentes de la cúpula del partido y puede resultar en diversas actividades como por ejemplo la capacitación de militantes o la realización de conferencias y encuentros inter-partidarios. En el Partido Nacionalista, un dirigente señala que existe una relación de esta naturaleza con la cúpula de Alianza País, la que tiene como consecuencia la organización de intercambios de jóvenes y militantes entre los dos partidos. Por su parte, las descripciones de los dirigentes de Alianza País relatan relaciones parecidas con el Frente Amplio de Uruguay y también enfatizan los encuentros e intercambios de funcionarios, dirigentes y militantes. Dadas estas descripciones, se considera que los dos casos constituyen relaciones institucionales de los partidos respectivos.

Implícita en la característica institucional de estas relaciones está su relativa continuidad en el tiempo. Cuando los dirigentes del Partido Nacionalista y Alianza País describen sus relaciones institucionales respectivas, señalan diversos encuentros que propician la difusión, incluyendo visitas de funcionarios, encuentros privados de los líderes y reuniones con militantes. Además, el dirigente de Alianza País que describe la relación partidaria con Frente Amplio explica que el contacto es “permanente”. Por su parte, el dirigente del Partido Nacionalista hace referencia a varias conversaciones con el MAS sobre la política extractivista que culminaron en la formación de leyes—propuestas por el Partido Nacionalista—sobre la recaudación tributaria de la minería basadas parcialmente en las experiencias y propuestas del partido boliviano. Todo esto sugiere la permanencia de las relaciones en el tiempo y la capacidad de generar una comunicación duradera (aunque no necesariamente constante) sobre las propuestas políticas de los partidos.

Finalmente, la tercera característica del mecanismo formal-directo es las similitudes nacionales (situaciones demográficas parecidas, ubicación en la misma región, explotación de los mismos recursos naturales) e ideológicas que impulsan la difusión del partido ecuatoriano con el Frente Amplio y del Partido Nacionalista con el

MAS. Por ejemplo, las relaciones partidarias de Alianza País con el Frente Amplio se fundamentan en las experiencias similares de Ecuador y Uruguay y los ejes ideológicos de izquierda que los partidos comparten. De modo parecido, la difusión descrita entre el Partido Nacionalista y el MAS surge de sus experiencias similares con respecto a la explotación de recursos naturales y una perspectiva ideológica de izquierda para enfrentar dicha problemática. En los dos casos, las similitudes entre las perspectivas ideológicas de los partidos y los actores internacionales, más sus experiencias nacionales similares, resultan en una difusión fundamentada en sus intereses programáticos comunes.

Tal vez la evidencia más palpable de la importancia de estas similitudes es las relaciones que Alianza País y el Partido Nacionalista mantienen con el PSUV de Venezuela. Pese a que dirigentes de los dos partidos reconocen una relación institucional con el partido venezolano que se fundamenta en sus simpatías ideológicas comunes de izquierda, reconocen el alejamiento en la actualidad por la situación política en Venezuela y los resultados inciertos de las políticas del PSUV en los últimos años. Como consecuencia, los dirigentes afirman que hay a una evolución ideológica hacia otros nexos de la izquierda en la región y hablan de la disminución de la difusión con el partido venezolano. Aunque comparten una ideología de izquierda, las experiencias nacionales respectivas de Alianza País y el Partido Nacionalista no generan intereses programáticos comunes con el PSUV y por ende tampoco resultan en procesos de difusión.

Por todo lo dicho, el mecanismo formal-directo se caracteriza por relaciones institucionales entre los partidos y partidos del exterior que resultan en una comunicación de conceptos ideológicos. Por un lado, la naturaleza institucional de dichas relaciones sugiere que son más duraderas en el tiempo y que van más allá de conversaciones aisladas sobre temas políticos puntuales. Por otro lado, esta misma comunicación puede entrar en períodos de inactividad cuando las experiencias nacionales de los partidos y actores internacionales resultan en intereses programáticos distintos. Como consecuencia, la difusión por el mecanismo formal-directo es institucional, ideológica y fundamentada en una comunicación duradera que—sin embargo—no siempre es activa entre los partidos ecuatorianos o peruanos y partidos del exterior.

El mecanismo formal-mediado

El mecanismo formal-mediado consiste en el tipo de difusión realizada a través de relaciones institucionales de los partidos que están mediadas por un agente de enlace del extranjero. Entre los diez partidos estudiados, tres peruanos, el PPC, APRA y Partido Nacionalista y dos ecuatorianos, el PSC y Alianza País, participan en este mecanismo. El partido con las relaciones formal-mediadas más desarrolladas es el PPC, el que mantiene relaciones con la Unión de Partidos Latinoamericanos para las Américas (UPLA), Organización Democrática Cristiana de América (ODCA), Hanns Seidel Stiftung (FHS), Konrad Adenauer Stiftung (KAS) y la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (FAES). La difusión del PSC también se implementa a través de la UPLA y FHS, aunque dirigentes describen relaciones indirectas con la última a través de la fundación nacional de la centroderecha Corporación Autogobierno y Democracia (CAD) cuyo presidente es también asambleísta y dirigente del PSC. Del otro lado del espectro ideológico, el APRA mantiene vínculos con la Internacional Socialista (Internacional) y la FES, las dos relacionadas con la social democracia. Finalmente, el Partido Nacionalista y Alianza País tienen vínculos con el Foro de Sao Paulo, el que se reúne a partidos de la izquierda en América Latina.

Entre los diversos casos de difusión por el mecanismo formal-mediado, un elemento que se resalta es las similitudes entre la naturaleza de la comunicación llevada a cabo por ellos. Dirigentes del PPC refieren a los encuentros internacionales de la ODCA y UPLA como “laboratorios de ideas y experiencias” donde los partidos se reúnen para intercambiar información relacionada con la democracia cristiana en la ODCA y la centroderecha en la UPLA. De modo parecido, otro dirigente señala a la colaboración de la FAES, fundación española de la vertiente centro-liberal, como una fuente importante a la hora de enmarcar la propuesta de salud del PPC frente a un discurso de izquierda que critica la privatización de lo que considera un derecho público. Con respecto al PSC, los intercambios con asesores de la UPLA y FHS también resultan en el desarrollo de propuestas ideológicas, como por ejemplo la comunicación sobre temas económicos enfocados en el libre comercio y el desarrollo de propuestas coherentes dentro de este marco ideológico. Dirigentes del APRA describen encuentros similares con la Internacional y la FES en los que los partidos miembros se unen para intercambiar experiencias y tocar temas relacionados con la social democracia.

Finalmente, dirigentes de Alianza País y el Partido Nacionalista señalan al Foro como una oportunidad para conversar con partidos de izquierda y articular respuestas de izquierda al neoliberalismo y la derecha en el continente.

En los cinco partidos, las relaciones se fundamentan en ciertos ejes ideológicos que comparten los partidos, fundaciones y organizaciones inter-partidarias. Además, aunque no siempre se acompañan por documentos escritos, las relaciones se basan en acuerdos oficiales entre los partidos y los actores internacionales que, en la mayoría de los casos, abarcan varias épocas y liderazgos de los partidos. Por ejemplo, la relación más reciente del APRA, PPC y PSC empezó en el 1992. Con respecto al Partido Nacionalista y Alianza País, se vincularon al Foro de Sao Paulo en 2007 y 2008, respectivamente, pocos años después de su fundación. El resultado es el desarrollo de relaciones institucionales reconocidas oficialmente por los partidos que se enfocan en una comunicación sobre conceptos ideológicos entre ellos, los agentes de enlace y otros partidos miembros.

Pese a estas similitudes, los casos de difusión de los cinco partidos varían con respecto a la naturaleza de la comunicación que se lleva a cabo. Específicamente, las descripciones de los dirigentes señalan dos procesos distintos de difusión por el mecanismo formal-mediado: uno fundamentado en intercambios con otros partidos que se facilitan por el agente de enlace y otro basado en una comunicación activa con dicho agente. El primer proceso se lleva a cabo por los cinco partidos que participan en el mecanismo formal-mediado. Por ejemplo, las entrevistas resumidas previamente del Partido Nacionalista y Alianza País reseñan encuentros para conversar y desarrollar respuestas ideológicas al neoliberalismo dentro del Foro de Sao Paulo. De modo parecido, dirigentes del PPC describen la UPLA y ODCA como laboratorios para intercambiar ideas y experiencias y dirigentes del APRA explican que la participación en la Internacional Socialista y colaboración con la FES generan la oportunidad de tocar temas como el calentamiento global y vincularse con partidos de la región. Finalmente, dirigentes del PSC describen intercambios con otros partidos sobre el tema económico del libre comercio a través de las reuniones en la UPLA. En los cinco casos, los entrevistados describen un espacio común auspiciado por los agentes de enlace en el que los partidos se reúnen e intercambian información. Aunque el agente de enlace facilita la comunicación, no asume un rol directa en ella.

El segundo proceso de comunicación se caracteriza por una coordinación profunda con el agente de enlace que resulta en el asesoramiento y colaboración en las propuestas de los partidos. En contraste con el proceso anterior, éste solo se lleva a cabo por dos de los cinco partidos: el PPC y PSC. Dirigentes de los dos describen una comunicación profunda con los agentes de enlace que resulta en el enriquecimiento de sus propuestas políticas. Por ejemplo, la UPLA brinda al PSC asesoramiento ideológico relacionado con la economía social del mercado y la FHS desarrolla documentos e investigaciones con la CAD basados en la misma vertiente ideológica. Con respecto al PPC, la ODCA asume un rol en la elaboración de las propuestas políticas del partido—entrevistas señalan la incorporación del tema minero en las propuestas del partido después de reuniones con la organización inter-partidaria—y la KAS participa directamente en la elaboración de la agenda nacional del partido.

En contraste, las relaciones del APRA, Partido Nacionalista y Alianza País no incluyen la comunicación profunda del agente de enlace. En el caso del APRA, esto parece darse por el giro ideológico del partido hacia la derecha durante el segundo gobierno de Alan García. Entrevistas con dirigentes de la FES sugieren que la fundación reevaluó su colaboración con el partido porque ya no comparten la misma perspectiva ideológica. De modo parecido, dirigentes vinculados con el ex presidente señalan al alejamiento del partido y la Internacional por haberse instaurado la percepción de que la visión del futuro que el partido desea para el Perú ya no es compartida. Aunque reconocen que en el pasado existía un proceso comunicativo, la evolución ideológica del partido resulta en el enfriamiento de estas relaciones y la reducción de la comunicación profunda que ocurre por ellas, pese a que la participación en los encuentros con otros partidos miembros se mantiene.

Dirigentes del Partido Nacionalista también señalan a las tensiones ideológicas que surgieron entre el partido y el Foro después de su llegada al gobierno en el 2011. Según ellos, diferencias entre el Partido Nacionalista y otros partidos miembros del Foro generan desacuerdos sobre las políticas que se adoptan y la forma de interactuar con la oposición de la política peruana. Sin embargo, los dirigentes no sugieren que este alejamiento resultase en un cambio del tipo de comunicación con el Foro, sino en una reducción en su ocurrencia. Al contrario del caso del APRA, los dirigentes del Partido Nacionalista conceptualizan al Foro como una red de partidos sin una identidad aparte

de sus miembros. Aunque consideran que el Foro auspicia el diálogo, no conceptualizan al agente de enlace como una entidad independiente con el que el partido peruano puede comunicarse. Las tensiones ideológicas entre el partido y el Foro resultan en una reducción de la comunicación con los partidos miembros, pero no en un cambio en la naturaleza de ésta, la que nunca representó un contacto profundo con el agente de enlace.

De modo complementario, la relación de Alianza País con el Foro tampoco genera una comunicación profunda con dicho agente de enlace. De hecho, los dirigentes de Alianza País argumentan que el Foro representa un espacio de comunicación ideológica que permite el intercambio ideológico entre la izquierda del continente. No obstante, distinguen explícitamente entre el Foro y las Internacionales y otros “aparatos internacionales permanentes”, los que según ellos son innecesarios e intrusivos en la política nacional de sus partidos miembros. Además de no reconocer una comunicación profunda con el Foro, rechazan explícitamente la influencia que este tipo de contacto ejerce en los partidos que lo llevan a cabo.

Por todo lo dicho, el mecanismo formal-mediado resulta en dos procesos distintos de comunicación con el exterior: uno que se limita a intercambios con los partidos miembros de los agentes de enlace y otro directamente con ellos que resulta en una colaboración profunda sobre las propuestas políticas de los partidos. Aunque los cinco partidos participan en el primer proceso, solo dos (PPC y PSC) llevan a cabo el segundo. En el APRA, su alejamiento ideológico de la Internacional Socialista y la FES ha obstaculizado una comunicación profunda con dichos agentes de enlace, aunque los dirigentes reconocen su presencia y relevancia histórica. Los dirigentes del Partido Nacionalista y Alianza País tampoco señalan la presencia de una comunicación de esta naturaleza con el Foro de Sao Paulo y tampoco sugieren que ésta existía en el pasado. Según ellos, el rol del Foro es propiciar un espacio donde los partidos latinoamericanos de la izquierda pueden interactuar entre ellos y comunicarse, pero no insertarse en las realidades nacionales de los partidos miembros. Aunque una comunicación estable se desarrolla en los dos procesos, el contacto realizado por el PPC y PSC parece ser el que ejerce la más influencia en formular y dirigir las propuestas políticas de los partidos.

Al final, la difusión del mecanismo formal-mediado se realiza por relaciones institucionales que generan una comunicación estable sobre conceptos ideológicos. En

los cinco casos, la difusión se impulsa inicialmente por las semejanzas ideológicas entre los partidos y los agentes de enlace. Después, se mantiene en el tiempo (el caso del PPC con la UPLA, ODCA, FHS, FAES y KAS, el PSC con la UPLA y la FHS y Alianza País con el Foro de Sao Paulo) o se disminuye con el surgimiento de tensiones ideológicas entre los dos actores (el caso del APRA con la Internacional Socialista y la FES y el Partido Nacionalista con el Foro de Sao Paulo). Finalmente, la comunicación que ocurre por el mecanismo formal-mediado se manifiesta en dos procesos complementarios. El primero constituye una comunicación con los partidos que forman parte de los agentes de enlace y se realiza por los cinco partidos analizados. El segundo es una comunicación con las organizaciones inter-partidarias que resulta en una difusión profunda sobre las propuestas políticas que sólo se observa en los casos del PPC y del PSC. Aunque los dos posibilitan la difusión, este último tiene un efecto mayor en el desarrollo de las propuestas políticas de los partidos.

Conclusión

El análisis anterior sugiere que la naturaleza de la difusión varía empíricamente entre tres de los cuatro mecanismos destacados: el informal-directo, formal-directo y formal-mediado. La excepción es el mecanismo informal-mediado, el que actualmente no es parte del repertorio de difusión en los partidos estudiados. El análisis sugiere que, en lugar de generar un intercambio y aprendizaje mutuo entre los líderes partidarios y actores internacionales, el mecanismo informal-mediado generalmente resulta en una comunicación unidireccional hacia el exterior con énfasis en el conocimiento y experiencia de los líderes partidarios. Aunque el líder de CREO logra una difusión incipiente a través de dicho mecanismo, no era sostenible en el largo plazo y dependía mayormente de una relación del mecanismo informal-directo. Como consecuencia, el resultado es un mecanismo que normalmente no conduce a la difusión.

Con respecto al mecanismo informal-directo, todos los casos identificados comparten el hecho de que éste reposa ampliamente en las relaciones personalistas de los dirigentes, lo cual alude a la importancia del prestigio y reconocimiento personal en el mecanismo; las relaciones se desarrollan más por los méritos individuales de los dirigentes que por su afiliación a un partido particular. Además, los dirigentes que comunican con actores internacionales sobre propuestas políticas tienden a realizar encuentros y conversaciones puntuales sobre ellas. La consecuencia es una

comunicación esporádica sobre temas políticos específicos en lugar de un contacto comunicativo continuo. Finalmente, los conceptos difundidos a través del mecanismo informal-directo generalmente son pragmáticos y no se ubican fácilmente en el espectro ideológico o representan conceptos ideológicos que no coinciden con la ideología del partido que el dirigente encabeza. El resultado de estas características es una difusión por relaciones personales que genera una comunicación esporádica sobre conceptos pragmáticos.

En el mecanismo formal-directo, la difusión se realiza por los canales institucionales de los partidos, lo cual resulta en una difusión duradera de una perspectiva ideológica compartida con actores que se enfrentan a realidades nacionales parecidas (situaciones demográficas parecidas, ubicación en la misma región, explotación de los mismos recursos naturales). No obstante, esta comunicación puede entrar en períodos de inactividad cuando las experiencias particulares de los partidos generan intereses programáticos distintos de los actores internacionales con los que mantienen las relaciones. Por ende, aunque la comunicación con un actor internacional particular puede ser duradera, esto no implica un contacto constante ni permanente. Con respecto a los conceptos que se difunden, los dirigentes de los partidos que participan en el mecanismo se refieren a un aprendizaje sobre conceptos ideológicos que aplican a las realidades nacionales compartidas de los actores. Por todo lo dicho, la difusión del mecanismo formal-directo se caracteriza por relaciones institucionales entre los partidos y actores internacionales que resultan en una comunicación duradera (aunque no siempre activa) sobre conceptos ideológicos.

Finalmente, el mecanismo formal-mediado se realiza por relaciones institucionales que generan una comunicación estable entre los partidos y actores internacionales sobre conceptos ideológicos. En los cinco partidos que acuden a dicho mecanismo, el impulso inicial para los intercambios de conocimiento y experiencia se da las semejanzas ideológicas entre ellos y los actores internacionales. Después se mantienen o disminuyen dependiendo de la evolución de las similitudes en el tiempo (si tensiones ideológicas surgen la comunicación disminuye). Además de esto, los partidos llevan a cabo dos procesos de comunicación complementarios. El primero consiste en una comunicación con los partidos miembros de los agentes de enlace en el que el agente asume el rol del facilitador. En el segundo proceso, los partidos comunican

directamente con los agentes de enlace sobre sus propuestas y agendas políticas, lo cual resulta en la difusión más profunda e influyente del mecanismo. En los dos casos, el resultado es una difusión basada en relaciones institucionales que genera una comunicación estable sobre conceptos ideológicos.

A través de este análisis, es posible extrapolar tres ejes temáticos a través de los que los mecanismos informal-directo, formal-directo y formal-mediado varían: las relaciones por las que la difusión se lleva a cabo entre los actores partidarios e internacionales, la naturaleza de la comunicación que se genera y el tipo de conceptos que se intercambian. El Cuadro 5-1 sintetiza la variación de los tres mecanismos según estos ejes. Como se presentó en el análisis anterior, las relaciones del mecanismo informal-directo son de índole personal y dependen en mayoría del prestigio y reconocimiento de los líderes partidarios para facilitar conversaciones y encuentros con actores internacionales. Esto se contrasta directamente con las relaciones de los mecanismos formal-directo y formal-mediado, las que se caracterizan por desarrollarse a través de las instituciones de los partidos respectivos, lo cual implica relaciones oficiales (aunque no siempre escritas) que permanecen en el tiempo pese a cambios en el liderazgo del partido.

Cuadro 5-1: Características de los cuatro mecanismos de difusión llevados a cabo por los partidos políticos

	informal-directo	informal-mediado	formal-directo	formal-mediado
Relación	personalista	-	institucional	institucional
Comunicación	esporádica	-	duradera; períodos de inactividad	estable; a veces profunda
Concepto	pragmática	-	ideológico	ideológico

Fuente: Elaboración propia

Con respecto a la naturaleza de la comunicación, existe variación entre los tres mecanismos. En el mecanismo informal-directo, la comunicación tiende a ser esporádica, activándose en momentos puntuales sobre temas específicos. En este sentido, es un contacto volátil y puntual que se inicia y termina en torno a los dirigentes partidarios. Al contrario, la comunicación del mecanismo formal-directo y la del formal-

mediado conllevan un contacto de larga duración sin que esto quiera decir que no hay diferencias presentes entre ellas. Por un lado, la comunicación del mecanismo formal-directo es duradera entre los partidos y los actores internacionales, pero puede entrar en períodos de inactividad cuando sus realidades nacionales y preferencias ideológicas no coinciden. Por otro lado, la comunicación del mecanismo formal-mediado es la más estable de los tres; no sólo se mantiene entre los partidos y los actores internacionales sino que representa una fuente sostenida de contacto (siempre y cuando no haya tensiones ideológicas entre los partidos y los actores internacionales) que incluso puede generar una comunicación profunda entre los partidos y agentes de enlace.

Finalmente, los mecanismos conducen a intercambios de dos tipos de conceptos. En el mecanismo informal-directo, mientras que los dirigentes comunican con actores internacionales sobre diversos temas, pareciera que tiende más a la transmisión de conceptos pragmáticos. En contraste, los mecanismos formal-directo y formal-mediado resultan en intercambios sobre conceptos ideológicos que coinciden con las posiciones ideológicas de los partidos. Entre los dos, el mecanismo formal-mediado posibilita la transmisión de conceptos ideológicos de un alcance más amplio, en particular cuando se intercambian por la comunicación profunda con los agentes de enlace.

Por todo lo dicho, es posible comparar los mecanismos informal-directo, formal-directo y formal-mediado en torno a las relaciones que se generan en cada uno, la naturaleza de la comunicación que ocurre por éstas y el tipo de conceptos que se transmiten. A través del análisis, se evidencian diferencias fundamentales entre el mecanismo los tres. Mientras que el mecanismo informal-directo se realiza por relaciones personalistas que generan una comunicación esporádica sobre conceptos pragmáticos, los otros se llevan a cabo a través de relaciones institucionales que implican una comunicación más sostenida sobre conceptos ideológicos. En el mecanismo formal-mediado se posibilita una comunicación profunda entre los partidos y agentes de enlace (aunque no siempre se lleva a cabo) mientras que el mecanismo formal-directo genera un contacto duradero con actores internacionales que sin embargo puede entrar en períodos de inactividad. De modo parecido, esta diferencia resulta en la posibilidad de transmitir conceptos ideológicos amplios por el mecanismo formal-mediado que no aparecen en el mecanismo formal-directo.

La comparación de los casos de Ecuador y Perú

Para aislar el efecto de la difusión en la coherencia y consistencia programática, la presente investigación implementa un sistema de máxima similitud que escoge a los casos de estudio en función de sus características compartidas (Przeworski y Teune, 1970). Pese a estas similitudes—sistemas de partidos débiles caracterizados por la predominancia de líderes carismáticos, características socio-económicas y demográficas parecidas, ubicación en la misma región—existen algunos elementos en los que los sistemas de Ecuador y Perú se distinguen. En la presente sección se aborda dos fenómenos, evidenciados a lo largo del estudio, que se manifiestan de forma distinta en cada país y pueden por ende ejercer un efecto en la difusión que los partidos llevan a cabo con actores internacionales.

El primer fenómeno que se resalta es aquel vinculado con las distintas regulaciones que supervisan las actividades de organizaciones internacionales y en particular sus relaciones con partidos políticos. En Perú, las regulaciones de las organizaciones internacionales permiten que organizaciones internacionales financien a los partidos peruanos si los fondos se destinan a la capacitación, formación o investigación en el partido (Art. 31, Ley de Partidos Políticos No. 28094). Aunque dirigentes de las organizaciones internacionales y los partidos reconocen la regulación de sus interacciones, la describen como un aspecto normal de la vigilancia gubernamental y no señalan que represente un impedimento para la colaboración mutua.

En contraste, varias leyes y decretos presidenciales en Ecuador restringen las actividades que organizaciones internacionales pueden realizar con partidos de este país. Por ejemplo, la Ley Orgánica Electoral y de Organizaciones Políticas prohíbe a los partidos recibir apoyos directos de cualquier entidad internacional. Además, dirigentes de varios partidos y organizaciones internacionales manifiestan una preocupación por el efecto perjudicial del Decreto Presidencial 16, el que según ellos es un intento por el gobierno de limitar las actividades de las organizaciones internacionales en el país. Dirigentes de todos los partidos, tanto de derecha como de izquierda, del gobierno como la oposición, hacen referencia al objetivo de impedir el desarrollo de relaciones entre estas organizaciones internacionales y los partidos ecuatorianos, particularmente cuando se sospecha de sus intenciones de intercambiar una agenda liberal.

No obstante, la mayor regulación de las organizaciones internacionales en Ecuador no parece ejercer un efecto negativo en la difusión que los partidos realizan con actores internacionales. De interés particular es la relación formal-mediada entre el PSC y la fundación partidaria internacional FHS, la que resulta en un intercambio sostenido y estable sobre conceptos ideológicos vinculados a las propuestas políticas del partido. Según los dirigentes del partido y la FHS, la relación circunvala las restricciones legales a su colaboración con la ayuda de la fundación nacional CAD, la que interactúa directamente con la FHS y transmite información a los dirigentes del PSC. De modo parecido, el líder de CREO utilizaba una fundación para vincularse con la FAES a través del mecanismo informal-mediado hasta los primeros meses de 2014. Al parecer, la creación de fundaciones nacionales permite una colaboración con los actores internacionales que en otras situaciones no sería posible. Aunque dirigentes de los partidos y actores internacionales reconocen los obstáculos para su cooperación, no impiden la realización de una difusión comparable a la de los partidos peruanos.

El segundo fenómeno con un potencial efecto en la difusión es el pragmatismo de la política. Entre los dos casos, son los dirigentes peruanos quienes enfatizan la incidencia del pragmatismo en el desarrollo de las propuestas políticas. De hecho, varios definen a sus partidos como entidades pragmáticas que desarrollan propuestas independientemente de una ideología particular. Por ejemplo, dirigentes del fujimorismo enfatizan la influencia del pragmatismo desde la elección de Alberto Fujimori en 1990 y dirigentes del APRA y Perú Posible también señalan la dificultad de mantener una sola perspectiva ideológica en la política peruana. De modo interesante, los partidos que más señalan el pragmatismo de sus plataformas políticas son los que han estado en el gobierno en los últimos períodos electorales (el Partido Nacionalista Peruano, APRA, Perú Posible y fujimorismo ganaron las últimas seis elecciones presidenciales). En contraste, el PPC, partido que nunca ha ganado la Presidencia de Perú, es el partido más ideológico de los cinco partidos peruanos estudiados. Aunque el pragmatismo también existe en los partidos ecuatorianos (el giro ideológico a la derecha por el PSP durante la presidencia de Lucio Gutiérrez y el proceso de formación ideológica que todavía se lleva a cabo en CREO), la mayoría de los dirigentes entrevistados enfatizan una ideología particular que dirige el desarrollo de sus propuestas políticas.

Dado el fundamento de los dos mecanismos formales en función de las similitudes ideológicas entre los partidos y actores internacionales, es lógico asumir que el mayor pragmatismo del sistema peruano ejercería un efecto negativo en la difusión llevada a cabo por dichos mecanismos. Por un lado, descripciones de los dirigentes respaldan este efecto negativo en la difusión por el mecanismo formal-mediado. Por ejemplo, dirigentes del APRA reconocen un alejamiento de la Internacional Socialista y la FES después del aumento del pragmatismo del partido durante el segundo gobierno de Alan García. De modo parecido, dirigentes del Partido Nacionalista sugieren que la moderación de las propuestas programáticas del partido en el gobierno de Humala ha resultado en su distanciamiento del Foro de Sao Paulo. En los dos casos, dirigentes sugieren que el pragmatismo resulta en una tensión ideológica con los actores internacionales y disminuye la difusión que se lleva a cabo. Por otro lado, sin embargo, los dirigentes del Partido Nacionalista no describen un distanciamiento parecido en las relaciones del mecanismo formal-directo. Además, estas tensiones no obstaculizan la difusión del mecanismo formal-mediado al punto de que desaparezca; solamente disminuye su vigor. Como consecuencia, aunque el mayor pragmatismo en el sistema de partidos peruano disminuye la vitalidad de la difusión, no la elimina absolutamente.

Al final, aunque las diferencias entre los sistemas de partidos ecuatoriano y peruano puedan incidir en la difusión, éstas no la obstaculizan al punto de alterar su presencia en los cuatro mecanismos analizados. Al contrario, los partidos buscan formas ingeniosas de superar las restricciones legales a su colaboración con actores internacionales y mantienen relaciones formales con actores internacionales pese al pragmatismo de sus propuestas políticas. Por ende, aunque existen diferencias entre el caso ecuatoriano y peruano, estas no parecen condicionar la difusión de los partidos al punto de alterar los mecanismos en los que participan y la naturaleza de la difusión que ocurre por ellos.

La coherencia y consistencia programática

Volviendo a las interrogantes planteadas al principio del capítulo, esta investigación propone analizar un efecto particular de la difusión: su influencia en la coherencia y consistencia programática de los partidos políticos. Kitschelt et al. (2010), definen la coherencia y consistencia como la capacidad de políticos dentro de un partido para

coordinar sus propuestas programáticas alrededor de los mismos ejes conceptuales y resalta su impacto en el desarrollo de vínculos programáticos con el electorado (Kitschelt et al., 2010: 3-17). La presente tesis considera que las distintas combinaciones de las tres características (tipo de relación, naturaleza de comunicación y tipo de concepto difundido) de los mecanismos informal-directo, formal-directo y formal-mediado ejercen un efecto particular en la coherencia y consistencia de los partidos.

En esta discusión, se considera que el tipo de concepto difundido por los mecanismos ejerce una influencia directa en la coherencia y consistencia programática del partido: si un partido es de derecha y el concepto se ubica de lado de la izquierda en el espectro ideológico (o viceversa), el resultado es una reducción en la coherencia y consistencia programática del partido. En sentido contrario, si un partido y el concepto se ubican en el mismo lado del espectro ideológico el resultado es el aumento de la coherencia y consistencia programática. Finalmente, si el concepto tiene una naturaleza pragmática su efecto se determina según si dicho concepto forma parte (aumenta) o no (disminuye) de la plataforma existente del partido. Después, los resultados de este análisis se agregan para establecer el efecto general de la difusión llevada a cabo por cada mecanismo en la coherencia y consistencia programática de los partidos en Ecuador y Perú. A continuación, se analiza el impacto de la difusión de cada mecanismo en la coherencia y consistencia de los partidos.

Respecto al mecanismo informal-directo, los conceptos difundidos en siete de los diez casos de difusión identificados son pragmáticos, basados en temas que no se ubican fácilmente en el espectro ideológico tradicional. Por ejemplo, Keiko Fujimori del fujimorismo, Jaime Nebot del PSC, Alan García del APRA y Rafael Correa de Alianza País llevan a cabo una difusión sobre la seguridad ciudadana, un concepto que fortalece la plataforma política del partido pero no necesariamente su enfoque ideológico. La seguridad ciudadana representa un eje principal de solo uno de estos partidos, el fujimorismo, partido que históricamente se asocia con la mano dura frente a amenazas a la sociedad peruana. En los otros casos, el concepto pragmático no coincide con su plataforma política y por ende representa una reducción de su coherencia y consistencia programática.

De alguna forma, el intercambio de conceptos que no coinciden con las propuestas de los partidos se explica por las otras características del mecanismo

informal-directo. Por ejemplo, la naturaleza personalista del mecanismo reduce el compromiso de incorporar conceptos que se fundamentan en los ejes ideológicos existentes de los partidos que los dirigentes encabezan. En contraste, facilita una difusión basada en los lazos interpersonales y el prestigio de los dirigentes. Además, la comunicación esporádica difícilmente se presta a la adopción de conceptos más complejos que requieren un contacto sostenido para entender, adaptar, y desarrollar como aspectos integrales de las plataformas políticas de los partidos. Todo esto resulta en una difusión de conceptos pragmáticos que se impulsan por las relaciones personales de los dirigentes sobre temas que no necesariamente se vinculan a la plataforma política existente de los partidos. Por ende, en la mayoría de los casos el resultado es un efecto negativo en la coherencia y consistencia programática de los partidos.

Además, en los tres casos del mecanismo informal-directo en los que los conceptos difundidos tienen una naturaleza ideológica, esto no siempre resulta en una difusión que coincide con la plataforma existente del partido. El caso ejemplificativo de esto es la difusión del dirigente de CREO (partido de derecha) con la presidenta de Chile sobre el beneficio de los subsidios económicos (concepto ubicado por el lado izquierdo del espectro ideológico). Otro ejemplo es la difusión de Ollanta Humala del Partido Nacionalista (partido de izquierda) con Lula da Silva sobre la mejor forma de modificar su plataforma económica en las elecciones de 2011. Aunque este contacto no representa una contradicción ideológica explícita, culmina en la moderación de las propuestas económicas del partido y la reducción, aunque sea ligera, de la coherencia y consistencia programática del partido. Al final, aunque es posible que la difusión por el mecanismo informal-directo resulte en el aumento en la coherencia y consistencia de las plataformas políticas de los partidos—como es el caso de la difusión entre Keiko Fujimori del fujimorismo con el ex alcalde Rudolph Giuliani—hay más probabilidad que la disminuya, a veces por una contradicción directa con la plataforma política existente y en otras ocasiones a través de la transmisión de conceptos pragmáticos e independientes de la ideología particular del partido.

Al contrario del mecanismo anterior, la difusión del mecanismo formal-directo se genera a través de relaciones institucionales que impulsan una comunicación duradera fundamentada en las similitudes ideológicas entre los partidos y actores internacionales para responder a realidades nacionales parecidas. Por ejemplo, la

difusión del Partido Nacionalista con el MAS da lugar en el desarrollo de una ley sobre la recaudación tributaria de la minería basada en las experiencias nacionales similares sobre la explotación de recursos naturales y los ejes progresistas de izquierda que los partidos comparten. De modo parecido, los dirigentes de Alianza País describen una difusión con el Frente Amplio de Uruguay que se impulsa por el intento de enfrentar problemas nacionales parecidos a través de una perspectiva ideológica de izquierda. En los dos casos, la comunicación se lleva a cabo por relaciones institucionales que aumentan la confianza mutua de los actores y facilitan interacciones continuas entre ellos. El resultado es la formación de propuestas políticas que complementan y enriquecen las posiciones ideológicas existentes del partido.

Además, dirigentes señalan la reducción de la comunicación cuando sus experiencias nacionales generan intereses programáticos distintos a los de sus contrapartes del extranjero, como es el caso de la relación entre Alianza País y el Partido Nacionalista Peruano con el PSUV de Venezuela. En esta situación, la reducción de la comunicación con el partido venezolano impide la adopción de conceptos que difieren de la posición ideológica principal del partido. Como consecuencia, la difusión que ocurre a través del mecanismo formal-directo resulta en el aumento de la coherencia y consistencia ideológica de los partidos que la llevan a cabo.

Finalmente, el mecanismo formal-mediado de difusión se realiza por cinco de los diez partidos estudiados en la investigación, el APRA, PPC, PSC, Partido Nacionalista Peruano y Alianza País. En cada uno, la difusión se impulsa al principio por similitudes ideológicas entre los partidos y los agentes de enlace. En los casos de que estas similitudes se mantienen en el tiempo, se genera una comunicación estable sobre conceptos ideológicos que coinciden con las plataformas de los partidos peruanos y ecuatorianos. Por ejemplo, el PSC coordina con la UPLA para desarrollar propuestas de la economía social de mercado que responden a su política nacional, el PPC comunica con la KAS para orientar el enfoque ideológico de sus propuestas en torno a la democracia cristiana y Alianza País intercambia críticas al neoliberalismo y al consenso de Washington con actores internacionales a través del Foro de Sao Paulo. En los primeros dos casos, además de comunicar con los partidos miembros de los agentes de enlace respectivos, el PPC y PSC también llevan a cabo una comunicación profunda con las propias organizaciones que actúan como agentes de enlace. Como se explicó en

la discusión previa sobre la naturaleza de la comunicación por el mecanismo formal-mediado, el resultado es un contacto profunda entre ellos que aumenta la influencia de la difusión de conceptos ideológicos en las propuestas políticas de los partidos.

En contraste, en los casos en los que surgen tensiones ideológicas entre los partidos y agentes de enlace, la comunicación disminuye. En el APRA, aunque dirigentes reconocen la existencia de intercambios históricos con la Internacional Socialista y la FES, señalan también tensiones que han disminuido la prevalencia e influencia de la difusión. No obstante, todavía existe un intercambio sobre el calentamiento global, un tema pragmático sobre el que el partido ya tiene un planteamiento. Como resultado la difusión llevada a cabo representa un aumento en la coherencia y consistencia programática del partido, pese a que no sea su enfoque ideológico principal. Finalmente, la comunicación del Partido Nacionalista con el Foro de Sao Paulo también se redujo después de la moderación de la plataforma política del partido peruano, aunque dirigentes sugieren que una comunicación limitada a los ejes ideológicos más amplios de la izquierda se mantiene.

Por todo lo dicho, las relaciones institucionales del mecanismo formal-mediado generan una difusión que resulta en una comunicación estable con actores internacionales en torno a ejes ideológicos comunes. Cuando estos ejes se mantienen en el tiempo, el resultado es el aumento de la coherencia y consistencia programática de los partidos de una forma proporcional a la vitalidad de la difusión que se realiza. Para el PPC y PSC, los agentes de enlace asumen un rol a la hora de generar y formular sus propuestas y asegurar la coherencia y consistencia programática entre ellas a través de una comunicación profunda. En Alianza País, la comunicación estable con el Foro de Sao Paulo resulta en el aumento de su coherencia y consistencia programática, aunque no al mismo nivel de los casos del PPC y PSC. Finalmente, las tensiones ideológicas que existen en las relaciones del APRA y el Partido Nacionalista disminuyen la amplitud de la difusión que llevan a cabo, aunque los conceptos mantienen una coherencia con sus plataformas políticas existentes. Como consecuencia, el resultado de los casos de difusión por el mecanismo formal-mediado es el aumento de la coherencia y consistencia programática de los partidos.

Estos hallazgos sugieren que la difusión incide en la coherencia y consistencia programática de los partidos de forma distinta según si se lleva a cabo por el mecanismo

informal-directo, formal-directo o formal-mediado. Por un lado, el mecanismo informal-directo tiende a disminuir la coherencia y consistencia programática de los partidos, tanto a través de la adopción de conceptos ideológicos contrarios como de conceptos pragmáticos independientes de la plataforma predominante del partido. En gran medida, esto se genera por las relaciones personalistas y la comunicación esporádica que caracterizan al mecanismo. Por otro lado, los mecanismos formal-directo y formal-mediados generan una difusión que aumenta la coherencia y consistencia programática de los partidos. En el mecanismo formal-directo, la difusión aumenta la coherencia y consistencia programática de los partidos porque se fundamenta en las ideologías similares de los partidos y actores internacionales. De modo parecido, la difusión del mecanismo formal-mediado se impulsa por los elementos ideológicos compartidos entre los partidos y agentes de enlace que participan en el mecanismo. De modo complementario, algunos casos de difusión por el mecanismo formal-mediado generan una difusión profunda que incide directamente en la formación de las plataformas y agendas políticas partidarias, asegurando su desarrollo en torno a ejes ideológicos particulares. Como resultado, el mecanismo también aumenta la coherencia y consistencia programática de los partidos, con un incremento mayor cuando las similitudes entre los participantes se mantienen en el tiempo.

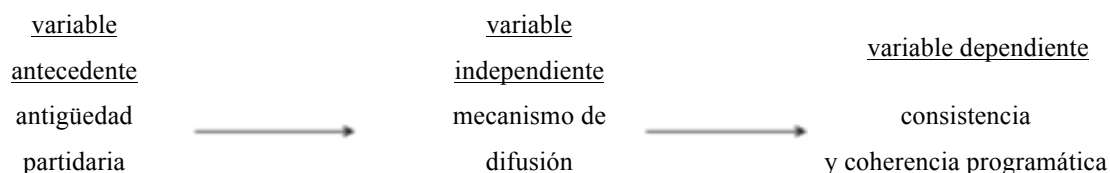
Por todo lo dicho, la difusión de los tres mecanismos incide en la coherencia y consistencia programática de los partidos de una forma distinta según el mecanismo a través del que se lleva a cabo. El mecanismo informal-directo tiende a disminuir la coherencia y consistencia programática de los partidos, mientras que los mecanismos formal-directo y formal-mediado la aumentan. Este último—de entre los dos—ofrece (aunque no garantiza) el mayor grado de incremento.

Discusión de la antigüedad partidaria

El Capítulo II clasifica a los diez partidos analizados en el estudio según su antigüedad partidaria. La tipología distingue entre partidos tradicionales (año de fundación que precede a la transición a la democracia) que generalmente cuentan con organizaciones internas, estructuras de deliberación y procesos de desarrollar propuestas más elaborados y partidos de reciente creación (año de fundación después de la transición a la democracia) que en comparación tienden a ser más débiles o en proceso de

formación. Además, se sugiere que esta clasificación podría representar una variable antecedente que impulsa la participación de los partidos en ciertos mecanismos de difusión en lugar de otros. La relación se visualiza en el Diagrama 2-1.

Diagrama 5-1: La difusión de propuestas políticas



Fuente: Elaboración propia

Aunque no representa el enfoque principal de esta investigación, la presente sección analiza la influencia tentativa de la antigüedad partidaria en el tipo de mecanismo en el que los partidos participan. Esto con el propósito de entender mejor la naturaleza de la difusión que llevan a cabo (lo cual en torno ayuda a entender el efecto de dicha difusión en la coherencia y consistencia programática de sus propuestas). Con respecto a los diez partidos ecuatorianos y peruanos estudiados, el fujimorismo, Perú Posible, PRIAN, PSP, Partido Nacionalista Peruano, Alianza País y CREO constituyen partidos de reciente creación mientras que el APRA, PSC y PPC son partidos tradicionales.

Un elemento que se resalta a lo largo del análisis de los mecanismos de difusión es el hecho que no todos estos partidos acuden a los mismos mecanismos a través de los que se lleva a cabo la difusión. Mientras algunos participan en los tres mecanismos, otros solo hacen uso del mecanismo formal-mediado e informal-directo y aún otros solo cuentan con casos de difusión por este último. El Cuadro 5-2 ilustra la participación de los partidos en los cuatro mecanismos de difusión.

**Cuadro 5-2: La participación de los partidos
en los cuatro mecanismos de difusión**

	directa	mediada
informal	APRA, PPC, Perú Posible, Partido Nacionalista, fujimorismo, PSC, CREO, Alianza País	ninguno
formal	Partido Nacionalista, Alianza País	PPC, APRA, Partido Nacionalista, PSC, Alianza País

Fuente: Elaboración propia

Entre los cinco partidos de reciente creación que llevan a cabo la difusión, todos participan en la difusión a través del mecanismo informal-directo: el fujimorismo, Perú Posible, Partido Nacionalista Peruana, Alianza País y CREO. Es probable que esto se dé por la facilidad que representa acudir a las relaciones personales como estrategia para la comunicación y la difusión ante la falta de una organización interna elaborada que complementa o suplanta a los liderazgos predominantes de sus fundadores (o en el caso del fujimorismo la hija del fundador). Según esta lógica, la ausencia de un proceso de elaboración de propuestas o retroalimentación interna en estos partidos les impulsa a participar en las relaciones personalistas del mecanismo informal-directo. En este sentido, los partidos de reciente creación son los más proclives a utilizar el mecanismo informal-directo.

No obstante, es importante tomar en cuenta que el PSP y el PRIAN, dos partidos de reciente creación, no participan en la difusión a través de ningún tipo de mecanismo. En los dos casos, pese a valorar la difusión, dirigentes señalan que no cuentan con los medios (falta de recursos económicos y aislamiento a nivel internacional) para el desarrollo de las relaciones que ésta implica. Al contrario de los otros dirigentes, quienes enfatizan una difusión impulsada por el prestigio de los líderes más altos de sus partidos respectivos, dirigentes de estos dos describen la falta del reconocimiento internacional y fondos económicos necesarios para vincularse con el mundo. Esto sugiere que el mecanismo informal-directo requiere que el líder que busca iniciar el

contacto internacional tenga un mínimo de proyección internacional y contar con los recursos económicos necesarios para realizar una comunicación con los actores internacionales. Aunque el mecanismo informal-directo se presta a la participación de los partidos de reciente creación, no garantiza su realización.

Finalmente, Alianza País y el Partido Nacionalista Peruano, además de participar en el mecanismo informal-directo, llevan a cabo una difusión con otros partidos del mundo a través del mecanismo formal-directo y con el Foro de Sao Paulo por el mecanismo formal-mediado. Aunque esto parece contradecir la discusión anterior, no se puede subestimar la ventaja que estos partidos comparten: contar con los recursos organizativos e ideológicos que acompañan ocupar el Ejecutivo. Tanto en Ecuador como Perú, estar en el gobierno le otorga a los partidos recursos escasos en sistemas de partidos débiles con bajos niveles de institucionalización. El caso más claro de este fenómeno es Alianza País, el que entró en el gobierno pocos meses después de formarse como partido político y ha aprovechado de los recursos que acompañan esta posición para fortalecer su organización interna y desarrollar una ideología más elaborada. Este fenómeno también está presente en Perú, donde el Partido Nacionalista ha incrementado su elaboración ideológica después de entrar en el gobierno. Al parecer, esto posibilita su participación en mecanismos que implican el gasto mayor de recursos institucionales para realizar una comunicación más estable y duradera con actores internacionales más allá del mecanismo informal-directo.

En contraste, los tres partidos tradicionales—APRA, PPC y PSC—participan en los mecanismos informal-directo y formal-mediado de la difusión. En el primero, los dirigentes llevan a cabo una comunicación esporádica a través de relaciones personales parecidas a las de los partidos de reciente creación descritas previamente. Los tres partidos participan en el mecanismo formal-mediado, mientras que ninguno realiza la difusión por el mecanismo formal-directo. Al parecer, esto se da por la predominancia de las relaciones mediadas en su actividad internacional, las que subsumen las relaciones que las instituciones de los partidos desarrollan con otros actores internacionales. Dirigentes enfatizan el rol de agentes de enlace en vincular a los partidos con actores internacionales, tanto otros partidos como organizaciones independientes. De esta forma, aunque relaciones con una naturaleza parecida al

mecanismo formal-directo existen, la participación de los partidos tradicionales en el mecanismo formal-mediado parece eclipsarlas.

Dentro del mecanismo formal-mediado, la comunicación de los partidos tradicionales es el más estable y profunda de todos. Por ejemplo, dirigentes del PSC describen una coordinación entre los asesores de la UPLA y el partido para desarrollar propuestas de la economía social de mercado que responden a su política nacional y dirigentes del PPC destacan el rol de la KAS en orientar el enfoque ideológico de sus propuestas y asegurar que todos sean consistentes con la democracia cristiana. Dirigentes del APRA reconocen una difusión histórica de esta naturaleza, pero señalan tensiones históricas que la han disminuido últimamente. No obstante, en los tres casos la posibilidad existe para realizar una difusión a través del mecanismo formal-mediado que es dinámica y profunda puesto que representa una colaboración para orientar y coordinar la plataforma política de los partidos. Es probable que la capacidad de desarrollar una difusión de esta naturaleza con los agentes de enlace se dé por los mayores niveles de formación ideológica y organización interna para mantener una comunicación sostenida al largo plazo y poder recibir e internalizar los conceptos ideológicos que se transmiten. Al contrario, la difusión que los partidos de reciente creación Alianza País y el Partido Nacionalista llevan a cabo por el mecanismo formal-mediado se limita a la comunicación con otros partidos y no representa una interacción directa ni profunda con el Foro de Sao Paulo. Por todo lo dicho, parece que solo los partidos tradicionales cuentan con las organizaciones e ideologías necesarias para realizar una difusión profunda sobre sus plataformas políticas a través del mecanismo formal-mediado.

Al parecer, la antigüedad de los partidos ejerce un efecto en el mecanismo en el que los partidos participan. En el mecanismo informal-directo, la difusión se dirige por las relaciones personalistas de los dirigentes en lugar de las posiciones ideológicas de sus partidos, lo cual facilita la participación de partidos de reciente creación sin organizaciones partidarias ni ideologías elaboradas. No obstante, Alianza País y el Partido Nacionalista Peruano, dos partidos de reciente creación, también participan en el mecanismo formal-directo. Puesto que este se caracteriza por su naturaleza institucional, resulta paradójico que hagan uso de él dos partidos de reciente creación y que no participen los tres partidos tradicionales, que en teoría deben tener organizaciones e

ideologías más elaboradas. Una explicación de esto es la posición en el gobierno de Alianza País y el Partido Nacionalista, la que les otorga recursos adicionales para fortalecer sus debilidades ideológicas y organizativas y realizar la difusión por medio de este mecanismo. En contraste, las relaciones institucionales de los partidos tradicionales parecen enfocarse sobre todo en el mecanismo formal-mediado, el que dirige las relaciones que mantienen con otros partidos del mundo. Finalmente, aunque partidos tradicionales y de reciente creación llevan a cabo la difusión por este último mecanismo, la comunicación de los partidos de reciente creación se limita a la formación de espacios de comunicación internacional con otros partidos. En contraste, los partidos tradicionales son capaces de llevar a cabo una difusión más dinámica que incide profundamente en sus plataformas políticas.

Al parecer, la antigüedad ejerce una influencia en la participación de los partidos en los cuatro mecanismos de difusión. La discusión anterior sugiere que los partidos de reciente creación tienden a depender de las relaciones personales de sus dirigentes para poder participar en la difusión del mecanismo informal-directo. El resultado es una comunicación internacional que tiende hacia la difusión de conceptos pragmáticos. En contraste, los partidos tradicionales aprovechan el mayor desarrollo de sus organizaciones e ideologías para participar en la difusión más estable e ideológico del mecanismo formal-mediado, además de su participación en el informal-directo. En dos de los tres, esto también implica una difusión profunda con los agentes de enlace para alinear sus propuestas políticas según una ideología particular. Sin embargo, es importante notar que la posición de Alianza País y el Partido Nacionalista Peruano (dos partidos de reciente creación) en el gobierno de sus respectivos países facilita su participación en los mecanismos formal-mediado y formal-directo y aumenta la probabilidad de que reciben conceptos ideológicos a través de la difusión, aunque esto solo implica una difusión con otros partidos miembros de los agentes de enlace y por ende no tiene el mismo impacto en sus propuestas políticas como la difusión de los partidos tradicionales que mantienen una comunicación con las instituciones de dichos agentes de enlace.

Conclusión

El objetivo de esta investigación fue realizar una primera aproximación a las fuentes programáticas internacionales de los partidos políticos y analizar su incidencia en sus propuestas políticas. Actualmente, no existen estudios sobre la difusión entre partidos políticos y actores internacionales y por ende este trabajo ha tenido que crear una propuesta propia de operacionalización del concepto para estudiar la forma en la que partidos reciben información sobre propuestas políticas desde su entorno internacional. Para ello, proporciona una definición de la difusión fundamentada en el proceso activo de comunicación en el tiempo en el que partidos políticos y/o sus dirigentes buscan aprender sobre las propuestas políticas de actores internacionales por medio de redes directas y/o mediadas. Esto implica que la difusión es un proceso activo impulsado por actores partidarios que buscan utilizar la experiencia y conocimiento de actores internacionales para desarrollar propuestas que respondan a sus propias realidades nacionales. Para analizarla, se la operacionaliza en cuatro mecanismos distintos: informal-directo, informal-mediado, formal-directo y formal-mediado.

Después del análisis de cada uno, la primera conclusión de la investigación es que la naturaleza de la difusión varía según el mecanismo por el que se realiza. La difusión por el mecanismo informal-directo se genera por los contactos personales de los dirigentes y tiende a ser pragmática y esporádica sin depender de la ideología del partido receptor. En contraste, los mecanismos formal-directo y formal-mediado se realizan por relaciones institucionales y se dirigen por las ideologías de los partidos que participan en la difusión. Con respecto al mecanismo formal-directo, el resultado es una comunicación que, pese a durar en el tiempo, puede entrar en períodos de inactividad cuando los intereses de los partidos y actores internacionales no coinciden. El mecanismo formal-mediado constituye la difusión más estable de los cuatro mecanismos y además puede generar una colaboración profunda entre los partidos y agentes de enlace para alinear las propuestas políticas de los partidos con sus ideologías compartidas. La excepción es el mecanismo informal-mediado, el que no promueve la difusión en los partidos estudiados. El análisis sugiere que, en lugar de generar un intercambio y aprendizaje mutuo entre los líderes partidarios y actores internacionales, el mecanismo informal-mediado generalmente resulta en una comunicación unidireccional hacia el exterior con énfasis en el conocimiento y experiencia de los

líderes partidarios peruanos y ecuatorianos. Por todo lo dicho, el análisis sugiere que el mecanismo de difusión realizado incide en el tipo de concepto transmitido al partido receptor y la estabilidad de la transmisión en el tiempo.

La segunda conclusión de la investigación aborda la incidencia de la difusión en la coherencia y consistencia programática de los partidos. Al parecer, los partidos que realizan la difusión por el mecanismo informal-directo tienden a recibir conceptos que disminuyen su coherencia y consistencia programática. En contraste, la coherencia y consistencia programática aumenta a través de los mecanismos formal-directo y formal-mediado en función de las similitudes ideológicas entre los partidos y los actores internacionales. Los partidos cuyas ideologías coinciden con las del actor internacional realizan una difusión más constante con mayor incidencia positiva en su coherencia y consistencia programática. En contraste, cuando existen tensiones ideológicas entre los partidos y las organizaciones internacionales, la influencia de la difusión disminuye y como consecuencia incide menos en la coherencia y consistencia programática de las plataformas políticas de los partidos (aunque no la disminuye como en el caso del mecanismo informal-directo). Además, el mecanismo formal-mediado incluye una comunicación independiente con los agentes de enlace, que es el que aparentemente deriva en el incremento más significativo de la coherencia y consistencia programática.

Sin un análisis más detallado de la coherencia y consistencia programática de los partidos políticos, es imposible sacar conclusiones más extensas sobre el efecto que la difusión tiene en su aumento o reducción, incluyendo la cuantificación de este. Además, el presente estudio no analiza otras variables que podrían afectar la coherencia y consistencia programática de los partidos (una breve discusión de ellas se realiza en el primer capítulo). Para sacar conclusiones más extensas sobre la incidencia de la difusión en la coherencia y consistencia programática de los partidos, es necesario realizar un análisis comparado de estas variables, junto con el análisis de la difusión. Sin embargo, el análisis anterior sugiere que la difusión llevada a cabo a través de los mecanismos formal-directo y formal-mediado tienden a aumentar la coherencia y consistencia programática de los partidos, mientras que es mucho más probable que la difusión del mecanismo informal-directo reduzca su coherencia y consistencia programática.

Finalmente, la comparación de los cuatro mecanismos de difusión con la antigüedad de los partidos que participan en cada uno sugiere que los partidos de

reciente creación son más propensos a participar en el mecanismo informal-directo porque se fundamenta en las relaciones personales de los dirigentes y no requiere la presencia de ideologías y organizaciones partidarias elaboradas. Además, pese a que la mayoría de los partidos estudiados participan en la difusión, no es un proceso garantizado. Su ausencia en el PRIAN y PSP, dos partidos de reciente creación con organizaciones e ideologías muy débiles, demuestra que la difusión sobre propuestas políticas (incluso en el mecanismo informal-directo) requiere una elaboración organizativa e ideológica mínima.

No obstante, bajo ciertas condiciones partidos de reciente creación pueden superar sus debilidades organizativas e ideológicas y participar en otros mecanismos de la difusión. Por ejemplo, Alianza País de Ecuador y el Partido Nacionalista de Perú llevan a cabo la difusión a través de los mecanismos formal-directo y formal-mediado. En los dos casos, los partidos aprovechan su posición en el gobierno para superar las debilidades organizativas e ideológicas a su participación en los mecanismos formales de la difusión.

En contraste, los partidos tradicionales participan en los mecanismos informal-directo y formal-mediado. En el primero, los líderes llevan a cabo una difusión sobre conceptos pragmáticos e ideológicos a través de las relaciones personales de sus dirigentes, mientras que en el segundo participan en una difusión profunda y dinámica para desarrollar y coordinar los aspectos ideológicos de sus propuestas políticas (siempre cuando no existen tensiones ideológicas entre los partidos y actores internacionales). Aunque dirigentes reconocen relaciones con otros partidos del mundo que normalmente se consideran parte del mecanismo formal-directo, explicitan que estas se subsumen en el mecanismo formal-mediado de la difusión.

Por todo lo dicho, parece que los partidos de reciente creación tienden a participar en el mecanismo informal-mediado y como consecuencia recibir conceptos que disminuyen la coherencia y consistencia programática de sus propuestas políticas. En contraste, los partidos tradicionales cuentan con las organizaciones e ideologías necesarias para participar en el mecanismo formal-mediado y llevar a cabo una difusión ideológica que deriva en el incremento más significativo de la coherencia y consistencia programática. Sin embargo, los partidos de reciente creación que logran superar sus organizaciones e ideológicas débiles para participar en los mecanismos formal-directo y

formal-mediado también realizan una difusión ideológica que aumenta su coherencia y consistencia programática, aunque no necesariamente por el mismo nivel de los partidos tradicionales.

Los hallazgos de la investigación tienen implicaciones en el estudio general de los partidos políticos, pero son de interés particular para el análisis de sistemas de partidos débiles, donde la proliferación de partidos efímeros sin organizaciones ni ideologías elaboradas dificulta el desarrollo de vínculos programáticos con el electorado. Sugieren que partidos en estos sistemas, pese a enfrentar retos a su consolidación, pueden aprovechar la presencia histórica de organizaciones e ideologías elaboradas y posiciones estratégicas en el gobierno para participar en una difusión con la comunidad internacional que aumenta la coherencia y consistencia programática de sus plataformas políticas y así mejorar su capacidad para desarrollar vínculos programáticos con el electorado.

Las conclusiones preliminares de la presente tesis sugieren que la difusión en la que partidos políticos participan incide en sus niveles de coherencia y consistencia programática. En un contexto de creciente globalización, la influencia de esta tipo de comunicación internacional solo se aumentará con el tiempo. No obstante, el presente estudio de este fenómeno es bastante limitado. Para mejor entender la difusión y el efecto que tiene en las plataformas políticas de los partidos, varios elementos merecen más investigación. Por ejemplo, es necesario indagar la difusión que se lleva a cabo por partidos en sistemas con mayores niveles de institucionalización y analizar la variación entre los mecanismos de difusión que realizan. De modo complementario, es pertinente investigar las características y motivos de los actores internacionales que participan en la difusión, aspecto del fenómeno que queda fuera de los parámetros de esta tesis.

Además, dado que la difusión puede abarcar la transmisión de una miríada de conceptos y estrategias, y sería beneficioso aumentar el enfoque del presente análisis para incluir la difusión de otros elementos, como por ejemplo estrategias electorales. También es necesario estudiar los patrones de adopción que forman parte de la difusión para ver si corresponden al modelo que sugiere Rogers (discutido en el primer capítulo) en lugar de analizar solamente en los mecanismos que forman parte de la difusión, el que fue el enfoque de la presente tesis. Finalmente, se requiere un análisis comparativo del efecto de otras variables que también inciden en la coherencia y consistencia

programática de los partidos, como por ejemplo el diseño institucional de la democracia o la presencia de vínculos clientelares y personalistas con el electorado. Pese a estas limitaciones, el presente análisis sugiere que la difusión incide en las plataformas políticas de los partidos y ofrece varios caminos para futuras investigaciones.

BIBLIOGRAFIA

- Acosta, Alberto (2004). "Ecuador: El coronel mató pronto a la esperanza". En *Ecuador Debate* N.º 61: 7-24.
- Alcántara Sáez, Manuel (2012). "Elections in Latin America 2009-2011: a comparative analysis". Versión #382. En *The Hellen Kellogg Institute for International Studies Working Papers*.
- Alcántara Sáez, Manuel y Flavia Freidenberg (2001). *Partidos políticos de América Latina: países andinos*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Aula, Pekka y Olli Parviainen (2012). "Communicating Connections: Social Networks and Innovation Diffusion". En *Practice-Based Innovation: Insights, Applications and Policy Implications*, H. Melkas y V. Harmaakorpi (Comp.): 49-63. Berlin: Springer-Verlag Berlin Heidelberg.
- Balla, Steven J (2001). "Interstate Professional Associations and the Diffusion of Policy Innovations". En *American Politics Research* Vol. 29, N.º 3: 221-245.
- Banco Mundial (2014). "World development indicators: distribution of income or consumption". Disponible en <http://wdi.worldbank.org/table/2.9>, visitado julio 29 2014.
- Bass, Margot et al. (2010). "Global Conservation Significance of Ecuador's Yasuní National Park". *PLOS ONE* Vol. 5, N.º 1, <http://www.plosone.org/article/info:doi/10.1371/journal.pone.0008767> (visitada agosto 14 2014).
- Brazinsky, Gregg (2011). "Policy Makers, intellectuals, and democracy promotion in twentieth-century American foreign policy". En *The dynamics of democratization: dictatorship, development, and diffusion*, Nathan J Brown (comp.): 245-265. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Brinks, Daniel y Michael Coppedge (2006). "Diffusion is no Illusion: Neighbor Emulation in the Third Wave of Democracy". En *Comparative Political Studies* Vol. 39: 463-489.
- Bunce, Valerie y Sharon Wolchik (2010). "Transnational Networks, Diffusion Dynamics, and Electoral Change in the Postcommunist World". En *The diffusion of social movements*, Rebecca Givan, Kenneth Roberts y Sarah Soule (Comp.): 140-162. New York: Cambridge University Press.
- _____ (2011). "International Diffusion and Democratic Change". En *The dynamics of democratization: dictatorship, development, and diffusion*, Nathan J Brown (comp.): 283-310. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Cameron, Maxwell (2011). "Perú: The left turn that wasn't". En *The Resurgence of Latin American Left*, Steven Levitsky y Kenneth Roberts (Comps.): 375-398. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Carrion, Julio, Patricia Zárate y Mitchell Seligson (2013). *Political culture of Democracy in Peru and in the Americas, 2012: Towards Equality of Opportunity*. The AmericasBarometer by the Latin American Public Opinion Project (LAPOP).
- Chabot, Sean (2010). "Dialogue matters: beyond the transmission model of transnational diffusion between social movements". En *The diffusion of social movements*, Rebecca Kolins Givan, Kenneth Roberts y Sarah Soule (Comps.): 99-124. New York: Cambridge University Press.
- CLAE: *Grito y Plata* (1993). Washington DC: National Academies.

- Compa, Lance (2010). "Framing labor's new human rights movement". En *The diffusion of social movements*, Rebecca Kolins Givan, Kenneth Roberts y Sarah Soule (Comps.): 56-77. New York: Cambridge University Press.
- Consejo Nacional Electoral (2012). "Requisitos para inscribir un partido político". Disponible en <http://www.cne.gob.ec/index.php/organizaciones-politicas/requisitos-para-inscribir-un-partido-politico>, visitado en julio 28 2014.
- Consejo Nacional Electoral (s/f). "Elecciones generales". Disponible en <http://cne.gob.ec/es/institucion/procesos-electorales/elecciones>.
- Conaghan, Catherine (1995). "Politics against parties: discord and disconnection in Ecuador's Party System". En *Building democratic institutions: party systems in Latin America*, Scott Mainwaring y Timothy Scully (Comps.): 434-458. Stanford: Stanford University Press.
- _____ (2011). "Ecuador: Rafael Correa and the Citizen's revolution". En *The Resurgence of the Latin American Left*, Steven Levitsky y Kenneth Roberts (Comps.): 260-282. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Corporación Autogobierno y Democracia (s/f). "Quiénes Somos". Disponible en <http://www.cad.org.ec/quienes-somos>, visitado en junio 7 2014.
- Cotler, Julio (1994). *Política y sociedad en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Crabtree, John (2010). "Democracy without parties? Some lessons from Peru." En *Journal of Latin American Studies* Vol. 42 N.º 2: 357-382.
- CREO (2012). "Nuestros Principios". Disponible en http://creo.com.ec/?page_id=7&post=3, visitado en febrero 13 2014.
- De la Torre, Carlos (2009). "Democracia, participación y representación populista en Ecuador". En *La nueva coyuntura crítica en los países andinos*, Martín Tanaka (Comp.): 187-210. Lima: IEP e IDEA Internacional.
- Degregori, Carlos (2000). *La década de la antipolítica*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Desmarais, Bruce, Jeffrey Harden y Frederick Boehmke (2013). "Inferring Policy Diffusion Networks in the American States". Ponencia presentada en el 30th Annual Meeting of the Society for Political Methodology, julio 18 a 20 en Charlottesville, VA, USA.
- Donoso, Juan Carlos, Daniel Montalvo y Mitchell Seligson (2013). *Cultura política de la democracia en Ecuador y en las Américas, 2012: hacia la igualdad de oportunidades*. The AmericasBarometer by the Latin American Public Opinion Project (LAPOP).
- Eaton, Kent (2014). "New Strategies of the Latin American Right: Beyond Parties and Elections". En *The Resilience of the Latin American Right*, Juan Pablo Luna y Cristóbal Rovira Kaltwasser. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Flores, Lourdes (2012). "Perú: institucionalidad y economía social de mercado". *Diálogo Político* N.º 2: 59-67.
- Foro de Sao Paulo (2008). "Taller Andino Amazónico – Relatoría". Disponible en <http://peppersp.com.br/forodesaopaulo/?p=190>, visitado en mayo 28 2014.
- Fowler, James H, Michael T Heaney, David W Nickerson, John F Padgett y Betsy Sinclair (2011). "Causality in Political Networks". En *American Politics Research* Vol. 39 N.º 2: 437-480.

- Freidenberg, Flavia (2008). “¿Renovación o Continuismo? Actitudes, valores y trayectoria de la clase política ecuatoriana”. En *Ecuador Debate* N.º 71: 131-146.
- (2010). “La política se fue de fiesta. Estrategias electorales, clientelismo político y organización informal de los partidos en el nivel local en Ecuador”. En *Nueva Sociedad* N.º. 225: 120-138.
- Fuerza Popular (2013). “Fuerza Popular”. Disponible en <http://www.fuerzapopular.pe/fuerza-popular/keiko/>, visitado en 14 febrero 2014.
- Fundación Ecuador Libre (s/f). “Quienes Somos”. Disponible en <http://www.fundacionecuadorlibre.com.ec>, visitado en febrero 3 2014.
- Fundación Friedrich Ebert Stiftung (s/f). “Quienes Somos”. Disponible en <http://www.fes.org.pe/index.php/quienes-somos>, visitado en junio 29 2014.
- Fundación Hanns Seidel (s/f). “Actividades”. Disponible en <http://www.FHS.de/americalatina/es/upla/actividades.html>, visitado en junio 7 2014.
- Fundación Konrad Adenauer (2014). “Bienvenidos”. Disponible en <http://www.kas.de/peru/es/>, visitado en junio 29 2014.
- (2013). “Elecciones 2013”. Disponible en <http://www.kas.de/ecuador/es/news/>, visitado en junio 2 2014.
- Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (2013a). “¿Qué es FAES?”. Disponible en http://www.fundacionfaes.org/es/presentacion/que_es_faes, visitado en junio 29 2014.
- Goffman, Erving (1974). *Frame analysis: an essay on the organization of experience*. Boston, Massachusetts: Northeastern University Press.
- Goldfrank, Benjamin (2011). “The Left and Participatory Democracy: Brazil, Uruguay, and Venezuela”. En *The Resurgence of the Latin American Left*, Steven Levitsky y Kenneth Roberts. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Grompone, Romeo (2000). “Al día siguiente: el fujimorismo como proyecto inconcluso de transformación política y social”. En *El fujimorismo: ascenso y caída de un régimen autoritario*, Julio Cotler y Romeo Grompone: 77-174. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Grossback, Lawrence, Sean Nicholson-Crotty y David A. M. Peterson (2003). “Ideology and Learning in Policy Diffusion”. En *American Politics Research* Vol. 31, N.º. X.
- Guillermo Lasso (s/f). “Fundación Ecuador Libre”. Disponible en http://guillermolasso.ec/actividades/actividad_social/fundacion-ecuador-libre, visitado en junio 7 2014.
- Gutiérrez, Lucio (2010). “Las organizaciones políticas en la coyuntura ecuatoriana”. En *Ágora Democrática* Noviembre 2010: 64-68.
- Guzmán, Marco Lara (2005). *Camino y significación del Partido Social Cristiano*. Quito: Corporación Editorial Nacional; Universidad Andina Simón Bolívar.
- Heaney, Michael T y Scott D McClurg (2009). “Social Networks and American Politics: Introduction to the Special Issue”. En *American Politics Research* 37: 727-741.
- Helmke, Gretchen y Steven Levitsky (2003). *Informal institutions and democracy: lessons from Latin America*. Baltimore, Maryland: Johns Hopkins University Press.

- Hernández Enríquez, Virgilio (2010). “Síntesis de la legislación electoral ecuatoriana”. En *Ágora Política* Enero 2010: 8-23.
- HidroAysén (2013). “Alan García en Coyhaique”. Disponible en <http://www.hidroaysen.cl/?p=1780>, visitado en mayo 8 2014.
- Huntington, Samuel (1991). *The third wave: democratization in the late twentieth century*. USA: University of Oklahoma Press.
- Hyde, Susan (2011). “International dimensions of elections”. En *The dynamics of democratization: dictatorship, development, and diffusion*, Nathan J Brown (Comp.): 266-282. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- International Republican Institute (2012). “Mission”. Disponible en <http://www.iri.org/learn-more-about-iri/mission>, visitado en junio 29 2014.
- Internacional Socialista (1999). “XXI Congreso de la Internacional Socialista, París”. Disponible en <http://www.socialistinternational.org/viewArticle.cfm?ArticlePageID=59>, visitado en junio 24 2014.
- _____ (s/f). “Acerca de Nosotros”. Disponible en <http://www.lainternacionalsocialista.org/about.cfm>, visitado en junio 26 2014.
- Jopia, Luz (2010). “Unión de Partidos Latinoamericanos: la alternativa democrática para las Américas”. Disponible en <http://upla.net/modules/guide/item.php?itemid=7>, visitado en junio 26 2014.
- Karch, Andrew (2006). “National intervention and the diffusion of policy innovations”. En *American Politics Research* Vol. 34, N°. 4: 403-426.
- Keck, Margaret y Kathryn Sikkink (1998). *Activists Beyond Borders*. Ithaca, Nueva York: Cornell University Press.
- Kitschelt, Herbert, Kirk Hawkins, Juan Pablo Luna, Guillermo Rosas y Elizabeth Zechmeister (2010). *Latin American Party Systems*. New York: Cambridge University Press.
- Kitschelt, Herbert y Steven Wilkinson (2007). *Patrons, Clients and Policies: Patterns of Democratic Accountability and Political Competition*. New York: Cambridge University Press.
- Laakso, Markku y Rein Taagepera (1979). “‘Effective’ number of parties. A measure with application to West Europe”. En *Comparative Politics* Vol. 12, N°. 1: 3-27.
- Lasso, Guillermo (2012). *Otro Ecuador es posible*. Ecuador, Planeta del Ecuador.
- Levitsky, Steven (2011). “A Surprising Left Turn”. En *Journal of Democracy* Vol. 22 N°. 4: 84-94.
- _____ (2014). “Personalismo y Construcción de Partidos”. *La República*, septiembre 7, Columnistas.
- Levitsky, Steven y Kenneth Roberts (2011). *The Resurgence of the Latin American Left*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Levitsky, Steven y Maxwell Cameron (2003). “Democracy without parties? Political parties and regime change in Fujimori’s Peru”. En *Latin American Politics and Society* Vol. 45 N°. 3: 1-33.
- Levitsky, Steven y Lucan Way (2006). “Linkage versus Leverage. Rethinking the International Dimension of Regime Change”. En *Comparative Politics* Vol. 38, N°. 4: 379-400.
- Levitt, Barry y Tatiana Kostadinova (2014). “Personalist parties in the Third Wave of Democratization: a Comparative Analysis of Peru and Bolivia”. En *Politics & Policy* Vol. 42 N°. 4: 513-547.

- Luna, Juan Pablo y Cristóbal Rovira Kaltwasser (2014). *The Resilience of the Latin American Right*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Lynch, Nicolás (1999). *Una tragedia sin héroes: la derrota de los partidos y el origen de los independientes. Perú, 1980-1992*. Lima: Fondo Editorial Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Mainwaring, Scott y Timothy Scully (1995). *Building democratic institutions: party systems in Latin America*. Stanford: Stanford University Press.
- Makse, Todd y Craig Volden (2011). "The role of policy attributes in the diffusion of innovations". En *The Journal of Politics* Vol. 73, N°. 1: 108-124.
- Manrique, Nelson (2009). *¡Usted fue aprista! Bases de una historia crítica del APRA*. Lima: CLACSO y Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú.
- McAdam, Doug y Sidney Tarrow (2010). "Ballots and Barricades: On the Reciprocal Relationship between Elections and Social Movements". En *Reflections* Vol. 8, N°. 2: 529-542.
- Mejía Acosta, Andrés (2004). "Ghost coalitions: Economic reforms, fragmented legislatures and informal institutions in Ecuador". Disertación de Ph.D, University of Notre Dame.
- (2006). "Crafting legislative ghost coalitions in Ecuador: informal institutions and economic reform in an unlikely case". En *Informal institutions and democracy: lessons from Latin America*, Gretchen Helmke y Steven Levitsky (Comps.): 69-86. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Meléndez, Carlos (2007a). "Análisis comparado de las agrupaciones políticas de los países andinos". En *La política por dentro: cambios y continuidades en las organizaciones políticas de los países andinos*, Rafael Roncagliolo y Carlos Meléndez (Comps.): 41-72 . Perú: Internacional IDEA: Asociación Civil Transparencia.
- (2007b). "Partidos y sistema de partidos en el Perú". En *La política por dentro: cambios y continuidades en las organizaciones políticas de los países andinos*, Rafael Roncagliolo y Carlos Meléndez (Comps.): 213-271. Perú: Internacional IDEA: Asociación Civil Transparencia.
- (2007c). "Los nuevos escenarios políticos en los países andinos". En *La política por dentro: cambios y continuidades en las organizaciones políticas de los países andinos*, Rafael Roncagliolo y Carlos Meléndez (Comps.): 303-326. Perú: Internacional IDEA: Asociación Civil Transparencia.
- (2012). "Partidos inesperados: la institucionalización del sistema de partidos en un escenario de post colapso partidario. Perú 2001-2011". En *Análisis y Debate* Agosto 2012.
- National Democratic Institute (s/f). "About NDI". Disponible en https://www.ndi.org/about_ndi, visitado en junio 29 2014.
- Navarro, Melissa (2011). "Tras el líder. Oportunidades de un partido personalista para lograr la continuidad luego del caso del fujimorismo". En *Politai* Año 2, N°. 3: 139-148.
- Nicholson-Crotty, Sean (2009). "The politics of diffusion: public policy in the American States". En *Journal of Politics* Vol. 71, N°. 1: 192-205.
- Nohlen, Dieter y Simón Pachano (2005). "Ecuador". En *Elections in the Americas: a data handbook Volume II*, Dieter Nohlen (Comp.): 365-405. Oxford: Oxford University Press.

- Ochoa, Karina (2014). "Presidente Rafael Correa visita Nicaragua". *Metro Ecuador*, 27 febrero, Política.
- O'Donnell, Guillermo (1994). "Delegative Democracy". En *Journal of democracy* Vol. 5, N° 1: 55-69.
- (1997). "Rendición de cuentas horizontal y nuevas poliarquías". En *Nueva Sociedad* N° 152: 143-167.
- Organización Demócrata Cristiana de América (2010). "Misión". Disponible en <http://www.odca.org.mx/mision.php>, visitado en junio 26 2014.
- Pachano, Simón (2002). "Partidos Políticos y clientelismo en Ecuador". En *Dadme un balcón y el país es mío*, Wilhelm Hofmeister (Comp.): 117-142. Rio de Janeiro: Fundação Konrad Adenauer.
- (2006). "Ecuador: the provincialization of representation". En *The crisis of democratic representation in the andes*, Scott Mainwaring, Ana María Bejorano y Eduardo Pizarro Leóngomez (Comps.): 100-131. Stanford: Stanford University Press.
- (2007a). *La trama de Penélope: Procesos políticos e instituciones en el Ecuador*. Quito: Flacso Ecuador.
- (2007b). "Partidos y sistemas de partidos en el Ecuador". En *La política por dentro: cambios y continuidades en las organizaciones políticas de los países andinos*, Rafael Roncagliolo y Carlos Meléndez (Comps.): 161-212. Perú: Internacional IDEA: Asociación Civil Transparencia.
- (2011). *Calidad de la democracia e instituciones políticas en Bolivia, Ecuador y Perú*. Quito: FLACSO Sede Ecuador.
- Perú Posible (s/f). "Partido político Perú Posible". Disponible en <http://www.peruposible.org.pe/pp.php>, visitado marzo 7 2014.
- Pitlik, Hans (2007). "A race to liberalization? Diffusion of economic policy reform among OECD-economies". En *Public Choice* Vol. 132, N°. 1/2: 159-178.
- Przeworski, Adam, Susan Stokes y Bernard Manin (1999). *Democracy, Accountability, and Representation*. New York: Cambridge University Press.
- Przeworski, Adam y Henry Teune (1970). *The Logic of Comparative Social Inquiry*. New York: Wiley-Interscience.
- Regalado, Roberto (2008). *Encuentros y desencuentros de la izquierda latinoamericana*. México: Ocean Sur.
- Rey de Castro, Jaime (1985). *Testimonio de una generación: Los social cristianos*. Lima; Centro de Investigación, Universidad del Pacífico.
- Rogers, Everett (1995). *Diffusion of Innovations*. New York: Free Press.
- (2003). *Diffusion of Innovations*. New York: Free Press.
- Roggeband, Conny (2010). "Transnational networks and institutions: how diffusion shaped the politicization of sexual harassment in Europe". En *The diffusion of social movements*, Rebecca Givan, Kenneth Roberts y Sarah Soule (Comps.): 19-33. New York: Cambridge University Press.
- Sánchez, Francisco (2008). *Democracia no lograda o democracia malograda? Un análisis del sistema político del Ecuador: 1979-2002*. Quito: FLACSO Sede Ecuador.
- Sartori, Giovanni (1976). *Parties and Party Systems*. New York: Cambridge University Press.
- Sartori, Giovanni (1992). *Partidos y sistemas de partidos*. Madrid: Alianza Editorial.

- Schmidt, Gregory (2003). "The Great Minority: Christian Democracy in Peru". En *Christian Democracy in Latin America*, Scott Mainwaring y Timothy Scully (Comps.): 330-363.
- Senger, Henning (s/f). "Oficina". Disponible en <http://www.hss.de/americalatina/es/ecuador/oficina.html>, visitado en junio 14 2014.
- Starr, Harvey (1991). "Democratic Dominoes: Diffusion Approaches to the Spread of Democracy in the International System". En *The Journal of Conflict Resolution* Vol. 35, N° 2: 356-381.
- Stobaugh, James E y David A. Snow (2010). "Temporality and frame diffusion: the case of the creationist/intelligent design and evolutionist movements from 1925-2005". En *The diffusion of social movements*, Rebecca Givan, Kenneth Roberts y Sarah Soule (Comps.): 34-55. New York: Cambridge University Press.
- Strang, David y Sarah A. Soule (1998). "Diffusion in Organizations and Social Movements: From Hybrid Corn to Poison Pills". En *Annual Review of Sociology* Vol. 24: 265-290.
- Tanaka, Martín (1998). *Los espejismos de la democracia: el colapso del sistema de partidos en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- (2005). *Democracia sin partidos Perú, 2000-2005*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- (2006). "From crisis to collapse of the party systems and dilemmas of democratic representation: Peru and Venezuela". En *The crisis of democratic representation in the andes*, Scott Mainwaring, Ana María Bejorano y Eduardo Pizarro Leóngomez (Comps.): 47-77. Stanford: Stanford University Press.
- (2008). "Del voluntarismo exacerbado al realismo sin ilusiones". *Nueva Sociedad* N° 217: 172-184.
- (2011). "A vote for moderate change". En *Journal of Democracy* Vol. 22, N° 4: 75-83.
- Tanaka, Martín y Sofía Vera (2008). "El 'neodualismo' de la política peruana". En *Revista de Ciencia Política* Vol. 28 N° 217: 347-365.
- Tarrow, Sidney (2005). *The New Transnational Activism*. New York: Cambridge University Press.
- Tarrow, Sidney (2010). "Dynamics of diffusion: mechanisms, institutions, and scale shift". En *The diffusion of social movements*, Rebecca Givan, Kenneth Roberts y Sarah Soule (Comps.): 204-220. New York: Cambridge University Press.
- Teran, Carlos Fonseca (2012). "La izquierda latinoamericana ante sus nuevos desafíos, La revolución continental y su estrategia, programa y organización como una necesidad histórica". Disponible en <http://peppersp.com.br/forodesaopaulo/?p=1853>, visitado en junio 10 2014.
- Toro, Enrique y Hartwig Meyer (1992). "Tercer Encuentro de Partidos Latinoamericanos". *Opiniones y Análisis* N.º 15: 7-95.
- Trujillo, Jorge León (2010). "Las organizaciones indígenas y el gobierno de Rafael Correa". En *Íconos* No. 37: 13-23.
- Tuesta, Fernando (1995a). *Sistema de partidos políticos en el Perú: 1978-1995*. Lima: Fundación Friedrich Ebert.
- (2002). "El liderazgo político en el Perú". En "*Dadme un balcón y el país es mío*": *liderazgo político en América Latina*, Wilhelm Hofmeister (Comp.): 143-166. Rio de Janeiro: Fundação Konrad Adenauer.

- (2005a). “Perú”. En *Elections in the Americas: a data handbook Volume II*, Dieter Nohlen (Comp.): 493-524. Oxford: Oxford University Press.
- (2005b). *Representación política: las reglas también cuentan. Sistemas electorales y partidos políticos*. Lima: Fundación Friedrich Ebert—Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- (2008). “Reforma Política en Perú”. En *Reforma política y electoral en America Latina: 1978-2007*, Daniel Zovatto, J. Jesús Orozco Henríquez (Comps.): 821-864. México: IDEA Internacional.
- (2012). “Informe final sobre la ley de partidos políticos y otros artículos electorales”. En *Análisis y Debate* Junio, 2012: 1-48.
- Vanguardia Aprista (2008). “Las afiliaciones internacionales del APRA, becas y capacitación”. Disponible en <http://www.vanguardiaaprista.com/08062esp.html>, visitado en junio 29 2014.
- Walker, Jack (1969). “The Diffusion of Innovations among the American States”. En *The American Political Science Review* Vol. 63 N° 3: 880-899.
- Ware, Alan (2004). *Partidos Políticos y sistemas de partidos*. Madrid: Ediciones Istmo.
- Weyland, Kurt (2005). “Theories of Policy Diffusion: Lessons from Latin American Pension Reform”. En *World Politics* Vol. 57 N° 2: 262-295.
- (2009). *Bounded Rationality and Policy Diffusion: Social Sector Reform in Latin America*. New Jersey: Princeton University Press.
- Wills-Otero, Laura (2014). “Colombia: Analyzing the Strategies for Political Action of Álvaro Uribe’s Government, 2002-10”. En *The Resilience of the Latin American Right*, Juan Pablo Luna y Cristóbal Rovira Kaltwasser. Baltimore: Johns Hopkins University Press.

DOCUMENTOS

- A los Compañeros miembros del Grupo de Trabajo, XIII Encuentro del Foro de Sao Paulo (ponencia). 2007.
- Carta de Alberto Camero dirigida a Lourdes Flores Nano (Carta). 27 febrero 2009.
- Declaración de principios ideológicos (Plan de gobierno). 9 mayo 2012.
- Decreto Ejecutivo #16 (Decreto Ejecutivo). 4 Junio 2013.
- El Comercio (2010). “Ollanta Humala se reúne con miembros del Partido Comunista de China”, sección: Política, 13 abril.
- El Universo (2014). “CREO Aplicará políticas de Taiwán”, sección: Política, marzo 29.
- El Universo (2014). “En Cita, Guillermo Lasso y Mariano Rajoy hablaron de libertades individuales”, sección: Política, abril 28.
- Estatuto (Estatuto de Perú Posible). 22 agosto 2010.
- Estatuto del Partido Aprista Peruano (Estatuto). 31 enero 2005.
- Estatutos del Partido Nacionalista Peruano (Estatuto). 24 noviembre 2010.
- Estatuto Partido Social Cristiano (Estatuto). 29 junio 2012
- Estatutos PRIAN (Estatuto). 2012.

Estatutos Reformados del Partido Sociedad Patriótica (Estatuto). 21 enero 2008.

Hoja de vida de María Alexandra Ocles Padilla (hoja de vida). 2007.

Ley de partidos políticos No. 28094 (ley). 1 noviembre 2003.

Ley Orgánica Electoral y de Organizaciones Políticas de la República del Ecuador (ley). 6 febrero 2012.

Plan de trabajo del candidato a la Presidencia de la República, ingeniero Lucio Edwin Gutiérrez (Plan de gobierno). 14 noviembre 2012.

Régimen orgánico del Movimiento CREO (Estatuto). 20 mayo 2013.

Régimen orgánico (Estatuto). 14 noviembre 2010.

ENTREVISTAS

Pseudónimo	Partido/Organización	Puesto en el partido	Fecha
1	Fujimorismo	exdirigente; asesor político	7 marzo 2014
2	Fujimorismo	asesor político	7 marzo 2014
3	Fujimorismo	dirigente intermedio	14 marzo 2014
4	PPC	dirigente intermedio	13 marzo 2014
5	PPC	exmilitante	10 marzo 2014
6	PPC	dirigente intermedio	14 marzo 2014
7	PPC	dirigente	11 marzo 2014
8	Perú Posible	dirigente intermedio	18 marzo 2014
9	Perú Posible	dirigente	7 marzo 2014
10	Perú Posible	dirigente	11 marzo 2014
11	APRA	dirigente	5 marzo 2014
12	APRA	dirigente	12 marzo 2014
13	APRA	dirigente	13 marzo 2014
14	APRA	militante	6 marzo 2014
15	Partido Nacionalista	dirigente	18 marzo 2014
16	Partido Nacionalista	congresista	18 marzo 2014
17	Partido Nacionalista	dirigente intermedio	14 marzo 2014
18	Partido Nacionalista	dirigente intermedio	19 marzo 2014

19	Alianza País	dirigente; asambleísta	24 enero 2014
20	Alianza País	dirigente intermedio; asambleísta	27 enero 2014
21	Alianza País	dirigente; asambleísta	31 enero 2014
22	Alianza País	militante	27 enero 2014
23	Partido Socialista	dirigente aliado con Alianza País	31 enero 2014
24	CREO	dirigente; asambleísta	24 enero 2014
25	CREO	dirigente; parlamentario andino	31 enero 2014
26	CREO	dirigente intermedio; asambleísta	30 enero 2014
27	CREO	dirigente	28 enero 2014
28	PRIAN	dirigente intermedio	27 febrero 2014
29	PRIAN	dirigente intermedio	28 febrero 2014
30	PSC	dirigente	28 febrero 2014
31	PSC	dirigente intermedio; asambleísta	4 febrero 2014
32	PSC	dirigente intermedio	10 febrero 2014
33	PSC	exdirigente	19 febrero 2014
34	PSC	dirigente; asambleísta	25 marzo 2014
35	PSP	dirigente; asambleísta	27 enero 2014
36	PSP	dirigente intermedio	3 febrero 2014
37	PSP	dirigente intermedio; asambleísta	27 enero 2014
38	IPESM	dirigente	13 marzo 2014
39	KAS	dirigente intermedio	12 marzo 2014
40	KAS	dirigente	19 febrero 2014
41	FES	dirigente	5 marzo 2014
42	FES	dirigente intermedio	18 febrero 2014
43	FHS	dirigente	18 febrero 2014
44	Reflexión democrática	dirigente	4 marzo 2014

45	Ágora Democrática	dirigente	29 enero 2014
----	-------------------	-----------	---------------

ANEXOS

SELECCIÓN DE CASOS

Perú: elecciones parlamentarias

	Elección 2001		Elección 2006		Elección 2011	
	Partido	# de escaños	Partido	# de escaños	Partido	# de escaños
1	Perú Posible	45	Partido Nacionalista Peruano ¹⁶	45	Partido Nacionalista Peruano ¹⁷	47
2	APRA	28	APRA	36	Fujimorismo ¹⁸	37
3	PPC ¹⁹	17	PPC ²⁰	17	Perú Posible	21

Fuente: Oficina Nacional de Procesos Electorales (s/f) [Elaboración propia]

Ecuador: elecciones parlamentarias

	Elección 2006		Elección 2009		Elección 2013	
	Partido	# de escaños	Partido	# de escaños	Partido	# de escaños
1	PRIAN	28	Alianza País	59	Alianza País	100
2	PSP	24	PSP	19	CREO	11
3	PSC	13	Movimiento Cívico Madera de Guerrero ²¹	7	PSC	6

Fuente: Consejo Nacional Electoral (s/f) [Elaboración propia]

¹⁶ El principal partido de la alianza Unión por el Perú.

¹⁷ El principal partido de la alianza Gana Perú.

¹⁸ Bajo la etiqueta partidaria Fuerza 2011.

¹⁹ El principal partido de la Alianza Unidad Nacional.

²⁰ El principal partido de la Alianza Unidad Nacional.

²¹ Movimiento regional del PSC.